LASCIVIA

AHORRAMOS TU T CA MOS TU PLACER



ENERO 2020


¡QUE NO TE SORPRENDAN!
La revista LASCIVIA
en su versión gratuita
se puede bajar de manera
oficial en mi web
www.imagenobscura.com



LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Con los links activos para descargar todo el material que mes a mes se comparte, solo yo la vendo y es a través de mi email

enrique.rojas.roman@gmail.com

CONTENIDO - ENERO

AÑO 6 #63



EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN

Qué necesitas para estar
en un trío o una orgía



EL PORTERO DE NOCHE

¿Interesado en BDSM?



COMIX

Por culpa
de un desconocido



EL HOMBRE QUE MIRA

Cómo decirles a su pareja
que desea ser cornud@



LA CAJA DE PANDORA

Así se conquista
una de trece



DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Relaciones incestuosas



EL TEMPLO DE VENUS



LAS PUERTAS DEL OCASO

Perdí la virginidad
con doce años



OJOS BIEN CERRADOS

21 Películas para explorar la
sexualidad femenina



EL NOVENO ARTE

Los 10 mejores cómics
de la década



CLARA



PRIMEROS DESEOS

Ojos Cerrados



MAESTROS DEL COMIX

Corazón de piedra



EL TRAZO ERÓTICO

Cutesexyrobutts



LA BELLA Y LA BESTIA

Adolescente Zoo
2a y 3a Parte



GARGANTA PROFUNDA

Actores porno opinan sobre la
prohibición sexual en Twitter

EDITORIAL

Un año nuevo, una nueva década, un mundo que se empeña en retroceder de sus libertades ya ganadas, sueños que no se cumplieron, alegrías por los que se alcanzaron, 22 años en la Web, amigos que han partido, otros que se han perdido en el tiempo y el olvido, contribuciones que han marcado un antes y un después, artistas que nos han enriquecido, celos y envidias, caídas de servidores, censura de contenidos, continuar el camino, un año más, ¿hasta cuando? quiero bajarme, ¡no! aun no, aun no nos vencen, aun seguimos dando batalla, tenemos que celebrar sin queja, ¡un año más! para quien le importe, para quien nos lee, para quien considera que lo hecho vale la pena, hoy como ayer, como antes, cuando la red presagiaba mayores libertades, mayor compromiso, mayores contribuciones, por ello y para ellos ¡Feliz Año!, lo mejor está por venir.

Como podrán constatar, este mes he procurado tres regalos adicionales para los que adquieren la revista completa, y quiero hablar de ello (les prometo que vale la pena), uno de los temas que incrementan exponencialmente el tráfico del blog o de cualquier pagina porno o erótica es el incesto, por alguna razón que no me es desconocida, este tema polémico por demás, especialmente entre las mentes menos propensas al erotismo, cuyo placer está confinado a un arnés religioso, es de lo más solicitados, basta ver las visitas que cualquier relato produce, seguramente por ello se ha escrito tanto sobre el tema, tantos libros giran en su entorno y tantas películas lo tienen como leitmotiv, porque qué podría ser más erótico, excitante y lascivo que romper el último taboo.

En la revista hemos compartido muchos films con este tema, algunos con mejor desarrollo, algunos más austeros pero siempre inte-

resantes y aun así es común la petición de que dedique una revista completa al tema, y no es que me tome a la ligera esta petición pero básicamente cualquiera que escriba al respecto termina por posicionarse en algún bando, los que lo alaban siempre se ven superados por los que lo anatemizan y vuelvo al principio, mucho discurso condenando pero las visitas no mienten, les excita culposamente, pues bien al ser también uno de mis temas favoritos quisiera compartir más material del tema, lo tengo, lo atesoro, pero mucho del mismo no tiene traducción al español, países como Alemania han producido películas hasta para TV, pero insisto, no existen subtítulos, además de que en muchos casos la calidad no es la ideal puesto que mucho de este material nunca se ha reeditado en formatos modernos, pero a manera de regalo para quienes pacientemente lo han solicitado y esperado, hoy comparto dos películas que estoy seguro serán las delicias de quienes se tomen el tiempo de verlas pese a las limitaciones del idioma o de la calidad, para ellos gracias por esperar.

Por último pero no menos importante, otro de los regalos que se comparten en este número son tres vídeos continuados de una de las comunidades nudistas de Rusia, podrán disfrutar tal como yo de hermosos cuerpos jóvenes sin censura y sin malicia, ojala les llenen tanto como a mí y les recuerden mejores tiempos de cuando las más hermosas series fotográficas nos llegaban desde esas bellas tierras con sus bellas niñas y adolescentes, allá cuando se podía respirar libertad.

Mis mejores deseos para ti que lees estas líneas y que este año sea una continua búsqueda de placer, que te permita experimentar lo insospechado y tus muros puedan caer rendidos.

Enrique Rojas Román
IMAGENOBSCURA


Ja ću ubosti
i tu mjesto


LASCIVIA
LA ÚNICA REVISTA
EN ESPAÑOL
PORNO-ERÓTICA
DE CONTENIDOS
DESCARGABLES
DESEAS COMPRAR
LA VERSIÓN COMPLETA
RECUERDA
QUE TENEMOS
NUEVO CORREO
enrique.rojas.roman@gmail.com
enrique.rojas.roman@gmail.com
@imagenobscura



LA PULGA:

LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES



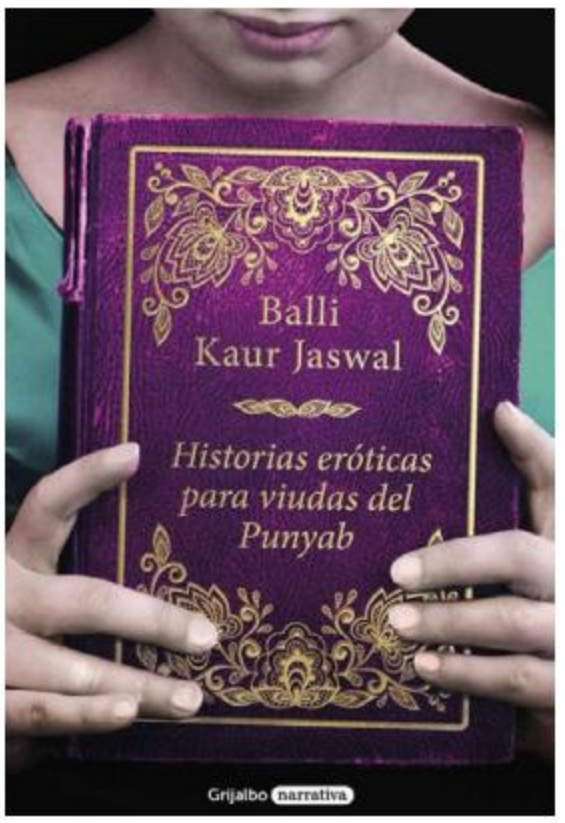
HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
EL CONTENIDO

LA PULGA

NOVELA ERÓTICA



DIARIO DE UN CERDO
Gabriel Vazquez



HISTORIAS EROTICAS PARA VIUDAS DEL PUNYAB
Balli Kaur Jaswal



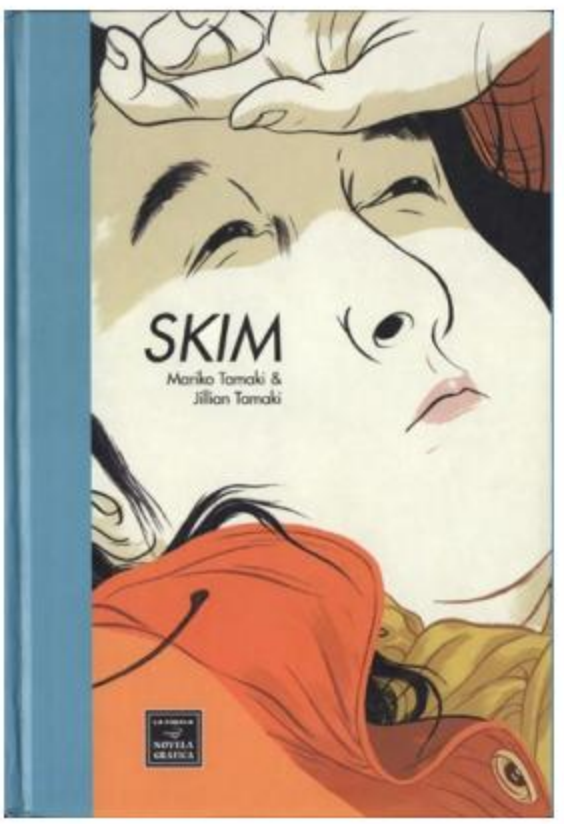
LA CHICA DEL CAMIÓN SIN RUMBO
Cecilia Campos

LA PULGA

NOVELA GRAFÍCA



QUE ALGUIEN SE ACUESTE CONMIGO, POR FAVOR
Gyna Winbrandt



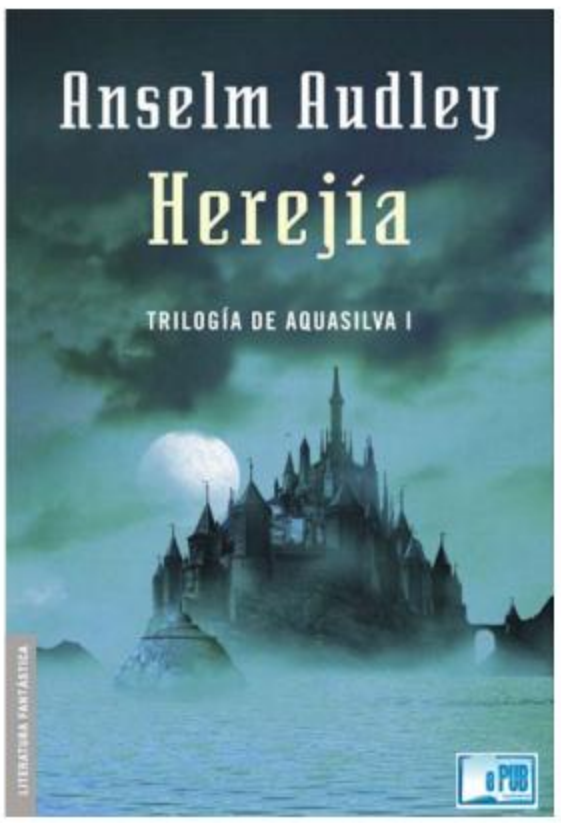
SKIM
Maniko Tamaki &
Jillian Tamaki



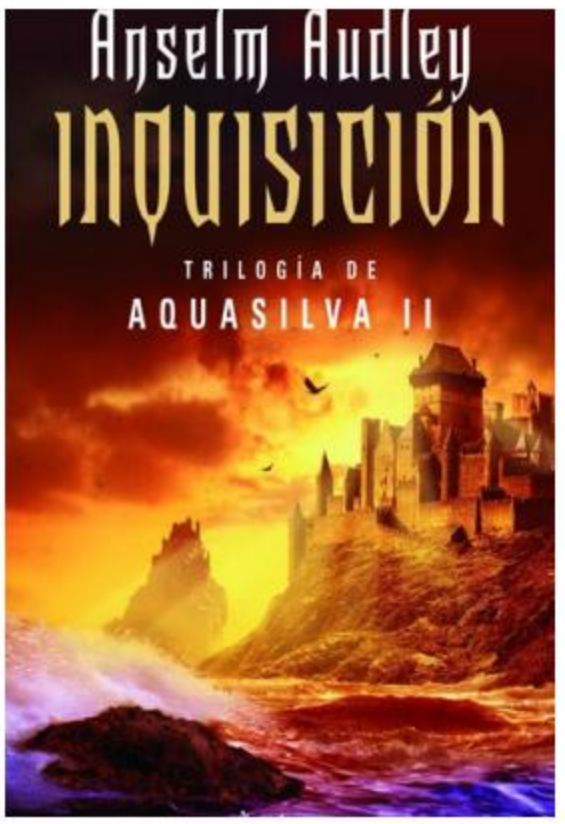
UN RUIDO EXTRAÑO Y HERMOSO
Zep

LA PULGA

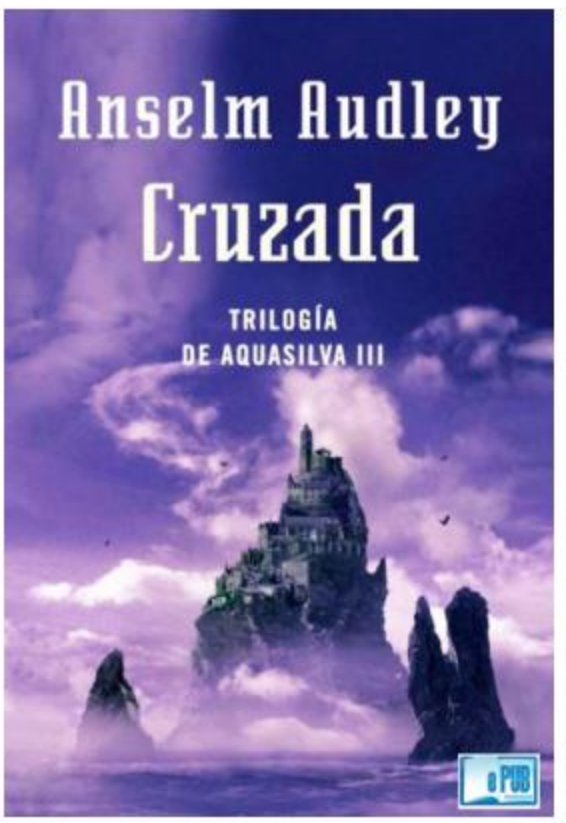
SERIE FANTASÍA



HEREJÍA
Anselm Audley



INQUISICIÓN
Anselm Audley



CRUZADA
Anselm Audley

LA PULGA

REVISTAS



H MX
Diciembre 2019



PLAYBOY MX
Diciembre 2019



TABOO USA
Ene-Feb 2020

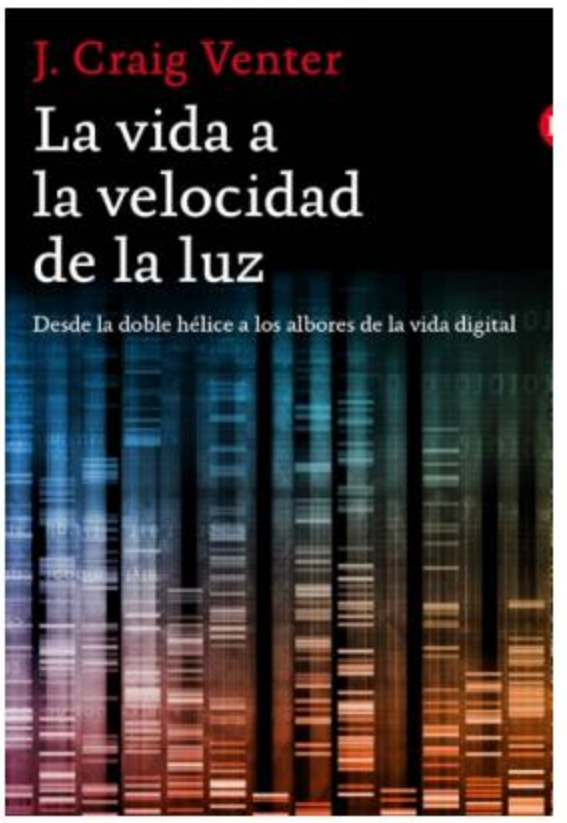
ARTE Y CULTURA



¿POR QUÉ ELLOS SUEÑAN CON SER FUTBOLISTAS Y ELLAS PRINCESAS?Patricia Ramirez



LA VERDADERA HISTORIA DE TWITTER
Nick Bilton



LA VIDA A LA VELOCIDAD DE LA LUZ
J. Craig Venter

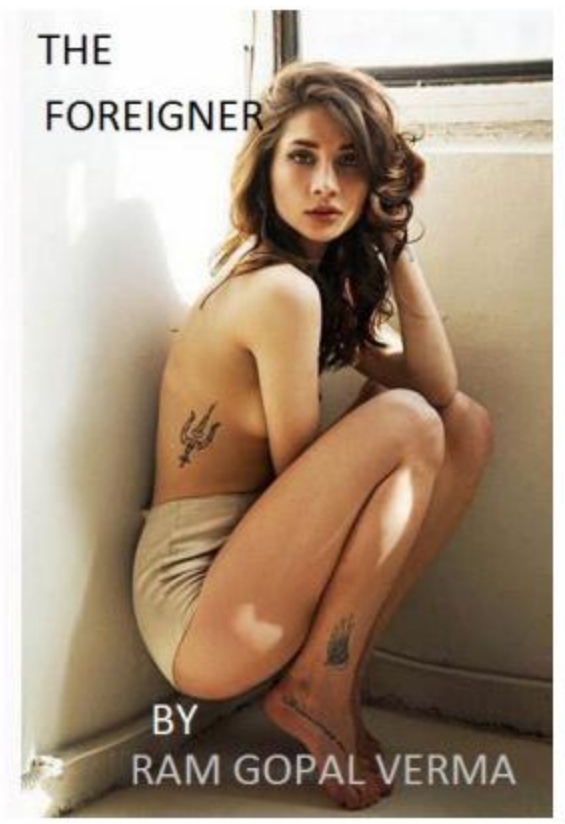
CORTOMETRAJE



DEFINE BEAUTY - SEXUAL IMPULSE UNDER THE MICROSCOPE IN CRÈME CARAMEL



L'ECOLE DU VICE 2016
Audric Milesi



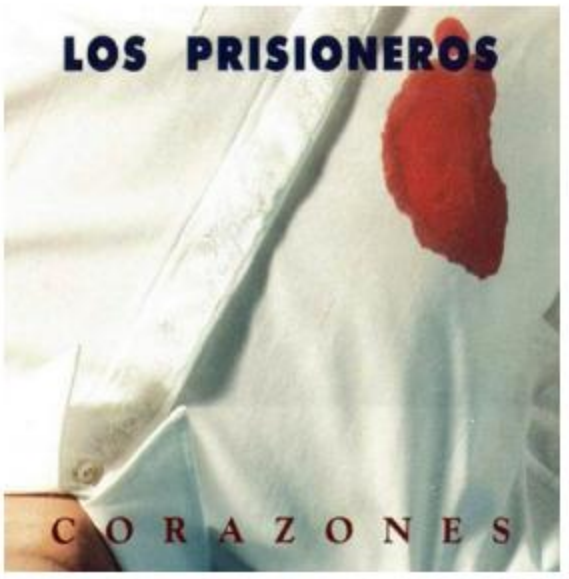
THE FOREIGNER 2017
Ram Gopal Varma

LA PULGA

MUSICA LATINOAMERICANA



AMOR CHIQUITO 1995
Fobia



CORAZONES 1990
Los Prisioneros



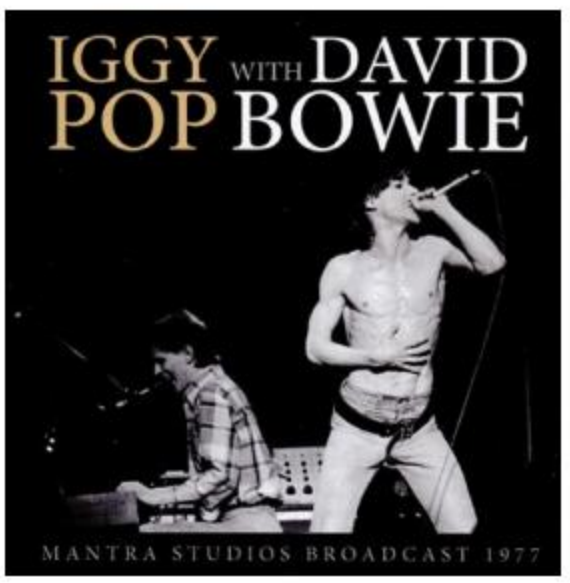
TEEN TOPS 1960
Teen Tops

LA PULGA

MUSICA EN INGLÉS



BOSTON 1981
Rainbow



MANTRA STUDIOS BROADCAST
CHICAGO 1977
Iggy Pop with David Bowie



RWILD LIFE 2018
Paul McCartney
& Wings

LA PULGA

MANGA HENTAI



DEVI NAVI!



LINGUA FRANCA!!



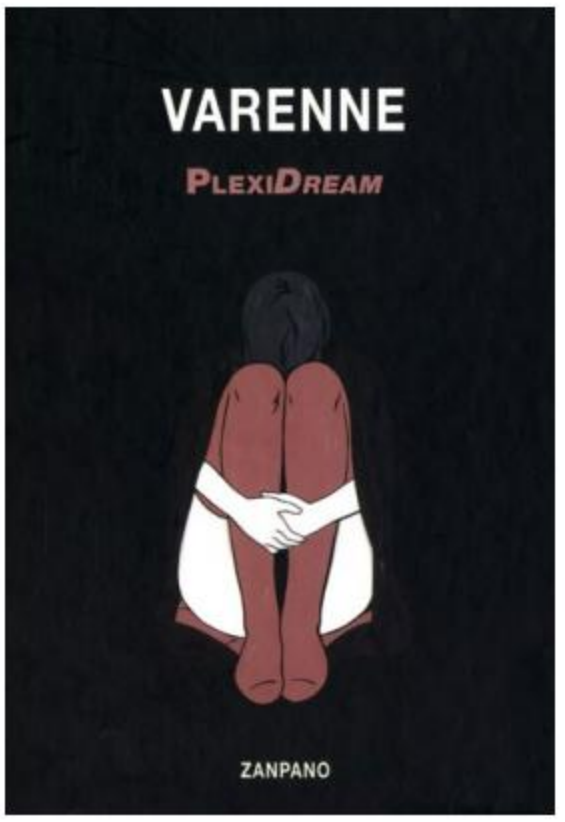
SHOUJO M

LA PULGA

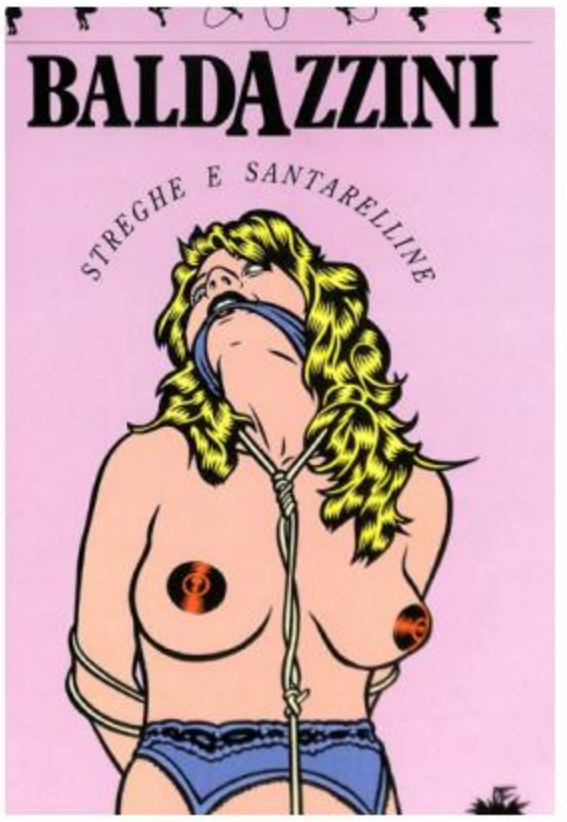
ARTBOOK



CHIUDI GLI OCCHI- THE ART OF CRISTINA FABRIS



PLEXIDREAM - ALEX VARENNE



STREGHE E SANTARELLINE - ROBERTO BALDAZZINI

ESCANEA LA ETIQUETA Y ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE DÉBITO O CRÉDITO

Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas. Estamos aquí para tí, dondequiera que estés.

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers. We are here for you, wherever you are.

LASCIVIA — EL JARDÍN DEL EDÉN

QUÉ NECESITAS PARA ESTAR EN UN TRÍO O UNA ORGÍA

UNA MUJER SWINGER NOS DA LAS CLAVES

¿Te atreverías a compartir a tu pareja en un trío o en una sesión de sexo grupal? Según esta activa mujer swinger, hacerlo reforzará tu masculinidad. Platicamos con **Karla Rojas** (sí, adelante, puedes buscarla en las redes sociales, ella quiso que pusiéramos su nombre real) y además de que nos contó sus historias e iniciación, nos dio algunas claves para entender este mundo y lo que necesitas tener en tu masculina cabeza para vivir la experiencia sin problemas.

Un incidente desató que Karla, ama de casa de 40 años, decidiera practicar este estilo de vida...

Sí, tenía un novio al que engañé. Él se dio cuenta de la infidelidad (dejé un chat abierto y leyó mi conversación) pero en lugar de terminar conmigo, me dijo que lo había excitado imaginarme con otro. Eso fue hace 10 años.

Entonces, digamos que el primer requisito con el que debe contar el hombre, es no ser celoso.

Así es, llevábamos ya cinco años de novios y no había muchos celos. Yo no le pensé mucho cuando me propuso acostarnos con otras personas al mismo tiempo. Teníamos mucha confianza, nos contábamos todo. Él buscó parejas afines; en internet hay sitios especializados.

¿Cómo debe andar emocionalmente un hombre que se avienta a tener una vida swinger involucrando a su pareja?

Muy seguro de sí mismo, en primer lugar, y estar consciente de que su masculinidad nunca se va a ver vulnerada. La verdadera masculinidad es esa, el placer es el placer. Cuando accedí, casi me besaba los pies, estaba muy agradecido.

¿Qué otra característica debe tener el hombre que se inicia en esto?

La comunicación es clave, debe haber una relación muy sólida. Cuando



conocimos a otras parejas nos dimos cuenta que deben estar en una relación estable, si andan mal, no deben hacer intercambios, porque terminará mal.

¿Qué se necesitó para que sintieras química con la primera pareja que tuviste el intercambio?

Tiene que ver lo físico y luego la vibra, que ambos estén de acuerdo. Al conocer a la primera pareja con la que nos citamos, yo noté que ella iba como forzada, sin muchas ganas de vivir la experiencia. Eso no me gustó y los descartamos.

¿Por lo general somos los hombres quienes orillamos a las mujeres a entrar en este mundo?

Sí, casi siempre en las parejas, las mujeres lo hacen por complacerlos a ellos.

¿Tienes una relación sólida, confías en tu pareja, tienes mucha seguridad en ti mismo? Felicidades, eres el perfecto candidato para compartir a tu novia en un trío sexual. Una mujer swinger nos dice por qué.

Eso es grave, ¿quieres decir que es un asunto de iniciativa masculina básicamente?

No siempre, pero sí la mayoría. Ellos lo proponen y depende de nosotras aceptar. Eso sí, ellos negocian todo. A veces cuando no hay una segunda cita, es porque entre ellos hubo un desacuerdo. Pero finalmente, todos lo disfrutamos igual.

¿Cómo fue la primera experiencia?



Muy buena, el ambiente estuvo muy relajado. Fuimos a tomar un copa y de ahí a un hotel; en el lugar ya sabían, tienen sus códigos. Sé que hay hoteles swingers especiales, pero fuimos un motel normal.

¿Estabas nerviosa?

Pues un poco, porque era tener intimidad con gente a quien no conocía. Primero comencé a tener sexo con mi pareja, luego ella me jaló a mí. Duró poco para mi gusto, estuvimos ahí como una hora y media.

¿La excitación le ganó a los nervios?

Sí, por lo menos en el caso de las mujeres. Ellos estaban súper nerviosos.

Parecería que iba a ser al revés

Yo también, eso pensé que pasaría, pero para los hombres la experiencia tiene que ver con cuestionarse de inicio su masculinidad. Va por el lado de que el hombre tiene que estar seguro de su virilidad, del tamaño de su miembro; es como una competencia.

¿Tú no tuviste celos de la otra mujer?

No, me encantó la interacción; las mujeres tienen la piel diferente, más suave, con otro olor. Los hombres creen que saben mucho de sexo oral y no tienen idea, la mayoría parece que está haciéndole sexo oral a un hielo.

¿En esa ocasión hiciste cosas que nunca había hecho?

Sí, hubo una doble penetración. Era algo que ya habíamos decidido. En la película Las Edades de Lulú (Bigas Luna, 1990) hay una escena así que me impactó y que quería experimentar. Algo que no se me hace tan fuerte, es que ambos hombres eyaculen en el rostro de la mujer, a mí se me hace normal, ahí lo experimenté; ella no quiso. Por cierto que la doble penetración no es nada cómoda para ellos, no es como se ve en las películas.

¿Qué más se habla entre la pareja antes de un encuentro?



Debes acordar una señal con tu pareja, por si algo no les gusta, saber decir algo que indique que se quieren ir. Otra regla, es cuidarnos siempre, usar preservativo para evitar transmisión de enfermedades.

¿Tienen en cuenta el riesgo de que les guste la otra persona y haya un enamoramiento no deseado?

Sí, pero por eso no es bueno intentar hacerlo cuando la pareja está en crisis. Si tienes problemas con tu novia o novio no lo hagas, eso no va a encender la llama, al contrario.

¿Y tu pareja no tenía miedo que tal vez el otro participante masculino sea mejor que él en la cama?

Nunca nos los planteamos, hay que tener mucha seguridad en la relación. Ya cuando platicamos la experiencia posteriormente, fue cuando pensamos eso, porque siempre hay la posibilidad de te guste más el sexo con el otro, es un riesgo. Otra de las reglas es no videograbarse, no intercambiar teléfonos entre hombre y mujer.

¿El ser swinger es el fin de los celos? Es decir, ¿si ya tuviste sexo con otro frente a tu pareja, él ya puede consentir que mires a otros, que te cites con otros, etcétera?

No, para nosotros las otras personas son como nuestros juguetes sexuales, como nuestros muñecos inflables. Cuando haces algo a escondidas, es cuando sí hay problema.

¿Influyó el cine XXX para que te decidieras a experimentar el sexo grupal?

En mi caso no. En los demás creo que sí, porque querían hacer escenas así. En el cine porno todo está muy sobreactuado; a muchas mujeres nos llama más la atención el lado erótico. Si quieres convencer a tu pareja, mejor llégale por ese lado, por el del erotismo, y no le pongas escenas hardcore. Yo idealicé todo por una película llamada Al Caer la Noche, una película francesa de los 50.



¿Sigue siendo muy privado y secreto el asunto en México?

Es difícil, porque en apariencia no hay tanta gente que practique este estilo de vida. Pero mira, ese señor de enfrente puede gustar de compartir a su esposa en fiestas swinger y no se le nota. Mucha gente dice “es que en México aún hay machismo”, y si te contara lo que he visto. Para muchas parejas, estas prácticas refuerzan sus lazos.

¿Además del internet, dónde se puede encontrar personas para llevar a cabo esta actividad?

Unas calles atrás del WTC de CDMX, se llevan a cabo fiestas privadas a las que sólo puedes llegar con invitación. Tú llegas a una calle normal y hay una mansión donde una especie de “viene, viene” en la banqueta, te da indicaciones secretas y la contraseña para acceder. Si vas en pareja te cobran muy barato, pero si vas solo, es más caro, porque saben que sólo eres voyerista. Te dan tres pulseras, una que indica que estás dispuesto a todo; otra de diferente color que significa que te pueden preguntar si quieres hacerlo y la tercera, es que sólo vas a ver. En la sala, hay un afroamericano de unos dos metros que hace show sexual con una modelo guapísima en medio de la fiesta y cuartos oscuros donde puedes entrar a buscar o ver sexo en vivo.

¿Es diferente la experiencia en ese tipo de lugares?

Fui con mi pareja, un amigo y su esposa. A ella le dio miedo, dijo que nos esperaba en el coche y nos quedamos sólo los tres. En esos lugares la sensación es de aventura, más que de excitación. Es más un asunto exhibicionista que hedonista

¿Hay algo que te falte por hacer, algo de lo que te arrepientas de haber hecho?

De nada. Las parafilias no te determinan como persona, ese momento de intimidad swinger es el más animal del ser humano, es el nivel más básico, no hay corrección política, pura libertad.

Por Alejandro Mancilla











Swingers

Somos ¨osciladores¨, vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

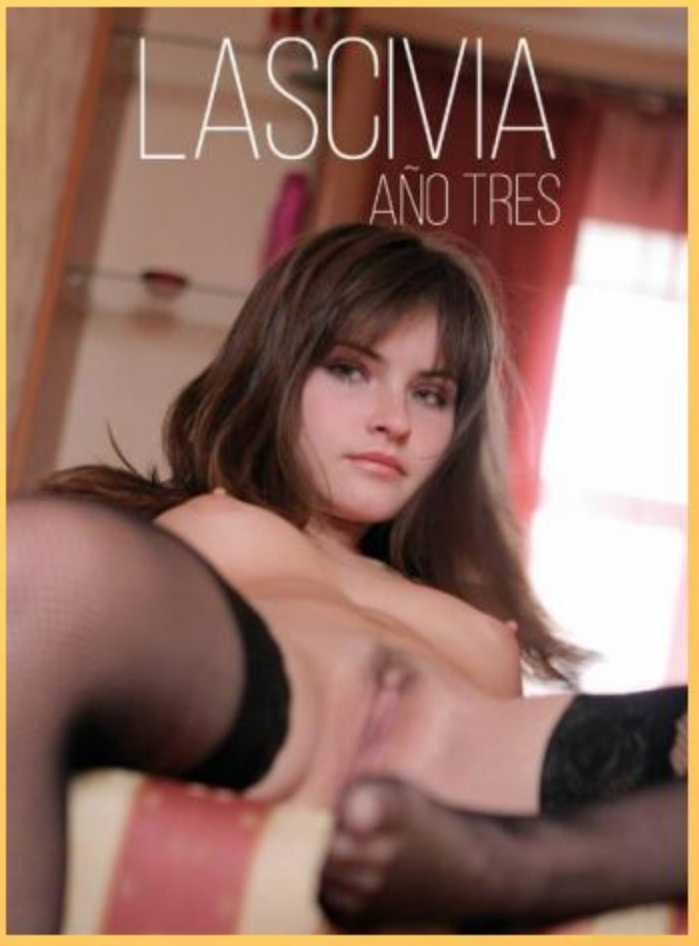
HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

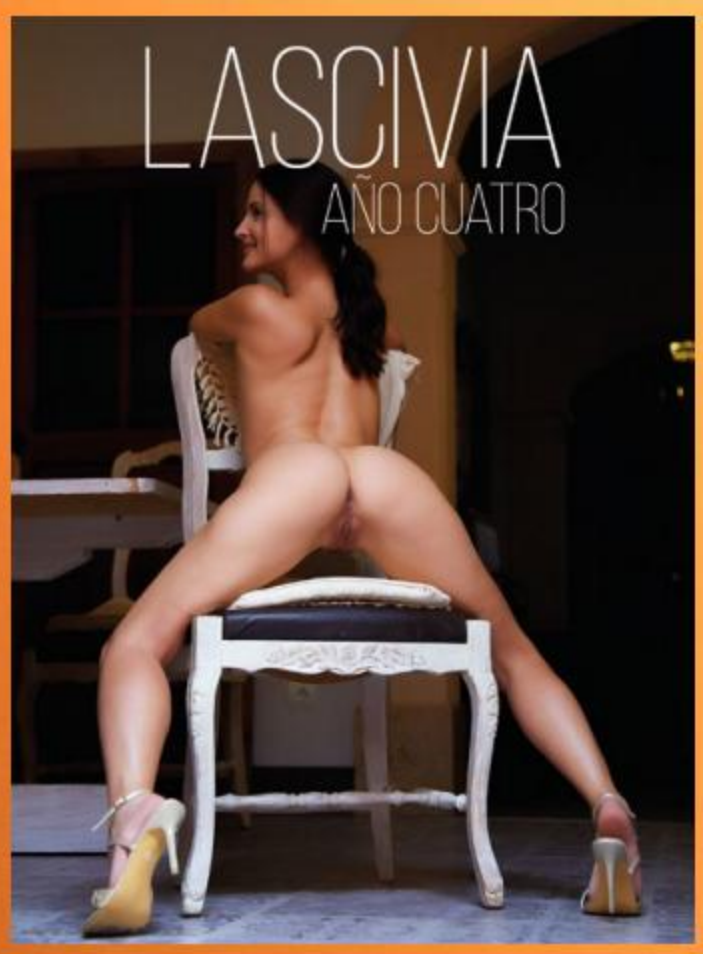


¡Adquiere los paquetes anuales!







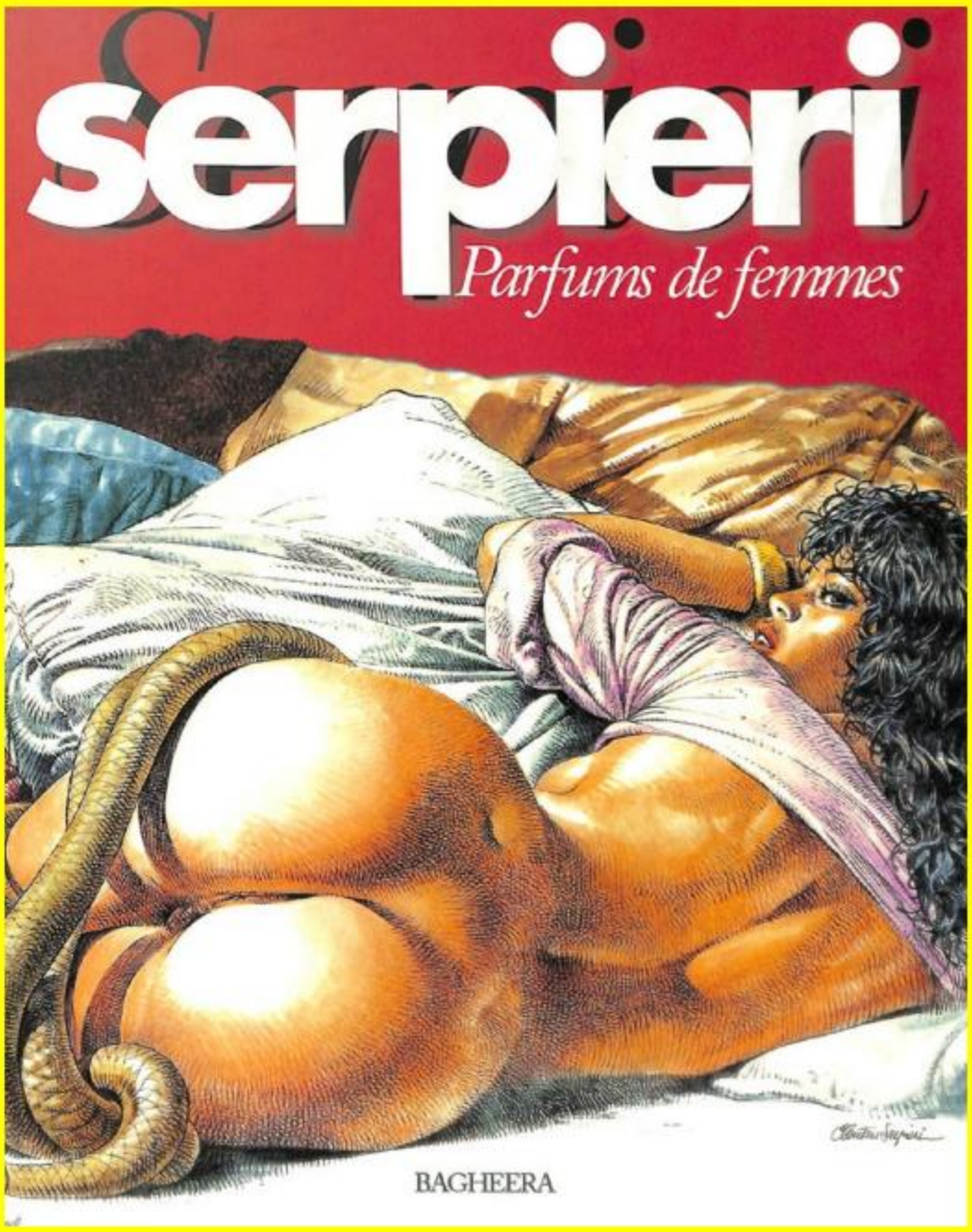




enrique.rojas.roman@gmail.com

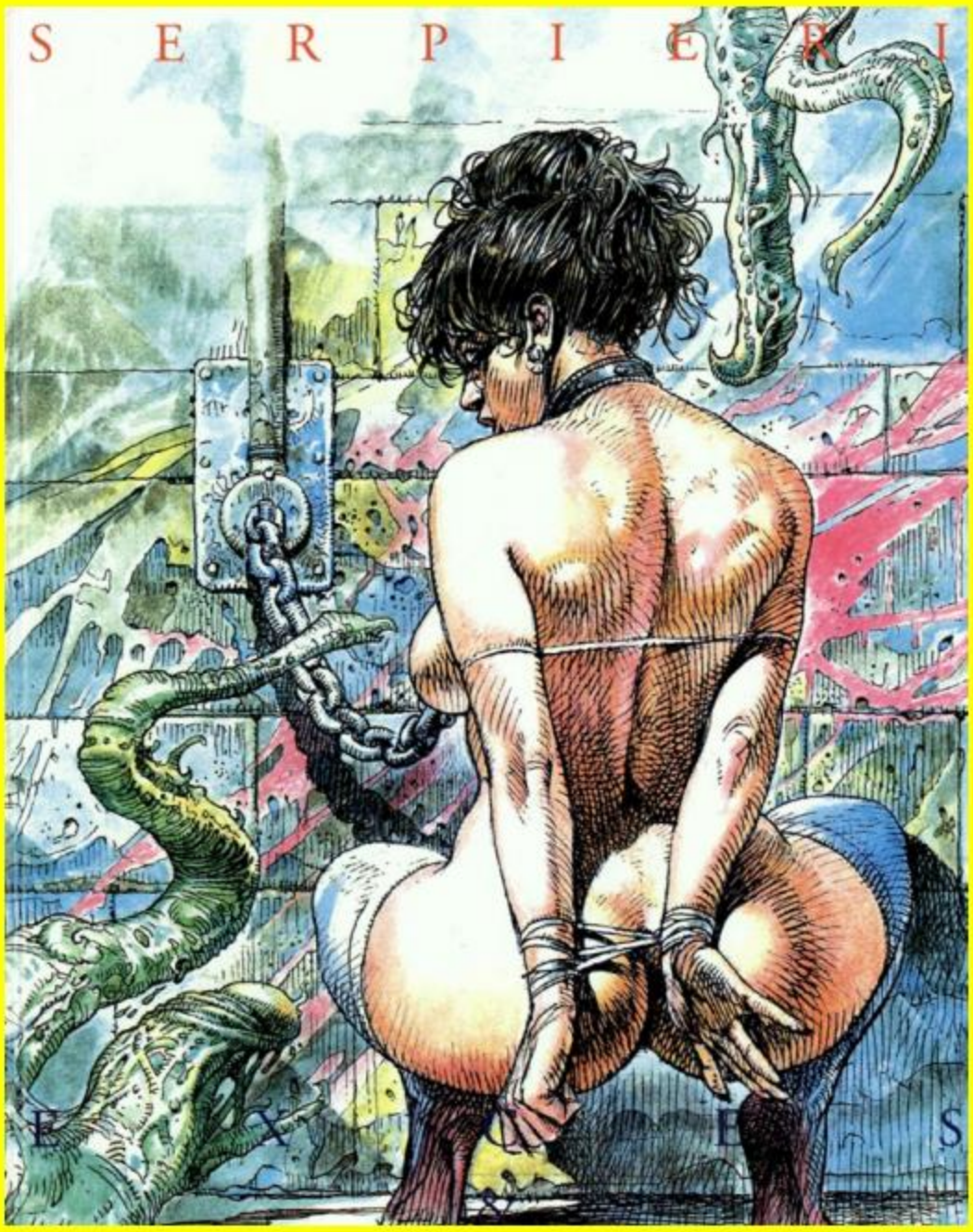
@imagenobscura

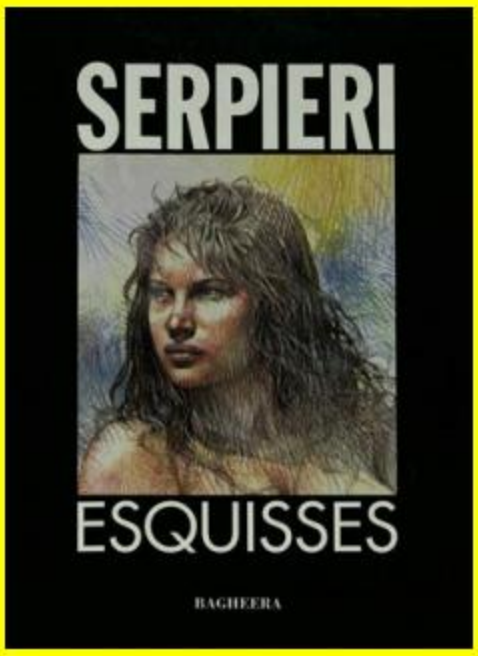
¡ESTE MES EN LA COMPRA DE LA REVISTA!













El Arte de Serpieri

3 Vídeos de Candid-HD

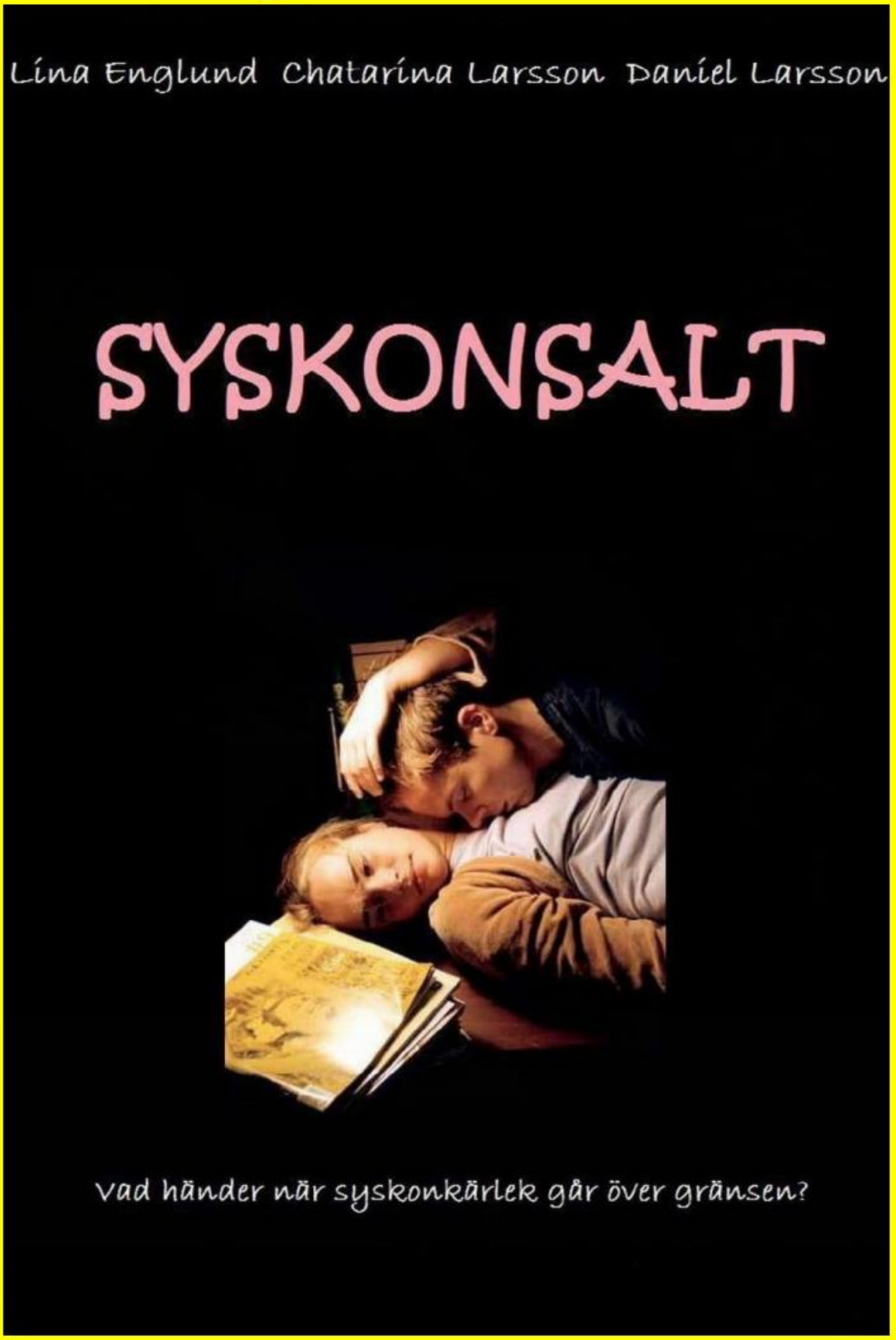


¡El sitio no. 1 de videos nudistas y naturistas!

Syskonsalt

Película Sueca sobre Incesto

Un mes en la vida de los hermanos Linus y Vanja. Mientras su madre Eva trabaja en un turno nocturno en un hotel, comienzan a darse cuenta de que viven en un universo propio. Al principio es solo el amor anhelante en los pensamientos no expresados. Pero cuando el pensamiento entra en palabras, se dan cuenta de que son la mitad perfecta. Se acercan entre sí y finalmente no pueden resistir la tentación tabú en los cuerpos de los demás. Al principio niegan, mienten y tratan de resistir. Se trata de vergüenza, culpa y sentimientos prohibidos que conducen a un punto en el que todo está en juego.



Ten encuenta que la película esta en su idioma original y que la calidad no es la mejor

Der Kuß meiner Schwester

Película Alemana sobre Incesto

Esta brillante película hecha para TV es una gran sorpresa positiva dados los estándares relativamente bajos de la tarifa regular alemana para televisión. Trata el tema delicado del incesto entre hermanos con gran sutileza y simpatía. El desarrollo de la relación entre hermano y hermana es totalmente plausible y bellamente retratado por los jóvenes actores Alexandra Schalaudek y Florian Heiden. El espectador pronto llega a simpatizar con ellos y con sus sentimientos ilícitos el uno por el otro mientras observa cómo se acumula su atracción mutua hacia la ruptura (inevitable) del tabú. Esta escena, como toda la película, está filmada de forma muy bella y con mucho gusto.



Ten encuenta que la película esta en su idioma original y que la calidad no es la mejor

Humor Lascivo



LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

¿INTERESADO EN BDSM?

AQUÍ TE INDICAMOS CÓMO PROTEGER TU SALUD MENTAL MIENTRAS EXPLORAS

Una forma particularmente popular de tortura es el BDSM, que se refiere a la esclavitud, la disciplina, el sadismo y el masoquismo. Más de un tercio de las mujeres y los hombres en los Estados Unidos han explorado el BDSM, y ahora hay evidencia científica que demuestra que el BDSM puede ser una parte saludable de cualquier relación.

En un estudio reciente, se encontró que los practicantes de BDSM eran menos neuróticos, más extrovertidos, más abiertos a nuevas experiencias, más conscientes y menos sensibles al rechazo, y tenían un mayor bienestar subjetivo.

Si bien estas son buenas noticias, aún es importante tener en cuenta algunos factores clave para mantener tu salud física y mental al incorporar BDSM en tu vida sexual, especialmente si estás experimentando con ella por primera vez.

La neurobiología del BDSM

La práctica de BDSM desencadena fisiológicamente muchas de las mismas hormonas que pueden invocar el paracaidismo y otros deportes extremos. En particular, la hormona del estrés cortisol a menudo se libera, en particular por el receptor de las sensaciones, lo que ayuda a desactivar el área de funcionamiento ejecutivo del cerebro que conduce a sentimientos de euforia y a una mayor conexión con la pareja.

Heather McPherson, terapeuta sexual certificada y CEO de Sexual Health Alliance, describe este estado como “subespacio”. “El subespacio es un estado que algunos involucrados intentan lograr, donde puedes tolerar más dolor y sensación de lo habitual”, explica. “Los más experimentados a menudo lo llaman ‘volar’ “. Estos son los sentimientos que a menudo tienden a hacer que las parejas se sientan más unidas después de una sesión.



Desafortunadamente, la otra cara de esta euforia es muy común en las horas y los días posteriores a una experiencia intensa, especialmente para aquellos que están en el extremo receptor. Para aquellos nuevos en BDSM con un historial de ansiedad y depresión, este es un hecho importante a tener en cuenta. Además del aumento de cortisol, los participantes también han tenido un aumento de las endorfinas, que se unen a los receptores de opiáceos. La caída abrupta de estos productos químicos puede crear un estado denominado "caída secundaria".

La terapeuta sexual y escritora erótica, Dra. Donna Jennings, explica que la caída secundaria sigue a la "liberación de endorfinas después de una escena BDSM, donde el cuerpo trabaja para regresar a un estado químico normal". Jennings dice que la caída química puede crear una reacción física y emocional. Físicamente, una persona puede sentir fatiga, dolores y molestias. Emocionalmente, agrega McPherson, una persona puede experimentar una variedad de emociones que incluyen "tristeza, entumecimiento, desconexión, culpa o vergüenza".

Desafortunadamente, para aquellos que son nuevos en BDSM, la sub caída a menudo puede ser mal interpretada y mal atribuida a otros aspectos de la vida y la relación del participante.

Cómo prevenir la caída

Al comprender lo que sucede en la mente y el cuerpo durante una sesión BDSM, puedes prepararte mejor para los intensos altibajos psicológicos.

Según la entrenadora de sexo certificada Ginger Hart, es mejor prepararse mentalmente antes de tiempo. Hart dice que hay dos fases distintas que atraviesan las personas cuando comienzan a explorar BDSM: el estado curioso y el estado aventurero.

"El estado curioso tiene que ver con observar, aprender y recopilar información para descubrir qué le gustaría explorar, lo que genera confianza y emoción", explica Hart. "Este estado es frágil y la gente debería considerar adoptar el mantra: 'Me gustaría ver. No estoy listo para jugar' ".



Hart dice que aquellos que son nuevos en BDSM no deben pasar de la fase curiosa al estado aventurero hasta que "se sientan seguros en sus deseos y sean capaces de articular y definir límites personales".

Una vez que hayas participado en una sesión, tú y tu pareja deben participar en lo que se denomina "cuidado posterior" para ayudar a prevenir y subvertir los sentimientos negativos asociados con las sub gotas. En el postratamiento, por lo general, la pareja dominante se encarga de la subestación participando en actividades de cuidado. Estos pueden incluir a un compañero sosteniendo y acariciando al otro, quedarse dormido en los brazos del otro, dar un masaje, tomar un baño de burbujas o cocinar su comida favorita después de una escena intensa.

Los participantes también pueden planear tener actividades de autocuidado después de jugar para disminuir los efectos de sub drop (o top drop, que también puede suceder). La atención posterior después de una sesión de BDSM también debería ayudar a aumentar el vínculo entre los socios.

Si por alguna razón tu compañero no te ofrece este tipo de atención después de tu sesión de juego, aún puedes practicar el cuidado personal por tu cuenta, incluso comer tus comidas favoritas y disfrutar de tus programas favoritos de Netflix, especialmente aquellos que lo hacen reír.

Cosechando las recompensas psicológicas

Si bien BDSM podría no ser para todos, McPherson explica: "Esta área de práctica contiene grandes riesgos y recompensas". En contra de lo que podría esperar, "para aquellos con ansiedad sexual, pueden sentir alivio y comodidad en el juego de BDSM porque requiere una comunicación profunda sobre lo que podría suceder, así como la negociación sobre lo que sucederá y lo que no quieren que suceda que puede calmar los nervios".

Una vez que hayas decidido probar BDSM por tí mismo, es importante



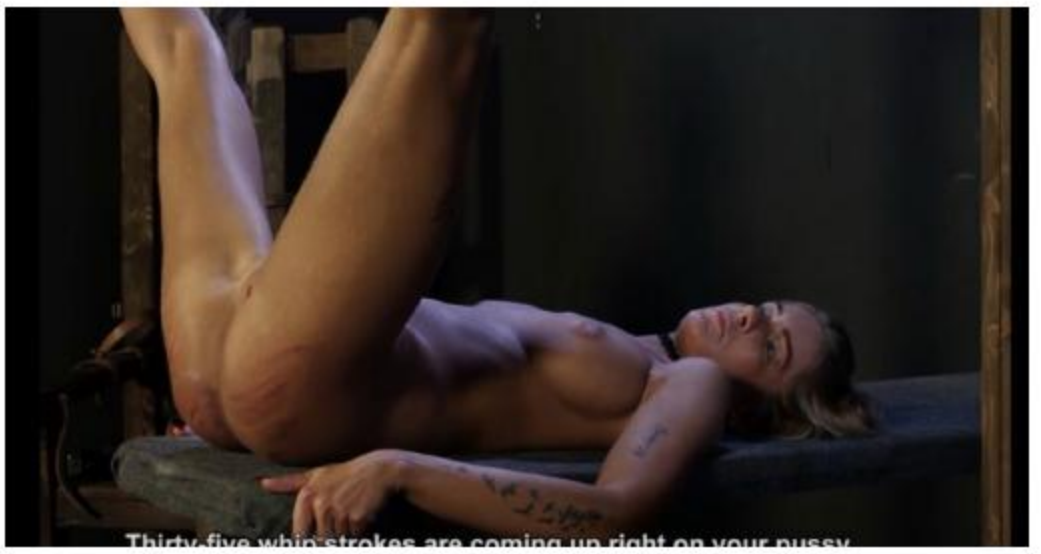
educarte adecuadamente y escuchar a tu pareja.

"La clave para expandir y explorar de manera segura nuevas áreas de la sexualidad, como BDSM, es conocer sus propias necesidades y deseos, así como los de su pareja y saber cuándo debe seguir adelante y cuándo permanecer curioso", dice Hart.

Por Sara Rada

Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BSDM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.











HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS



DISFRUTANOS EN TODAS TUS PLATAFORMAS

www.imagenobscura.com

LASCIVIA

La única revista en español
de contenidos descargables



"Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer"

Por culpa de un desconocido

EN RESUMEN DESMONTÉ LA CÁMARA Y BAJÉ DEL TREN...

Y, DE PRONTO, VEO A UNA PELIRROJA DE AUPA, PLANTADA EN MEDIO DE LA ESTACIÓN.

BILLETES LARGO RECORRIDO

ME ENTRARON GANAS DE DIVERTIRME UN POCO.

DÍGAME, ¿QUE OPINA DEL NUEVO GOBIERNO?

¡DÉJEME EN PAZ! ¡VÁYASE! ¡LARGO!

TRANQUILA... ES UNA BROMA.. LA CÁMARA ESTÁ PARADA.

¡QUE SE LARGUE! DIGO! ¡FUERA!

DE REPENTE, UN TIPO, EL MARIDO CREO, LA AGARRA DEL BRAZO Y LA ARRASTRA SIN MUCHOS MIRAMIENTOS.

NO SE TE PUEDE DEJAR SOLA UN SEGUNDO. ¡VAMOS A CASA!

PERO OSCAR, ESCUCHA...

HABÍA METIDO A LA PELIRROJA EN UN APRIETO, SALTABA A LA VISTA... Y ME FASTIDIABA UN POCO. TODO, POR MI CULPA...

ASÍ QUE CUANDO SUBIERON A UN COCHE, LOS SEGUÍ EN LA FURGONETA. NO SÉ POR QUE, PERO LOS SEGUÍ.

PARARON EN UN BARRIO DE LAS AFUERAS. AÚN ESTABAN DISCUTIENDO POR MI CAUSA.

QUE NO, OSCAR, TE LO JURO. ¡NO LE CONOZCO, NO LE HE VISTO EN LA VIDA!...

OYE, SÓLO VIENDO HABLAR A DOS PERSONAS, SÉ SI SE CONOCEN, O NO. ANDA, SUBE A CASA.

LA COSA ME OLÍA A CHAMUSQUINA ...VIVÍAN EN EL PRIMER PISO DE UN EDIFICIO AISLADO ...

SUBIENDO AL TECHO DE LA FURGONETA, PODÍA FILMARLO TODO.

NO SÉ POR QUÉ... LA CULPABILIDAD QUIZÁS. PERO ME PUSE A RODAR...

PUÉS SÍ. NUESTRA LAURETTA NOS VUELVE A CONTAR MENTIRAS. VAMOS, ACÉRCATE.

ÁNIMO. SIÉNTATE Y DAME UN BUEN BESO.

OSCAR ...TU MADRE...

¿TÚ VES ESO?¡LE DA VERGÜENZA BESARME DELANTE DE MAMÁ!¡PERO NO TE DA VERGÜENZA DECIR EMBUSTES,¿EH?

¿NO SABES QUE CON TANTAS MENTIRAS ESA NARICILLA SE VA A VOLVER LARGA, MUY LARGA...?

NO HE DICHO MENTIRAS... NO CONOCÍA A ESE TIPO...

ESTA PRECIOSA BOCA NO ESTÁ HECHA PARA DECIR MENTIRAS, SINO PARA DAR MUCHOS BESITOS ...

TE LO RUEGO, OSCAR, DELANTE DE TU MADRE NO...

SI NO HAY BESITOS, NO HAY PERDÓN.

SÍ, SÍ, OSCAR... TOMA... MMMHH..

YA ES UN POCO TARDE ...¡LEVÁNTATE!

¡NO!...YO NO QUIERO ...

¿QUÉ? ¿QUE NO QUIERES?

SÍ...LE CONOCÍA, PERO NO LE RECORDABA ...

¡POR FIN, LA VERDAD!

¿ASÍ PUÉS, SEGÚN TÚ, ¿PODEMOS DEJAR EN PAZ ESE CULITO TAN SUAVE?

SÍ... SÍ...

VAMOS... LEVANTEMOS LA FALDITA...

UN SÓLO GOLPE, ¿EH OSCAR? UNO SOLO ...

UNO SÓLO...

INCLÍNATE BIEN HACIA ADELANTE... INCLÍNATE, O SERÁ PEOR...

¡QUÉ VALIENTE ERES ...¡ASÍ!

UNO SÓLO ¿EH?...UNO...

¡AHHH!... ¡YA ESTÁ! ¡SE ACABÓ!

SCHLAG

LÁSTIMA QUE TE HAYAS MOVIDO... AHORA, TENDRÁS QUE RECIBIR OTRO.

DOS MÁS, ENTONCES...

PERO ME HABÍAS DICHO QUE...

NO, NO ...OTRO...SÍ, OTRO SOLAMENTE...MIRA, ME PONGO BIEN...

¡MMPFF! ...

SCLAG

¿VES? SI NO DISCUTIERAS TANTO, YA HABRÍAMOS TERMINADO. VÁS A RECIBIR UNO EN LAS NALGAS DESNUDAS. BÁJATE LAS BRAGUITAS ...

¿DISCUTES TODAVÍA?

NO, ESO NO ÓSCAR...

NO, NO DISCUTO... NO DISCUTO...

¡EL CULO AL AIRE!

EL ÚLTIMO... SÍ, SÍ, EL ÚLTIMO... YA ESTÁ... EL CULO AL AIRE...

¡BRAVO! COLÓCATE BIÉN...ESO ES... BUENA CHICA...

.../MF... .../MF...

¡NGH! ...

SHLAG

YA SÉ QUE DUELE MÁS CON LA PIEL DESNUDA...

.../MMHH... .../MMHH... .../MMHH... .../MMHH...

BUENO, HAS SIDO VALIENTE... AHORA EL ÚLTIMO Y SE ACABÓ.

NOOO... NOOO... NOOO...

¡ARGH!

¡POBRECITA MÍA! ¡QUÉ MANERA DE TEMBLAR! AHORA, TE INCLINAS BIEN Y RECIBES EL ÚLTIMO... Y BASTA, ¿VALE?

SIII...

¡AJÁ! ¡ASÍ, PERFECTO. ¡LO SABOREAS BIEN Y SE ACABÓ!

SCHLAC

BUENO, BUENO... LEVÁNTATE. YA HA TERMINADO. VENGA...

¡OH, MI POBRECITO CULITO!... ESTA VEZ TE HA DOLIDO DE VERAS, ¿EH?

SÍ... SÍ... MUCHO...

AHORA, PROMÉTELO: NO DIRÁS MÁS MENTIRAS, ¿VERDAD?

NOOO...

¿NUNCA MÁS?

NO... NO...

MUY BIEN... INCLÍNATE PARA RECIBIR UNO MUY FUERTE Y SE ACABÓ...

¡DAAHHH!... ¡MÁS NO!... ¡NO MÁS!...

¡Y SIGUIERON TORTURANDO A LA POBRE CHICA! ¡NO SÉ CUANTO TIEMPO DURÓ! NO SABÍA QUE HACER... INTERVENIR, O LLAMAR A LA POLICÍA...

PERO CUANDO SE DECIDIERON A DEJARLA TRANQUILA, OCURRIÓ ALGO INCREÍBLE...

¡SOIS UNOS CERDOS!

¿CÓMO... ¿QUÉ HAS DICHO?... CUIDA TU LENGUAJE, O PODRÍAMOS EMPEZAR DE NUEVO...

¡HE DICHO QUE SOIS UNOS CERDOS!


HUMOR LASCIVO

LASCIVIA — EL HOMBRE QUE MIRA

CÓMO DECIRLE A SU PAREJA

QUE DESEA TENER UNA RELACIÓN CORNUDA

He hecho un resumen de un artículo aparecido en una página sobre investigaciones sexuales. Me parece un magnífico artículo que da pautas muy interesantes para los que estamos metidos en este mundo de los cuernos.

Ser cornudo es un maravilloso fantasma cerebral pero muy frecuentemente muy mal asumido por un gran número de hombres. Se podría comparar (en lo que concierne a aceptación) con la homosexualidad. No es fácil de declarar y sobre todo no es fácil decirlo a la pareja. La figura del cornudo está en total contradicción con nuestros valores judeocristianos, el marido debe proyectar una imagen fuerte y viril asumiendo la estabilidad y la armonía de la pareja y de la familia. El adulterio, es a menudo, considerado como un fracaso total y una gran fuente de humillación. ¡A un marido que le gustase ver o simplemente saber que su mujer está con otro ... es algo raro y estúpido! Y sin embargo

De acuerdo con nuestros criterios socio-culturales, ¿cómo ella va a entender este deseo que crece en su marido sin ser juzgado mal?

Voy a perder la imagen positiva que tiene de mí, voy a echar a perder nuestra relación.... ¿ella va a disfrutar y hacerme sufrir?

Muchas de las preguntas parecen incontestables y demasiado arriesgadas para plantearlas. El resultado para muchos hombres es una fase de tensión psicológica y un instinto para reprimir ese deseo. Muchos quedarán en eso y perderán sus ilusiones y estarán muchos años alimentando a su frustración.

Desafortunadamente desear ser un cornudo hoy sigue siendo una fantasía marginal y totalmente opuesto a la imagen del hombre viril y protector.

Hablarlo, sí ¿pero ya lo tengo claro? ¿Realmente quiero tomar este



camino y ver a mi esposa en los brazos de otro?

¿Cómo hablar de este tema?

Antes de responder a esta pregunta es importante saber si los cuernos son una simple experiencia que os gustaría vivir una vez con vuestra esposa o si se desea realmente esta forma de sexualidad en la relación de pareja y se quiere vivir regularmente esta forma de vida. ¿Vamos a permanecer con estas fantasías en nuestra cama matrimonial o vamos a llegar hasta que haya un amante con el que nuestra esposa va a follar?

En ambos casos, y en mi opinión, una cosa es cierta, no se apresure. Si su relación es sólida decirle a la esposa que desea que se acueste con otro hombre puede ser tomado como una traición. "Tú no me quieres ya que estás dispuesto a que me vaya con otro" Esta reacción es normal y puede suceder, ¿verdad? La razón es solamente un cambio en la visión y en el enfoque de la situación.

¿Realmente podemos pedir a nuestra esposa que lo haga sin más? Por supuesto que no, tiene que haber un deseo mutuo de búsqueda de nuevas formas de placer a partir de una fantasía, fruto del diálogo cómplice de la pareja.

Hablar a tu mujer sin vergüenza de la excitación que ella os produce en todas las situaciones de la vida cotidiana es ya una forma de confesión y sobre todo una gran ayuda para ella tranquilizándole de posibles reacciones de su marido.

Hablarle del placer que te provoca verla deseable para otros (miradas en la calle, etc ...) puede ser una buena manera de iniciar de forma suave un futuro diálogo sobre la posibilidad de ser una pareja cornuda.

El mundo cornudo no está exento de riesgos y más que su práctica, la diferencia de percepción de los dos miembros de la pareja, de su forma de vivirla y de asumirla puede llegar a ser una catástrofe.

De hecho, la precipitación, la falta de comunicación y la incomprensión



son, quizás, los principales factores que pueden transformar una experiencia única en una horrible pesadilla.

Antes de comenzar a actuar, el fantasma de los cuernos debe alimentarse en el marido en el amor pasional que le provoca su mujer, y no explicárselo es un primer y grave error. A la inversa, para la esposa el placer que recibe debe estar exclusivamente motivado por la complicidad que la lleva a maravillarse del disfrute que provoca en su marido (aunque evidentemente también estará presente el placer que ella obtiene con su amante). No explicarle bien esto a su esposo puede tener graves consecuencias.

Nuestra imaginación es el reflejo idealista de nuestros deseos, pero la realidad es a menudo muy diferente de nuestras expectativas y nos puede reservar malas sorpresas. Si es muy excitante imaginar a la esposa en los brazos de otro hombre, esto puede convertirse rápidamente en una verdadera pesadilla asumir lo ocurrido ante nuestros ojos. Igualmente, la idea de hacer el amor con otro hombre bajo la mirada amorosa de su marido es una situación más que agradable, pero ¿cómo vivir tranquila y serenamente cuando vuestra única preocupación es el miedo de su reacción y lo desconocido del "después"?

Ir demasiado deprisa a menudo es arriesgado y desagradable. El ligar en el bar o bailar lenta y arrimaditos es más recomendable que empezar metiendo una tercera persona en la cama matrimonial. Lo primero es descubrir los límites de la pareja y las satisfacciones e insatisfacciones que se obtienen.

La elección del corneador es de suma importancia. El círculo de la familia, los amigos y gente conocida debe excluirse. Los cuernos solo los comparte la pareja y es un vínculo entre dos personas que se aman. Evitando estar con personas conocidas se evitan relaciones fuera de la cama; las relaciones fuera de la cama suelen ser causa de tensiones y problemas que rara vez es posible controlar.

Un desconocido suele ser mejor. Una persona que vive alejada de vosotros, de una clase social diferente o incluso de una edad diferente



suele dar buenos resultados.

Es conveniente conocerse previamente y decir las cosas que se esperan lo más claramente posible: si la relación va a ser seguida o no, que es lo que se va a hacer, si el marido va a estar o no presente, etc.

Y después de cada experiencia debe haber un reencuentro íntimo de la pareja, hablando de los sentimientos y emociones que ha sentido cada uno y así evitar en un futuro sentimientos frustrantes y malentendidos.

Por Cosasdeuncornudo







PACK UNO DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar





PACK DOS DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar





PACK TRES DE VÍDEOS
click en la imagen para descargar









PACK DE 400 IMÁGENES
click en la imagen para descargar









www.imagenobscura.com

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Capítulo I – presentación de un consagrado culiador de colegialas

Los que hayan leído cuentos míos sabrán que las colegialas me arrechan como ninguna otra cosa.

Esto que les contaré me ocurrió en un colegio inmenso, de unos 2000 estudiantes. No era un colegio de ricos, como para tener historias color de rosa.

De hecho, en los colegios de ñeritas siempre es más rico trabajar porque las chicas son mucho más abiertas – de mente, y si las trabajas un poco, también de piernas -.

Yo me la pasaba prendido por la convergencia de varias razones, como la liberación en que vivían esas niñas, sus faldas cortas y los pantimedias gris claro en los que consistía el uniforme.

A ver, hay quienes nunca volvieron a pisar un colegio después de su propia vida de colegial, y fantasean con las colegialas como si fueran un manjar prohibido.

Hay quienes logran dejar atrás la tentación por las polleritas solo porque nunca las volvieron a ver de cerca.

Hay quienes trabajan en colegios y les da igual (aunque son muy pocos) y hay quienes trabaja(ro)n en colegios, como su servidor; y viven ardiendo en deseos por las colegialas, por sus carnes rebosantes de colágeno que las convierte en frutos sexuales inasibles, bombas de feromonas, musas de fantasías, máquinas eróticas... seres con tal poder de atracción que literalmente embrutecen a un hombre.



¡Macabro mecanismo de la naturaleza para preservar la especie!

Yo, me desenvolvía en mis labores sin que fuera evidente mi lado oscuro.

En medio de clases, actividades extra-clase, deportivas y culturales, mi yo interior estaba en constante calor, viéndoles las piernas a las niñas, esperando siempre ver un poco más, o si no había ya nada más que ver, entonces durar un poco más viendo.

Ese uniforme me encantaba, esas medias grises clarito, a veces brillante me ponían a mil. Y sobre todo porque eran apenas algunas chicas las que se ponían bicicletero encima.

Si bien mi mente en perenne calentura disfrutaba de ver debajo de las jardineras aún si tenían bicicletero, pues verlas sin biciletero era mucho más rico.

Las pantimedias eras de esas que cambian de textura cuando llegan a la base de las piernas, y tienen una especie de panty labrado sobre ellas.
No sé nada de confecciones para describirlo debidamente, pero cualquier hombre heterosexual me entenderá lo arrechador que es verle eso a una chica, sobre todo a una colegiala.

De solo escribirlo se me está parando.

Las chicas adoraban pasar los períodos de descanso sentadas en enormes grupos en los prados, recostadas unas sobre otras.

Parte del embrujo reproductor de la pervertida naturaleza, era verlas en plena confianza entre sí, amontonadas, con sus faldas olvidadas, ignoradas, puestas sobre ellas por requisito, pero levantadas por anarquía.

O no sé, siempre me pregunté si las colegialas mostraban tanto las piernas y un poco menos sus entrepiernas y nalgas, por calentar intencionalmente a los hombres; o creían que por llevar pantimedias 'no pasaba nada'. Si supieran que hay muchos como yo a quienes las pantimedias



nos prenden aún más que la piel viva...

Y para empeorar el cuadro, estos montones de chicas adolescentes siempre, no solo están 'mostrando todo', sino recostadas sobre la cola o las tetas de sus compañeras.

Alguna vez en otro cuento mío lo dije: Entre ellas si pueden ver y tocar, y lo hacen en público, para que se arrechen los demás.

Imagina una colegiala de esas recién, pero recién desarrollada, como un croissant que acabas de sacar del horno, que está en su punto, que está que se come solo y que, tú eres consciente que hace un minuto todavía estaba crudo.

Típica muchacha que sabe lo buena que está, es la más alta del salón, se siente la mamá de la camada porque está estrenando tetas, los jeans apretados se le ven mejor que a las demás, y sobre todo porque tiene a toda la comunidad dividida: entre los que se hacen la paja por ella y los que no quieren hacérsela sino que están detrás de ella como perros.

Ahora imagínenla en uniforme, sobre los prados del colegio, usando de almohada el culo de una amiga que máximo está tan buena como ella.

La chica apoya bien el cachete sobre las prodigiosas nalgas de su compañera, y lo que más te remuerde las tripas es que no lo disfrute, que no se voltee a comerle el culo, sino que sea algo tan rutinario como usar los pies para caminar.

Por el contrario, está embobada con su Smartphone, usando la neurona para controlar sus dos pulgares y con ellos al aparato.

Y por ello mismo, si la jardinera le tapa o no la cola, no es importante. O al menos no más que lo que sea que haya en esa pantalla táctil.

Cuando recién se sentó, se acomodó bien la falda, pero en un par de minutos el Smartphone le consumió los recursos mentales y no se pudo ocupar de si mostrarle o no al mundo su jugoso trasero.



Ahora, copien estas dos chicas y péguenlas 10 o quince veces en lugares diferentes. Así es el panorama en una secundaria durante el descanso. Sí, otros ven principalmente cosas muy diferentes, pero para mí, todo lo demás se obnubila. Mi obsesión por sus culos es como mi Smartphone, no quiero saber de nada más.

Hago casting: Las que tienen bicicletero largo, lástima. Las que tienen bicicletero tan corto que parece un cachetero, rico. Las que no tienen bicicletero... ayúdame Dios. Veo culitos y más culitos bien empacados en mallas grises brillantes, algunos tan rebosantes que estiran la costura entre las nalgas.

A veces una que otra se mueve con brusquedad, jugueteando con sus amigas, y las carnes se les mueven como una gelatina bien cuajada.

Se me para...

Afortunadamente dejé los principios y la doble moral a un lado, por el bien de mi salud mental. Me encantaba mi lado oscuro y lo juntaba con el de las estudiantes con frecuencia.

Hay varias etapas en el ascenso a este estadio de perversión, como la de profe inexperto mirón, que obtiene mala reputación de inmediato; la de profe que se aguanta las ganas de mirar y se da cuenta que el período de prueba pasa en pocas semanas, y las chicas empiezan a abrirse de piernas frente a él o a subirse las faldas para acomodarse los pantimedias sin problema; la de profe que alguna vez se enamoró perdidamente de una estudiante, la de profe de quien varias estudiantes se enamoraron perdidamente, todo sin la menor consecuencia, la de profe que se comió a la niña de once y antes del grado, también a su madre; y finalmente, la de culiador de colegialas consagrado.

Aunque yo me retiré en la cumbre. Algunos colegas llevaban muchos años de ser sondas excavadoras de culos de colegialas, pero yo no pude pasar de los dos años, pues estaba metiéndome en terrenos demasiado peligrosos porque, por alguna razón que no entiendo bien, la arrechera me superaba, y entre más colegialas diosas me cogía, más quería.



Aunque había comido tanto culo y tanta panocha de colegiala, aún me portaba como un pobre reprimido, pues hasta me fascinaba hacerme debajo de las escaleras para ver culos en bicicletero.

Si seguía así, el riesgo sería incalculable. Me di cuenta de que ya no tenía el control de mis ganas, sino que ellas me tenían bajo control a mí, cuando me aficioné a culiar niñas ya menores, de séptimo grado y a culiármelas en el colegio. Es justamente una historia de esas las que os voy a compartir, así que prepararos porque os la vas a jalar.

Capítulo II – "De esta manera es que se conquista una niña"

Laura, grado séptimo tres, el peor del colegio, donde estaban los más problemáticos.

Parte de los conflictos que hacían a estos chicos especialmente difíciles, eran de índole familiar. Había no solo consumo y tráfico de drogas, vandalismo y delincuencia y violencia, sino prostitución.

Desde que oí sobre ello, me dio curiosidad y excitación. Había el rumor que a Laura se la comía un tío, o algo así. Y yo no lo culpaba, pues Laurita estaba como para chuparse los dedos. Recuerdo como si fuera ayer, la primera vez que la vi:

– profe, mírela, no tiene la blusa del colegio – me dijo una niña, acusando a Laura.

Cuando volteé a mirarla, quedé con la boca abierta. Laura, estaba sentada en su puesto, cambiándose de blusa, como si tal cosa. La que recién se había quitado estaba en su regazo y estaba apenas desenvolviendo la otra. Por lo pronto, no tenía más que una camiseta que por fuerza podía contener esas tetazas recién brotadas. Se le veía debajo un delgado, casi transparente sostén rojo, con las copas tan reducidas que solo le dibujan un retorcido triángulo sobre cada pezón.

Y tenía frío, porque tenía los pezones salidos.



La chica me sonrío mientras yo estaba petrificado con la boca abierta. Su sonrisa era perfecta, de reina de belleza, era blanca – "como una yuca", decían sus compañeros -, tenía el cabello negro y abundante, lacio pero no liso.

Sus facciones eran típicas de niña de trece años, esa ternura de pómulos prominentes y nariz que termina en una pequeña redondez imposible de dibujar. Siguió desdoblando la blusa entre sus manos y con el movimiento de los brazos apretaba y soltaba alternadamente ese glorioso par de tetas.

Se me paró.

La reacción natural ante esa deslumbrante belleza era la intención de copular, de reproducirse, de taladrar el coñito en cuestión, eyacular dentro, mientras el resto del cuerpo está en un éxtasis celestial por la conquista y el contacto con el otro cuerpo, ese tan deseado, por la consumación de algo tan querido. Eso, lo de la eyaculada, y otros sentimientos secundarios e igual de inevitables como la intención de poseer y proteger, la ansiedad por la impotencia –temporal- de consumar. Qué tetas, santa madre, pero qué tetas! Si su tío, padrastro o lo que fuera se la quería echar, pues no era por nada.

En días siguientes, no perdía oportunidad para hablar con ella y ganarme su confianza. Las chicas de colegios pobres son cien veces más fáciles de abordar, porque son precisamente sus problemas el ángulo a explotar. Las niñas de colegios ricos no te ven como padre, ni como confidente, sino como coima.

Difícil asunto, pero no imposible. Valga agregar en este paréntesis que a las chicas pobres, quieres sondearles hasta el alma por el culo, pero una niña rica puede obsesionarte sentimentalmente, o dicho sin asco, puede 'enamorarte'- lean "el último amor prohibido"-. Es una de las cosas que quiero analizar de mi corta pero aun así, basta experiencia de penetrador de colegialas.

Al poco tiempo, a punta de preguntarle por sus problemas y escucharla,



no me había ganado solo la confianza de Laura, sino su afecto.

Como lo dije, en niñas pobres es muy fácil. Cuando me veía a lo lejos, corría hacia mí para abrazarme de salto y saludarme. Siempre ponía la mejilla para que yo le diera un beso.

Ah!!!. Esa mejilla; tan rellenita y pulpita... "¿cómo tendrá esas vulvitas?" me preguntaba a mí mismo cada vez. No me podía sacar de la cabeza esas tetas, y empezaba también a obsesionarme por el resto de ella. Cada vez que hablábamos, le miraba la jardinera con tanto morbo y tantas ganas que parecía que mis ojos tuvieran rayos x.

A estas alturas no sé si fueron las ganas que movieron mi imaginación o si fue realidad, pero la escasa luz que pasaba a través de su falda me permitía ver por fracciones de segundo su silueta.

Siempre que estaba frente a ella se me paraba el pito. En casa, querí a matarme a pajas por ella, pero me resistía y mantenía en conflicto tenerle tantas ganas a una niña tan joven. No por mí, yo nunca tuve conflictos conmigo.

Pero es que las de décimo y once – mi menú principal – ya eran lo suficientemente putas, estaban más tocadas que el himno nacional... pero Laura... pues también, pero... no sé; no estaba seguro de querer pasar esa barrera.

Se me revolvía la cabeza de planear tan fríamente y con tanta malicia como llevármela a un laboratorio o algo, manosearla y ponerla a chupar... era muy osado.

Con las grandes, uno se ponía una cita donde fuera y listo. Muchas eran más recorridas que uno mismo. Pero Laura... ella muy probablemente todavía pedía permiso para salir. Pero esas tetas, dios mío, ESAS TETAS!!!

– Ven al laboratorio y me ayudas a organizar los materiales – le dije.
Ella acudió complacida. Aunque fue acompañada, me deshice rápido



de la otra niña, con el achaque de hablar algo delicado con Laura.
Mientras organizábamos los materiales, le lancé la pregunta:

– Laura, ¿es cierto lo que dicen de ti? ella se frenó asombrada.

– Tú sabes que puedes confiar en mí.

– ¿Qué dicen de mí? – me miró a los ojos.

– Que alguien es abusivo contigo.

– Es un chisme, lo agrandaron todo.

– Cuéntame qué pasó.

– En una fiesta de los 15 de una amiga, un amigo del papá de ella me mostró la verga.

"Aquí tengo una que también quiere conocerte" pensé.

– ¡En serio!? Y, ¿cómo fue, o qué?

– No, pues llevaba mirándome toda la fiesta como si quisiera violarme, cuando yo bailaba se sentaba a mirarme y se tocaba, y al final me sorprendió en la entrada de los baños y se lo sacó.

– ¿Y tú qué hiciste?

– Salí corriendo de ahí y me preguntaron qué pasó, yo conté y se fueron a buscarlo pero ya se había desaparecido. Pero alguien contó eso acá y ya se pusieron a decir que fue mi tío, que me violaron, que me violan todos los días...

– ¿y tú te asustaste mucho? – yo estaba dirigiendo la conversación a mi antojo. O sea, a sus tetas.

– Pues en el momento... pero ya después bah! – respondió ella.



– ¿Te puedo hacer una pregunta? – modulé la voz para inspirarle aún más confianza.

– Tú puedes preguntarme lo que quieras – afirmó.

Eso hizo que un flujo extra de sangre irrigara mi sexo.

– ¿Ya habías visto un pene?

– Pues no – contestó con frescura – pero no me dio miedo, me dio como... rabia.

Era el momento de atacar.

– Es que hay hombres muy frustrados sexualmente. Degenerado hijueputa... – agregué – perdóname.

Para ella, oír un profesor decir una grosería era una experiencia completamente nueva, y le gustó.

Por otra parte, nos sirvió para llevar nuestra confianza un grado más allá. Esbozó una leve sonrisa.

– Apuesto que eras la niña más bonita de esa fiesta, aún más que tu amiga de 15 – continué yo.

– ¿Por qué? – sonrió ella.

– A ver, de por sí que eres una niña hermosísima, muuuy linda – ella sonrío más -, si hasta en uniforme te ves adorable.

En traje de fiesta, imagino que enamoras a más de uno, y eso es normal, pero lo que no debería pasar es que se sobrepasen.

O sea, hay quienes te ven con adoración, como yo –ella sonrío ampliamente, pero yo proseguí para disuadir el mensaje – pero también hay



quienes te ven con perversión. ¿Cómo era tu vestido?

– ¡Tengo fotos! – se precipitó a sacar su celular.

Yo sabía que eso iba a pasar. Eso y todo lo demás que pasaría. Me mostró las fotos y me llené de deseo.

Tenía un vestido de color rosa, de esos que aparentan ser de falda hasta mitad del muslo, pero en realidad es un traslúcido velillo. La falda estaba en realidad debajo y era cortísima, con el ruedo a ras del pubis. El vestido volvía a ser solo velillo muy ceñido entre la cintura y el busto, y en este, un escote que se llevaba muy bien con esos portentosos teteros. Un chal y un peinado bonito.

De trece añitos pero qué cosota, qué treintamamita, como para no dejar agujero sin mamárselo.

Navegué en su Smartphone contemplándola en cada foto, en especial aquellas done aparecía sentada. Si bien muchos podían calificar a otros de degenerados por querérsela echar, incluyéndome, nadie podía discutir que las niñas de esa edad ya eran todas una guarras. Laura posaba para cada foto bien empeñada en lucir sus senos, apretándolos con los brazos, o mostrar las piernas, cruzándolas bien alto.

– En esta se te ve todo... – bromeé.

– Nooo! – Renegó ella, rapándome el celular – qué boleta.

La conversación estaba adquiriendo lentamente el tono que yo buscaba.

– Pero se te ve que no te afectó que te hayan... pues... acosado.

– Nooo.... Que un tipo me muestre la verga no acaba con mi vida. Nooo pues!

– Vuelvo a lo mismo: NADA justifica a un degenerado, pero tienes que aprender una cosa.



– ¿Qué? – se paró derecha para escucharme.

– Que eres muuy PRO-VO-CA-TI-VA, y no todos los hombres se portan decentes. Justo lo que yo sospechaba, en esa fiesta estabas causando infartos.

– Ay tan exagerado, profe...

– A eso exactamente me refiero! Lo que para ti es normal, para otros puede ser muy provocativo. ¿Sabes lo sensual que eres? No en serio... esa falda que llevabas era muy cortita, y si a cualquier hombre normal eso le EN-CAN-TA, imagínate a un degenerado. Tienes que cuidarte, precisamente porque eres un RE-BIZ-CO-CHO-TE.

– Ay profe – sonrió y miró a otra parte – no es para tanto, pero gracias...

– Ya sabes, sobre todo cuando haya mucha gente, mide cuánto vas a provocar. Nada más así en uniforme, Laura, a veces estás sentadita mostrando todas las piernas hasta arriba y uno se EM-BO-BA.

Dicho esto, ella tuvo la reacción que yo buscaba. Se contoneó como niña consentida. Yo tenía puestas todas mis energías en provocarle reacciones físicas, que lubricara un poco ¿por qué no? Y lo estaba consiguiendo.

– La mayoría de las veces uno le dice a una niña – continúe yo, mientras ella seguía meciéndose – que se trate de sentarse bien, pero otra veces uno lo piensa dos veces.

– ¿Por qué? – me preguntó con un hilito de voz, aún sonriendo.

– Porque uno no sabe cómo lo van a tomar. De pronto van y creen que uno se la pasa mirándolas.

– Tú, profe, me puedes decir que se me está viendo todo, y yo me siento bien sin problema. Yo jamás pensaría mal de ti.
Volví a cambiar el tono de mi voz para seguir. Era tan profesional que



debería trabajar en radio.

– Ese es el problema, Laura – me le acerqué y empecé a susurrar – a mí me FAS-CI-NA mirarte.

– Ay, prooofe....

Respondió susurrando.

Los siguientes instantes fueron claves. Las reacciones de ella ante mi silencio serían las que decidirán el curso a tomar. Me quedé ahí contando los segundos, que parecían años, un poco hincado, acercando mi frente a la suya. Olía delicioso, y su aliento era como respirar en el paraíso. Ella me miró a los ojos y se quedó quietecita. Empecé a sentir ese típico dolor muy leve detrás de los testículos, porque la erección era total pero aún tenía los bóxer y los pantalones puestos.

Tres segundos más y seguía solo ahí. Estábamos contemplándonos. Me decidí a abrir las compuertas y lanzar la bomba de cincuenta megatones.

– Laura, ¿tú me dejarías darte un beso?

En mi mente, lo que en verdad quería era chupar entre sus labios vaginales y ahogarme en sus tiernos fluidos de amor, pero en el aire, el mensaje era uno solo: un beso en la boca.

Laura bajó la mirada y masculló algo. Antes que el ambiente se amilanara, con un dedo le subí la carita y volvía a hablar.

– De verdad que eres la niña más hermosa que he visto – le acaricié el rostro – besar tu boquita debe ser como tocar el cielo.

Ella dejó escapar un hilo de aire de su pecho, había perdido las fuerzas para retenerlo. Fue algo muy parecido a un gemido. Creo que ya estaba lubricando su cosita rica.

– Dime que sí – cerré los ojos y fruncí el ceño para decir eso.



Pasaron otros cinco segundos de inaguantable ansiedad. Le volví a acariciar el rostro, con un tacto tan fino que no compartimos tacto sino calor y electricidad.

– Sí – susurró ella.

La bomba detonó en un resplandor cegador. Todo se volvió luz y fuego, el cielo mismo se incendió y el horizonte desapareció. Sin miramientos, puse mi boca en la comisura de la suya. Apreté un poco, y de inmediato avancé al centro de su boca.

Le chupé la boquita un par de segundos nada más. Un modesto goteo de lubricante me enfrió la punta del pene, e imaginé que algo equivalente debió pasar con ella, allá bajo su faldita, bajo su pantimedia gris.

¡Qué delicia! Pero por obvias razones para un experto, no podía avanzar más tan pronto.

Me incorporé y tomé aire.

– Ya sabes, Laura. Debes cuidarte, por ti y por los que te queremos.

Ella subió la mirada y tenía los ojos encendidos por un brillo hermoso Lo que ella sentía era más de lo que yo esperaba.

– Vete a clase, y no se te olvide lo que hablamos.

– No se me va a olvidar nunca – me miró con esos ojos radioactivos y pasó a mi lado.

Yo, lo que quería era penetrarla y bombearle hasta explotarla. Ella se marchó.

Me provocaba tener a ese imbécil que le mostró la verga en la fiesta y decirle “Estúpido, de esta manera es que se conquista una niña”.
A lo que a mí respecta, ya tenía a Laurita en bandeja de plata.



Capítulo III – Quiero mirarte

Sentía que no había nada que no pudiera lograr. Para muchos hombres, el éxito se basaba en el dinero, para otros, en las mujeres, para otros, sus sueños particulares, sus pasiones artísticas y esas cosas.

Para mí eran las colegialas, y lo que recién había sucedido con Laura me ponía en un nivel que al mismo tiempo me enorgullecía y me asustaba. Tenía que admitir paralelamente que tenía mucho poder y que, no sabía que hacer con él. ¿Acaso podía tener la colegiala que quisiera? ¿Si ya había pasado los límites, habría otros más allá? ¿Si los hubiera, los pasaría también? Bueno, una partecita de mi cerebro estaba ocupada en eso, porque todo el resto estaba flotando en un sueño de romance y de placer, elevado a una potencia infinita por el carácter de prohibido, de marginal, de fuera del sistema, de más allá de lo constituido y de lo convenido.

Volaba al caminar por los pasillos, sonreía al hablar con la gente, el tiempo se me pasaba rápido y disfrutaba de cada momento. Estaba consciente que había que ser muy paciente, y que cualquier acción que presionara los eventos, al contrario de apresurarlos, los impediría.

Por experiencia sabía que las cosas eran más deliciosas dejándolas fluir, y que actuando más de la cuenta, no serían ni siquiera menos agradables, simplemente desaparecerían. Así que seguí día tras día haciendo lo mío. Laura me sonreía con adoración al encontrarnos por ahí y yo le correspondía. Cada vez me imaginaba haciéndole el amor con poesía o taladrándola sin piedad, según estuvieran mis ganas.

Laura solía sentarse en la primera fila para mostrarme las piernas, las cruzaba bien y se fijaba que la falda estuviera lo suficientemente subida Había aprendido a coquetearme, y me ponía a mil muchas veces. Yo, tenía la suficiente destreza para mirarla sin desconcentrarme de mis asuntos – a ver, ¿a quién creen que están leyendo, a un aficionado? – y perfectamente hacía las clases mientras me deleitaba las retinas mirándole las piernas a mi Laura.



Me parece verla ahí con el esfero en la boca, la rodilla bien levantada y sacudiendo el piecito suavemente. Reconocer que estaba así expresamente para mí, me excitaba montones, pero durante esas semanas evité pajearme o imaginármela cuando me echaba a Tatiana o a Jessica, de grado décimo; porque sabía que ya pronto llegaría el momento y quería que fuera a todo dar.

Parte de la espera consistía en que solo podría ser en el mismo colegio, por la dificultad de verme con ella por fuera, porque era muy niña. Sería demorado, pero llegaría.

Las cosas empezaron a ponerme más ansioso cuando ella, no conforme con exhibirme sus piernas cruzadas, hasta bien arriba; empezaba cruzarlas justo cuando yo la miraba.

A veces llevaba bicicletero y otras veces no. Cuando no se lo ponía, el pulso se me disparaba: la muy putica se quedaba varios segundos con las piernitas bien abiertas para mí, mirándome con ese gesto de ¿Te gusto, cierto?

Poder verle ese parchecito que envuelve su jugosa vagina, que se supone debe permanecer sin ser visto por uno, es una experiencia mística. No sé si pueda explicarlo. Podría comerle el coñito a una colegiala mil veces y aun así querría volver a verla mal sentada, con la falda de adorno.

Y ojalá no verle los panties, sino las lycras, los pantimedias. El upskirt, el nylon y las colegialas, tres fetiches en uno, una niña de colegio mal sentada y mostrando todo... la fórmula completa para pararme el pito y desatar mi instinto conquistador de culicagadas.

No obstante sabía que no debía presionar nada, que el momento llegaría por sí solo, y una vez sucediera sería infinitamente mejor que planeándolo. Y así fue, el día llegó.

Izada de bandera. Todos los séptimos a cargo. Más de cien estudiantes participando en presentaciones que durarían todo el día. Yo lo



sospechaba pero prefería no crearme expectativas, Laura tendría una presentación y la vería de particular, ojalá en falda... y corta... ehemm. Dije que sin expectativas.

– Hola profe – me saludó como siempre, de un saltito y poniéndome la mejilla.

"mamassita cada día está más rica" pensé.

– Hola mi amor – dije.

– Voy a bailar hoy, tienes que verme.

– claro que voy a MI-RAR-TE – me lamí los labios por dentro.

Laura sujetaba las solapas de mi bata blanca mientras hablábamos. Cualquiera que nos estuviera viendo, habría dicho "están que se comen" Yo, hacía rato no me sentía tan cargado, tan pesado. Pero todo se lo estaba guardando a ella.

– ¿Y qué te vas a poner? – pregunté con lascivia.

Esperaba que me dijera que una microfalda o algo así, que me arrechara más.

– Ya vas a ver – dijo coquetamente y se marchó.

"Esta culicagada ya sabe portarse como una mujer" pensé. La vi alejarse caminando, contoneando su hermoso culo debajo de esa jardinera. Iba modelando para mí. Cogió una bolsa, donde deduje que tenía su vestuario, y volvió a salir rumbo a los baños. Mi mente explotó. "ya es hora, de aquí y ahora no pasa" pensé.

– Laura, ven acá. Los baños están atestados, cámbiate acá.

Los salones en cambio tenían uno que otro pelagatos, y el de Laura, estaba vacío. Todo mundo estaba en formación o preparando sus números.



Era el momento ideal. Valió la pena esperar.

– Bueno profe – sonrió ella.

Ya sabía mis intenciones, o parte de ellas. Volvió a modelar a mi lado de regreso al salón, me miró flirteándome y cerró la puerta.

En el siguiente instante se me subió todo, ver esa puerta cerrada y verme a mí afuera, pensando que Laura estaba ahí a un pasito empelotándose... toqué.

"Eue no se me note el desespero, que no se me note" pensé.

– ¡Laura!

– ¿Señor? Respondió sorprendida desde adentro.

– ¡Abre!

– ¡Ahorita profe!

– ¡Abre ya!

– ¿Por qué?

Cuatro segundos de silencio y...

– Quiero MIRARTE.

Otros cuatro segundos de nada, cien veces más largos que los anteriores. Maldita coyuntura interminable. ¿Qué va a hacer? ¿Estará marcando en el celular? ¿Lo estará pensando? ¿Se estará desnudando? ¿Gritará? Por dios, algo, lo que sea, pase ya...! sonó el clanc del pasador. El corazón se me iba a salir (y la verga también). Laura abrió.

Se asomó y su expresión me asombró. Si mi propio poder y suerte me tenían con miedo, ahora me tenían aterrorizado. La radiación cósmica



en sus ojos estaba fulgurando. Sentí ganas de casarme con ella. La niña me abrió paso, inspeccioné los alrededores y entré. Ella misma cerró la puerta detrás de mí. El salón tenía unos enormes ventanales que daban a un gigantesco potrero y después de este, a unos apartamentos en obra gris. Si justamente en ese momento había justamente ahí, alguien con un catalejo observándonos, merecía ver el espectáculo.

Laura se quitó el saco del uniforme en un parpadeo. "Dios mío, mamasssssssita" pensé. Hacía mucho no la veía sin saco, con la jardinera bien ajustada sobre su linda figura. Y esas tetas, por dios, esas tetazas, estaban ahí guardaditas y llenas de pasión, esperando ser cariñosamente exprimidas.

– ¿Quieres mirar? – me preguntó.

Yo asentí. Su siguiente movimiento fue agacharse unos centímetros, sin dejar de mirarme. Se agarró el ruedo de la jardinera y se incorporó. Con una lentitud hipnótica fue recogiendo los brazos y destapándose la piernas. Al final se había subido toda la falda. Estaba ahí de pie, paradita elegantemente, con una pierna soportando el peso y la otra recogidita, sosteniéndose el faldón a la altura del pecho.

– Mira todo lo que quieras – me dijo.

El lubricante salía a raudales de mi glande inflamado, y el corazón estaba por sufrir un colapso. Creo que mis manos temblaban como las de un paciente de Parkinson. Este servidor que tantos culos de colegialas había lamido, estaba hecho un manojo de nervios ante su nueva conquista, de trece tiernos años.

Sin embargo miré, miré todo lo que ella quiso mostrarme. Detallé hilo a hilo sus pantimedias, desde los tobillos hasta la cadera y desde la cadera hasta el pubis. Me arrodillé ante ella. Puse mis manos en sus pantorrillas, y el tacto con la textura de sus medias me electrocutó.

Por haberme acercado, tenía su fragancia llegándome a la cara sin ninguna inhibición. Mi vista, mi tacto y ahora mi olfato estaban al máximo,



como agua en ebullición, como papel cediendo impotente, arrugándose y ennegreciéndose entre las llamas. La existencia no tendría ningún sentido sin poderse entregar a ese frenesí sensorial de vez en cuando, sería mejor suicidarse.

Era momento de girar la perilla y aumentar la tensión. Deslicé mis manos hacia arriba, acariciándole las piernas sobre sus pantimedias. También acerqué mi cara a su pelvis, con la boca abierta. Mis manos habían recién llegado a sus nalgas, y ella respondió con un pequeño contoneo.

Era indudable que estaba mojándose como una cascada. La conscien-cia no me alcanzaba para disfrutar tanto de tantas formas y al mismo tiempo. Supongo que uno pasa a un estado superior de la existencia que le permite no sufrir un corto circuito; porque, tenía sus redondas nalgas en mis manos, con los hilos de sus pantimedias estirados, sintiendo su calor; y su entrepierna a un centímetro de mi boca.

Estaba dándome una sobredosis de su aroma, olor a jardinera limpia y planchada, a piel delicada bañada con jabón suave, y a vagina florecida y colorada, húmeda, palpitando de ganas.

Puse mi boca abierta sobre el parchecito que le cubría el pubis, y presioné sin usar los dientes, muy despacio. Por sus gemidos, imagino que estaba en un estado similar al mío, no dueña de toda la descarga de millones de Teravatios en su cuerpo. El placer ahora se manifestaba también por mis oídos. Los gemidos le salían solos, no se podían modular ni detener. Es la recompensa del sexo que todos buscamos, ese éxtasis.

Le masajeé las nalgas y emitió otro gemido y otra vez dibujó un círculo horizontal con el pubis. Debía estar empapada, por sus movimientos, por el rico olor... empecé a chupar.

De vez en vez retiraba mi boca y le veía el parchecito cada vez más mojado. Metí los dedos en su cintura y le bajé las medias. Ella cooperó moviendo las piernas para que las medias cedieran. Se las bajé hasta las rodillas y le miré la cuca. Tal como me la imaginaba, una sombrita de vello



muy suave, recién salido, jamás depilada, y colorada por las ganas...

Vista, tacto, olfato, oído y ahora... el gusto.

Le comí la vagina a Laura como si fuera por supervivencia. Sonoras chupadas, lamidas, besos, besitos, más chupadas ruidosas. Qué delicia de labios y qué jugos tan finos y apetecibles. Quisiera verme ahí ahora, masajeándole las nalgas y mamándole la vagina, arrodillado ante su loca divinidad, mientras ella, comedida, se esforzaba por seguir de pie, gozando con los ojos cerrados y sosteniéndose la jardinera arriba.

Ya no tenía control, el animal había salido y estaba a cargo. Creo que nadie que le mame la vagina a una hermosa niña de trece años, pueda controlarse.

Me puse de pie y como una fiera le halé el peto de la jardinera hacia abajo. Quería chuparle y estrujare esas tetas que en principio, fueron lo que me enamoró de ella.

Laura, prestamente se llevó las manos a la espalda para soltarse la cremallera, y la jardinera cayó. Laura tenía un brasiér azul, pequeñito como el que yo ya había visto. También se lo quitó enseguida. Sus tetas de diosa saltaron al aire, liberadas, gloriosas, hermosas. Se las chupé como un loco. Mientras le hacía círculos con la lengua sobre los pezones, me di cuenta que intentaba alcanzar mi entrepierna. Me solté los pantalones. En el siguiente instante tenía a la colegiala más jovencita que me haya hechado, arrodillada ante mí dándome una mamada. Sentía esa boquita calientita y esa lengua húmeda.

No podíamos quedarnos tanto tiempo, era demasiado el riesgo.

-¿Quieres que te penetre? – pregunté casi sin aire.

– Síií – rogó ella.

Tiró uno de sus zapatos y se quitó la media de una pierna. Puso la colita en la mesita del profesor y levantó la rodilla hasta el hombro. Se lo



metí.

Le bombeé como un perro salvaje, mientras nos dábamos besos pornográficos, le miraba las tetas saltando, o le daba besos y le lamía en el cuello. Toda la carga que me tenía guardada para ella, estaba caliente y lista para entregar.

¿Me le vengo adentro, tenemos un bebé y me quedo con ella? Mientras le mordía el cuello con los labios y le daba verga frenéticamente, me cuestionaba dónde acabar.

De verdad me gustaría casarme con ella, de solo acordarme la manera en que me miraba... pero esa era una ridícula fantasía. Se lo saqué y me vine como un caballo sobre su jardinera, que estaba toda arrugada en torno a su cintura.

Ella se complacía con el morbo de verme eyacular, sobre todo por el hecho de que eyaculaba por ella, y me pegaba su pelvis a los huevos mientras le chorreaba leche encima.

No paraba de correrme, seguía teniendo contracciones y disparándole semen a ella, cada vez menos, un poco menos, un poco menos, menos... ella respiraba profusamente y me acariciaba el pecho.

Sentí que la sangre abandonaba mi cabeza, creí que iba a dormirme o a desmayarme. Respiré...

– Mi amor... – le dije y la besé apasionadamente.

Miré por última vez – ese día- , sus tetas redondas y su panochita colorada, ahora con los vellitos empapados y aplastados.

– Yo creí que eras virgen... – dije. Ella me frenó con una burlona risa.

– Si fuera virgen, me habría mandado al psicólogo que ese viejo me hubiera mostrado la verga. Pero yo no le tengo miedo a las vergas.

Lo siguiente que hizo fue restregarse en la mano el reguero de semen que tenía en los senos y sobre todo en la jardinera.



– Se siente bien – dijo.

– ¿Tienes novio? – le pregunté, asustado.

– sí claro. Eres tú.

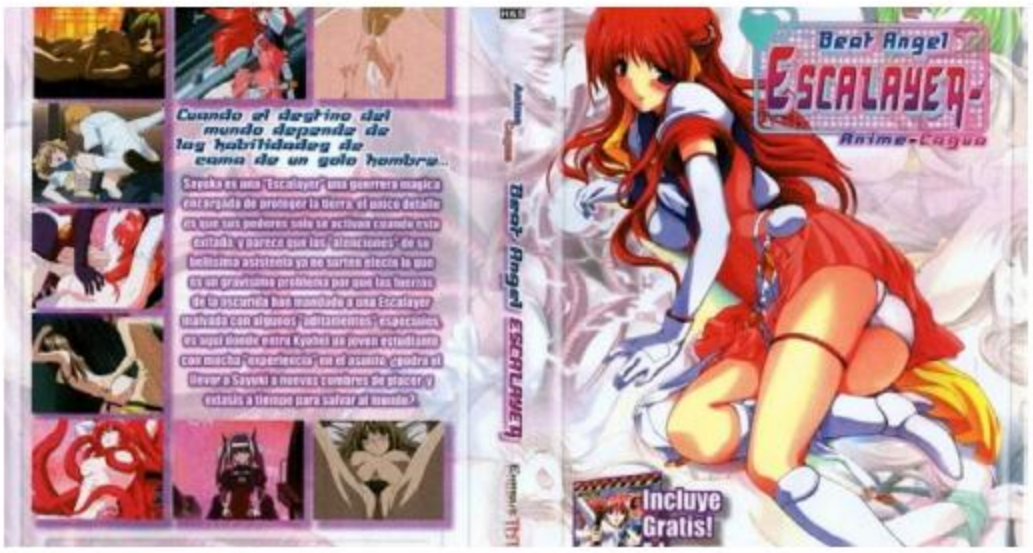
Bueno, esa es mi historia de cómo probé la dulce cosita de una colegiala de trece años. Luego me contó que desde los once años, un tío la tocaba, le hacía regalos y la trataba muy bien, veían videos porno, hasta que la convenció de mamárselo y eventualmente le hundió la verga en su cosita.

Laurita era una putita muy bien entrenada y deliciosa. Yo me obsesioné con cogérmela todos los días, pero eso obviamente era imposible. Terminé retirándome por los problemas que me estaba generando el buscar un día tras otro estar con ella, en el laboratorio, en los baños, en el salón al descanso....

Pero es que ella no cooperaba, pues se portaba más y más candente. Un día me regaló un upskirt con una peculiaridad muy especial: le había recortado el parche a sus pantimedias y tenía la vagina a la luz del día.

La verdad, por más consagrado culiador de colegialas que sea uno, dar clase al tiempo de verle la vagina a tu estudiante favorita, ya era inmanejable.

Por Stregoika











Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perversión’ o ‘transformación/metamorfosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

¿Disfrutas de nuestro contenido?

APOYANOS!!!

para poder sobrevivir.
Adquiere la revista completa y
Disfruta de toda la experiencia

LASCIVIA




imagenobscura

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

RELACIONES INCESTUOSAS

HABLAMOS CON HERMANOS QUE LA PRACTICAN

En 2015 publiqué un libro titulado Generation Z: Their Voices, Their Lives.

El libro fue el producto de miles de entrevistas a chicos de la Generación Z de todo el Reino Unido, y estoy contenta con los temas que se trataron: racismo, sexo, delincuencia, problemas de género y sexualidad, la muerte, las discapacidades y la desigualdad, entre otras cosas. Hubo historias que se quedaron fuera por falta de espacio, porque se repetían o por motivos jurídicos.

Conocí a Grace al inicio de mi investigación. Estaba dispuesta a hablar de su problemas alimentarios y de salud mental, de sus padres —esa clase de personas a las que no se debería permitir educar a un hijo— y de la ineficacia y negligencia de sus tutores. Las secuelas que esa infancia dejaron en la joven, que por entonces tenía 17 años, fueron profundas: ansiedad aguda, TOC, una mezcla de anorexia, bulimia y compulsión por darse atracones que provocó que tuviera que ser hospitalizada tres veces, varios intentos de suicidio en sus primeros años de adolescencia y cierta tendencia a aceptar cualquier bebida, droga o encuentro sexual que le ofrecieran.

El punto de luz y transformación en la vida de Grace parecía proporcionarlo su novio, Adam, un joven tranquilo y estable. Por lo que explica Grace, Adam la "arregló". No había duda de que lo quería mucho. No pensé mucho más en ellos hasta unos meses después.

En mitad del proceso de entrevistas, Grace me confesó que, además de ser su novio, Adam era su hermano. Carnal. No su hermanastro o su medio hermano.

Como llevaba cuatro años entrevistando a jóvenes con todo tipo de historias, había logrado perfeccionar mi cara de póquer, pero ante alguien que compartía abiertamente algo tan tabú como aquello, era difícil no

Legality of consensual sex between siblings

- Legal
- Legal for same-sex siblings and minors
- Legal for same-sex siblings
- Legal for minors
- Legal if it does not provoke public scandal
- Illegal
- No data

Created with mapchart.net ©

hacer las preguntas obvias. ¿Dormían juntos? Sí, siempre. ¿Lo sabían sus padres? Ninguno de los dos tenía idea de dónde estaban los padres de Grace y solo esperaban que estuviesen muertos. ¿Alguien más conocía su historia? No. ¿Veía Grace futuro a su relación sentimental con su hermano en lo que respecta al matrimonio, hijos, etc.? Sí, por supuesto.

Grace al fin me contó toda la historia de cómo acabaron juntos. Dada la fragilidad de la joven y la naturaleza controvertida y trágica de su historia, me preocupaba que la prensa se enterara y quisiera saber quiénes eran Grace y Adam, por lo que decidí, junto con la editorial, no publicar su caso en mi libro. Grace y Adam siguen juntos como pareja y ella me dio su aprobación para que los mencionara aquí.

"Las relaciones incestuosas son más comunes de lo que cualquiera esperaría y se originan por las mismas razones por las que empiezan las relaciones adultas convencionales: amor, necesidad, deseo, soledad y atracción física"

Mi encuentro con Grace y Adam despertó mi interés por la frecuencia y la dinámica de este tipo de relaciones. Siempre había supuesto que las relaciones incestuosas eran casos aislados y siempre producto del abuso infantil. Sin embargo, descubrí que, si bien es ilegal en la mayoría de países, en muchos otros el incesto entre hermanos se percibe desde una óptima mucho más liberal.

Ahondar en este tema tan peculiar y poco hablado es descubrir que no solo las relaciones incestuosas son más comunes de lo que cualquiera esperaría, sino que en algunos casos son consensuadas y se originan por las mismas razones por las que empiezan las relaciones adultas convencionales: amor, necesidad, deseo, soledad y atracción física.



Esto suscita todo tipo de preguntas éticas sobre el consentimiento, el rol de la víctima, la legalidad y la moralidad, pero la mayor de las cuestiones que plantea es: ¿es posible mantener una relación emocional y sexual consensuada y saludable con un pariente consanguíneo o muy cercano?

Anna, de 23 años, lo cree posible. Para ella, su hermano gemelo, Stephen, fue "más como un novio" durante sus últimos años de adolescencia y durante su etapa universitaria. Según cuenta, empezaron a sentir algo "mutuo" que acabó manifestándose como una intensa relación sexual y emocional que los llevó a excluir cualquier posibilidad de salir con otras personas.

La relación no platónica de los hermanos terminó cuando Anna conoció a su actual pareja durante el tercer año de universidad. Ni la pareja de Anna ni los padres de los gemelos saben de su antigua relación, de la que Anna asegura que fue una de las mejores experiencias de su vida y esencial para el desarrollo sexual y emocional de ambos.

Daryl*, de 24 años, no cree que se pueda mantener una relación sentimental saludable con un pariente consanguíneo. Él tuvo una relación sentimental y sexual con su media hermana, Jessica, que acabó haciéndoles mucho daño a ambos y al resto de la familia, después de que los descubrieran en "circunstancias muy dramáticas".

No resulta fácil encontrar profesionales dispuestos a hablar de casos de incesto fuera del ámbito de los abusos sexuales, puesto que, comprensiblemente, temen que hacerlo legitime y perjudique a las muchas víctimas del incesto no consentidas. Pero el consenso generalizado es que uno de los factores que propicia la ocurrencia de más relaciones incestuosas parece ser la desestructuración de las familias modernas y la cercanía de otras familias.

Cuando dos hermanos no se han criado juntos —como en el caso de Grace y Adam—, no se da el factor de rechazo y familiaridad que desarrollan los hermanos que conviven desde el nacimiento. Asimismo, pese a vivir en la era de la hiperconectividad, estamos más solos que

OOOOH!!!

YES!! OH GIVE IT TO ME BIG DADDY!!

SPISH

SPOSH

nunca. Los grupos de amigos y la cultura de las citas se retraen y mucha gente se relaciona con miembros de su familia, sobre todo si no hay diferencia de edad. Si bien no es frecuente, tampoco resulta descabellado pensar que estas situaciones lleven a algo más que una simple partida a la PlayStation, como ocurrió entre Anna y Stephen.

"No resulta fácil encontrar profesionales dispuestos a hablar de casos de incesto fuera del ámbito de los abusos sexuales; temen que hacerlo legitime y perjudique a las muchas víctimas del incesto no consentidas"

No existen estadísticas sobre lo que podríamos llamar, con todas las reservas, el "incesto consentido". La mayoría de expertos coinciden en que no existe tal cosa, que siempre se trata de una violación o se ejerce coerción por parte del progenitor. Como no podía ser de otro modo, internet cuenta un relato muy distinto. Existe una gran cantidad de comunidades "proincesto" por todo el mundo en las que sus miembros hablan de sus relaciones incestuosas con un amplio espectro de sentimientos, desde la culpa al morbo puro y duro. También se ofrecen apoyo mutuo y se tratan aspectos jurídicos y formas de iniciar campañas para la legalización del incesto.

Para añadir más confusión al asunto, la opinión que se tiene del incesto varía según el lugar y el sujeto. Mi investigación se centraba solo en personas jóvenes (generaciones milenial y Z) y en la dinámica entre hermanos / medios hermanos / hermanastros precisamente por ser un ámbito muy poco estudiado en muchos lugares del mundo.

Parece que la opinión respecto al incesto entre padres e hijos es universal: se considera un claro ejemplo de abuso, dado que la desigualdad que existe en la dinámica de poder de este tipo de relación no da pie a ningún tipo de argumento respecto al consentimiento. Algo que sí


AHH!
OHH!

ocurre en la dinámica entre hermanos, punto en que los aspectos morales y éticos se difuminan. Un ejemplo: a la hora de valorar un caso de relación incestuosa entre medios hermanos, de la que habían salido cuatro hijos, en 2014 el Consejo de Ética alemán concluyó que "el derecho de los hermanos adultos a la autodeterminación sexual en una relación consentida pesa más en estos casos que el bien abstracto de la familia".

Si bien no existen datos internacionales sobre el incesto "consentido", las estadísticas sobre el incesto en general resultan sorprendentes. En la década de los 90 en Estados Unidos, se calculaba que al año se producían entre 100 000 y 1 millón de casos de incesto. La escala varía en función de las cifras, principalmente porque la naturaleza íntima del fenómeno dificulta la precisión absoluta, pero se estima que entre el 2 y el 10-20 por ciento de la población mundial mantiene relaciones incestuosas. En Brasil, las estimaciones varían enormemente, entre el 0,05 y el 21 por ciento.

Pese a las diferentes actitudes hacia el incesto, en general la sociedad sigue viendo este tipo de relaciones con rechazo, lo cual es comprensible. Sin embargo, la cultura popular —la que la mayoría de nosotros consumimos— está plagada de ejemplos de incesto. Los hermanos amantes de Juego de tronos, Jaime y Cersei Lannister, parecían ganarse más la simpatía que la aversión del público.

En la misma serie aparecía otra intensa relación sexual incestuosa entre tía y sobrino: Daenerys Targaryen y Jon Nieve; y una de las características unificadores de la última temporada (aparte del hecho de que todo el mundo la odió) fue la impavidez con la que el público recibió la noticia de que la Madre de Dragones y Jon se hubieran estado liando.

El incesto no es exclusivo de un mundo de espadas y dragones. La razón por la que el libro Flores en el ático ha sido siempre un ritual de iniciación de los que había que esconder bajo la cama para varias generaciones de mujeres (y algunos hombres) adolescentes no es otra que la emocionante relación incestuosa entre Chris y su hermana, Catherine. Fuera de la narrativa, también se ha aludido al fenómeno del incesto de forma más o menos explícita. Ejemplos de ellos son Star Wars, Crueles


I ♥ MY
DAddy

intenciones, Dexter y Arrested Development.

Donde el incesto se muestra sin tapujos es en el porno: este subgénero es uno de los que más ha crecido y de los más vistos. Aunque la industria sortea el aspecto de la legalidad con títulos como "Follándome a mi hermanastro" o "La traviesa de mi hijastra recibe su castigo", es inevitable pensar que quien ve estos vídeos lo hace por el tabú moral en torno al fenómeno. Cierto es que la pornografía no es precisamente un reflejo de las conductas del mundo real, pero sí es un buen método de tomar el pulso a los deseos sexuales y las fantasías del ser humano. Y si Freud estuviera vivo, seguramente haría un estudio de campo a partir de las estadísticas de Pornhub y similares.

Dicho eso, las relaciones incestuosas pueden tener terribles consecuencias y causar mucho daño. Por eso es muy improbable que alguna vez se acepte como "normal" o se convierta en una dinámica con la que nos sintamos cómodos.

El juicio de la sociedad agrava la visión de que la relación de Grace es aberrante, pero eso no cambia lo que ella siente por su hermano/novio. La pareja evita a amigos y desconocidos porque temen que se enteren y los expulsen. Es el precio que han de pagar por su transgresión.

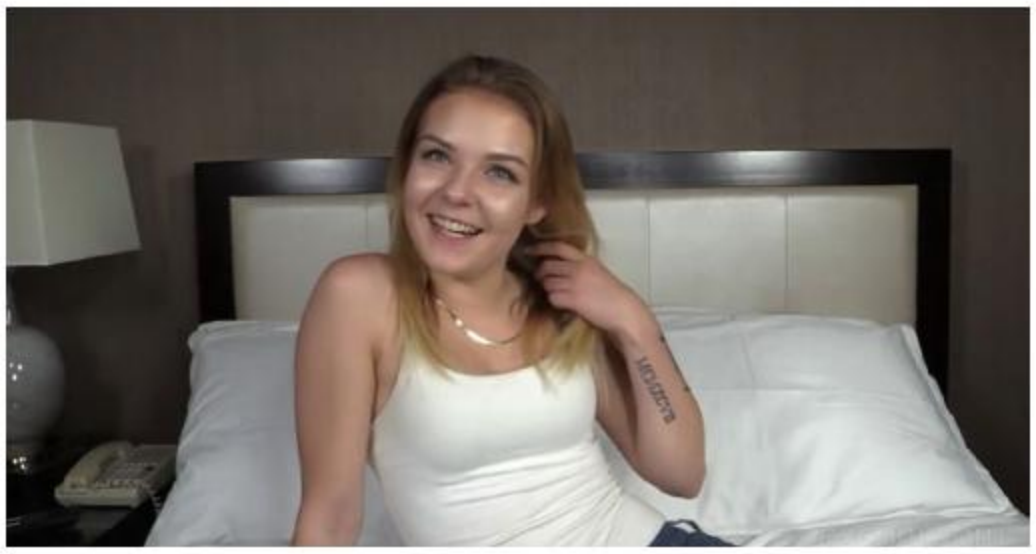
Un profesor de Psicología de Oxford, que pidió que guardáramos su anonimato, señaló que "el problema con nuestras actitudes prohibitivas y morales hacia toda sexualidad que consideramos despreciable o inmoral es que nos impide abordarla de forma objetiva. En lugar de aceptar que existe e intentar estudiarla y entenderla mejor, tratamos a estas personas como parias y las echamos con horcas metafóricas y literales, como en la Edad Media. Hay gente que se acuesta con sus parientes, y a veces la relación tiene muchos más matices de lo que estamos dispuestos a aceptar".

Por Chloe Combi

EXCOGI™
EXPLOITED COLLEGE GIRLS™

ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











EROTISMO
Y ARTE



LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



ALINA LEBEDEVA



ANTONIN GALLO



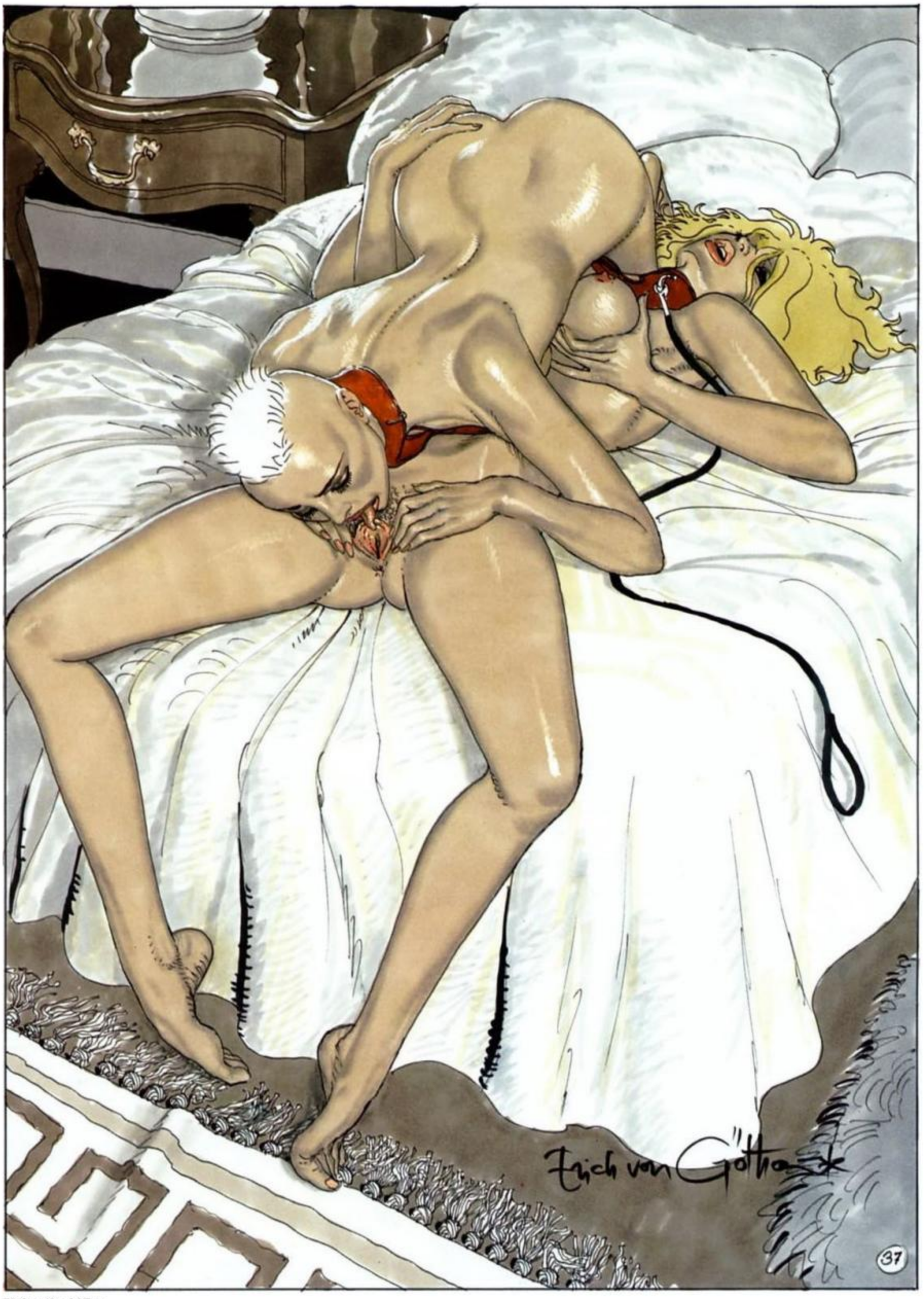
BOB CARLOS CLARKE



CRAIG MOREY



ERICH HARTMANN



ERICH VON GOTHA



ERICK



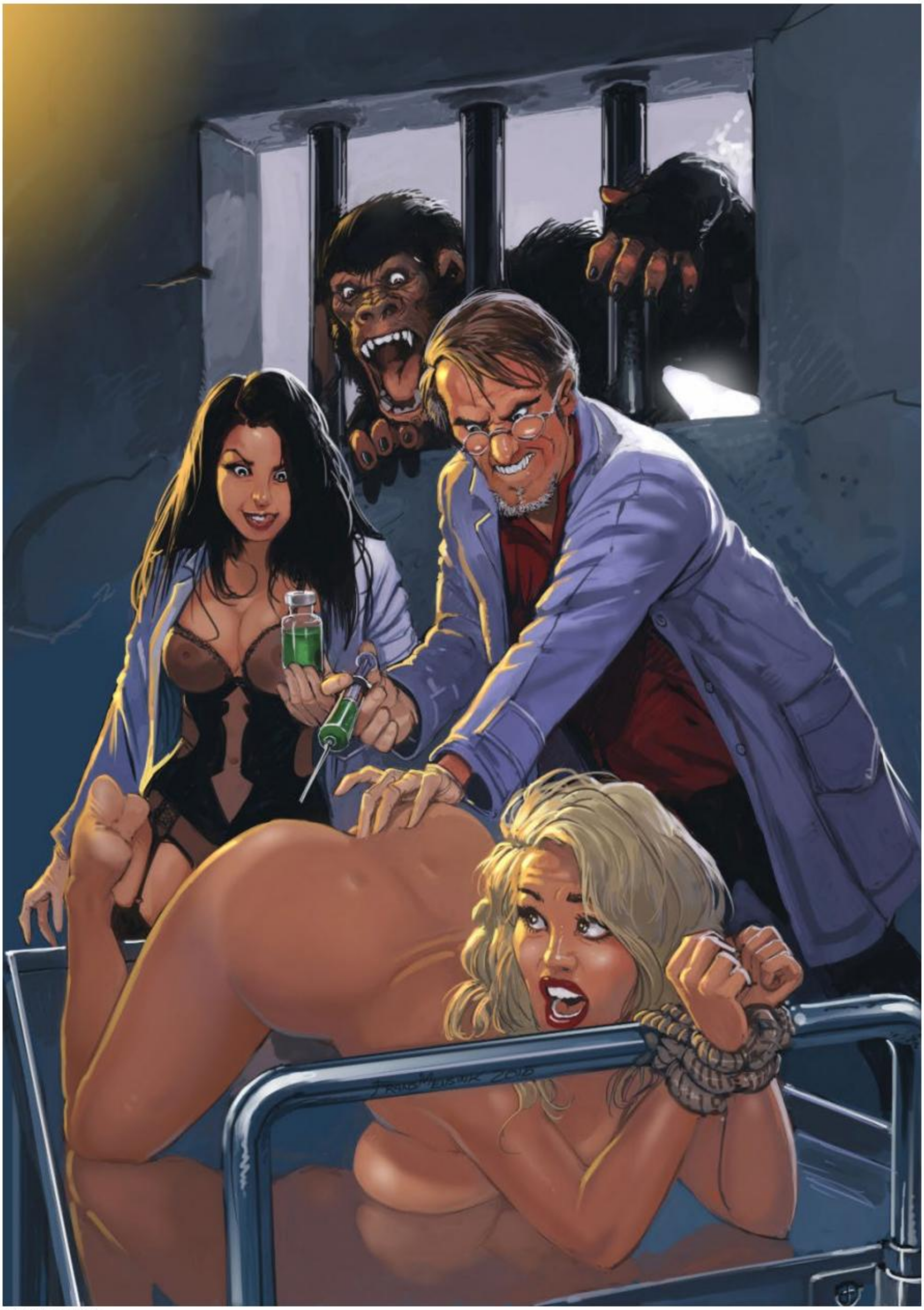
EVULCHIBI


CUM HOLE
FEED ME
FUCK SLUT
Firolian
PATREON.COM/FIROLIAN
FIROLIAN.DEVIANTART.COM
GUMROAD.COM/FIROLIAN

FIROLIAN



FOX HARVARD



FRANS MENSINK



FUTOMOMOMOE



GALAN EYACULE



GEORGE GROSZ



HANZ KOVACQ



HELMUT NEWTON


WWW.HIZZACKED.XXX



IGOR KOSHELEV



INCASE



JAB



JAN SAUDEK



JEAN-CLAUDE CLAEYS



JENNY SAVILLE



JOHN CURRIN



JULIE DELCOURT



LERAPI



LISA YUSKAVAGE



https://www.instagram.com/lover.illustrazioni/

LOVER



LUCCASS



MENOZIRIATH



OTHALAM ART



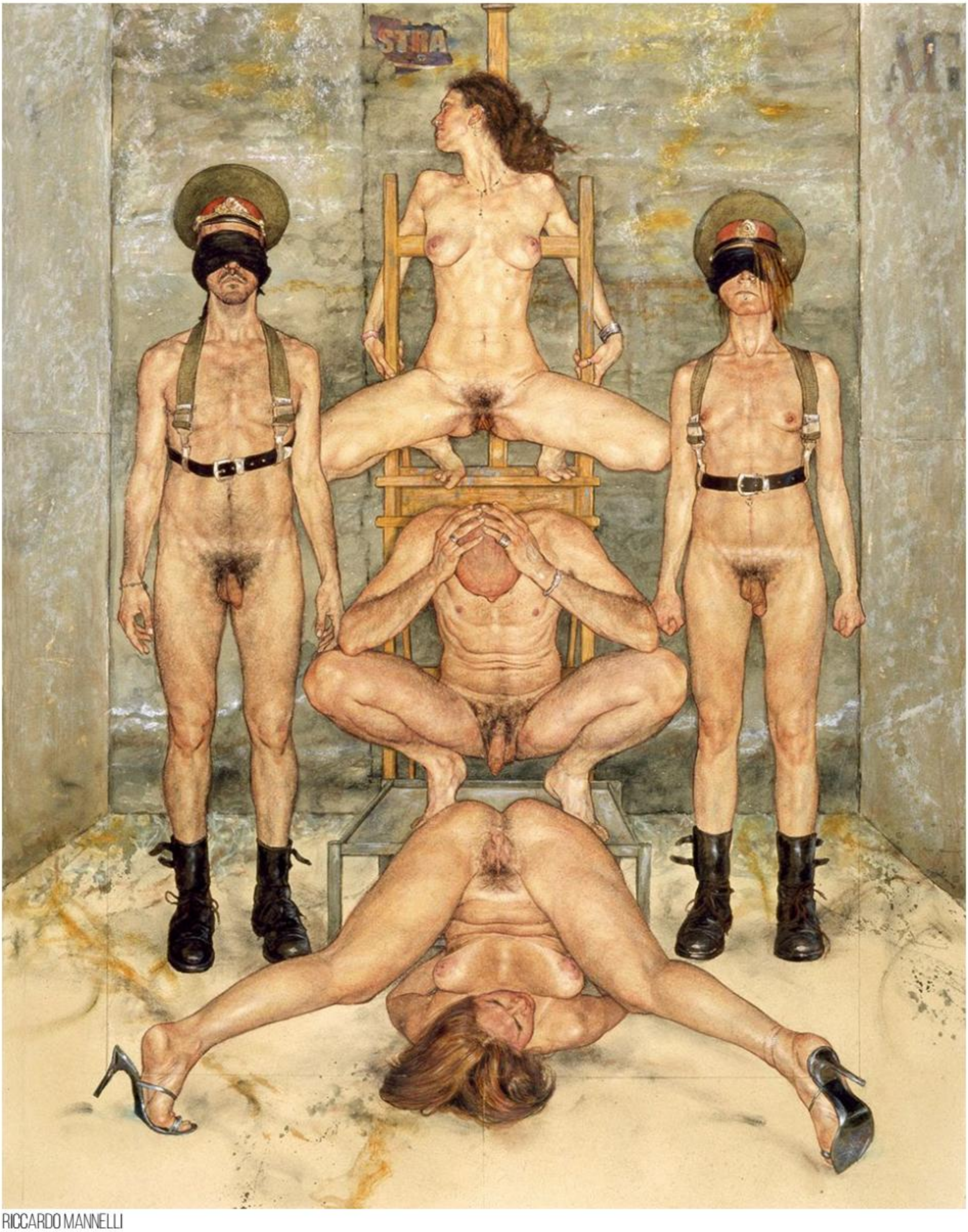
OZUMA KANAME



PALOMA PIQUET



RAFFAELE MARINETTI



RICCARDO MANNELLI


Art by Rino99
FUCK FACEBOOK I WRITE IT ON WALLS
The future is in your hAnds
WHY IS SO HARD TO JUST G
FUCKE
seriously?
ROTCH

RINO99



SALLY MAN


SEX
GAZER
patreon.com/sxg



STUDIO-PIRRATE



THATPERSONAGUY


twitter
@imagenobscura

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

PERDÍ LA VIRGINIDAD CON DOCE AÑOS

Y FUE MEJOR DE LO QUE PODÁIS PENSAR

Las estadísticas dicen que los españoles perdemos la virginidad de media a los 17,7 años. Pero las estadísticas son solo eso, cifras, y hay casos extremos que las contradicen. Esta es mi historia.

Perdí la virginidad con 12 años. Cuando lo cuento la gente se suele escandalizar y sentir pena por mí y supongo que es una reacción natural. No es muy "normal" tener a un amigo que reconozca en público que se ha desflorado a tan temprana edad. Aunque siempre, cuando lo explico sale alguien que si bien no a los doce, la perdió a los trece. ¡Os sorprenderíais de la gente que hay!

De hecho a mí me faltaba una semana para cumplir los trece y lo recuerdo como si fuera ayer a pesar de que ya han pasado unos quince años. Llevaba seis meses saliendo con mi primera novia. Ella tenía mi misma edad. Nos enrollábamos por las esquinas, a escondidas, y hacíamos petting en su habitación. Supongo que lo normal en un primer amor.

Un mes antes de nuestra primera vez ella me confesó que al llegar a casa, después de nuestros roces y de nuestras caricias, había sangrado sin que tuviera la regla, por lo que me dijo que creía que se le había roto el himen. Nos lo contábamos todo, nos queríamos a nuestra manera, fue algo muy intenso en todos los sentidos.

Entonces un día, mientras estábamos solos en mi casa, me lo propuso. Recuerdo que estábamos ya en ropa interior y que todo fue como muy fluído. En aquel momento pensé que sería una buena idea, puesto que ya llevábamos tiempo frotando nuestros genitales sin llegar a la penetración y aquello suponía dar un paso más.

Estaba muy nervioso, no os engañaré. Pero todo resultó mucho más sencillo de lo que podía haber imaginado. Sabía que mis padres tenían condones en un cajón de su mesilla de noche, así que fui hasta su



habitación para robarles uno.

Pensé que por uno que les cogiera nadie se daría cuenta, pero entonces vimos que entre los preservativos "normales" había uno de fresa y se nos ocurrió que quizás molaría más si usábamos el de sabor. Fuimos unos ingenuos al pensar aquello, pero en aquellos momentos os juro que lo que menos me importaba era que me pillaran mis padres.

Visto con perspectiva supongo que aquel primer polvo no fue ni mucho menos el mejor y quizás caería en un tópico si dijese que "fue especial". Lo describiría como un poco cutre, eso sí... Nada que ver con mis relaciones en la actualidad. Seguro que duró menos de lo que ahora me parece, pero podría asegurar que no fue nada fuera de lo convencional con lo que uno se puede encontrar en su primera vez.

Fue una primera vez dentro de lo habitual con la excepción de que vino años antes de lo que se considera "normal". No podría decir que fue un desastre porque no lo fue, ni tampoco creo que llegase antes de tiempo. Simplemente vino, así sin más, sin planificarlo, dejando que todo siguiera su curso. Al día siguiente de haberlo hecho por primera vez con doce años mis padres me preguntaron por el condón que les faltaba en su mesilla de noche. Fue algo bastante embarazoso porque no tuve alternativa y tuve que confesar.

Aquel momento se me quedará grabado toda mi vida. No me salían las palabras y tampoco sabía cómo afrontar la situación. Sí, había follado por primera vez, pero también me habían pillado mis padres y era algo que a la vez me incomodaba que supieran. Podría haberles dicho que lo utilicé para una felación, o inventarme cualquier excusa, pero no sé muy bien por qué les dije la verdad.

Supongo que los pobres se quedarían confusos y preocupados. Al menos yo me quedaría así si descubriera que mi hijo de doce años ha perdido la virginidad. Mis padres conocían a la chica, ya les había dicho que era mi novia, pero supongo que les preocupaba que lo hiciéramos con protección.



Recuerdo que mi madre por la tarde me trajo varias cajas de preservativos que le había regalado una amiga suya que trabajaba en una empresa de condones. Siempre he sospechado que aquella amiga de mi madre jamás ha existido. Que fue un intento de mi madre de intentar lidiar con la situación y de proporcionarme preservativos sin que se notara su extrema preocupación por mi salud sexual. Aquello le funcionó.

Realmente aquella primera vez nada cambió en mi vida. Sí, por una parte había supuesto un crecimiento a nivel experiencial de mi vida sexual, un hito que en la sociedad en la que vivimos es recordado aún no sé muy bien por qué, algo que te marca porque tarde o temprano tendrás que contar. Pero por otro lado no me sentí de forma distinta ni tampoco vacilé delante la mayoría de mis amigos de haber sido el primero.

Creo que la virginidad está sobrevalorada, que incluso el hecho de pensar en la primera vez como tal genera unas expectativas falsas que a veces quedan por cumplir, que es más importante vivir el momento y dejar fluir las experiencias que pensar que constantemente estamos cambiando el curso de nuestra historia. Está claro que todas las acciones tienen consecuencias y que hay que acatarlas, pero a veces las ansias de sentirnos protagonistas magnifican esas repercusiones.

Con el tiempo me di cuenta de que en estos casos como el mío la edad es lo de menos. A veces se juzga sin saber y tendemos a escandalizarnos por cosas por ignorancia. Os juro que si tirase atrás lo volvería a hacer, porque a pesar de que socialmente está mal visto, no creo que sea algo de lo que me tenga que arrepentir.

Y sí, cuando me preguntan por mi primera vez, me incomodan los comentarios que puedan surgir por el estigma que conlleva. Pero con mis círculos de amistades más cercanos no dudo en reconocer que perdí la virginidad con doce años y fue mucho mejor de lo que algunos pensarían.

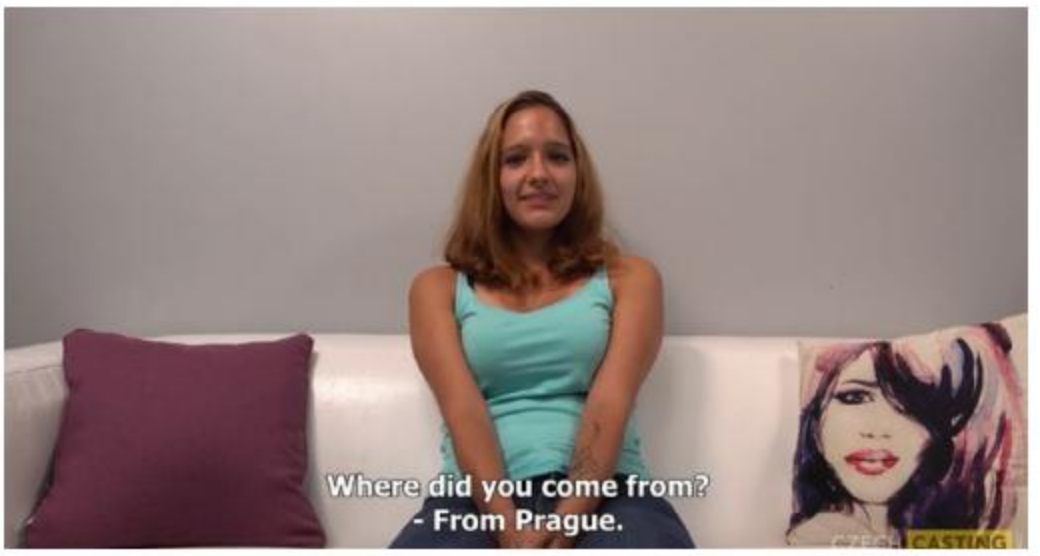
Por Anónimo; tal y como se lo contó a Alba Carreres

CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS











IMAGENOBSCURA

tumblr.

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

21 PELÍCULAS PARA EXPLORAR (CON INTELIGENCIA)

LA SEXUALIDAD FEMENINA

En esta galería ponemos el foco en películas que hablan, en diferentes niveles, de la sexualidad femenina y sus múltiples capas, intentando alejarnos de aquellas que la estereotipan o la utilizan para el placer de una única orientación sexual. Tanto directoras como directores nos sumergen, con esta veintena de títulos, en los secretos y matices del placer femenino, como si estuviésemos en 'Hable con ella' entrando por una vagina gigante. Bueno, este viaje es más conceptual, no nos emocionemos.

La complejidad del orgasmo femenino siempre ha levantado genuina fascinación entre el sexo masculino, cuya mirada ha dominado de forma incontestable la historia del cine.

La doncella (2016)

El cineasta surcoreano Park Chan-Wook adapta una novela de Sarah Waters para hablar, sin tapujos, de la sexualidad y el erotismo, poniendo el foco en las mujeres. En una historia de laberintos argumentales, secretos y conspiraciones, la fuerza de la relación sexual y sentimental entre las protagonistas nos hará pensar largo y tendido en los mecanismos del deseo.

Venus: confesiones desnudas (2016)

Lo que debía ser una película erótica se acabó convirtiendo en un conjunto de confesiones sexuales de un centenar de mujeres. Las danesas Mette Carla Albrechtsen y Lea Glob cambiaron sus planes ante las joyas que contaron las actrices que se presentaron al casting de su película, en la que se pone en palabras las fantasías sexuales femeninas, las relaciones entre el deseo y las emociones, las mil y una preguntas que siempre nos hemos hecho sobre el sexo... Un documental revelador.

GÖTEBORG INTERNATIONAL FILM
Suecia, 2017

DOCPOINT TALLIN
Estonia, 2017

HELSINKI DOC POINT DOCUMENTARY FILM FESTIVAL
Finlandia, 2017

Venus

Un documental de
Lea Glob y Mette Carla Albrechtsen

Confesiones desnudas

DOCS BARCELONA DEL MES

cameo

La estación de las mujeres (2015)

La cineasta Leena Yadav nos sumerge en un entorno rural de la India para retratar a cuatro mujeres que, pese a sus diferencias, comparten las restricciones impuestas por el patriarcado. Yadav las retrata como soñadoras y valientes, aunque la fuerza física de los hombres que las rodean y la censura moral de su cultura las arrinconen en la oscuridad de sus hogares. La película nos deja algunas escenas tan atrevidas como necesarias, en las que la tan reprimida sexualidad femenina traspasa la pantalla.

The Diary of a Teenage Girl (2015)

La reciente ópera prima de Marielle Heller, basada en la novela de Phoebe Gloeckner, no dejó indiferente a nadie. Con un fuerte y unánime aplauso por parte de la crítica, y numerosos reconocimientos en los festivales internacionales, esta película consigue superar las barreras del género adolescente y alcanzar un retrato no esterotipado y valiente del despertar sexual.

Y de repente tú (2015)

Aunque esta película dirigida por Judd Apatow acaba teniendo un final muy convencional, dentro de las cómodas fronteras de la comedia romántica, es innegable que el retrato de la vida pre-romántica de la protagonista es muy rompedor. Amy Schumer, que escribe también el guion, interpreta a una mujer sin complejos, que vive su sexualidad a su manera, bajo sus normas, sin caer en las normas tradicionales que habitualmente restringen la libertad femenina. Puede gustar más o menos, pero es un retrato realista y novedoso en el género.

Cosas que hacer antes de los 18 (2013)

“Esta película es más inteligente, con mejores actuaciones y simplemente más divertida que la mayoría de sus predecesoras en el género de mi-primera-vez”, escribió el crítico de The New York Times sobre la

PYRAMIDE présente

tiff.

Festival de
TORONTO 2015
Sélection Officielle

Tannishtha Chatterjee
Radhika Apte
Surveen Chawla
Adil Hussain

LA SAISON DES FEMMES

महलिाओं का सीजन

un film de **Leena Yadav**

UNE PRODUCTION SHIVALAYA ENTERTAINMENT & BLUE WATERS MOTION PICTURES EN ASSOCIATION AVEC AIRAN CONSULTANTS ASHLEE FILMS & MARYLEBONE ENTERTAINMENT UN FILM ÉCRIT, PRODUIT ET RÉALISÉ PAR LEENA YADAV
AVEC TANNISHTHA CHATTERJEE, RADHIKA APTE, SURVEEN CHAWLA, ADIL HUSSAIN CASTING MUKESH CHHABRA MUSIQUE ORIGINALE HITESH SONIK COSTUMES AASHIMA BELAPURKAR SON PAUL NJ OTTOSSON MONTAGE KEVIN TENT, ASC
DÉCORS AMARDEEP BEHL IMAGE RUSSELL CARPENTER, ASC CONSULTANT SCÉNARIO SUPRATIK SEN PRODUCTEURS DÉLÉGUÉS ANIRUDH TANWAR, HUGHES WINBORNE
PRODUCTEURS AJAY DEVGN, ASEEM BAJAJ, GULAB SINGH TANWAR, LEENA YADAV, ROHAN JAGDALE

Seville International
Gersh
PYRAMIDE DISTRIBUTION

ópera prima de la escritora y cineasta Maggie Carey. Y amén a eso: la primera experiencia sexual se retrata en esta película con el maravilloso sentido del humor de Aubrey Plaza y los códigos transgredidos de la rom-com adolescente. Un coming-of-age honesto y divertido.

Nymphomaniac (2013)

Esta ambiciosa obra de dos partes del danés Lars Von Trier, no exenta de polémica por sus explícitas imágenes, es en realidad un monográfico interesantísimo sobre la sexualidad femenina. El cineasta no pierde la oportunidad de ser excesivo y llamativo, pero las reflexiones que pueden extraerse de su pirotecnia sexual no deberían perderse.

It felt like love (2013)

La cineasta y guionista Eliza Hittman llevó a la pantalla en su ópera prima la historia de una niña de 14 años que vive su despertar sexual. Con poco recorrido comercial, pero aplaudida por la crítica en su paso por festivales internacionales, esta película juega con los límites del amor, el sexo y la obsesión.

Wetlands (2013)

Dijeron de ella que era una de las películas más asquerosas del año. Las palabras de la novela de Charlotte Roche se trasladan a la pantalla con un comprometido David Wnendt en la dirección y una delirante Carla Juri como protagonista. De producción alemana, cuenta la historia de una adolescente que se corta al rasurarse sus partes íntimas, y hasta ahñi deberíamos leer. La deshinibición sexual de su protagonista es memorable.

La vida de Adele (2013)

Se ha hablado mucho sobre lo gratuito de las escenas sexuales en esta película protagonizada por Léa Seydoux y Adèle Exarchopoulos. Ambas comparten una historia de amor y sexo bajo la dirección de Abdellatif

KMBO PRÉSENTE

OFFICIAL SELECTION
2013
SUNDANCE
FILM FESTIVAL

INTERNATIONAL
FILM FESTIVAL
ROTTERDAM
2013

CHAMPS-ÉLYSÉES FILM FESTIVAL
2013

IT FELT LIKE LOVE

UN FILM D'ELIZA HITTMAN

KMBO

Kechiche, que retrata con inteligencia dos puntos diferentes del crecimiento sexual: la iniciación y la madurez. Ganadora de la Palma de Oro en el Festival de Cannes.

Joven y bonita (2013)

El francés François Ozon, que también habla de la sexualidad en su nueva película 'El amante doble' (2017), retrató a una joven en pleno coming-of-age sexual. Tras una decepcionante pérdida de la virginidad, Isabelle buscará en la prostitución los secretos ocultos del sexo. La protagonista encarna con brillantez una actitud adolescente entre la hostilidad y la curiosidad, coronando una película que recibió muchos halagos de la crítica.

Hysteria (2011)

Sí, esta película podría haber sido mucho más subversiva, feminista y combativa de lo que en realidad es. Sin embargo, la cineasta Tanya Wexler -que no ha vuelto a dirigir nada desde entonces- se sirve de la comeda y el romance para retratar una sociedad puritana que vio el nacimiento del primer vibrador. Y ahí, sea más o menos rebelde, hay un mensaje revelador hacia el mejor entendimiento de la sexualidad femenina.

Turn Me On, Goddammit (2011)

La primera (y única) película de la noruega Jannicke Systad Jacobsen retrata los deseos e impulsos sexuales de una adolescente cuyo despertar sexual puede considerarse de demasiado precoz. Sin embargo, no hay juicios morales ni enseñanzas, sino una mirada tragicómica a la situación de esta joven.

Pariah (2011)

La ópera prima de la cineasta Dee Rees -que ahora suena como posible contendiente de los próximos Oscars por 'Mudbound'- supuso una


OFFICIAL SELECTION
2011
SUNDANCE
FILM FESTIVAL
PARIAH
[puh-rahy-uh] noun
1. A person without status
2. A rejected member of society 3. An outcast
FOCUS FEATURES, NORTHSTAR PICTURES and SUNDIAL PICTURES present in association with AID+ABET, CHICKEN & EGG PICTURES and MBK ENTERTAINMENT a DEE REES film "PARIAH" ADEPERO ODUYE PERNELL WALKER AASHA DAVIS CHARLES PARNELL SAHRA MELLESSE and KIM WAYANS casting EYDE BELASCO, csa edited by MAKO KAMITSUNA production design by INBAL WEINBERG director of photography BRADFORD YOUNG executive producers SPIKE LEE JEFF ROBINSON SAM MARTIN SUSAN LEWIS ANN BRADLEY JOEY CAREY STEFAN NOWICKI DOUGLAS EISENBERG MATTHEW J. SIMON and MARY JANE SKALSKI produced by NEKISA COOPER written and directed by DEE REES
R
PariahMovie.com
FOCUS FEATURES

sensible y dramática aportación al coming-of-age adolescente en materia de sexualidad femenina. Una chica de 17 años intenta abrirse paso en un ambiente muy represivo, donde sus impulsos no son entendidos ni respetados. Una gran carta de presentación para una directora que tiene mucho que decir.

Fish Tank (2009)

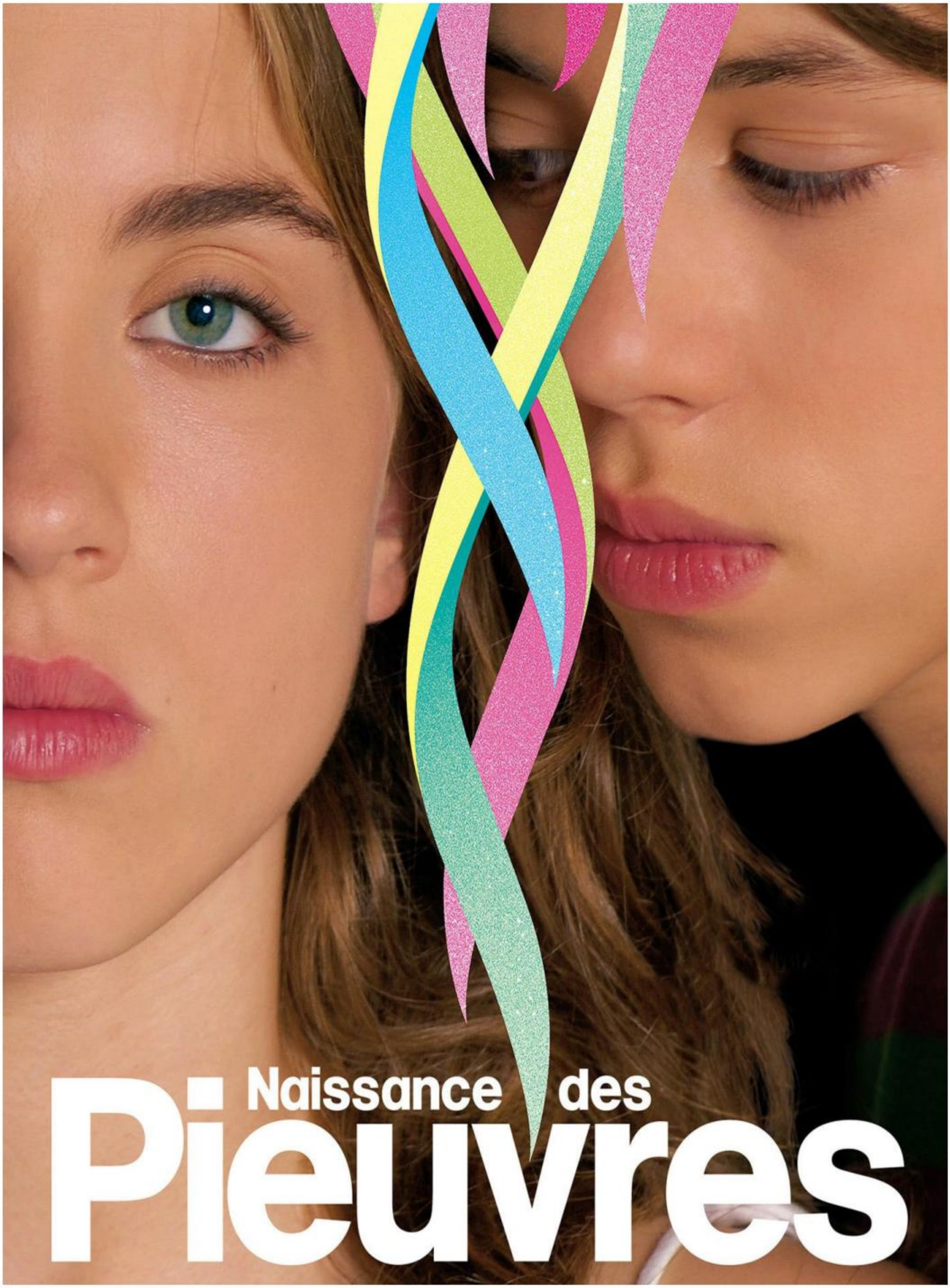
Con un fuerte mensaje social de fondo, heredero del mejor Ken Loach, esta película dirigida por la británica Andrea Arnold -aplaudida en los últimos años por 'American Honey'- nos presenta a una adolescente llena de miedos, inseguridades y contradicciones. Pero, sobre todo, es una chica que quiere salir de una espiral de infelicidad y sueños frustrados, al tiempo que descubre su sexualidad contemplando al nuevo novio de su madre, interpretado por Michael Fassbender.

Lirios de agua (2007)

El debut en la dirección de la francesa Celine Sciamma, quien unos años después nos regalaría la genial 'Girlhood' (2014), no podría haber sido más acertado. El film cuenta la historia de tres amigas de 15 años, y la atracción que dos de ellas comenzarán a sentir. Las primeras experiencias con la sexualidad, con el deseo, se exponen con una maravillosa sensibilidad, alejándose (años luz) de la prototípica mirada masculina.

Somersault (2004)

Esta película australiana no llegó a pisar (comercialmente hablando) nuestro país, pero en su país natal arrasó con todos los premios habidos y por haber - se llevó 13 premios del Instituo Fílmico Australiano. Fue el primer largometraje de Cate Shortland, en el que cuenta la historia de una adolescente de 16 años (Abbie Cornish) que huye de un hogar asfixiante para instalarse en un entorno rural, donde no sólo se nos muestra su descubrimiento de la sexualidad sino, también, el de Joe (Sam Worthington), que tiene dudas sobre su orientación sexual.


Naissance des
Pieuvres

Cuando menos te lo esperas (2003)

Entre tantos retratos 'indie' de gran sensibilidad y honestidad, sorprende encontrar en esta lista una comedia romántica al uso como esta. Dos cosas: ni os dejéis engañar por su apariencia, ni descartéis siempre a las mujeres protagonsitas que pasan de los 40. Parecéis Hollywood. Escrita y dirigida por Nancy Meyers, este film defiende que el deseo sexual no muere, y se antoja como una bofetada a una industria que piensa que, llegadas a cierta edad, no pueden despertar pasiones entre los hombres.

Viva el amor (1994)

El cineasta taiwanés Tsai Ming-liang llevó a la pantalla una historia mezcla de voyeurismo, coming-of-age y relato erótico. Un adolescente espía a una pareja mientras practican el sexo, descubriendo así algunas cosas que no se aprenden en los libros de texto. La película se llevó el León de Oro del Festival de Venecia.

Garganta profunda (1972)

El director de cine porno Gerard Damiano siempre estuvo fascinado por el orgasmo femenino, y así lo mostró durante toda su filmografía erótica. En un género dominado más que cualquier otro por la mirada masculina y el falocentrismo, la Edad de Oro del porno (en los 70) nos regaló joyas como esta: mezcla de diversión, erotismo y mentalidad 'sex-positive'. Linda Lovelace interpreta aquí a una mujer que, aunque disfruta del sexo, siente que no ha llegado a ese punto máximo de placer que debería. Las razones de ellos serán muy surrealistas, pero la comprensión de la delicadeza y complejidad de la sexualidad femenina está siempre presente.

Bella de día (Belle de jour) (1967)

Esta producción francesa dirigida por el español Luis Buñuel cumple 50 años, y para sus mensajes y su maestría no ha pasado ni un solo día. En ella, Catherine Deneuve interpreta a una mujer con una doble vida,

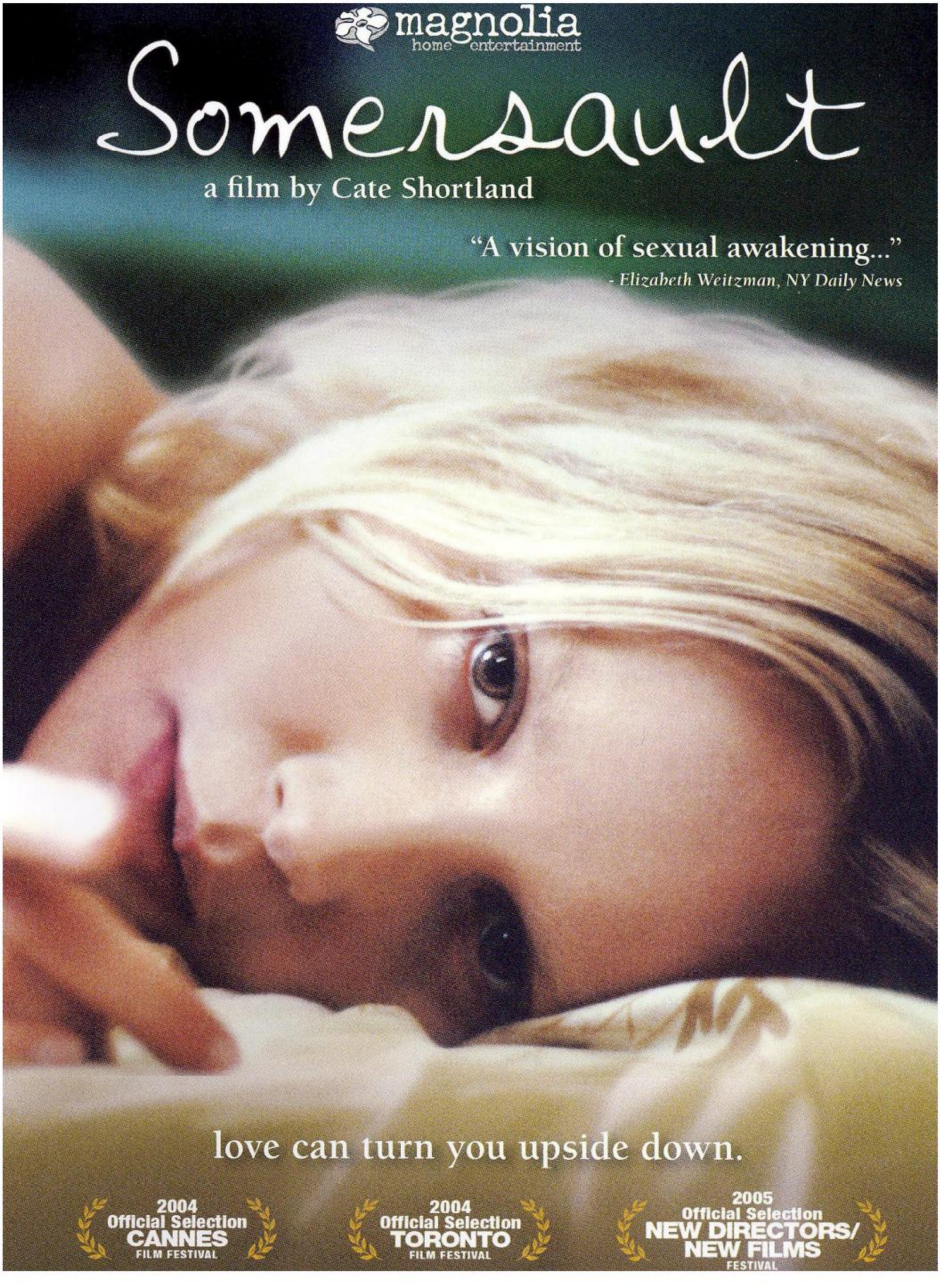
magnolia
home entertainment

Somersault

a film by Cate Shortland

"A vision of sexual awakening..."

- Elizabeth Weitzman, NY Daily News



love can turn you upside down.

2004 Official Selection CANNES FILM FESTIVAL

2004 Official Selection TORONTO FILM FESTIVAL

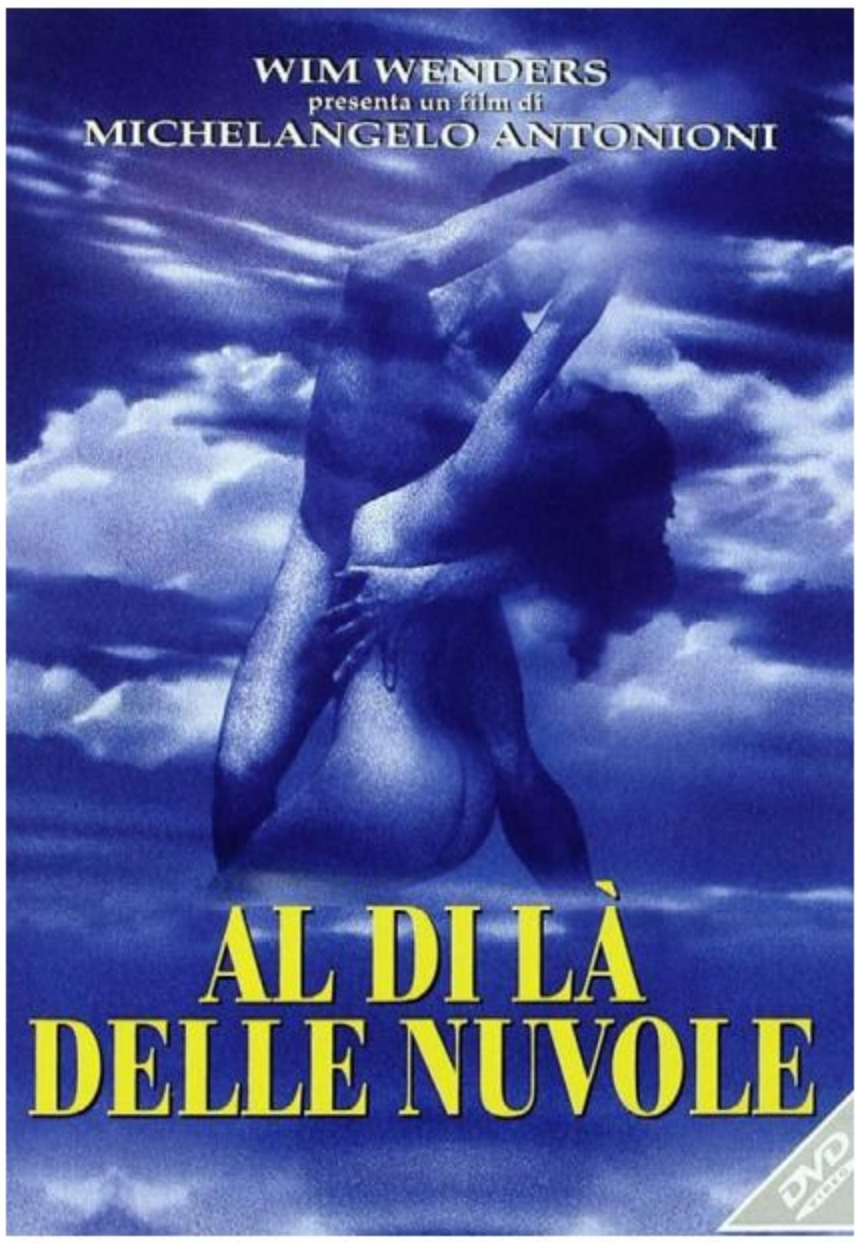
2005 Official Selection NEW DIRECTORS/ NEW FILMS FESTIVAL

en la que combina su papel de esposa perfecta y su trabajo de prostituta en una casa de citas. Vista en su contexto de finales de los 60, nos enseña muchas cosas sobre la represión de la sexualidad femenina y sus manifestaciones.

Por Mireia Mullor

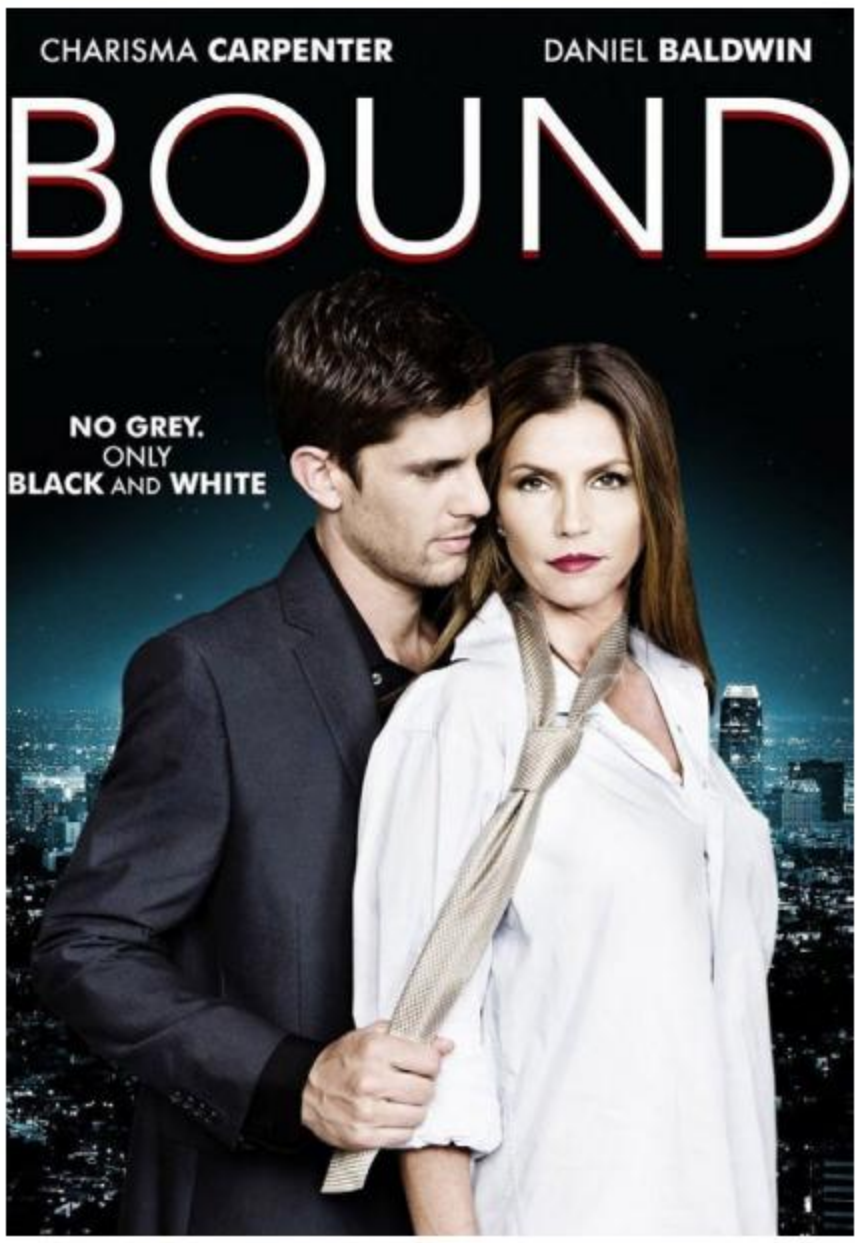
AL DI LÀ DELLE NUVOLE 1995

Un director rueda una película que relata cuatro historias de amor ambientadas en distintas ciudades de Francia e Italia. En la primera, un joven se enamora de una muchacha. La segunda aborda la fascinación que un hombre siente por una joven que afirma: "Ya tengo a mi padre". La tercera narra la ruptura de una pareja y su reencuentro. La última versa sobre la sublimación del amor: un mismo corazón puede sentir amor a Dios y amor a los hombres.

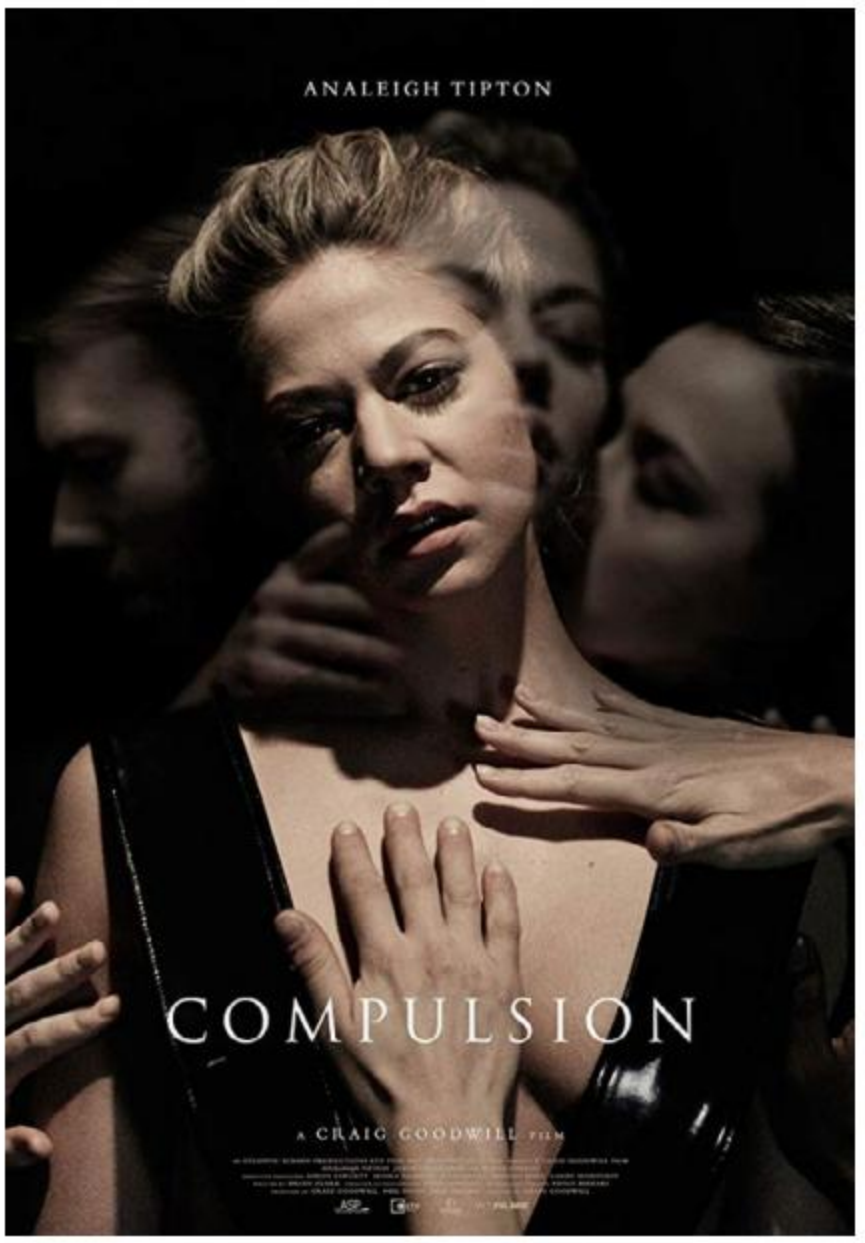


BOUND 2015

La hija de un adinerado corredor de bolsa se enamora de un hombre más joven que la introduce en el mundo del BDSM. Utilizando su nuevo poder sexual, por fin tomará poder sobre su propia vida.

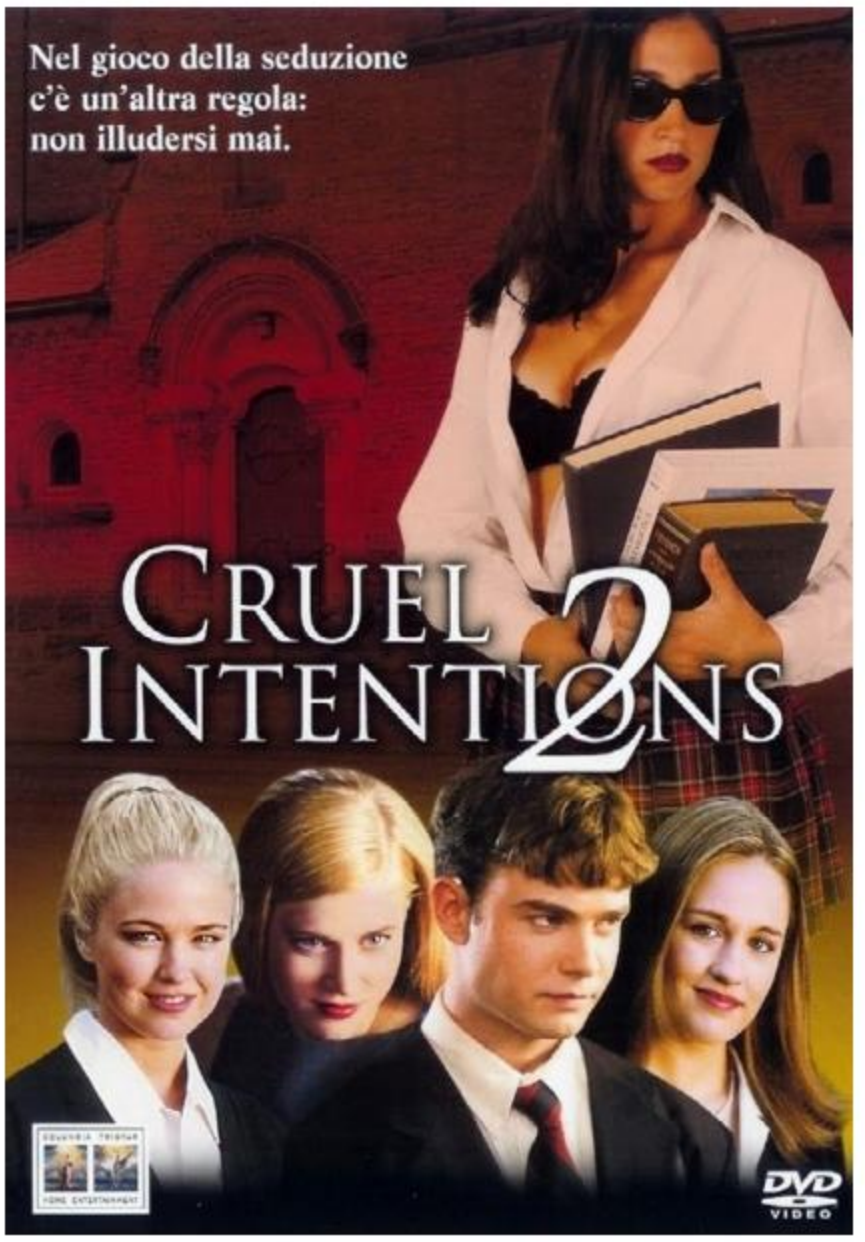


HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



COMPULSION 2016

Después de una pelea con su novio, una exitosa novelista erótica femenina en una gira de libros por Europa se une a su ex y su amiga, de quienes se enamora perdidamente, para una fiesta en un castillo propiedad de un culto peligroso.

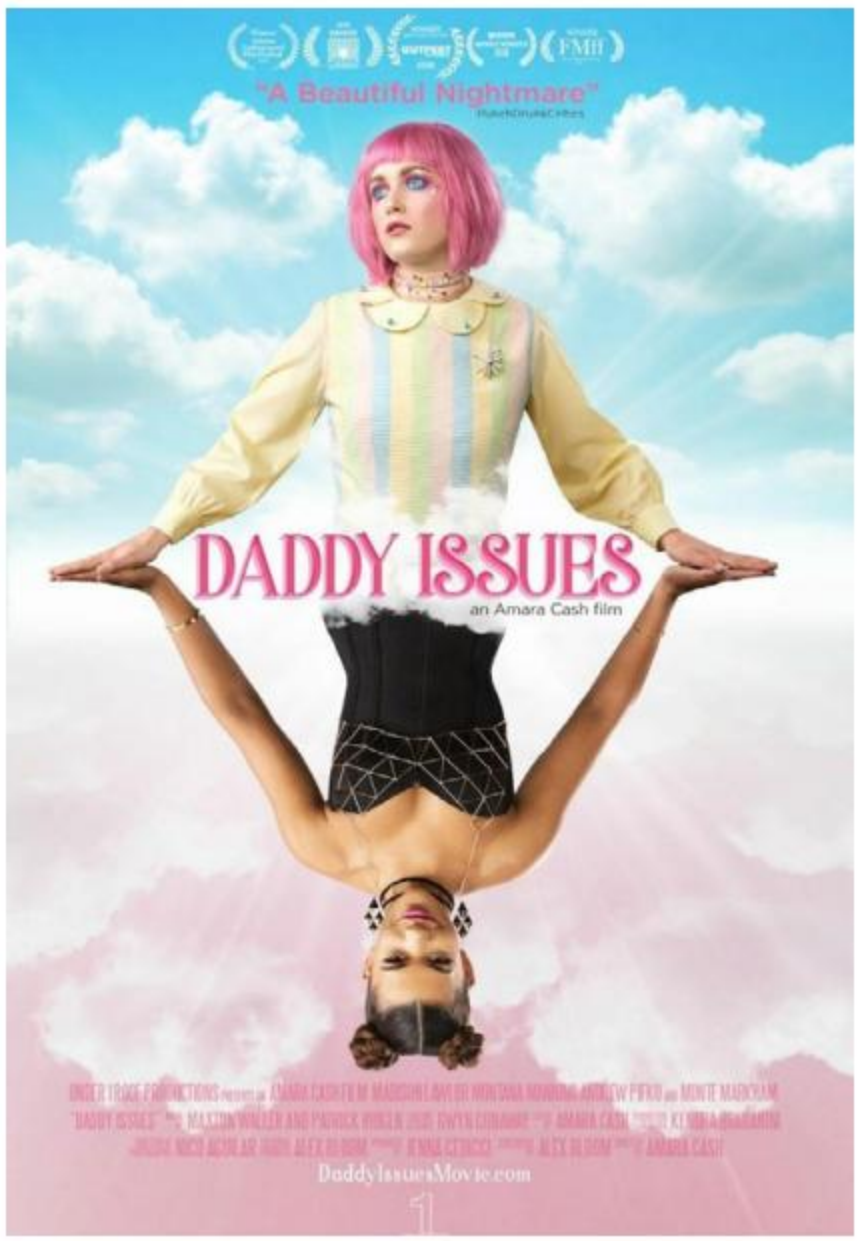


CRUEL INTENTIONS 2 2000

Dispuesto a comenzar una nueva vida, Sebastian Valmont (Robin Dunne), un brillante joven cuyo gusto por la anarquía amenaza con arruinar su futuro, acepta la oferta de su padre de mudarse junto a él y su nueva esposa a un lujoso piso de Nueva York, y asistir a la prestigiosa secundaria Manchester. Pero todo su oscuro pasado no puede prepararlo para los maquiavélicos planes de su malvada hermanastra, Kathryn (Amy Adams), quien no se detendrá hasta conseguir lo que quiere: destruirlo.

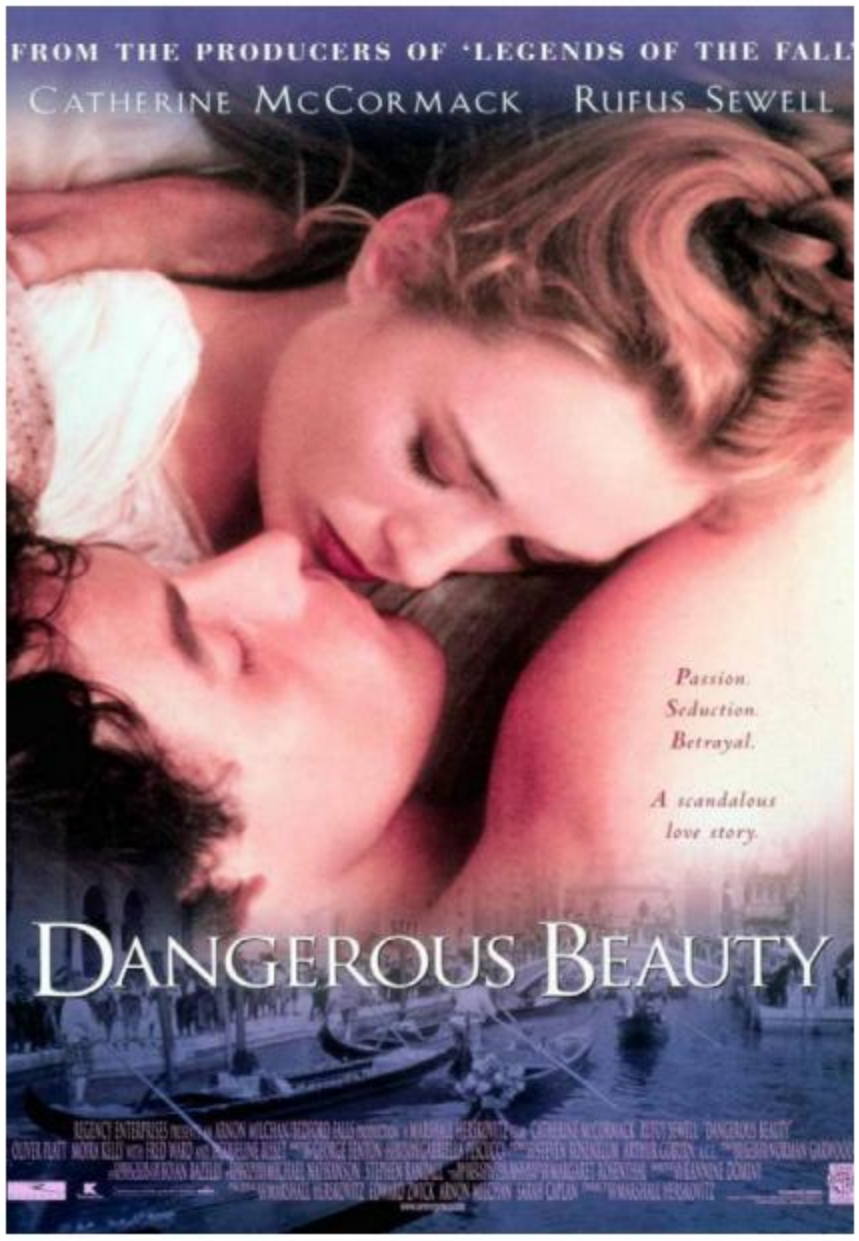
DADDY ISSUES 2018

Maya y Jasmine son dos chicas jóvenes que se conocen y se enamoran, pero su relación se volverá extrañamente complicada cuando Maya descubre que Jasmine tiene una relación tóxixa y de total dependencia con su padre neurótico. Lo que comenzó para ambas como un sueño hecho realidad se convertirá en una hermosa pesadilla.

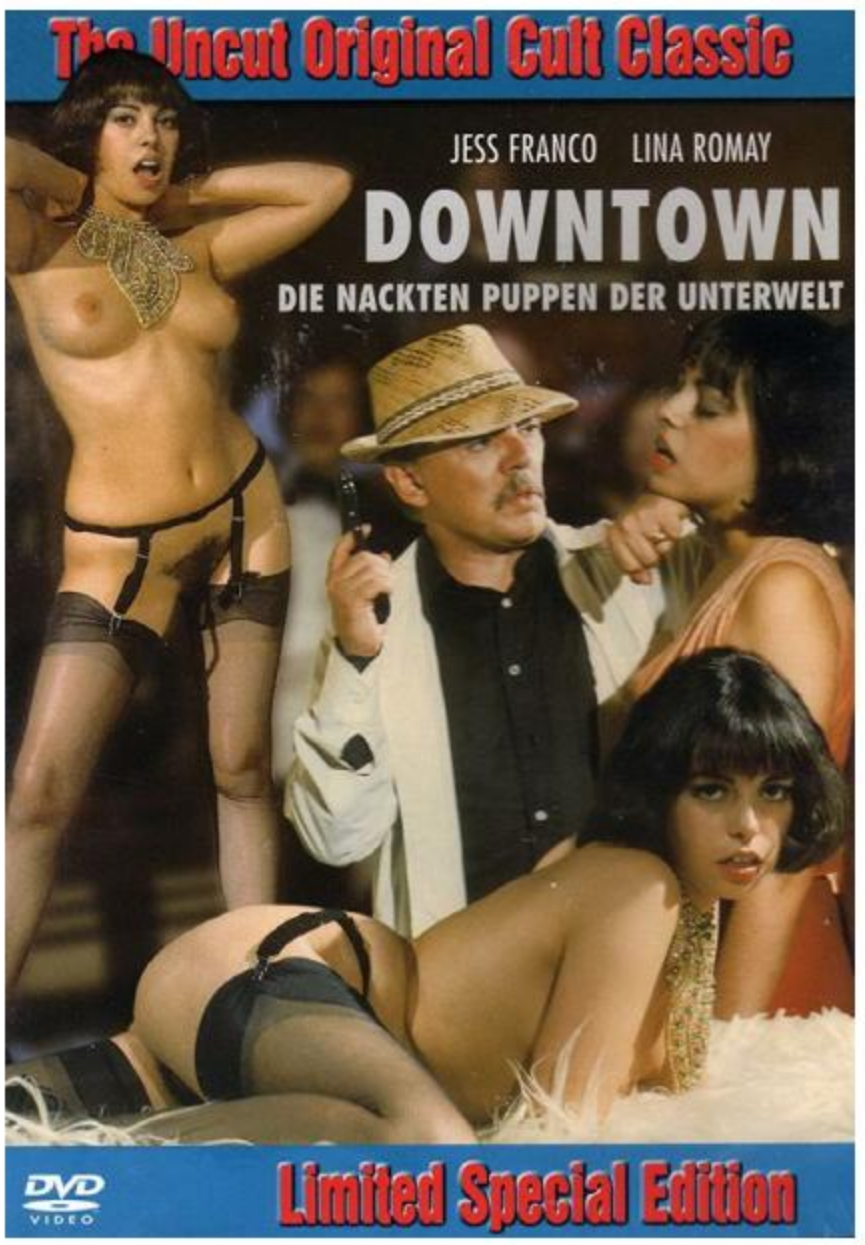


DANGEROUS BEAUTY 1998

En la Venecia del siglo XVI las cortesanas disfrutan de privilegios únicos: visten lujosos vestidos, son cultas, componen poemas y discuten asuntos de Estado con los hombres que gobiernan la República. La joven Veronica Franco se enamora del noble Marco Venier, pero no puede casarse con él, porque Marco debe contraer un matrimonio de conveniencia. Entonces, aconsejada por su madre, se convierte en la cortesana más bella y seductora de Venecia.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA



DOWNTOWN - DIE NACKTEN PUPPEN DER UNTERWELT 1975

En algún lugar del soleado Puerto Rico: el detective privado Al Pereira ha visto días mucho mejores en su vida profesional. Necesitaría más trabajos, porque su efectivo está casi vacío. Un día conoce a la oscura y misteriosa Cynthia, que promete un trabajo lucrativo. Se supone que Pereira supervisa a un famoso empresario y político llamado Ramos, ya que Cynthia supone que la está engañando, y se dice que Pereira dispara imágenes de prueba de extraños.



LA FILLE DE DRACULA 1972

Una joven visita a su abuela gravemente enferma en el patrimonio familiar. En su lecho de muerte, la anciana le revela a su nieta la maldición de la familia: todos son vampiros. La joven decide mudarse a la finca de su tío y su primo, y pronto se encuentra a sí misma víctima de la maldición.

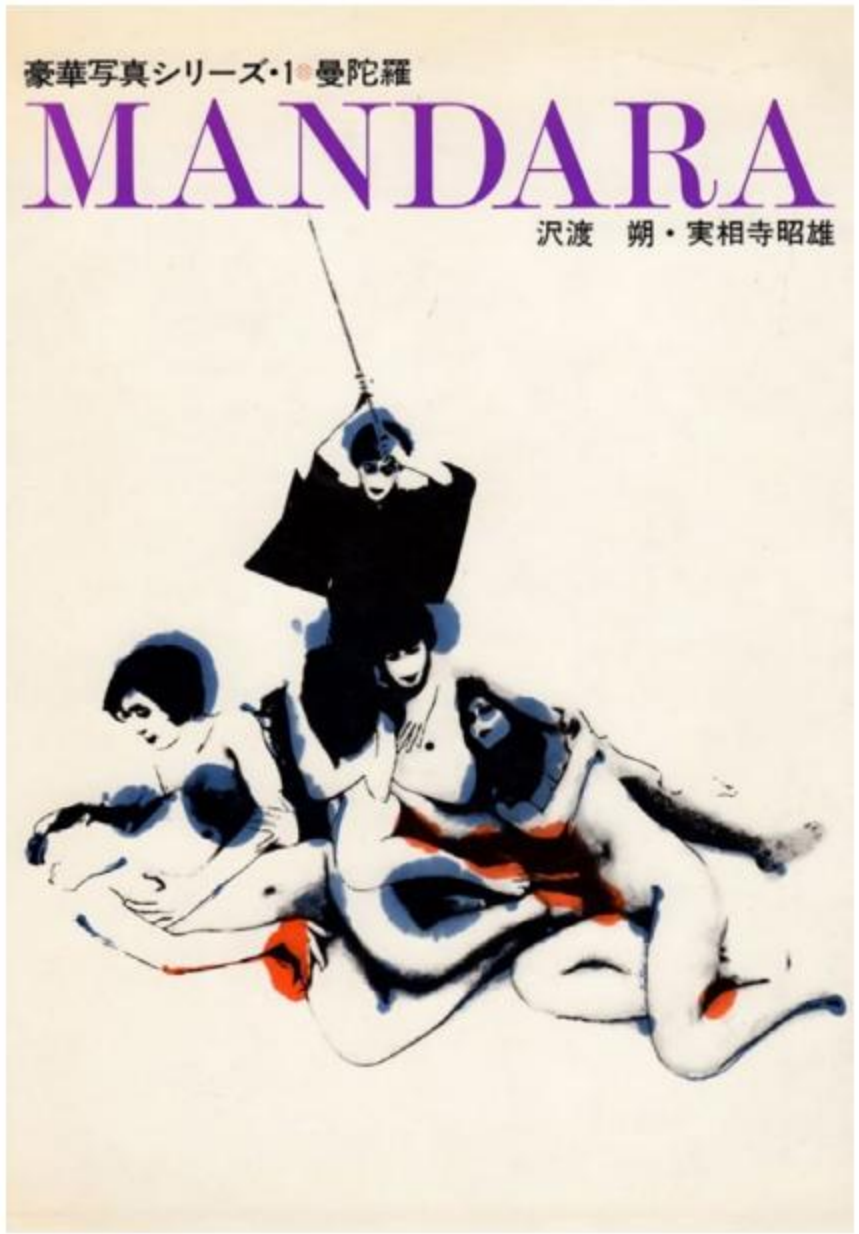
LE FOTO DI GIOIA 1987

Pussycat es una de las revistas eróticas más vendidas del momento. Su propietaria y directora, recibe continuas y desagradables presiones de Flora para que le venda el negocio. Al mismo tiempo tienen lugar una serie de terribles asesinatos de las modelos de la revista y de personas allegadas a la misma, cuya culminación es la recepción por parte de la directora de una foto de cada uno de los cadáveres ante un póster de ella.



MANDARA 1971

Dos parejas de estudiantes se topan con un culto dedicado a promover el estado humano primordial a través de la violación y la agricultura.





BÚSCANOS EN FEEDLY COMO
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLABLE

feedly

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

LOS 10 MEJORES CÓMICS

DE LA DÉCADA

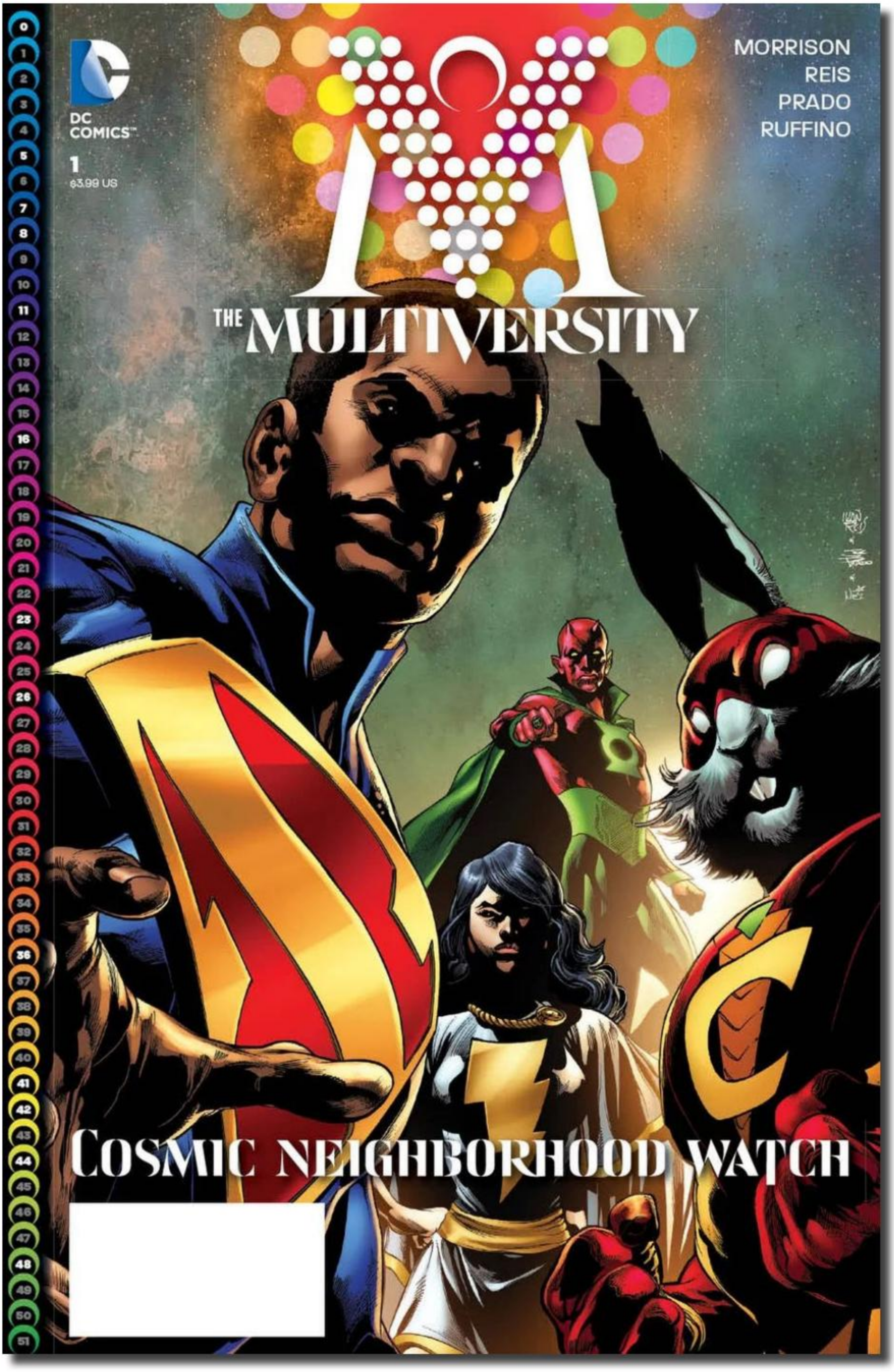
Apesar de que se suele pensar que la década en la que se lanzaron los mejores cómics fue los ochenta, en los últimos 1o años la industria de las historietas ha gozado de grandes lanzamientos, que, afortunadamente, van más allá de las grandes editoriales y alcanzan sellos independientes que consiguen el favor del público conocedor. Si bien, en su gran mayoría, las editoriales que lanzan cómics de superhéroes han estado estancandas, con refritos de cosas previamente vistas, también es cierto que han publicado algunos garbanzos de a libra que tienen todo para convertirse en clásicos. La década también nos dejó tristes noticias, como el fin de Vertigo y MAD, el retiro de Alan Moore, o la sobreexposición de Watchmen, pero el panorama no es malo para el arte secuencial, y la prueba son estos diez cómics que serán una deliciosa lectura para cualquiera.

La selección de cómics fue elaborada por Marco Ortiz, Sergio Hidalgo y Edgar Olivares, quedaron fuera muchos cómics que también nos encantaron, y nos gustaría que nos mencionaron que cómic no merecía entrar en esta selección y cuál debería ocupar su lugar.

10. The Multiversity

Lo que ha primera vista podría ser una exploración del potencial de los distintos universos dentro de DC es, en realidad, un magistral último repaso a las tendencias más sobresalientes pero agotadas del cómic de superhéroes de la época. En un universo vemos a una segunda generación de justicieros que vive en el limbo, sin alcanzar el potencial de los clásicos como Batman y Flash. En otro, Superman es nazi y ganó la Segunda Guerra Mundial para Alemania. En uno más, inspirado en los cuarenta, los mystery men imparten justicia con una moral blanco y negro.

The Multiversity es el cómic que cierra la era iniciada por Promethea y Astro City, y que se consolidó con All Star Superman, The Authority


DC COMICS™
1
$3.99 US
MORRISON
REIS
PRADO
RUFFINO
THE MULTIVERSITY
COSMIC NEIGHBORHOOD WATCH

y las líneas Marvel Knights y Ultimate de Marvel. Y, al mismo tiempo, anuncia la llegada de una etapa nueva caracterizada por la diversidad.

9. Hip Hop Family Tree

Si algo demostró Ed Piskor con Hip Hop Family Tree es que otro tipo de cómic es posible. No es el primero en tomar la realidad como inspiración, pero si uno de los que mejor lo ha hecho. Tomó la historia oral del Hip Hop, se documentó de forma apropiada, creó una gráfica excepcional y mezcló todo en un mix sin precedentes. Unió dos medios completamente diferentes para crear algo completamente nuevo. Como el Hip Hop mismo.

No hubo nada en esta década que fuera igual a Hip Hop Family Tree y es probable que no veamos cómo esta obra pronto. Es la gran novela americana que el mundo esperaba, un reportaje y obra de arte, todo al mismo tiempo. Perfecta para melómanos y amantes del cómic por igual.

8. House of X/Powers of X

La amiga de Charles Xavier, Moira MacTaggert, guarda el secreto más importante en la historia de los X-Men. En respuesta, se forma una alianza entre el Professor X, Magneto y hasta el mismo Apocalypse.

Normalmente hay historias del grupo de mutantes que involucran viajes en el tiempo, otras son óperas espaciales, unas más advierten las vicisitudes éticas de la clonación. La historia formada por House of X/Powers of X conjunta todos estos elementos y los lleva hasta sus últimas consecuencias en los cómics más creativos, atrevidos y visionarios que se hayan visto en este siglo. Como en los ochenta, los X-Men vuelven a ser el cómic emblema de Marvel. Díganle adiós al familiar y cálido presente, porque el futuro por fin ha llegado.

7. The Love Bungles

Un cómic de Jaime Hernández que pudimos disfrutar en el 2014, en el que se sigue contando la vida y amores de Margarita Luisa “Maggie”


HOUSE OF X
HOUSE OF X
HOUSE OF X
Hickman
Larraz
Silva
Gracia
MARVEL

Chascarrillo, uno de los personajes principales de la icónica Love and Rockets. A diferencia de las historietas de los hermanos Hernández que salieron en los años ochenta y noventa, Maggie ahora ha dejado de ser la joven chicana que conocimos y se presenta como una mujer madura, con más de cuarenta años, quien sigue buscando encontrar su lugar en el mundo en un ambiente violento, mientras los recuerdos de su atribulada vida y las oportunidades perdidas galopan en su mente

El experimento de Hernández con su personaje llega en este cómic a puntos increíblemente complejos, debido a que en sus historias el artista de origen mexicano ha ido contando una vida completa, con un realismo tremendo, que en esta novela gráfica llega a un punto muy alto. Uno de los cómics imperdibles de la década, el cual se disfruta más si se ha leído anteriormente la extensa obra del autor con el personaje de Maggie, pero que es una muy buena historia por sí misma.

6. Mister Miracle

Una infancia destruida por el abuso lleva al escapista Scott Free al suicidio, sin embargo su esposa, Big Barda, lo salva al llevarlo a tiempo al hospital. Su vida retoma su curso normal hasta que en una conversación casual en un late night el conductor le hace ver a Scott que aunque esté vivo, tal vez haya caído en una trampa más compleja. A partir de ahí, el mundo de Scott, que ya no parece tan real, comienza a caerse en pedazos. La historia en doce números de Tom King y Mitch Gerads es una reflexión existencialista acerca de la paternidad, que lo mismo tiene como referente a Kirby que a Kafka.

5. Rachel Rising

La serie regular de terror que trajo de regreso a Terry Moore, el autor del cómic de culto Stranger in Paradise, nos cuenta la historia de Rachel, una joven que amanece en medio de un bosque sintiéndose rara después de ir a una fiesta la noche anterior, sólo para descubrir que está muerta. A pesar de que la premisa del cómic no parece tan original al inicio –muertos que caminan en un pueblo que oculta una historia siniestra– y en algunos momentos parece que la historia no avanza

"By far the best comic on the stands." —*Entertainment Weekly*

MISTER MIRACLE



EISNER AWARD WINNER
BEST WRITER
BEST ARTIST

TOM KING

MITCH GERADS

demasiado, el manejo de los personajes y, sobre todo, las atmósferas que crea Moore con sus diálogos y sus dibujos crean en muchos momentos las mismas sensaciones que las mejores películas de terror. Sin duda, un cómic imprescindible y fácil de encontrar en nuestro país.

4. Daytripper

A través de la extinta Vertigo, DC Comics publicó una de las historietas definitorias de esta generación: Daytripper. El realismo mágico latinoamericano hecho cómic gracias a la maestría de los gemelos brasileños Fábio Moon y Gabriel Bá.

Daytripper es una historia entre líneas, de lo que puede llegar a ser una vida dependiendo el camino que se tome, siempre con un mismo final: la muerte. El escritor de obituario Brás de Oliva Domingos es el hilo conductor de esta historia que habla sobre las relaciones afectivas entre padres e hijos, amantes y amigos en un universo donde la magia existe a cada momento y se llama cotidianidad. Pese a que la muerte lo domina todo, este es un cómic sobre la vida y todo lo que ella tiene. Fábio Moon y Gabriel Bá lograron llevar a Estados Unidos los usos y costumbres de Latinoamérica sin espantar a los gringos, que siempre quieren destruirlo todo. Eso ya es una buena señal.

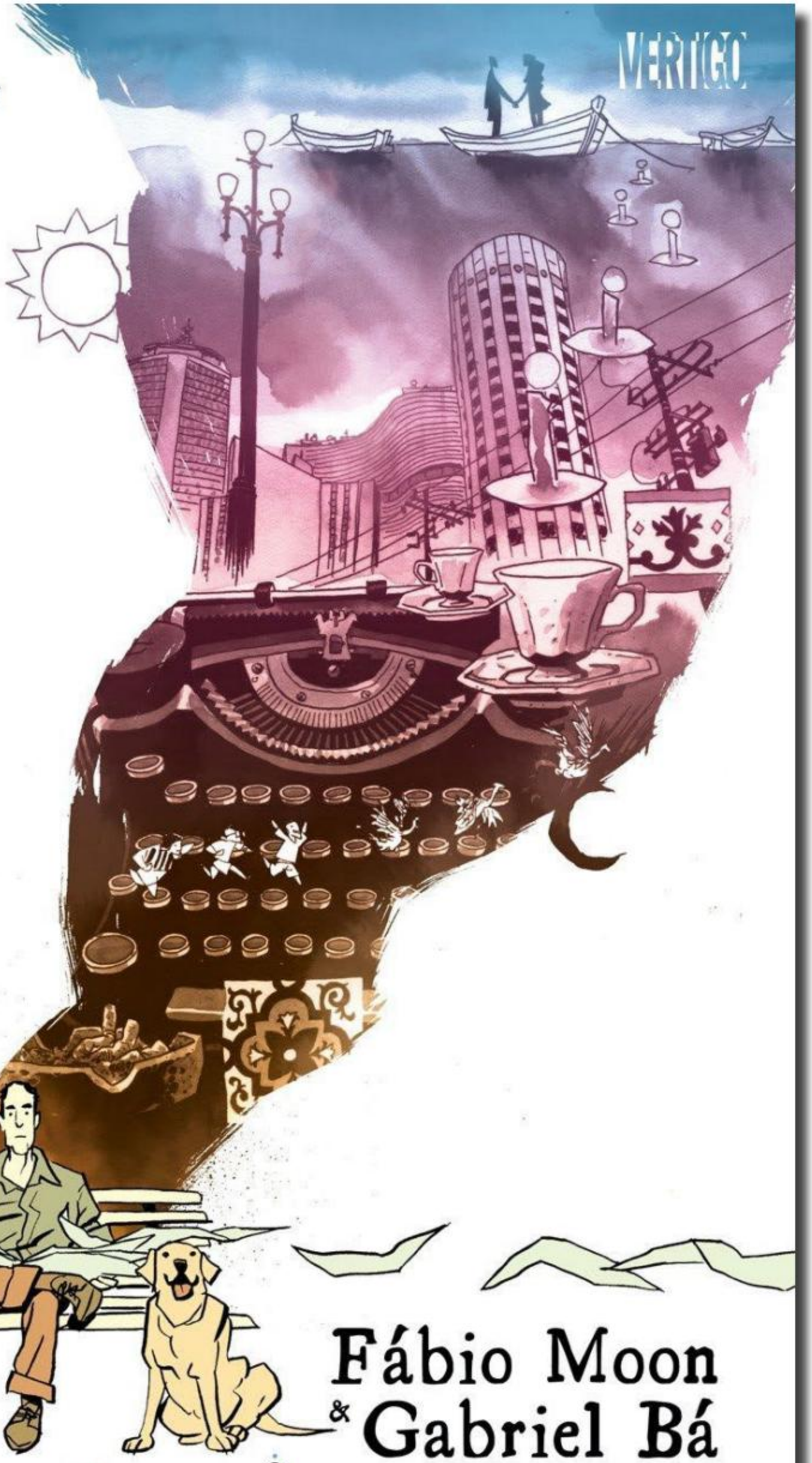
3. Hawkeye

Los cómics son un medio de expresión artística muy potente que puede llegar a todo el mundo de una forma sencilla, del cual los héroes enmascarados forman una parte fundamental (nos guste o no). De entre todos ellos, Hawkeye siempre ha sido mi favorito y la versión creada por Matt Fraction y David Aja es la que mejor explota las habilidades del personaje: La habilidad de ser un tipo común y corriente con buena puntería.

Hawkeye no es una comedia, pero es hilarante, porque nos identificamos con su vida cotidiana. Es un héroe de profesión, cuando no hay una necesidad real de que arriesgue su vida día a día saltando de edificios y peleando con peligrosas organizaciones asesinas cuando existen Thor,

"Beautifully written and utterly gorgeous, DAYTRIPPER completely blew me away."

— Gerard Way
(*Umbrella Academy*, My Chemical Romance)



Fábio Moon
& Gabriel Bá

daytripper

Introduction by Craig Thompson *(Blankets)*

Capitán América y Iron Man en el mismo universo. Sin embargo, su vocación le obliga y lo lleva a levantarse día a día (a veces después de estar en coma semanas) para combatir el mal en todas sus formas. Hawkeye es una historia sobre los héroes diarios, de a pie, cuyas pequeñas acciones transforman vidas. Se siente real sin llegar a los azotes existencialistas ochenteros de Alan Moore o a las sangrientas versiones superheroicas que hemos visto en, por ejemplo, The Boys.

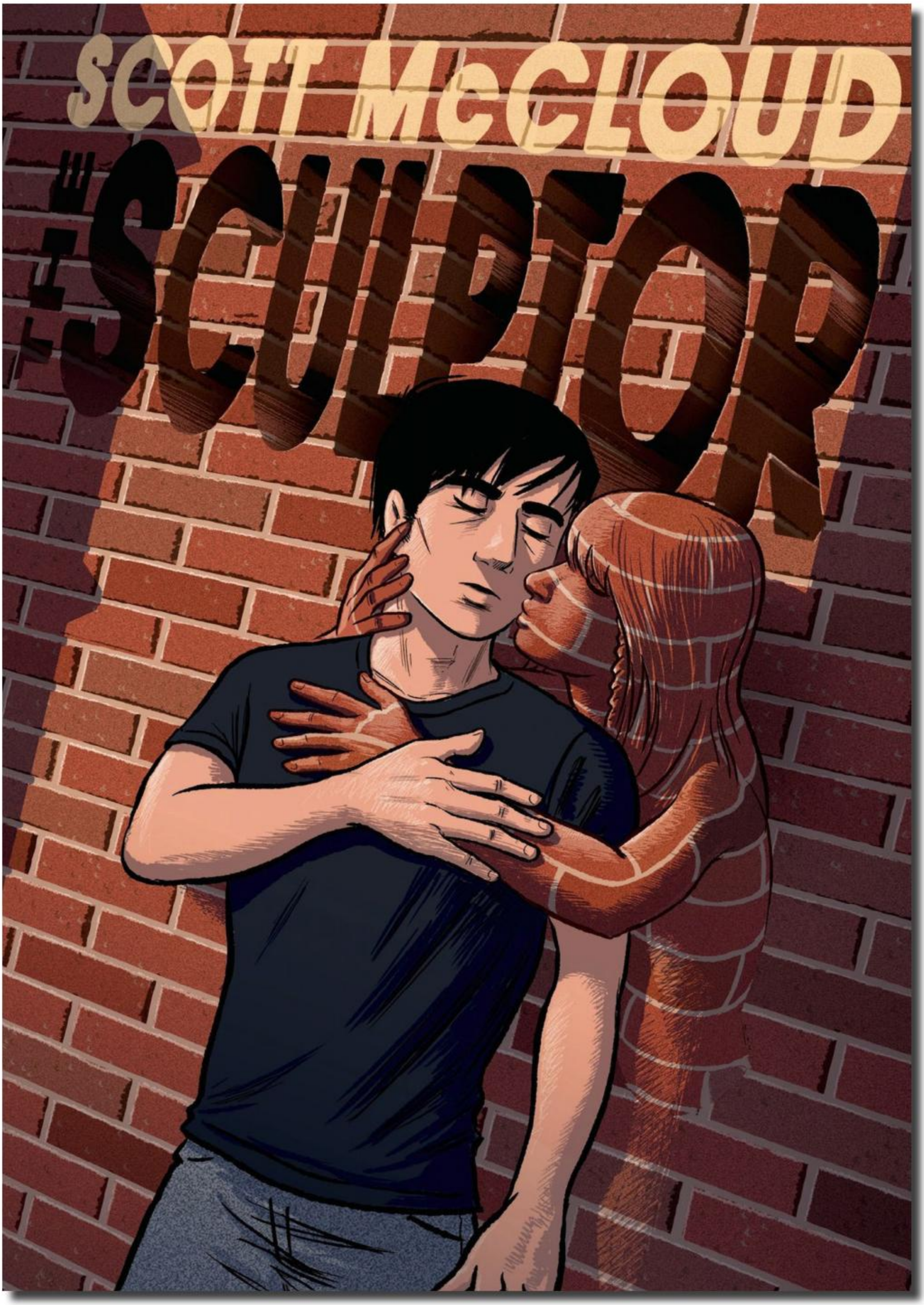
Esta serie es una muestra clara hacia donde deberán estar avanzando los superhéroes y dejar las maxiseries y crossovers eternos que, cada vez más, se vuelven aburridos. Una historia madura, entretenida, nostálgica y a momentos hilarante, con un dibujo que sabe conservar el misterio sin perder dinamismo.

2. The Sculptor

La obra de Scott McCloud, el más importante teórico del arte secuencial de la actualidad, es sumamente ambiciosa: hacer uso de las ideas y técnicas que explicó en Understanding Comics y Making Comics para contar una historia adulta y compleja. La novela gráfica refleja los años de investigación sobre el género en una puesta al día de la leyenda de Fausto, en la que el artista David Smith hace un pacto con el fantasma de su tío para poder crear cualquier cosa con sus manos. Más allá de la trama, sobresalen las diferentes técnicas, planos y encuadres que usa McCloud para contar la historia. Un deleite gráfico que muestra los alcances y cualidades únicas de un medio aun por explotar.

1. Saga

Surgido de la mente de Brian K. Vaughan, creador de otras magnificas obras como Y: The last man, Ex Machina o Runaways, y de los lápices de Fiona Staples, en Saga nos cuentan una gran historia de ciencia ficción llena de especies exóticas, una rica mitología, guerras interplanetarias y, en medio de todo, la historia de dos amantes de facciones distintas que deciden dejar de lado prejuicios y juntos intentar fundar una familia.


SCOTT McCLOUD
THE SCULPTOR

Pocas veces en la historia del medio hemos podido ver una historia como la que nos ha planteado Saga. No es sólo una de las mejores historietas de la década, sino una de más importantes de la Ciencia Ficción y fantasía moderna. Una epopeya sobre la guerra, la tolerancia y el amor en el espacio que se mezclan con situaciones conocidas, como las intrigas políticas, la crueldad, el racismo y referencias a la cultura pop. La historia de amor entre Alana y Marko, el nacimiento de su hija y la saga que han vivido junto a su familia a través del espacio, escapando de una guerra que odian, ha crecido y avanzado hacia lugares inesperadamente maduros. La mitología creada por K. Vaughan sólo puede ser comparada con El Señor de los Anillos, Star Wars o la mejor época de los Cuatro Fantásticos y la narrativa visual de Staples ha elevado la historia hacia un nivel artístico pocas veces visto en los cómics.

Saga se encuentra en una pausa, necesaria luego de los desgarradores giros que ha tenido la trama en sus últimos números, y seguramente no le quedarán muchos capítulos por delante, pero eso es algo bueno. Estamos ante la gran novela sobre la humanidad de esta década.

Según El equipo de Código Espagueti

BRIAN K. VAUGHAN FIONA STAPLES

Saga™

CAPÍTULO
UNO



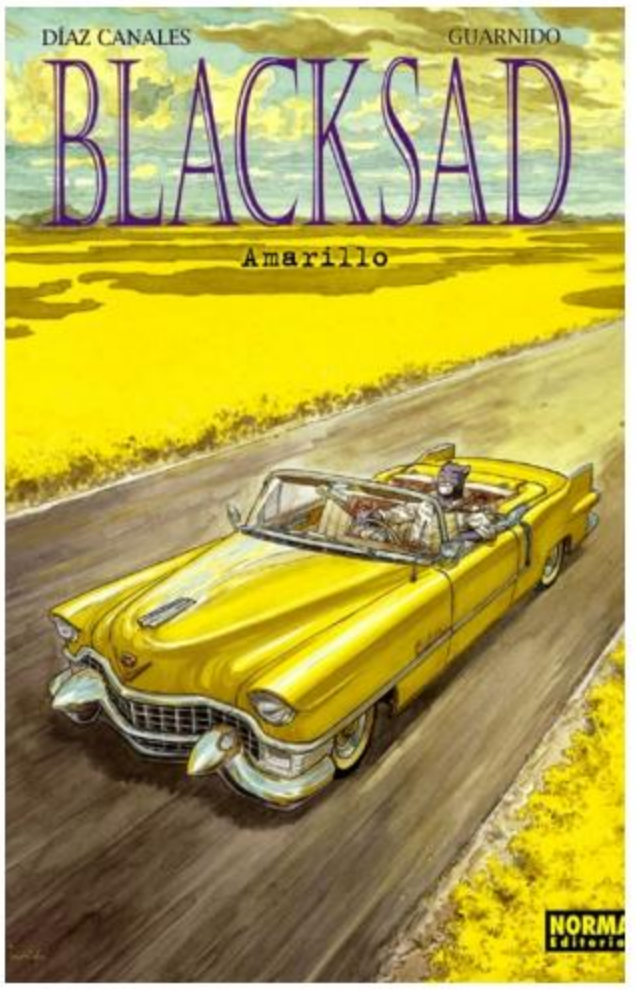
PLANETA DeAGOSTINI®



ALTERS



BATMAN: CABALLERO BLANCO



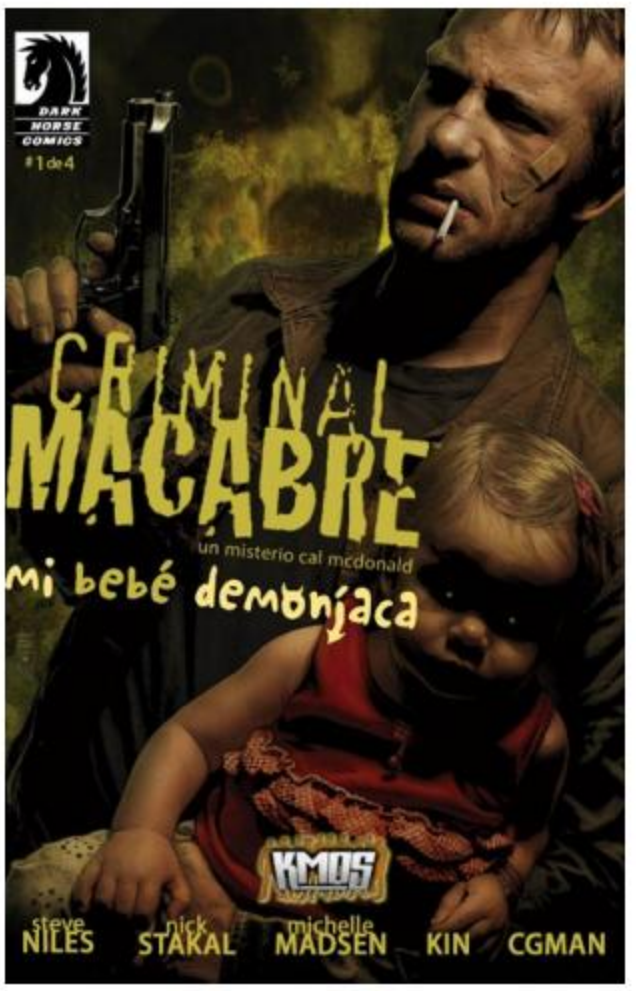
BLACKSAD 5 - AMARILLO



CONQUES



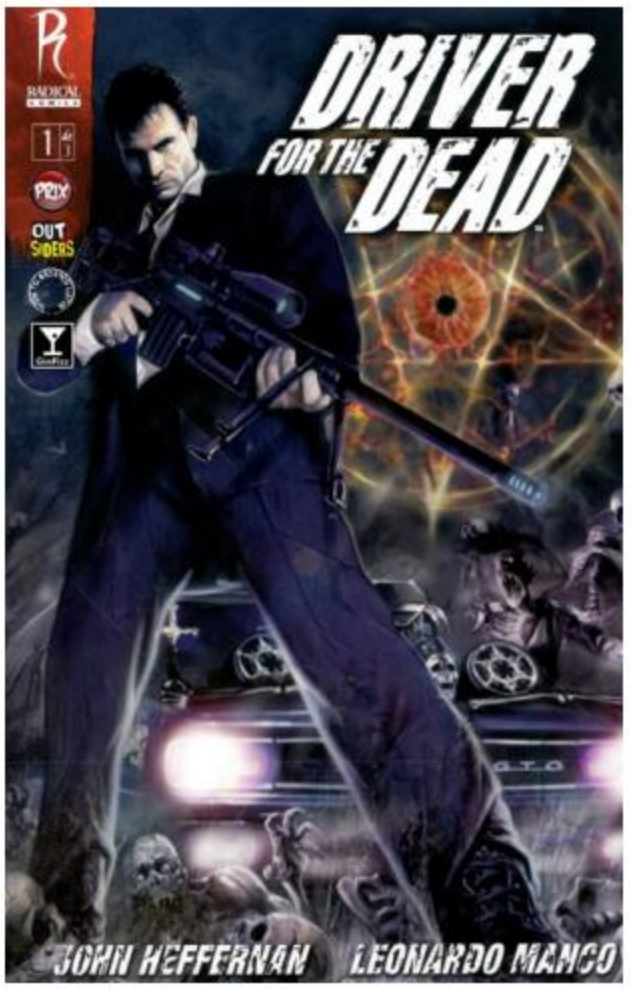
CONTENCIÓN



CRIMINAL MACABRE - MI BEBE DEMONIACA



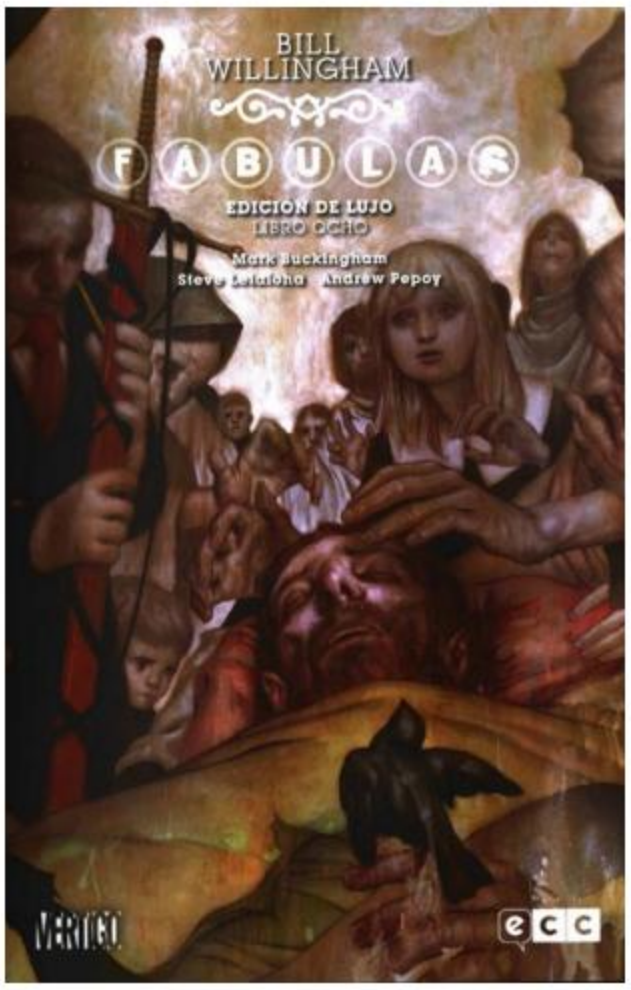
CRÓNICAS DE LA ERA GALÁCTICA
2 - LA IRA DE LOS DIOSES



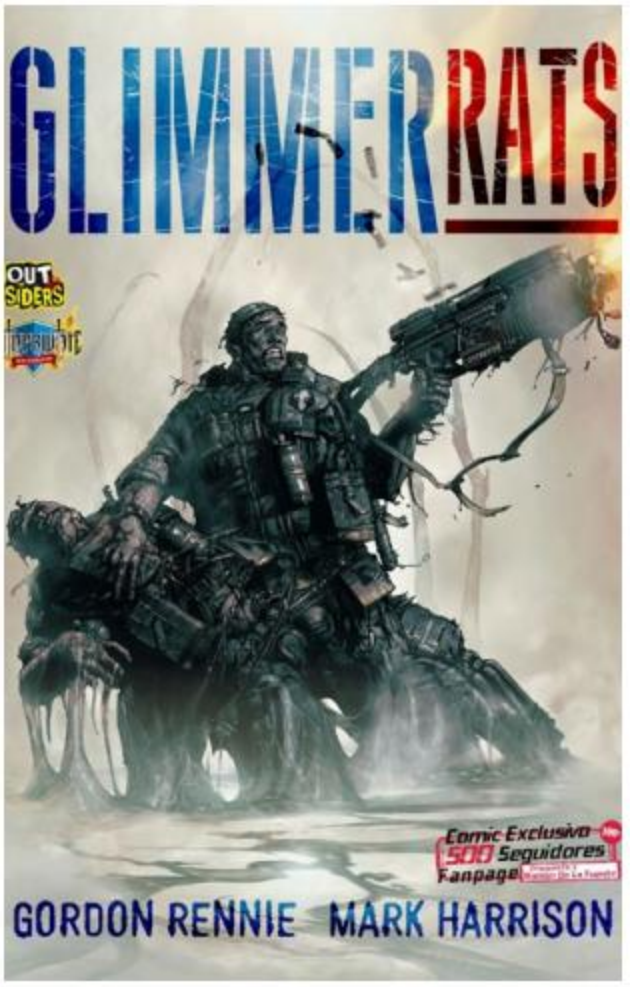
DRIVER FOR THE DEAD



ELIZABETH BATHORY -
LA CONDESA SANGRIENTA



FÁBULAS - LIBRO 08

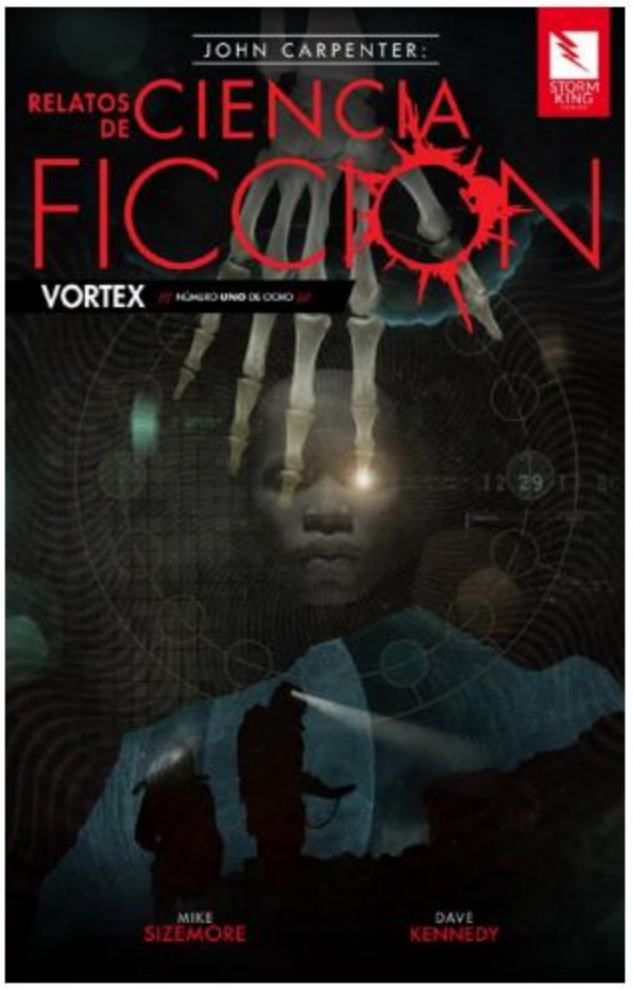


GLIMMER RATS

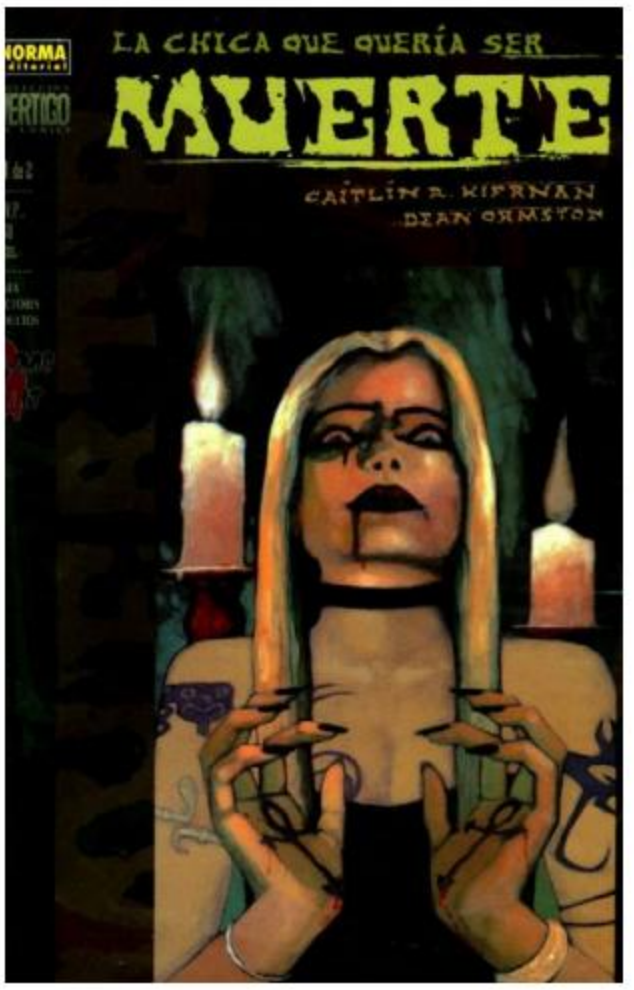


HEARTBEAT

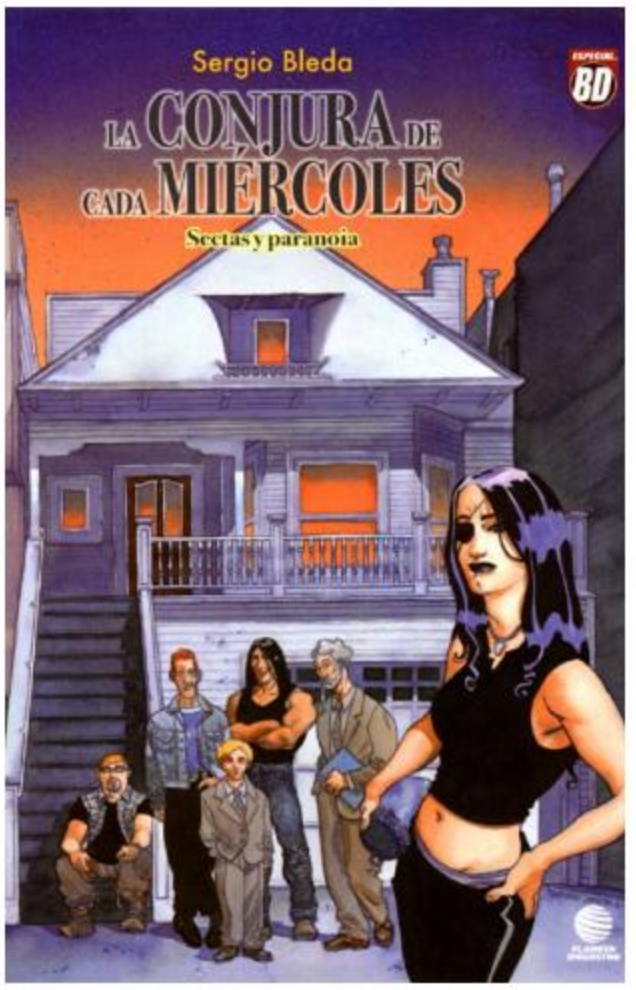
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



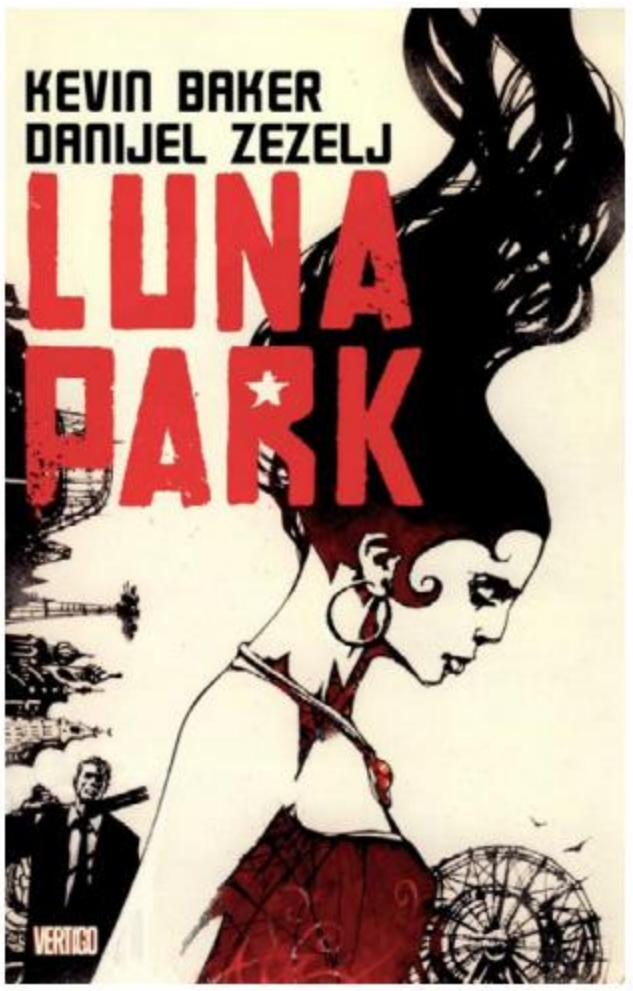
JOHN CARPENTER - RELATOS DE CIENCIA FICCION - VORTEX



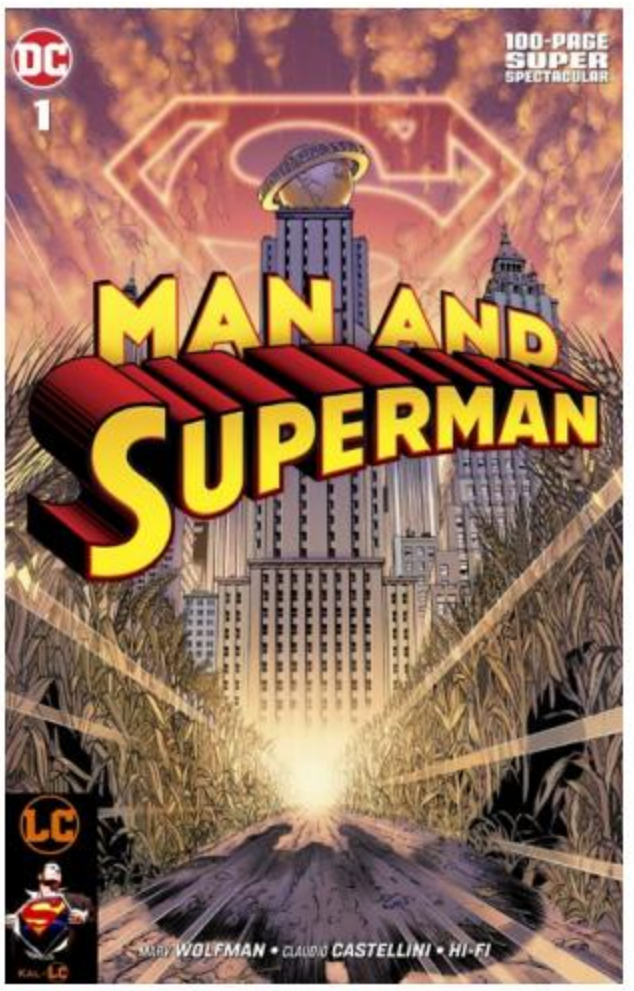
LA CHICA QUE QUERIA SER MUERTE



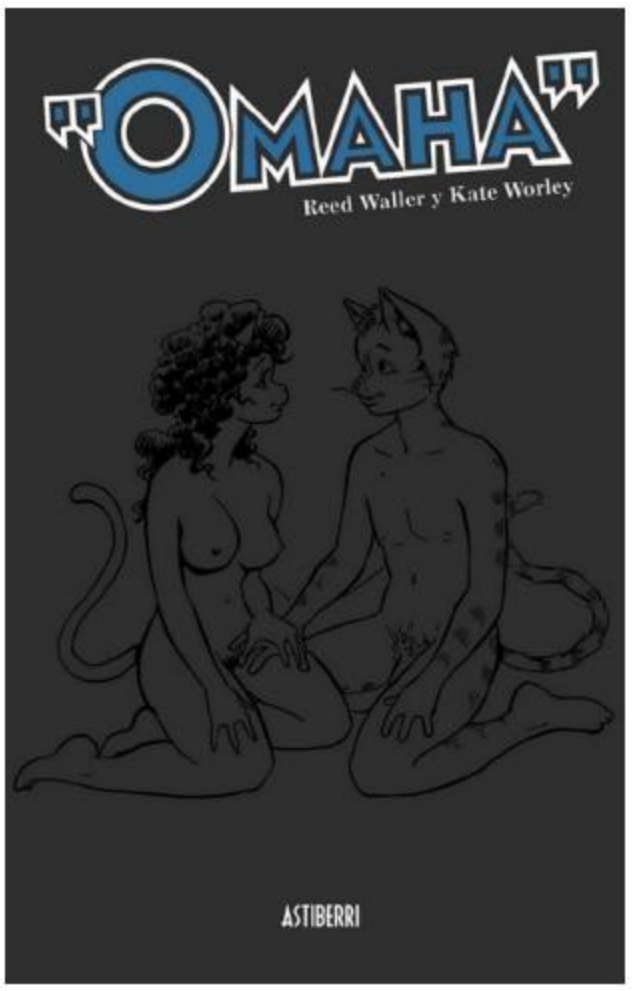
LA CONJURA DE CADA MIERCOLES



LUNA PARK



MAN AND SUPERMAN



OMAHA - LA GATA BAILARINA TOMO 2



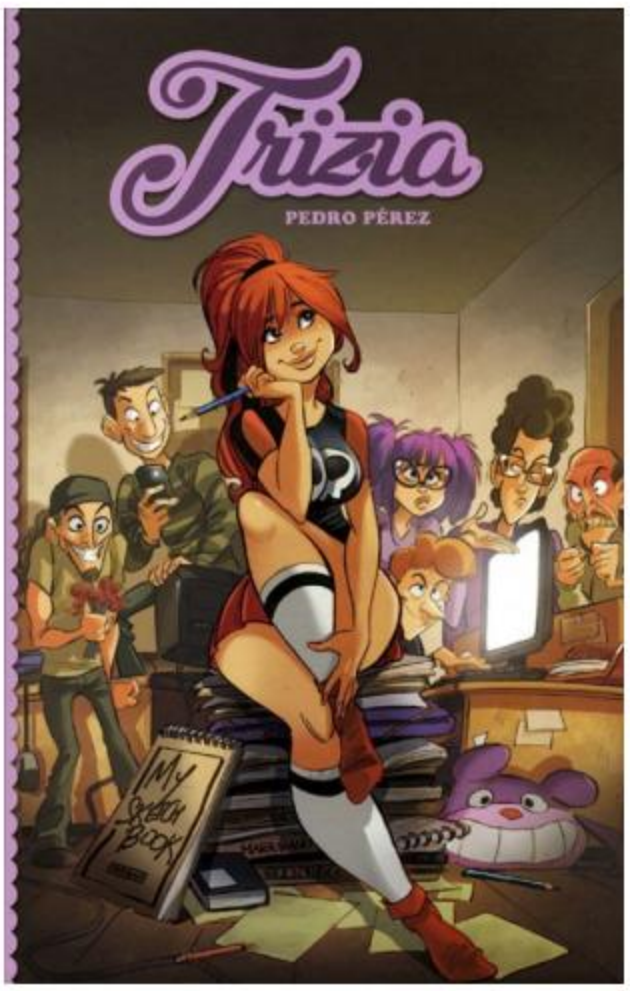
STORM - THE COLLECTION 04



THOR - ORIGEN



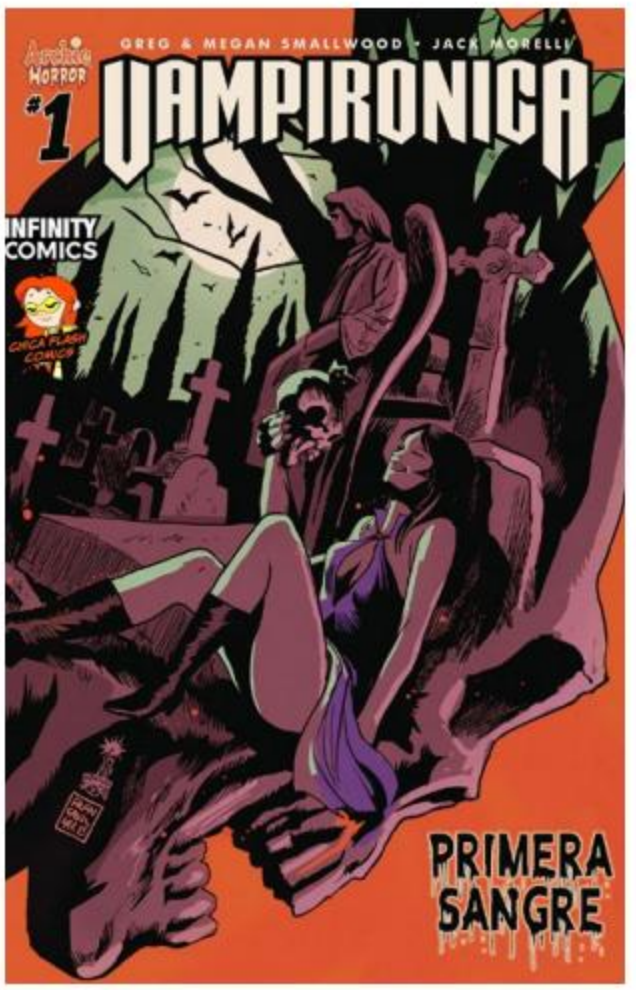
TIERRAS LEJANAS



TRIZIA



UNA CITA CON HARLEY



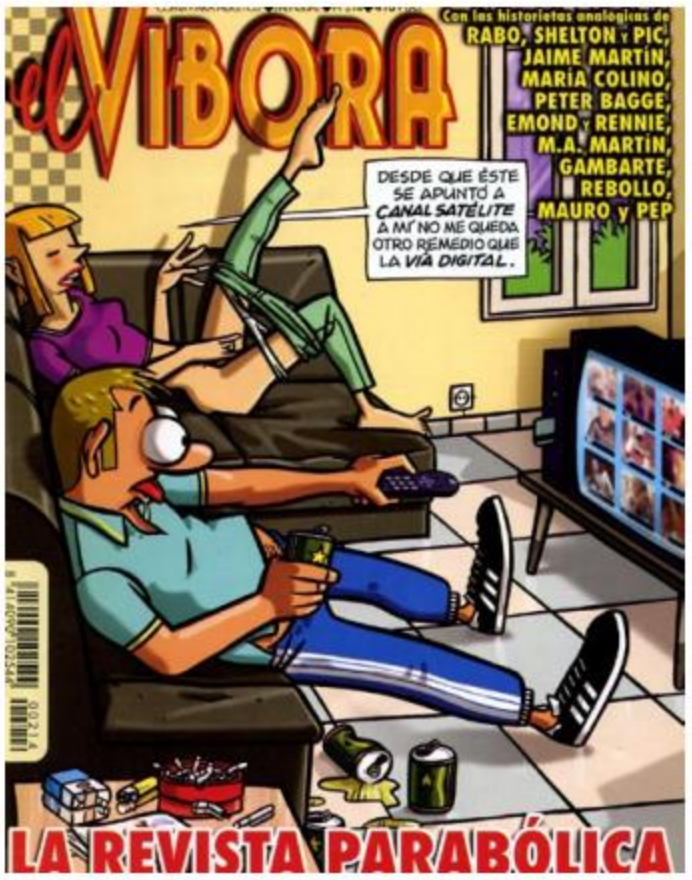
VAMPIRONICA

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



El Víbora: Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales.1 Su lema fue "Comix para supervivientes" y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.





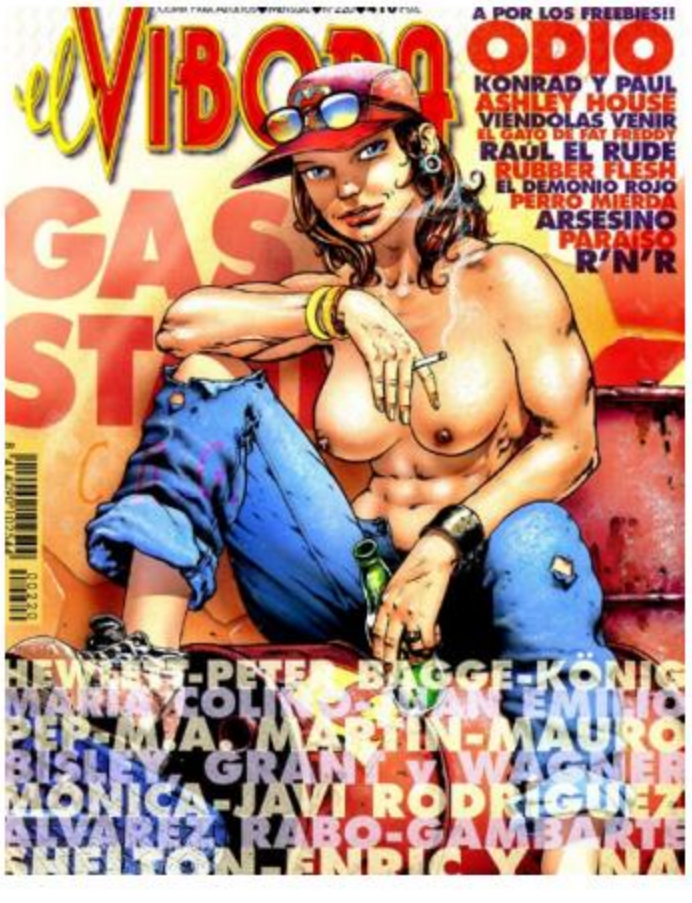














HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO

© TEXTO: OLIVAL SARAM & MIRAS

¡PROFESOR! ¡PROFESOR! ¡VENGA A VER ESTO!!!

¡CREO QUE ESTAMOS ANTE EL DESCUBRIMIENTO ARQUEOLOGICO DEL SIGLO!

ES POR AQUÍ

MIRE

MIRE MIRE

OH

HOSTI

¿QUÉ LE PARECE PROFESOR?

PSSEE!

QUE NO ES NINGÚN DESCUBRIMIENTO

¡TODO EL MUNDO YA SABE QUE ES LA PROFESIÓN MAS ANTIGUA DEL MUNDO!

BERNET

2

CLARA

© TEXTO: TRILLO & MORENO

¡UF! QUE NOCHECITA, ESTOY MOLIDA

PUM

BLAM

¿HM??

CREO QUE YA ESTÁ AQUÍ...

¡¡¡... MAMI !!!

¿ME HAS TRAÍDO EL TIRANOSAURIO GIGANTE QUE TE PEDÍ?

SÍ, SÍ...

... AQUÍ LO TIENES

¡¡¡¡ UAUUUU !!!

¡QUE GUAPADA!

YO HE CUMPLIDO, PERO AHORA TE ME VAS A DORMIR QUE TODAVÍA ES MUY TEMPRANO

JURASSIC PARK

SÍ MAMITA, CÓMO TE QUIERO

PUF

ESTOY REVENTADA

ZZZ

ZZZZZZZ

¡VEN AQUÍ QUE NO TE COMERÉ!

¡SÓLO QUIERO FOLLARTE, TONTA!

ESTÁ BIEN, DE ACUERDO, PERO CON UNA CONDICIÓN

¿CUAL?

QUE LO HAGAMOS CON PRESERVATIVO

?

AHORA ENTIENDO POR QUÉ NOS EXTINGUIMOS

BEEL MET

HUMOR LASCIVO



LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

OJOS CERRADOS

ESTABAN SOLOS EN CASA, DE PIE UNO FRENTE AL OTRO EN LA HABITACIÓN DE LOS DOS

Lola dio a luz a los mellizos en su último año de instituto. Marina y Diego nacieron perfectamente sanos, una tormentosa noche de septiembre. El padre, un melenudo irresponsable, tuvo claro desde el principio que aquello no iba con él y jamás los reconoció. Los padres de Lola tuvieron que convertirse rápidamente en abuelos coraje y ayudaron a su hija en todo lo que pudieron, sin reproches ni sermones.

Despertares

Tenía ocho años cuando Diego descubrió a las mujeres. No como personas adultas del otro sexo, o como las esposas casadas con un hombre. Diego se sintió atraído por primera vez observando a una mujer. Y como no podía ser de otra manera, encontró esa atracción en su entorno más cercano.

Era uno de los veranos más calurosos que se recordaban, Lola llegó a casa después de hacer un par de recados y encontró a su hijo en el sofá viendo dibujos animados, vestido sólo con un bañador.

—Ay hijo, hace un calor insoportable —le dijo al ver que el chiquillo vestía únicamente con un pantaloncito corto.

—¿Y Marina? —pregunto él, acostumbrado a quedarse solo en casa en espacios cortos de tiempo.

—Está con los abuelos en la piscina.

—¡Jolín! —se quejó.

La madre dejó las bolsas en la encimera de la cocina americana y se sentó a su lado con cara comprensiva.

—Sí, lo sé cariño, menudo morro, ¿verdad? Pero es que han venido a buscarla a primera hora y no hemos sido capaces de levantarte de la cama, ¿te acuerdas?

—¡Haberme despertado! —se lamentó de nuevo.

—Pero si es que no ha habido forma, mi amor, menudo berrinche te has pillado.

—¡Me muero de calor! —insistió estirándose el bañador como queriendo desprenderse de él.

La madre veía venir la rabieta y siguió con su tono conciliador:

—Mi vida, te prometo que mañana por la mañana os llevo a los tres, ¿vale?

No contestó. Se limitó a cruzar los brazos y apretar los labios. Pasó el rato y el calor era cada vez más bochornoso. La madre se quitó el top y lo lanzó a un sillón cercano, quedándose sólo con el sujetador y unos diminutos vaqueros shorts.

—Sí que hace calor, sí.

Un par de minutos después Diego ya no miraba el televisor, sus ojos enfocaban irremediablemente al cuerpo semidesnudo y sudoroso de su progenitora.

—¿Qué estás viendo? ¿Naruto? ¿Los dibujos esos de los ninjas? —preguntó ella completamente ajena a aquellos jóvenes y tempranamente lascivos ojos.

El niño no contestó. Sentía el calor aún más sofocante e incluso una extraña congoja en el bajo vientre. Contemplaba a la madre como si fuera la primera vez que la veía, sintiéndose especialmente atraído por sus piernas y su generoso busto.

—¿Son episodios repetidos o nuevos? —hablaba la madre intentando distraerle del calor y la frustración.

Pero a Diego hacía rato que no le interesaba la televisión, estaba completamente centrado en aquellas nuevas sensaciones. Experimentó, casi súbitamente, como su entrepierna se endurecía debajo del bañador y, por instinto, depositó una de sus manos sobre el bulto. Su corazón se aceleró y casi respiraba jadeando.

—¿Sigues enfadado, mi amor? —preguntó la madre girando la cabeza.

Se encontró entonces con su hijo, observándola fijamente y frotándose por encima de la ropa, con los ojos más abiertos que había visto nunca. Al principio no entendió nada, se sorprendió, pero enseguida fue invadida por una extraña sensación de pudor. Levantándose, alcanzó de nuevo el top y cubriéndose un poco en un impulso le preguntó:

—Hijo, ¿estás bien?

No respondió. Sin apartar la mirada adentró la mano por dentro de la prenda y siguió con aquellos nuevos y placenteros tocamientos. La madre, completamente desconcertada, se vistió con la camiseta y se retiró sin mediar palabra.

Curiosidades

—No quiero —afirmó Marina en el último momento.

—Vamos, me lo habías prometido —insistió Diego.

—Pues he cambiado de opinión.

A sus once años la melliza estaba ya bastante desarrollada, habiendo comenzado la pubertad mucho antes que su hermano.

—¡Me lo prometiste! —se quejó él.



—Es que no lo entiendo —replicó ella, firme pero serena.

Ambos estaban solos en casa, de pie uno frente al otro en la habitación de los dos. Por esos tiempos Marina le sacaba casi media cabeza a Diego, siendo alta para su edad. Tenía la piel bronceada y el pelo largo y ondulado, castaño claro, en contraste con el cabello moreno y liso que tenían el hermano y la madre.

—Pero si es solo curiosidad, jolín —suplicó él.

—Pues métete en internet —respondió ella sin cambiar el gesto.

—No es lo mismo...

—¡Pues te jodes!

El muchacho frunció el ceño en señal de enfado e incluso puso cara de paciencia antes de contraatacar:

—Eres una cagada. Una cagada y una mentirosa.

—¡Y tú un guarro y un rarito! —replicó.

—Sí, vale, pero lo que digo lo cumplo. ¡Mentirosa! No te creeré nunca más.

Diego miraba hacia al suelo, decepcionado y enfadado a partes iguales. La hermana no sabía la razón por la que había accedido a semejante cosa días antes ni como se había dejado convencer, pero sí era cierto que se había comprometido. Dejó los ojos en blanco en señal de derrota y dijo:

—Bueno, valeee, pero será sólo un momento, te aviso.

—Sólo un momento —afirmó él realmente emocionado.

Marina se quitó la camiseta lentamente, por pudor, no por darle emoción a la situación. Cuando la ropa volvió a permitirle ver después de

pasar por su cabeza, miró al hermano y le dijo:

—¿A qué esperas?

—Sí, sí, ya voy —contestó él empezando por desabrocharse las deportivas.

En el siguiente paso fue ella quien se quitó las bailarinas para después desprenderse de la falda, quedándose ya en ropa interior. Le siguió el hermano, primero con la camiseta y después por los vaqueros. Ambos se miraron.

—¿Ya está? —preguntó ella haciéndose la inocente.

—¡Jolín! ¡Marina! No empieces.

La hermana puso de nuevo los ojos en blanco, era posiblemente su gesto favorito. Llevó las manos a la espalda y desabrochó sin dificultad el sujetador, dejándolo caer al suelo y tapándose los senos, que empezaban a desarrollarse, con los brazos. El mellizo no perdía detalle. Marina lo miró fijamente y luego bajó la vista hasta el calzoncillo, exigiéndole igualdad. Él obedeció, deshaciéndose de la ropa interior y tapándose enseguida los genitales con ambas manos. La preadolescente demoró un minuto el último paso, pero finalmente, con sumo cuidado para mostrar la menor parte de su anatomía posible, se quitó también las braguitas, haciendo equilibrios para taparse.

—¿Ya?

—No, ya no. Eso no es lo que habíamos dicho.

—¿Y tú, qué? —se quejó ella.

Diego accedió, retirando las manos y mostrando su entrepierna con bastante vergüenza.

—¿Tan pequeñita? —dijo ella al verle, con ánimos de molestar.

—¡Te toca! —replicó el hermano, enfurruñado.

Marina tragó saliva y retiró brazos y manos, mostrando su cuerpo en pleno desarrollo, con incipientes pechos y saliente vello en el pubis.

—Tú tampoco es que tengas las tetas de mamá —argumentó el descarado y ofendido mellizo.

—Mejor que ese garbancito, enano —atacó ella.

Diego pareció meditar algo, consensuar internamente si decirlo o no, para finalmente soltar:

—No siempre es así.

—¿Ah, no? —preguntó ella haciéndose la inocente.

—Pues no, ¿vale?

—Muéstramelo —le retó.

—¡Eh! Que no funciona así. No lo controlo.

—Sí, ya...seguro —siguió provocándole la hermana.

Diego se sintió un poco humillado. Decidió agarrarse el encogido miembro y juguetear con él para demostrárselo, pero éste no reaccionó.

—Sigue igual de pequeñito —dijo Marina con una maligna sonrisa en los labios.

—¡Jo! ¡Déjame! Es que tengo frío y no funciona así te he dicho —se defendió acelerando el ritmo de los tocamientos, pero obteniendo el mismo resultado.

La hermana se limitó a seguir sonriendo, burlona. Él, al borde del cabreo, llevó la otra mano a uno de los pequeños pechos de su melliza y lo



manoseó sin permiso.

—Pero, ¡¿qué haces?! ¡Imbécil! —le increpó, pero sin retirarle la mano.

—¡Cállate ya, tonta! —dijo él concentrado en los dos frentes.

Siguió toqueteándola a ella y a sí mismo, pero su pene estaba perezoso y estresado. Terminó con el seno y agarró la muñeca de la hermana, llevando su mano sin previo aviso hasta su entrepierna y frotándose con ella. Marina ya no sonreía, sopesaba la posibilidad de cruzarle la cara con un guantazo, pero también se sentía algo culpable por haberle provocado.

—¿Quieres parar? Rarito —se limitó a decir.

—¡Va Marina! Por favor...tócame un poco, no pasa nada. Va...

—Pero, ¡¿qué estás diciendo?!

—Por favoooooor —siguió suplicando— es para que lo veas.

A la melliza le sorprendió lo infantil que podía ser a veces y cómo había podido caer en aquellas provocaciones. Finalmente, previo poner los ojos en blanco por tercera vez, agarró el aturullado falo y lo sacudió con desgana. Diego notó rápidamente el cambio. Con los dedos de la melliza jugueteando con sus genitales experimentó un sorprendente e incontrolable placer, soltando incluso un par de gemidos y congratulándose al ver su carne triplicar el tamaño.

—¡Ah! ¡Ahh!

La hermana no era capaz de mirar, abochornada, pero no dejó de subir y bajar la piel del inexperto chico.

—¡Ah! ¡Ah! ¿Lo ves Marina? ¿Lo ves ahora? ¡Oh!

Marina observó de reojo el erecto miembro y decidió que ya era

suficiente, lo soltó y sin más explicaciones comenzó a vestirse de nuevo. Diego la miró casi desconsolado, titubeante:

—Ma...¿Marina?

—¿Ya está no? Me has visto, nos hemos visto, no sé qué más puedes querer.

El hermano sabía perfectamente lo que quería, pero no tuvo el valor de expresarlo. Se quedó quieto, excitado, desnudo e inmóvil, viendo como su hermana se vestía. La frustración le duró días.

Poluciones nocturnas

A los catorce años Diego era virgen pero ya no un inocente niño. Posiblemente estaría en un hipotético cuadro de honor de expertos en onanismo, pero la masturbación, para ser realmente placentera, requería cada vez de más acción y menos imaginación. A su favor tenía dos grandes ventajas, el compartir habitación con su hermana y el sueño profundo de ella.

No era la primera vez que lo hacía, se despertó sin ayuda a las tres de la madrugada y dejó que sus ojos se acostumbraran a la oscuridad. Se levantó entonces de la cama y, a hurtadillas, avanzó los escasos dos metros que le separaban de la de la melliza. Con sumo cuidado, la destapó lentamente. Marina era ya toda una mujer, con pechos no muy grandes, pero completamente desarrollados, cinturita de avispa y largas y torneadas piernas. Quizás le fallaba el culo, demasiado plano para su gusto, pero tumbada boca arriba éste ni se veía.

Como era habitual, la hermana ni se inmutó. Ni un pequeño amago de despertarse. Diego había conocido a marmotas con menos vocación que ella. Aún no hacía demasiado calor y se lamentó de que la vestimenta no fuera más sexy. Un simple pijama compuesto de blusa y pantalón pirata. Se bajó la parte de abajo del pijama y su miembro saltó como un resorte, libre y erecto. Comenzó a tocarse mientras la contemplaba. Poco después, incrementando el ritmo, se dio cuenta de que sería uno de esos

días. Uno en el que le iba a costar correrse. Siguió masturbándose, pero la frustración empezó a adueñarse de la situación, desplazando incluso al placer.

—Joder —susurró.

Al borde del fracaso, el joven decidió correr un riesgo nunca asumido hasta entonces. Dejó las caricias y, con mucho cuidado, comenzó a desabrochar la blusa de su hermana. Botón a botón al ver que ella seguía completamente inmóvil. Conseguido el primer paso, abrió la prenda dejándole una preciosa vista del torso desnudo de su hermana, con los bonitos pechos sin más protección. Con el nuevo paisaje retomó los tocamientos mucho más animado.

—Mmm, ¡mmm! —gimió entre dientes, procurando no hacer ruido.

Poco después pudo notar como le flaqueaban las piernas, síntoma inequívoco de que el orgasmo estaba por llegar. Normalmente eyaculaba en una servilleta de la que después se deshacía, pero aquella noche se sentía más travieso de lo normal. Inclinándose, apuntó hacia los pechos de su hermana y se derramó sobre ellos entre espasmos que casi le hacen perder el equilibrio. Se cercioró de que estuviera dormida y, al ver que seguía impasible, decidió cerrarle la blusa, pero sin abrocharla de nuevo, tapándola luego con la sábana. Le pareció muy morboso ver su reacción en unas horas, mal vestida y pegajosa.

A la mañana siguiente, Marina, se despertó completamente atontada y, sin ni siquiera dar los buenos días, fue directa la ducha. Diego pudo ver de refilón uno de sus pechos al salir de la habitación, escapándose entre la blusa abierta, pero ella pareció no darle ni la más mínima importancia.

Se levantó él con intención de ir a la cocina y desayunar, cuando en el salón se encontró a su madre dormida en el sofá, con el televisor aún encendido. Le pasaba habitualmente. Se quedaba hasta tarde viendo la tele tumbada y tapada con una manta y decidía que no valía la pena irse al dormitorio por unas horas. Se acercó un poco más y comprobó que



tenía los ojos completamente cerrados. La manta se había desplazado hasta la cintura y mostraba un espectacular canalillo por encima del camisón. Su pelo, alborotado, le cubría la frente y se amontonaba casi en un moño.

Los últimos años el objeto de perversiones del muchacho había sido su hermana, pero aquella imagen le pareció irresistible y, aunque solía necesitar más tiempo antes de volver a apetecerle, notó como su entrepierna se endurecía rápidamente. Sus ojos seguían clavados en el espectacular escote, en las dos generosas mamas que parecían suplicar ayuda para salir y liberarse. Sin darse cuenta una de sus manos ya frotaba el bulto por encima del pijama, sin perder detalle de la espectacular mujer de treinta y un años que era su madre.

No pudo resistirse, se bajó el pantalón y comenzó a masturbarse, empezando lo que sería una fulgurante paja.

—Mmm ¡Mmm!

Estaba más excitado de lo que recordaba en los últimos meses, a punto de perder el control.

—¡Mmm! ¡¡Mmm!! ¡Oh!

Poseído por el deseo, se acercó un poco más a ella y retiró la maltrecha manta, mostrando ahora sus esbeltas y sensuales piernas y parte de su espectacular nalga que el camisón no conseguía cubrir.

—¡Oh! ¡Ohh!

Volviendo al lugar donde se sentía seguro, justo detrás de su cabeza, prosiguió con los placenteros tocamientos. Pero aquella última acción había sido demasiado arriesgada. Lola no tenía el sueño tan pesado de su hija, y poco a poco fue abriendo los ojos. Aturdida, no tenía visión de su hijo, pero podía oírlo detrás de ella, intentando ahogar sus gemidos. Miró al frente recordando el enorme espejo que decoraba una de las paredes, idea de los abuelos para que la casa pareciera más grande. Pudo

ver con bastante claridad como su hijo se pajeaba sin dejar de mirarla.

La escena le horrorizó tanto que fue incapaz de reaccionar.

—¡¡Ohh!! ¡¡Mm!! ¡¡Mmmm!!

Diego continuó un par de interminables minutos en los que la madre estuvo a punto de tener un ataque de pánico. Finalmente eyaculó, impactando directamente contra el cabello de Lola, cerrando ella los ojos como si no quisiera mirar su ejecución. Complacido, sin saberse descubierto, se vistió de nuevo y fue a la cocina para desayunar.

Limites

Los quince años de Diego fueron, sin duda, los más difíciles hasta el momento. Sintiéndose abandonado por su hermana que pasaba más tiempo con sus amigas que con él, y por su madre que tenía novio oficial desde hacía meses. Aquello le reconcomía por dentro. Se sorprendió el viernes por la noche completamente solo en casa y dispuesto a comerse una pizza poco antes congelada. El aburrimiento dio paso, poco a poco, a la ansiedad. Andando por el pequeño piso sin ganas de hacer nada, maldiciendo a su familia.

Lola llegó a casa algo antes de las doce, saludando desde la entrada amistosamente.

—¡Buenas!

Enseguida se encontró con los ojos acusadores de su hijo.

—¿Marina no está? ¿Duerme en casa de Sofía? —preguntó la madre mientras cerraba la puerta con llave.

—¡Y yo qué sé! —dijo él, ofuscado.

—Bueno hijo, vale —fue lo único que respondió avanzando por el recibidor en dirección a la cocina, deduciendo ya que algo iba mal.

Dejó el bolso en la silla y abrió la nevera dispuesta a servirse una copa de vino, intentando normalizar una situación extrañamente enrarecida.

—¿Y qué has hecho tú?

—Nada.

—¿Y eso?

Hubo un incómodo silencio. Diego observó de arriba abajo a la madre y su enfado fue in crescendo, casi podía sentir como su sangre hervía. Llevaba puesto un top gris y una falda demasiada corta a su parecer que dejaba seguir sus piernas hasta unas botas estilo country marrones.

—¿Y tú, mamá? Con tu novio, ¿no?

La madre dio un trago a su copa estudiando a su hijo e intentando descubrir la razón de tanta hostilidad.

—Sí, estaba con Óscar. Hemos ido a cenar al sitio nuevo de al lado de su casa.

—A cenar, ¿no? —repitió Diego.

—Sí Diego, sí, a cenar.

—Y luego a follar un poco y para casa, ¿verdad? Por eso te has vestido como una puta.

La afirmación cayó como un jarro de agua fría sobre la madre, que incluso dejó la copa sobre la encimera antes de responder:

—¿A ti qué te pasa, niñato? ¿Quién te crees que eres para hablarme así? Si estás amargado no lo pagues con los demás, ¿vale?

No gritó, su tono era contenido pero contundente.



—¡A mí lo que me pasa es que me jode que cualquiera se pueda tirar a mi madre! ¡¿Vale?! —contraatacó Diego.

Ambos se acercaron, amenazantes. Midiendo cada gesto.

—¿Qué te pasa? —insistió Lola intentando no perder el control.

—Ya te lo he dicho.

—Sí —dijo ella—. Y si vuelves a insultarme te daré un tortazo que lo recordarás toda tu vida, ¿entendido?

—¡¿Ah sí?! —preguntó el hijo burlón.

—Ponme a prueba.

El adolescente meditó unos segundos y acabó diciendo:

—¡Puta guarra!

Esta vez no se lo pensó. La joven madre armó el brazo y le giró la cara con un sonoro bofetón. El chico aguantó estoico, sintiendo como le ardía la mejilla reprimió el llanto. Abrió uno de los cajones y sacó un cuchillo de considerables dimensiones, apretó la punta contra su antebrazo y mirando al a madre le dijo:

—¿Eso es lo que quieres? ¿Hacerme daño?

—Di... Diego, cariño... —balbuceó Lola.

No tuvo tiempo a emplear la psicología. Diego apretó el acero contra su piel hasta que la sangre empezó a brotar. La madre pensó en abalanzarse sobre él, pero tal y como estaban colocados creyó que era incluso más peligroso.

—¡Diego!

—¡¡Cállate, joder!! ¡Mira lo que me has hecho! ¡¡Eres una guarra!!

Siguió con el corte hasta que el cuchillo cayó al suelo, momento que aprovechó la madre para tirarse a por él y arrebatárselo. El hijo agarró una servilleta y presionó la herida intentando controlar la hemorragia. La madre seguía en el suelo, desconcertada y con el corazón desbocado. Él, sin previo aviso, descolgó el antiguo teléfono de pared de la cocina y marcó:

—Sí, por favor, vengan a casa, mi madre me ha atacado con un cuchillo.

Quince minutos después la calle no era más que sirenas y vecinos cotillas asomados a los balcones. Dos agentes y un paramédico interrogaban a madre e hijo en estancias separadas, a ella en la cocina y al joven en el salón. Por protocolo, después de que el muchacho confirmara su historia, tuvieron que esposar a Lola que, desesperada, contaba a los agentes lo que había pasado de verdad. Estuvieron más de cuarenta minutos entre preguntas e improvisadas evaluaciones psicológicas. Uno de los agentes, algo incrédulo, habló por última vez con Diego:

—Muy bien, lo tenemos todo. ¿Seguro que no quiere cambiar su versión?

—Seguro.

—De acuerdo, de acuerdo —dijo el agente sentándose a su lado en el sofá y poniendo un tono confidente—. Mire, ¿es consciente de que nos tendremos que llevar a su madre detenida y que luego todo quedará en manos de un juez y de servicios sociales?

—Lo soy —contestó él consciente, por primera vez, de que la cosa había llegado demasiado lejos.

—Está bien, está bien. Oiga, ¿quiere hablar a solas con ella antes de que nos vayamos? Le daremos total intimidad. Está esposada y con un aviso entraremos rápidamente en el salón.

Diego tenía la mirada perdida en el suelo, pero fue capaz de acceder

con un movimiento de cabeza.

—¡Muy bien! —exclamó el agente—. ¡Santi, tráela aquí un momento!

Sentaron a la madre al lado del hijo, con las manos esposadas en la espalda y la cara desencajada. Cumpliendo con lo dicho se encerraron en la cocina, dándoles total intimidad. Ambos se miraron preocupados, una con los grilletes y el otro con un apósito en el brazo, cortesía del paramédico.

—Hijo... —comenzó ella al fin—. ¿Por qué me haces esto? Sabes que puedes contarme cualquier problema que tengas...

Diego no contestó, pero parecía más receptivo que un rato antes.

—Yo te quiero, mi amor —continuó ella—. Sea lo que sea, lo podremos solucionar.

El chico volvió a mirarla de arriba abajo. Allí, sentada a su lado en el sofá, su falda aún parecía más corta. Ansiedad, enfado, dolor, tristeza. Era un buen resumen de su estado anímico aquella noche. Siguió estudiando a la madre que se disculpaba sin saber muy bien por qué. Diego se preguntó si los agentes habrían fantaseado con meterle mano a la supuesta agresora. Ansiedad, enfado, dolor, tristeza...¿lascivia?

—Diego, yo te quiero más que a nada en el mundo —insistió ella.

El hijo depositó la mano sobre su muslo desnudo, en un gesto que la madre interpretó como cariñoso.

—Buscaremos ayuda si hace falta, hijo.

Con la mano en la cara interna del muslo, acomodó también la cabeza sobre sus generosos pechos, de manera casi infantil.

—Oh mamá...¿te acuerdas cuando era niño y veíamos la tele juntos? Me acurrucaba sobre ti, así, y me sentía el niño más protegido del mundo.



Restregó la cara sobre los pechos como un bebé que busca el pezón de la madre para amamantarse. Su mano siguió acariciándole la pierna, circularmente y avanzando lentamente hacia su entrepierna, replegando por el camino la escasa falda.

—Joder —susurró ella intentándose contener.

—Me sentía tan protegido entre tus pechos, mmm.

El adolescente continuó metiéndole mano, llegando incluso a acariciarle el sexo por encima de las braguitas mientras comenzaba a besarle el cuello.

—¡Joder, Diego!

—Shh, mamá, tranquila. No querrás que nos oigan los polis, ¿verdad? —dijo sin detenerse.

Fue subiendo con sus labios hasta intentar llegar a los suyos, pero ella se defendía moviendo la cabeza de lado a lado. El hijo le frotaba excitado la entrepierna a la indefensa madre, que seguía con las manos esposadas y consciente de que una palabra más alta de lo normal terminaría con ella en el calabozo y un juicio por la custodia.

—Yo también te quiero mamá —dijo él mientras que, sin olvidarse de sus partes íntimas, atacaba con la mano libre los senos, manoseándolos por encima del top.

—Por favor, por favor, por favor...

—Tranquila mami, tranquila. ¿No te ha tocado tu novio las tetitas hoy? Mmm.

Diego estaba excitadísimo, casi dispuesto a desnudarla allí mismo, pero el ruido de una puerta abriéndose les interrumpió, alejándolo de su presa en un acto instintivo.

—¿Y bien? —preguntó el agente—. ¿Han podido hablar?

Lola, con la falda mal puesta y el top arrugado, miraba fijamente el techo completamente abochornada mientras que el hijo respondía:

—Está todo solucionado, ha sido un malentendido.

El policía los miró inquisitivamente, pero lo que menos le apetecía era una noche de papeleo, así que dio por buena la afirmación:

—Así me gusta. Tú tendrás que ir en la ambulancia para que te miren ese brazo. Usted, señora, queda libre. ¡Santi, quítale las esposas a la señora!

Acosos

La fatídica noche dejó varios tipos de cicatrices, las visibles, como la del antebrazo de Diego, y las invisibles, como las de la madre. Los siguientes meses fueron más tranquilos, pero no cesaron ni los pequeños roces ni las miradas lascivas. Los mellizos habían cumplido ya los dieciséis años, y la distancia entre ellos era cada vez mayor. Si Marina era una chica responsable, integrada y brillante en los estudios, el hermano se había convertido en un chico retraído, asocial y bastante pasota, pasando de curso en curso por los pelos. Las clases habían terminado y era un sábado especial, el de la apertura de la piscina municipal.

—¡Chicos! ¡Nos vamos en cinco minutos! —avisó Lola a gritos desde el salón.

Diego hacía rato que estaba en perfecto estado de revista sentado en su cama, uniformado con el bañador, la camiseta y las chanclas, pero la hermana seguía rebuscando entre sus sandalias las que mejor conjuntaran con su bikini de color naranja. Mientras escudriñaba en el baúl, el hermano la observaba sin perder detalle, aprovechándose se las apetecibles vistas que mostraba su cuerpo en pompa.

—Tienes mejor culo Marina, ya no eres una tabla de planchar —le dijo.

Ella alzó la vista sorprendida, puso los ojos en blanco, y siguió escudriñando entre los pares de sandalias.

—¿Qué pasa? Si lo que te he dicho es bueno.

—Eres un rarito, Diego.

Siguió la infructuosa búsqueda sin darse cuenta de que el hermano se levantaba, acercándose a ella lentamente hasta poner la mano sobre sus nalgas, acariciándolas sin pudor.

—Seguro que a Julio también le gusta tu culito —dijo mencionando al que creía que era su novio.

Marina se incorporó de un salto, alejándole la mano de un manotazo e increpándole:

—¿Qué haces?

—Joder, que no pasa nada eh, soy tu hermano. ¿Te acuerdas cuando nos desnudábamos uno frente al otro?

—¿Tú estás gilipollas o qué te pasa?

—Vale, vale, pero si solo quería tocarlo un momento —insistió él volviendo a poner la mano sobre la nalga.

—¡¡Mamá!! —gritó ella como un automático sistema de defensa.

Para cuando Lola hizo acto de presencia, el hermano volvía a estar sentado en la cama, cabizbajo.

—¿Qué pasa?

—El salidito de tu hijo, que ahora le da por tocarme el culo. Tendremos que buscarle novia o algo.



La hermana estaba ofendida, pero ni mucho menos se imaginaba la gravedad de lo que estaba pasando. La madre se lo tomó mucho más en serio, cerró los ojos con fuerza, intentando olvidar lo que acababa de oír. Volvió en sí y, saliendo de la habitación, anunció:

—Un minuto, cojo el coche y me voy.

Llegaron de los primeros a la piscina y pudieron elegir sitio, quedándose con una de las escasas sombrillas por si la necesitaban más adelante. Si la hija lucía un deseable tipito, la madre no tenía nada que envidiable, más voluptuosa, pero sin rastro de grasa a sus treinta y tres años. Marina tomaba el sol de espaldas tumbada en la toalla mientras que la madre leía una novela sentada en una de las sillas plegables, luciendo su inmejorable canalillo. Diego, para variar, intercalaba su mirada entre las musarañas y las curvas familiares, aburrido y frustrado.

—Hija —dijo la madre sin levantar la vista del libro—. Ponte crema que llevas ya mucho rato de espaldas.

—Jo, no seas coñazo, madre —contestó ella.

Al mellizo le faltó tiempo, agarró el bote de crema protectora y se acomodó al lado de su melliza, anunciando:

—Ya te la pongo yo, vaga.

Marina no sospechó nada, pero a Lola se le erizó el vello. Diego le puso un pegote de crema en la espalda y comenzó a esparcirlo concienzudamente. Los omoplatos, las lumbares, el cuello, no dejó ni un milímetro de piel sin protección. La hermana no abrió la boca, sorprendida por la generosidad del hermano, pero agradecida por no tener que moverse. Luego hizo lo mismo con las piernas, recorriendo palmo a palmo y recreándose especialmente en los muslos. Esa acción no pasó desapercibida para la receptora del masaje, que anunció:

—Vale, vale, ya está, gracias.

En ese momento el adolescente ya tenía una notable erección, difícil incluso de disimular con el bañador.

—Solo falta esto, Marina —advirtió él desabrochándole la parte de arriba del bikini—. Que luego te queda la marca esa tan fea.

Marina se dejó hacer, incómoda. Reparó entonces en que las manos de su hermano, además de repasarle la franja de la espalda, se adentraban una por cada lado por el lateral de su cuerpo, embadurnándole la axila y parte de los pechos.

—Eso es, ya casi está —informó mientras seguía manoseando esa parte del cuerpo al límite entre lo permitido y lo prohibido.

La hermana pudo notar como se le aceleraba el corazón, y la madre intentaba controlar la escena mirando de reojo, forzándose tanto que por un momento pensó que se quedaría bizca. Diego siguió con los tocamientos, cada vez más descarados, hasta el punto de colar las manos entre su anatomía y la toalla y magrearle durante un par de segundos los pechos, sintiendo el pezón de la hermana recorrer sus dedos como lo haría una púa con las cuerdas de la guitarra. La melliza se levantó rápidamente, colocándose como podía el sujetador desabrochado y regalando, a la vista de los curiosos, un improvisado y fugaz topless.

—¡Vale! Vale. Ya estoy protegida joder, me voy a bañar —dijo ella abandonando la escena lo más rápido que pudo.

La frustración volvió a apoderarse de Diego, que de rodillas en la toalla aún tenía las manos pringosas de crema y un descomunal bulto en su entrepierna. Se vio incapaz de volver a su toalla y fue directo a la madre, que disimulaba sentada en la silla, simulando seguir leyendo el libro.

—Mamá, tú también te vas a quemar.

La afirmación no tenía ningún sentido, ya que estaba resguardada completamente por la sombrilla, pero el hijo había retirado su pelo a un lado y ya esparcía la crema por su cuello. Ella se quedó inmóvil, mirando

hacia los lados y tranquilizándose al constatar que nadie los miraba. Siguió la acción por los brazos y luego por el canalillo, nervioso, presionando su erección contra el respaldo de la silla como intentándola contener. Sin mucho disimulo fue ganando centímetro a centímetro hasta conseguir manosearle la parte visible de los pechos, que con su volumen y la escasez de tela del bikini era más que generosa.

—Luego te tumbas y acabo de ponerte crema —dijo él mientras seguía disfrutando del obligado masaje.

La madre había soltado ya el libro y lo único que deseaba es que su hijo tuviera el suficiente sentido común como para no montar una escena en un lugar público, pero Diego parecía no tener fin. Podía notar sus senos moverse de manera circular, al vaivén de las caricias. Al igual que con la hermana, no pudo parar. Cada vez necesitaba más hasta que adentró sus lascivos dedos y consiguió rozar sendos pezones, momento en el que ella también puso fin a la acción, apartándole las manos y diciéndole:

—¡¡Venga!! ¡Ya está! Ya está hijo, gracias. Anda, vete a dar un baño.

Obedeció. Se limpió el sobrante de crema con la toalla y fue directo a la masificada piscina, lanzándose al agua rápidamente para disimular su erección a ojos de los fisgones. Se fue haciendo paso entre la multitud que, saltándose las normas, jugaban con alguna pelota o incluso tomaban el sol encima de una colchoneta hinchable. En una de las esquinas encontró a su objetivo, su hermana. Esta no fue capaz ni de mirarle a la cara, consciente de sus tocamientos tanto en casa como en la toalla.

—¿Qué haces? —le preguntó él.

—Nada —fue la única respuesta.

Sin perder el tiempo, el mellizo se fue acercando hasta arrinconarla, consiguiendo por un momento ensordecer el grito de los niños, el ruido de los chapoteos y las conversaciones grupales.



—¿Por qué te has ido tan rápido antes?

—Por nada —contestó después de un incómodo silencio.

Diego siguió avanzando ante la pasividad de ella, hasta dejarla contra el muro de la piscina y presionar su bulto contra una de sus piernas desnudas debajo del agua. Marina fue incapaz de reaccionar, abochornada y algo asustada.

—No pasa nada. ¿Te acuerdas de niños, que nos desnudábamos? —insistió él retomando la conversación de la mañana.

La hermana intentó moverse con precaución, pero solo consiguió estar aún más prisionera y que la sonada erección de su hermano se clavara ahora en su entrepierna, sintiéndola sobre la parte de abajo de su bikini.

—Nos desnudábamos y nos tocábamos, a ti te encantaba ver como crecía mi polla, ¿te acuerdas?

Marina sintió náuseas.

—Solo fue una vez y éramos unos niños, joder, ¡Diego!

—Bueno, no tan niños. Tú ya tenías tetitas y a mí se me puso dura, aunque no tan rápido como ahora —dijo moviendo ligeramente las caderas para que la hermana pudiera notar su miembro contra su sexo—. ¿La notas?

—Diego, para. Te lo estoy diciendo en serio —advirtió ella.

—No pasa nada, es algo natural.

Le abrió las piernas consiguiendo que flotara, sujetándole los muslos con las manos por debajo del agua y ensartándola con su bayoneta contra la pared. Comenzó a besarle el hombro, pequeños y rítmicos besos que fueron avanzando hacia el cuello mientras decía:

—Es normal, siempre me la has puesto dura, Marinita. ¿De verdad nunca te has dado cuenta que por las noches me pajeo mirándote? Vamos, pero si te he llegado a llenar de lefa, seguro que eso te encanta.

—D..Di...Diego. ¡¿Qué dices?! ¡¿Qué coño haces?!

—Shh, nada, tranquila —dijo él mientras aprovechaba para sobarle el culo e intentaba besarle los labios.

—¡¡Para!! —gritó sacudiéndoselo de encima de un fuerte empujón, ganando el suficiente espacio como para salir de la trampa mortal que formaba la esquina de la piscina y el cuerpo del hermano—. ¡¿Tú estás loco o qué coño te pasa?!

Marina avanzó como pudo, patosamente por el agua entre la gente, sintiéndose perseguida por su mellizo.

—¡Marina, espera! —insistió él.

Pero no hizo caso, no fue hasta que llegó al lado de la madre que no se sintió razonablemente segura. Lola, al ver como llegaban sus hijos escalonados y con la cara desencajada, supo enseguida que algo había pasado, pero nuevamente prefirió no conocer los detalles. El resto del día de piscina fue silencioso, incómodo y tenso.

Puesta de largo

Después de lo sucedido se tomaron medidas. Madre e hija no necesitaron hablarlo, pero Marina se trasladó a la habitación de la madre. Los mellizos eran demasiado mayores para compartir habitación, pero Lola era demasiado pobre para mudarse a una casa con tres habitaciones. A esto le siguieron los pestillos en las puertas y todo tipo de precauciones para mantener al “depredador” a raya. Consiguieron, gracias a estos esfuerzos, vivir en relativa paz hasta la mayoría de edad de los mellizos.

Aquella noche era sin duda especial. En el instituto habían decido ceder sus instalaciones para los alumnos que desearan celebrar allí su

puesta de largo, una disposición que era del agrado de todos. Los padres se quedaban tranquilos teniendo a sus hijos vigilados y la institución ganaba algo de dinero en concepto de vigilancia y organización. Era el turno de los mellizos. Llegaban a los dieciocho años con cierta tranquilidad y todo estaba dispuesto. La música, la bebida, los compañeros de varias aulas, los vestidos, los esmóquines alquilados, todo en perfecta sintonía para que la noche transcurriera lo mejor posible.

En casa, Lola sonreía involuntariamente feliz de haber conseguido sacar a sus hijos adelante. Orgullosa de haber capeado los momentos difíciles hasta la mayoría de edad. Recordaba el comportamiento de Diego como algo lejano, a pesar de que nunca se sintieron a salvo del todo, los últimos dos años habían sido tranquilos. Pensaba en si se lo estarían pasando bien sus hijos, confiando en que no hicieran ninguna estupidez. Aunque el alcohol estaba prohibido, todos sabían que los alumnos se las ingeniaban para beber en esa clase de fiestas.

Encontró el portátil encendido de su hijo y decidió echarle un vistazo. No buscaba nada en concreto, tan solo quería curiosear el historial de un chico de dieciocho años. No tardó mucho en llegar a las páginas de pornografía, lo cual le hizo sonrojarse, aunque le pareciese de lo más normal. Comenzó a leer el enunciado de los vídeos vistos en la última semana:

Madre espiada en el baño.
Madre forzada.
Madre forzada en la cocina.
Mamá violada.
Hermana violada por sus hermanos.
Hermana en bikini.
Hermana abusada por hermano.
Gang Bang madre.

Le heló la sangre tanta información. Las búsquedas seguían semanas, meses atrás. Siempre los mismos patrones: Violación, sexo, espiar, madre, hermana. Se desesperó al ver que su hijo había conseguido controlarse, pero seguía obsesionado con los mismos temas.



En el instituto la fiesta seguía con total normalidad. Bailes, alcohol a escondidas, profesores haciendo la vista gorda. Algunas parejitas que empezaban a buscar los rincones más íntimos para enrollarse. Diego no bebía. Ni bebía ni tenía demasiados amigos. La gente fue cordial con él al tratarse de su cumpleaños, pero lo cierto es que no se sentía cómodo en ninguno de los grupitos que se formaban. Tan sólo conservaba un amigo desde la infancia, con el que se dedicó a hablar toda la noche. Observaba a las chicas vestidas para la ocasión, pero no conseguía sentir el más mínimo interés por ninguna. Sus hormonas revolucionadas tenían dueño desde hacía muchos años, y este no era más que su hermana y su madre.

Corrida en la cara de su madre.
Madre abusada en la cocina.
Hermana sexy.
Hermana y madre en el yacuzzi.
Hermana abusada en el baño.

Lola siguió leyendo las búsquedas tan angustiada que estuvo a punto de presentarse en el instituto, pero logró contenerse. Se maldijo por no haberle llevado a un psicólogo, pero hay temas que son tan tabús que duelen sólo con pensarlos.

Diego seguía hablando con su inseparable compañero cuando se le acercó el profesor de matemáticas, eran casi las tres de la madrugada.

—Diego, acompáñame, por favor.

Al muchacho le sorprendió. Probablemente era de los pocos que no estaba haciendo nada malo y, además, con el profesor Roca tenía una relación bastante buena. No entendía a qué venía su rostro de preocupación. Le hizo avanzar por los interminables pasillos del recinto hasta llegar, sigilosamente, hasta una de las aulas. Desde el cristal podían ver desde fuera a Marina, visiblemente borracha y morreándose con su novio Julio. Iba vestida con un traje negro largo, pero con una marcada apertura donde se escapaba su estilizada y juvenil pierna. Apertura que aprovechaba el novio para acariciarle la pierna desinhibido.

—Bueno, esto es lo que quería enseñarte. Creo que ha llegado el momento de ir a casa, ¿no crees?

Roca, sin esperar respuesta, irrumpió en la clase vociferando:

—Bueno, chicos, es todo por hoy, hora de recogerse.

Marina y Julio casi se mueren del susto. El profesor agarró por el brazo a la alumna y se lo entregó a su hermano diciéndole:

—Cuida de ella, ¿vale?

Después, cerró de nuevo la puerta, y se quedó charlando con el frustrado chico, muy serio. Diego colocó uno de los brazos de la hermana alrededor de su cuello y le rodeó la cintura con el brazo para ayudarla a andar. La borrachera era escandalosa.

—¿Qué pasa? —preguntó con voz narcotizada.

—Nada Marinita, que has bebido demasiado.

—¿Dónde está Julio? —balbuceó.

—Se ha ido ya a casa —mintió él.

Salieron del recinto y comenzaron a caminar el escaso trayecto hacia casa con bastante dificultad, perdiendo incluso la hermana un zapato de tacón que el mellizo no se dignó a rescatar. Coja, borracha y socorrida, consiguió llegar hasta el portal de casa. Diego la apoyó en el muro como si fuera un objeto, dejó la puerta abierta y nuevamente le ayudó a entrar en el portal, respaldándola ahora contra la puerta del ascensor. Llamó al ascensor y la vieja reliquia, como de costumbre, tardó en reaccionar. Ambos hermanos se miraron, riéndose sin poder evitarlo.

—¿Qué te pasa a ti? ¡Mendrugo! —dijo Marina divertida.

—Nada mujer, nada, que estás como una cuba.

La hermana se observó a sí misma, medio descalza, con la pierna escapándose por el vestido a lo Angelina Jolie, y estalló en una carcajada.

—¡Jajajajaja!

Un ruido detrás de la etílica joven anunció la llegada del ascensor, momento en el que el hermano, no sin problemas, consiguió meterla dentro. En el forcejeo pasó lo habitual, que Diego se excitó, disminuyendo el espacio dentro de la bragadura del esmoquin. Con el elevador en movimiento Marina perdió el equilibrio y se abrazó a su mellizo para no caer, acción que aprovechó él para abrazarse aún con más fuerza y pegar su cuerpo al de ella.

—Creo que voy a vomitar —dijo ella mientras el hermano la apoyaba sobre la pared, encerrándola en una trampa.

Siguió quejándose, maldiciéndose por haber bebido tanto, pero el hermano ya no la escuchaba. Manoseaba excitado su pierna libre, desnuda y descalza. Llegaron hasta su piso, pero ninguno de los dos abrió la puerta.

—Dddddd.....Diego, de verdad, no me encuentro bien.

—No te preocupes, estoy contigo no te dejaré sola —contestó el hermano colando su mano por dentro del vestido y agarrándole la nalga.

—Seggguro, ¿no? —farfulló.

—Seguro Marina, segurísimo.

Con la otra mano le agarró la cara, evitando que su cabeza diera vueltas, y le plantó un beso en los morros, todo sin dejar de magrearle el culo.
—¿Diego? —preguntó aturdida y realmente confundida.

—Sí, sí, preciosa, estoy contigo.



Se bajó el pantalón y el bóxer, liberando una tremenda erección y siguió metiéndole mano, sobándole también los pechos por encima del vestido y colocando una de sus alcoholizadas manos sobre el miembro.

—¿Dddiego? ¿Qué haces?

—Nada, mi amor, nada. Tú tranquila.

Metió los dedos por el pronunciado escote, colándolos incluso por dentro del sujetador, y le toqueteó uno de los pequeños pero sensuales pechos. Marina, instintivamente, alargó uno de sus brazos para intentar abrir la puerta del ascensor, pero el hermano fue más rápido y consiguió tocar todos los botones, aprovechándose de la memoria del elevador y mandándolo a un periplo por todos los pisos.

—Esto no está bien —dijo ella casi desmayada.

El hermano agarró la goma de sus braguitas y consiguió bajársela hasta los tobillos, le dio la vuelta con cuidado y la acomodó contra la pared de espaldas a él. Movió entonces lo suficiente el vestido hasta conseguir que la apertura le mostrase su deseable trasero y restregó su palpitante bulto por sus glúteos.

—No pasa nada preciosa, soy yo, soy Diego.

Le agarró entonces por las caderas y, colocando el glande en la entrada de su vagina desde esa posición la penetró despacio, sin demasiada dificultad, hasta que sus testículos chocaron contra las nalgas.

—¡¡Ohh!! ¡¡Ohh!! ¡¡¡Mmm!!!

Al estado casi catatónico de la hermana se sumó la incontrolable excitación de él, que sin más miramientos siguió moviendo las caderas, sintiendo su falo envuelto en aquel ansiado y placentero conducto.

—¡¡Ahh!! ¡¡¡Ah!!! ¡¡¡Ah!!!

Con cuidado fue aumentando el ritmo, deleitándose con el clap clap que emitía sus ingles rebotando contra su trasero, soltando sus caderas momentáneamente para apretujarle los pechos desde detrás.

—¡¡Ohh!! ¡¡Ohh!! ¡¡Ohh Marina!! ¡¡Ahh!! ¡¡Ahhh!!

Ambos gemían, Diego de puro placer y ella sin entender realmente qué estaba pasando. El hermano siguió penetrándola hasta que irremediablemente se corrió, derramando toda su simiente en su interior y alcanzando un brutal orgasmo, penetrándola hasta lo más profundo para sentir al máximo su carne en su interior. Minutos después se vistió, volvió a darle la vuelta y le subió las bragas y le adecentó el vestido. La melliza le miraba confundida, él la observó de arriba abajo y le dijo:

—Joder, has perdido uno de los zapatos.

Revelacion

Lola estaba al límite. Cuando sus mellizos llegaron a casa les estaba esperando al otro lado de la puerta. Marina parecía desorientada, probablemente debido a la borrachera, a pesar de que se suponía que habían acudido a una fiesta donde no se servía alcohol. Diego la agarraba por la cintura, y la arrastraba con un cuidado que le pareció extraño. Pudo ver que su hija cojeaba.

—¿Le ha pasado algo a tu hermana? –le preguntó a su hijo.

—Ha bebido mucho y ha perdido un zapato, pero hemos venido a casa antes de que acabara la fiesta —contestó él.

Lola se mordió el labio con preocupación y se acercó a ayudar a su hija.

Juntos la llevaron a la cama de la madre, donde había dormido los últimos meses. La tumbaron, y se quedaron unos segundos mirándola con cierta preocupación, con los bucles castaño claro desparramados por la blanca almohada y el escote ligeramente desplazado del lugar original, pero sin mostrar nada. Lola suspiró.

—Bueno, gracias por traerla... Yo me quedo con ella, puedes irte a la cama, hijo.

—Vale, mamá, buenas noches —dijo Diego con una sonrisa, y le besó la mejilla, muy cerca de la comisura de los labios —déjala que descanse—. Le acarició el mentón con el dorso de la mano —ha tenido una noche movidita.

La madre se quedó mirando a su hijo, intentando deducir el significado de sus palabras y de aquella sonrisa que, por unos segundos, había cruzado los labios de su hijo.

Diego salió y cerró la puerta y Lola corrió a poner el pestillo para que no volviera a entrar.

Como pudo, desnudó a su hija, con extremo cuidado. Le subió el vestido y se lo pasó con cariño por la cabeza, dejando desnudo ese cuerpecito de piel tostada. Los pechos pequeños y firmes, y una figura esbelta y moldeada. Sonrió al pensar que esa preciosidad era sangre de su sangre.

Sacó de debajo de la almohada el camisón de su pequeña y se lo colocó con cuidado, tapando su desnudez. Cómo pasaba el tiempo...su pequeña ya era una mujer.

Mientras le bajaba el camisón se fijó en un detalle que no habría percibido si no hubiese estado tan cerca. Sus braguitas, negras, lucían una mancha de un color blancuzco. Miró con curiosidad, se mordió el labio, y con cuidado, se las bajó.

Vio como de entre los labios de ese coñito perfectamente depilado escapaba un líquido blanco y espeso, el mismo que había en la ropa interior. Era semen.

Al día siguiente Marina no desayunó. Tampoco comió. Por la noche y aprovechando que Diego había salido a tal como él había dicho, airearse, Lola decidió que ya la había dejado dormir lo suficiente y fue a buscarla a la habitación.



La chica estaba tumbada en la cama, dándole la espalda a la puerta.

—¿Puedo pasar, cariño? —preguntó, entrando sin invitación.

No recibió ninguna respuesta, pero se acercó a la cama, intentando no hacer mucho ruido. Se sentó, al lado de su hija y le acarició el cabello con cuidado, para despertarla con cariño.

Marina abrió los ojos y miró vagamente a su madre.

—¿Qué pasó anoche, mi amor? —preguntó Lola, sin dejar de acariciarla.

—Mamá... —la chica se encogió y se llevó las manos a la cara —No lo recuerdo del todo, pero... —sollozó—. Diego me violó.

Ojos abiertos

Cuando finalmente salió de la habitación, Lola tenía claro lo que iba a decirle a su hijo. Con aquello había sobrepasado cualquier límite imaginable. Había violado a su hija, eso tenía que acabar.

Se sentó en el sofá, el mismo donde había empezado todo once años antes, y esperó pacientemente a que su hijo volviera. Dónde estaba y con quién era lo que menos le importaba.

Pasadas las diez de la noche Diego llegó y su madre dio un respingo, recolocándose al oír las llaves en la cerradura. Cuando entró al salón y la vio allí sentada, con un semblante terriblemente serio, supo que no presagiaba nada bueno.

—Hola mami, ya estoy en casa —dijo él, fingiendo un tono infantil.

—Hola hijo —contestó ella, gélida—. Siéntate, por favor.

Él se acercó arrastrando ligeramente los pies y se sentó al lado de la única que, alguna vez, había podido representar una figura de autoridad para él.

Ella le miró, con los ojos brillantes de ira. Nunca, jamás, habría imaginado que podría ver una mirada así en sus ojos. Tragó saliva e intentó controlarse, mantener la cabeza fría, algo que le costaba sobremanera conseguir.

Diego no pudo evitar bajar la mirada, y mientras lo hacía repasó la figura de su madre. Seguía siendo la mujer más sexy que jamás había visto, con el moreno cabello enmarcando su disimulado escote, bajo el que escondía un pecho grande y firme, la cintura de avispa, con unas caderas torneadas y un culo trabajado. Le costaba horrores mirarla sin ponerse duro.

-¿Qué pasa, mamá? – preguntó el chico, sin levantar la vista de los muslos de su madre, con voz aniñada y suave.

—¿Qué has hecho? —le devolvió la pregunta, con hielo en la voz —¿Qué coño le has hecho a tu hermana? —repitió, arrastrando las palabras, con ira contenida.

—N... N... No sé de qué me hablas —contestó él, sorprendido por el tono que estaba usando Lola.

—¿Que no lo sabes? —tomó aire —¡¿Qué no lo sabes?! —gritó —¡Has violado a tu hermana! —levantó la mano, lista para darle un bofetón.

Diego levantó rápidamente la cabeza y la miró a los ojos.

—No, mamá, te prometo que no... —empezó a decir.

—¡¿Que me prometes qué?! —gritó de nuevo ella —¡Mentiroso! —le dio una bofetada en la mejilla, Diego se llevó instintivamente la mano sobre la zona y la masajeo, mientras Lola se levantaba, sin soportar ni un segundo más estar sentada en la misma superficie que él —¡Eres un mentiroso de mierda! —levantó de nuevo la mano —¡Es tu hermana! —en vez de golpearle le cogió del cuello de la camiseta —¡Tu melliza, maldito enfermo! —le zarandeó.

Diego estaba ligeramente asustado, con la mente a mil por hora intentando comprender la situación. Sí, era verdad que se había tirado a la zorra de su hermana, pero no había sido una violación, ella no había opuesto ningún tipo de resistencia. En cuanto a Lola...por mucho que fuera su madre, no tenía ningún derecho a maltratarle de ese modo.

—¿Qué haces, mamá? —contestó él, con voz asustada, mirándola con ojos vidriosos —Yo no... nunca podría hacerle algo así a Marinita.

—Hijo de puta —le zarandeó ella, dispuesta a darle otra bofetada—. Cínico.

Diego vio su oportunidad.

—Por fin has dicho una verdad, madre —espetó con una súbita frialdad, cogiéndole la mano al vuelo cuando iba a golpearlo—. Eres una puta y Marina tu aprendiz.

La agarró fuerte del brazo y le dio la vuelta, pasándoselo por detrás de la espalda y aguantándolo con fuera, inmovilizándola. Se pegó a la espalda de su madre y le dejó notar la erección que latía bajo su pantalón de deporte. La rozó por sus nalgas duras y la llevó contra la pared mientras le mordía el cuello.

—Diego... —gimoteó la madre —para, suéltame, me haces daño.

—Claro que sí, mami —con la mano libre la rodeó por la cintura y fue subiendo hasta los senos, por debajo de la camiseta —después de romperte ese culo que tienes, yo te suelto.

Lola se quedó helada.
—Mmm, cómo he deseado esto, mamá —suspiró Diego, lamiéndole el lóbulo de la oreja y mordiéndolo después —cómo he deseado follarte como la guarra que eres.

—No, por favor cariño, deja a mamá —suplicó ella.



Diego siguió manoseándola sin compasión. La empotró contra la pared, de espaldas a él y le sujetó las manos con una de las suyas. Esos meses de gimnasio a escondidas le habían servido para ganar fuerza y musculatura, y su madre no suponía ningún problema a la hora de contener.

Le levantó completamente la camiseta y le sacó las grandes mamas del sujetador sin siquiera quitarlo. Con una sola mano, grande y firme, las juntó y jugueteó con los pezones, notándolos endurecerse tanto como, al parecer, su durísima polla que se clavaba entre las nalgas de su preciosa progenitora.

—Aaah joder...cómo quiero follarte, mamá —jadeó, apretándole los pechos y mordiéndole el hombro —. No sabes lo que he sufrido por esto, porque eres una puta calientapollas desde que soy capaz de recordar.

Le soltó las manos y le bajó los leggins que solía llevar para estar en casa. Se sorprendió al ver una atrevidísima ropa interior de color negro, de satén y encaje, que hacía tiempo que no le veía.

—¿Y estas braguitas, mami? —le preguntó al separarle las piernas, para pasar una mano por entre ellas y llegar a su intimidad.

Ella se mordió el labio.

—Son... Son para ti, mi amor —contestó ella, gimiendo.

Diego paró en seco.

—¿Cómo que son para mí?

Ella se separó ligeramente de la pared, con el pelo revuelto, la camiseta subida y los senos fuera del sujetador. Trató de buscar la mirada de su hijo.

—Me las he puesto para ti, cariño.

Diego agitó la cabeza, sin comprender demasiado bien ese cambio de

actitud.

—¿Cómo dices?

-Vamos a hacer un trato —respondió Lola, respirando agitada —Yo dejo que me folles, como quieras, cuando quieras, donde quieras...Y tu dejas en paz a Marina.

Diego pareció pensarlo por unos segundos.

—No —sentenció—. Yo te follaré como quiera, cuando quiera y donde quiera... y después, me follaré a Marina.

Empujó de nuevo a su madre contra la pared y coló su mano dentro de la ropa interior de satén. Acarició sin ningún cuidado entre los labios, y los abrió ligeramente para comprobar si podía extraer algo de humedad de entre ellos. Sacó la mano, se escupió en los dedos y volvió a meterlos dentro de las bragas, para escarbar en el interior de su madre.

Lola gritaba, intentaba zafarse, escapar, apartarlo de encima de ella, pero el chico era demasiado fuerte y poco a poco fue sucumbiendo. Sintió como los dedos del que había sido su niño la abrían y la penetraban sin compasión, sin piedad, y se sintió como una hoja que bailaba al viento.

—Mmmm, mamá —jadeó el hijo.

Sacó los dedos del interior de su madre, que se había propuesto no emitir ningún sonido, y se bajó el pantalón, llevándose el bóxer con él. Colocó su polla entre las piernas de su madre y, sin meterla, empezó a embestir esos muslos entre los que había soñado estar desde que los vio desnudos por primera vez.

Le azotó el culo mientras le mordía el hombro y, con la otra mano, le sobaba las tetas, sin ninguna consideración, pellizcándole los pezones y tirando de ellos. La quería hacer gemir, gritar, aunque fuera de dolor.

—Te voy a hacer gritar, puta —dijo Diego, con rabia.

Se acabó de quitar el pantalón y, con la polla dura y tiesa, salió de la habitación en dirección al dormitorio de la madre.

Lola se quedó respirando, llorando, apretando su cuerpo contra la pared. Pero apenas tuvo tiempo de recomponerse cuando Diego volvió, sujetándole la muñeca a Marina, que estaba blanca como el papel y lloraba en silencio.

—Diego, ¿qué haces? —preguntó la chica entre sollozos.

Él no respondió, simplemente la empujó contra el suelo, donde cayó a gatas. La levantó por la cintura, le levantó el culo y, de un solo tirón, le arrancó las braguitas. Marina lloraba, asustada.

—¿Ves lo que me has obligado a hacer, madre? —dijo él, con locura en la voz, agarrándose la polla —Ahora voy a tener que follarme a la puta de tu hija porque tú eres una cobarde de mierda.

Se escupió en la polla y la colocó en la entrada del culo de su melliza.

—¡No, Diego, por favor, no! —gritó Lola, abalanzándose a él, colocándose entre la polla de su hijo y el culo de su hija —¡Déjala, por favor, déjala en paz!

Diego soltó una sonora carcajada. Se agarró el miembro y se acercó a su madre. Le dio unos sonoros golpes en la cara.

—Chúpamela y me lo pensaré —le dijo, dándole con el pene en la frente, dejándole un hilo de líquido preseminal en el rostro.
Lola tragó saliva, sintió que su hija la miraba, esperando que lo hiciera para que Diego la dejara en paz.

Y lo hizo.

Cogió la polla de su hijo con una mano temblorosa, suspiró, y metió el



glande entre sus carnosos labios. Lamió la punta con cuidado, deteniéndose por unos segundos alrededor del glande, y después la dejó entrar más, sintiendo el espeso líquido preseminal en el paladar.

Succionó de la base al glande, y se la metió hasta donde fue capaz de meterla. Miró a su hijo, entrecerrando los ojos, tragándose una arcada y volvió a concentrarse en la mamada, intentando abstraerse.

Diego agarró la cabeza de su madre y empezó a marcarle el ritmo. Primero suave, y después más rápido. En un momento determinado presionó completamente la cabeza de ella, hasta que sintió su nariz en la pelvis y el glande en la campanilla. Jadeó de placer.

-¡Ooooh joder! Qué bien lo haces, puta —le tiró del pelo para apartarla, y luego volvió a clavársela hasta la garganta —¡Aaaah así! Mmm.

Marina lloraba desolada, viendo la escena desde el suelo, aunque ligeramente apartada, ya que había aprovechado que su hermano estaba ocupado para huir a gatas. Le rompió el alma ver como su mellizo se follaba sin piedad la boca de su madre.

—Joder, mamá, me voy a correr, ¡Para! —jadeó Diego, apartándola.

Ella tosió y escupió saliva y líquido preseminal, que le embadurnó parte de la camiseta y de los pechos que rebasaban el sujetador.

Ambos respiraron por unos segundos, Lola para recuperar la respiración, Diego para controlar la excitación. Pero cuando ella aún se estaba recuperando, la tiró sin ningún cuidado en el suelo, le bajó las bragas y, como un animal en celo, se la clavó, sin ninguna preparación, hasta los testículos.

Lola gimió de dolor, y encogió los dedos de los pies. Su hijo rio, porque al fin había conseguido que esa puta frígida le regalara un gemido. Empezó a follarla mientras le comía las tetas, duro, profundo, mordisqueándole los pezones hasta que ella gritaba. Movió ligeramente la postura para follarla con más fuerza.

—¡Aaaaah joder! Mamá, qué buenas estás —jadeaba, con esos grandes pechos en su boca.

Aceleró el ritmo, sintiendo como ese coño le rodeaba la polla como nunca antes lo había hecho otro. Su madre evitaba mirarlo, mientras él miraba a Marina, que se tapaba la boca, horrorizada.

—Ven aquí, Marinita...¡Aaah sí! Joder, ven —le ordenó, clavándosela a su madre hasta el fondo.

Marina aulló y se puso a llorar.

—Cómo no vengas ahora mismo te juro que te voy a romper el culo, putita de mierda —dijo él, malicioso, sin dejar de penetrar a Lola.

Marina se acercó a gatas, llorando.

—Túmbate al lado de mamá, venga —ordenó. Ella lo hizo, sin mediar palabra y sin dejar de llorar.

El chico aumentó el ritmo, rápido y en tres embestidas, salió, agarrándose la polla. Se colocó a la altura de las cabezas de su madre y su melliza, dio un par de sacudidas y empezó a correrse sobre sus caras. Fue una corrida larga, espesa, que les cayó encima con toda su potencia.

—¡Aaaaaah, mmmm, tomad, para vosotras, las putas de mi vida!

Diego jadeó y sonrió sádicamente, viendo como su leche embadurnaba aquellas dos caritas con las que tantos rasgos compartía.

Lo último que vio antes de rendirse al éxtasis fue a su hermana con los ojos fuertemente cerrados y a su madre, que lo miraba, con los ojos totalmente abiertos.

Por Gambito Danes y Dulce Tentación











Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

HAZ CLICK EN LAS IMÁGENES PARA DESCARGAR LOS VÍDEOS

BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

HAZ CLICK
EN LAS IMÁGENES
PARA DESCARGAR
LOS VÍDEOS





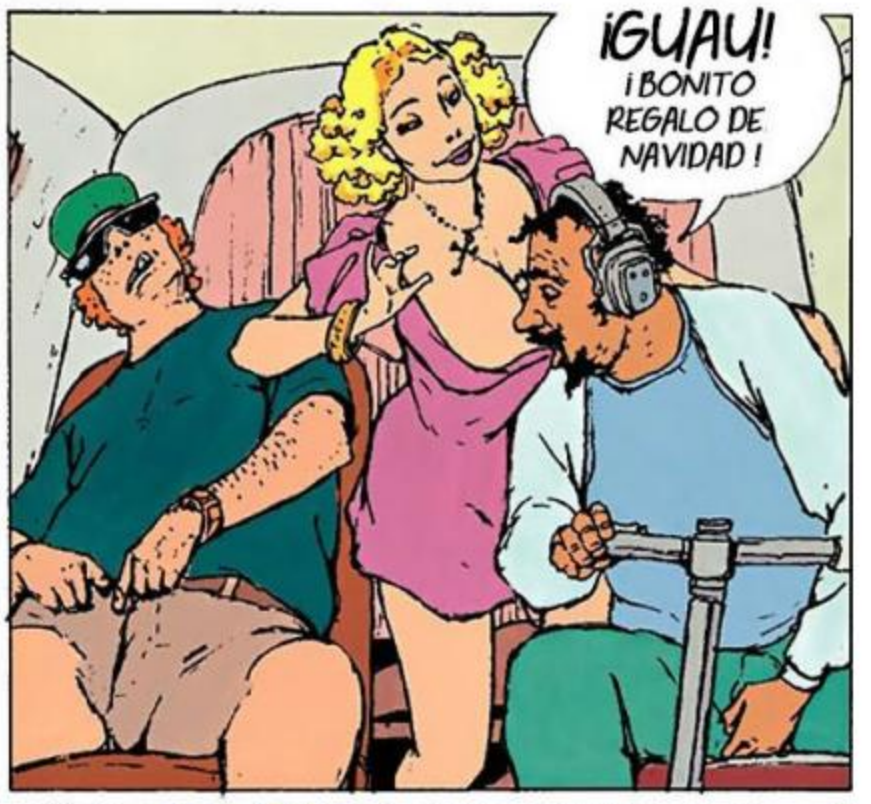




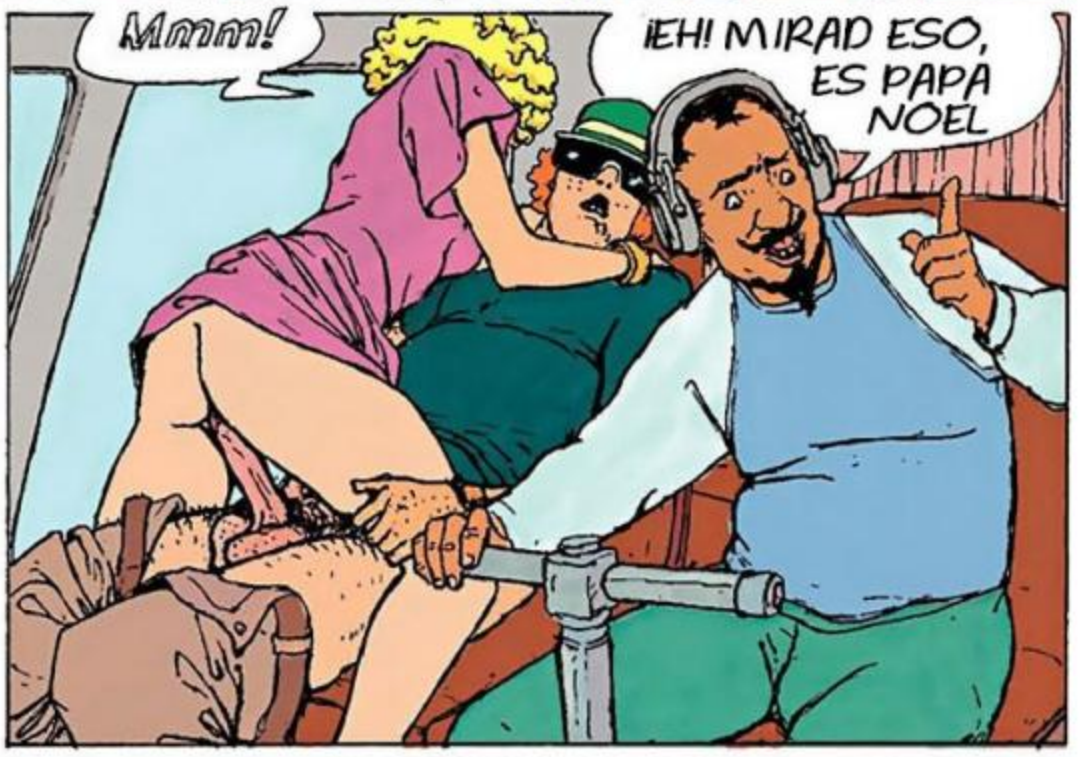


Corazón de piedra













¡YO!... ¡YO ESTOY VI... VA!

ME HA SALVADO LA VIDA: PÍDAME LO QUE QUIERA_

¿LO QUE YO QUIERA?

NADA ME DA MIEDO.

¿INCLUIDOS LOS SENTIMIENTOS?

NO LOS CONOZCO, LAS OTRAS CHICAS ME LLAMABAN CORAZÓN DE PIEDRA.

¡BIEN! ¡VEN AQUÍ, PEQUEÑA PIEDRA, VEN CONMIGO!

TE QUIERO DURA COMO UNA PIEDRA... COMPACTA Y LISA COMO EL GUIJARRO DE UN TORRENTE_ MUY BIEN_

¡AY! YO_ NO PUEDO RESPIRAR_

¡CHIST! _¡ESTÁS EN EL CENTRO DE UNA ESTRELLA! ¿NO LO SIENTES? ¡TUS ÁTOMOS, SE ESTÁN REORGANIZANDO! VEO ORO, METALES PESADOS_ MUY PESADOS ...

BANG! ¡SUPERNOVA! ¡EL MUNDO EXPLOTA!

¡ALTO AHÍ, PEQUEÑO METEORITO!

¡ME ESTÁ APLASTANDO!

¡ES LA LEY DE LA GRAVEDAD! ESTAS CAYENDO EN MI PLANETA... ¿SIENTES ESTE MAGMA ARDIENTE EN TORNO A TI?

¡ESTAS CHALADO!

NO, MONTAÑA, CADENA MONTAÑOSA, ME PLIEGO Y ME REPLIEGO SOBRE TI, ¡PEQUEÑA PEPITA!

¡ME VA A APLASTAR!... PUEDO MAMÁRSELA ¿SI ES LO QUE QUIERE?

NO, PEQUEÑA PIEDRA, NO ES ESO LO QUE QUIERO...

EN EL CORAZÓN DE LA MONTAÑA HAY PRESIONES EXTRAORDINARIAS, LAS PIEDRAS SE FUNDEN Y SE ATRAVIESAN UNAS A OTRAS.

¡ESO ES LO QUE QUIERO!

¡AAAAH!

¡NA_NADIE ME HA HECHO NUNCA ESO!

...

¡CHIST! SI... LENCIO ¡PEQUEÑA PIEDRA!

PERO YO NO SOY UNA PIEDRA _ ¡SOY UN SER HUMANO!

OOOH!

¡OOOH! ¡ME LLEGAS HASTA EL CORAZÓN!

TU CORAZÓN DE PIEDRA, ¿EH? YA NO LO SIENTO, TODO ES ARDIENTE Y CANDENTE EN TI_ COMO ORO FUNDIDO_

¡OH! ¡OH! ¡DIOS MÍO! ¡DIOS MÍO!

¡NO TE SALGAS! ¡NO TE SALGAS_ NUN_CA!

¡ME DOLERÍA DEMASIADO!

¡DE ACUERDO, PEQUEÑO AEROLITO!

SBRACH

¡ES ESTUPENDO!

SÍ, PERO… ¡PELIGROSO! ¡HAY ACCIDENTES TODOS LOS AÑOS!

¿AVALANCHAS?

AVALANCHAS, GRIETAS, TODO LO QUE QUIERAS… INCLUSO UN HELICÓPTERO SE ESTRELLÓ EL AÑO PASADO EL DÍA DE NAVIDAD

¡EH! ¿QUÉ MIRAS?

PERDÓN, ¡ES ESA ROCA DE AHÍ… QUE ME HA HECHO… EEH… FANTASEAR!

¡FANTASEAR CON UNAS ROCAS! ¡ESO NO LO HABÍA OÍDO NUNCA!

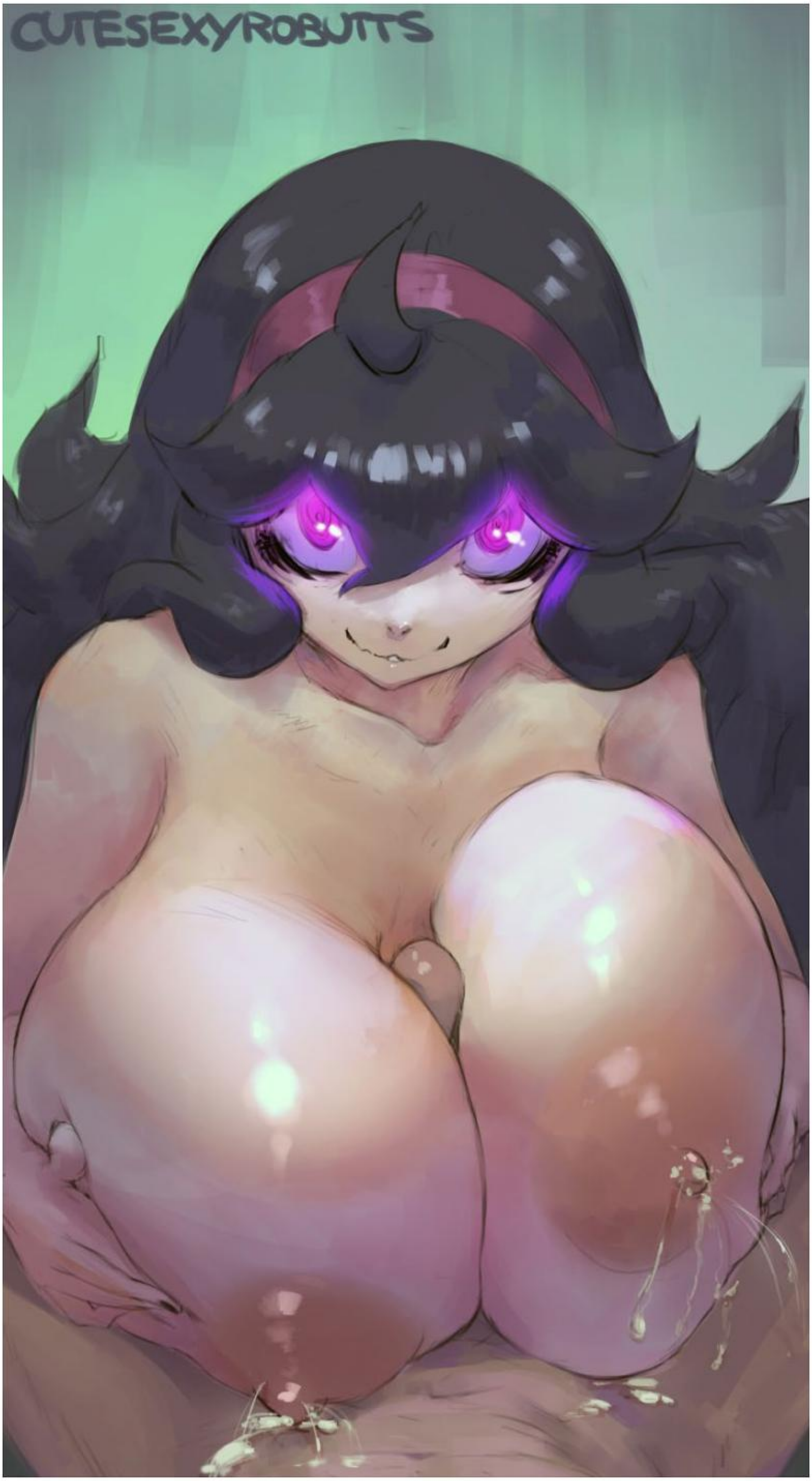
¡EN FIN! …CADA CUAL CON SU CANCIÓN, ¿EH?

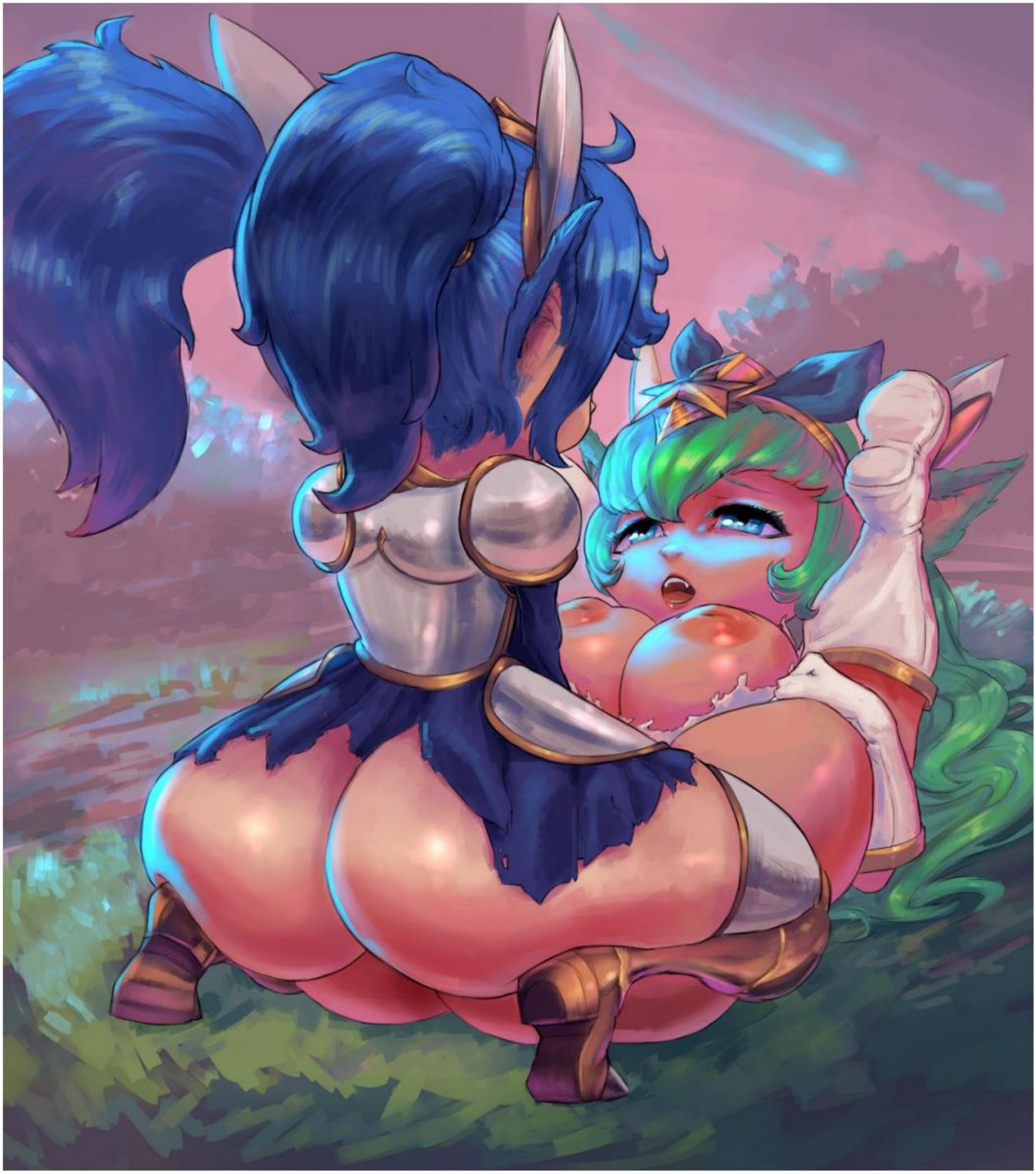



LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Cutesexyrobutts
CUTESEXYROBUTTS

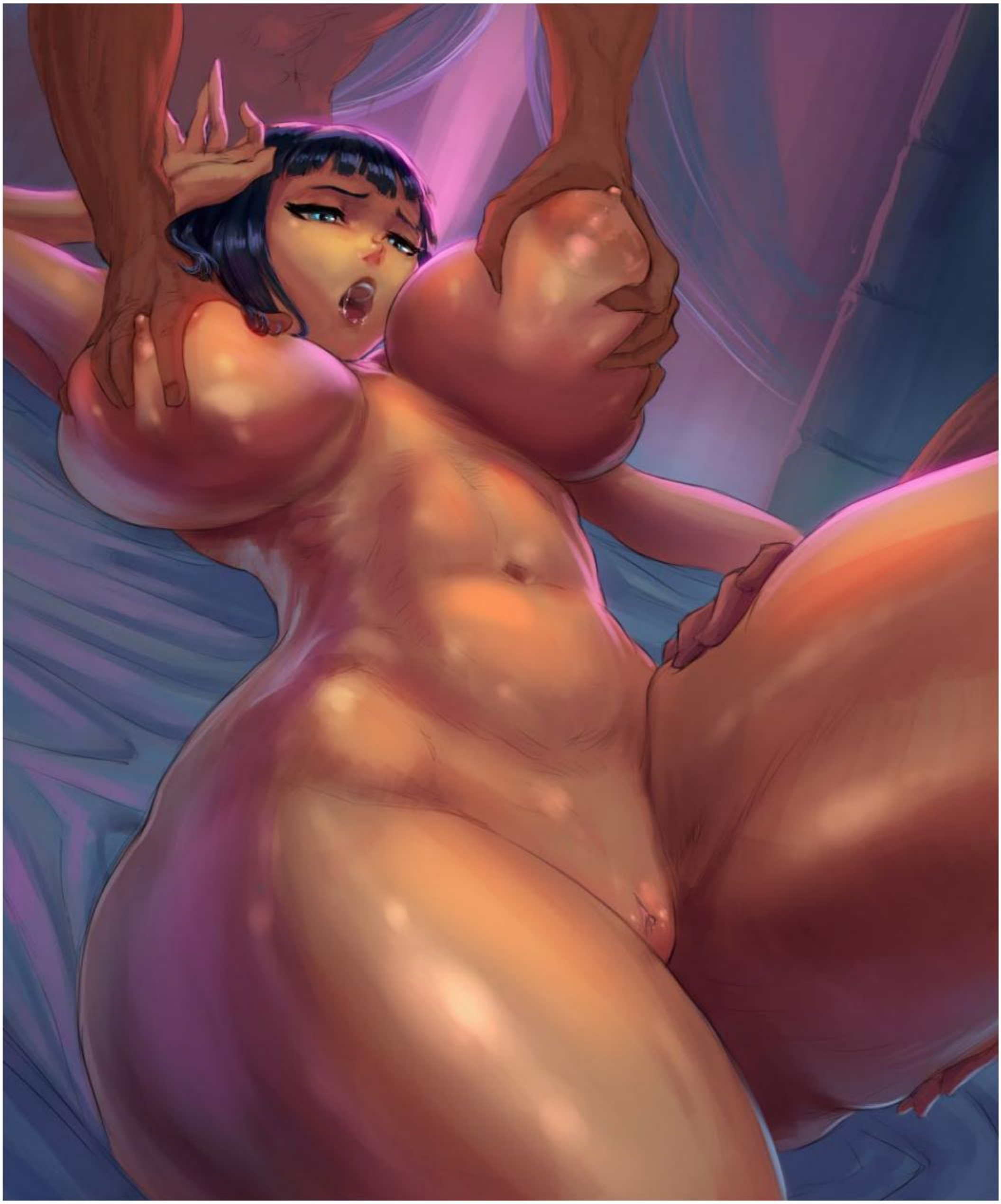




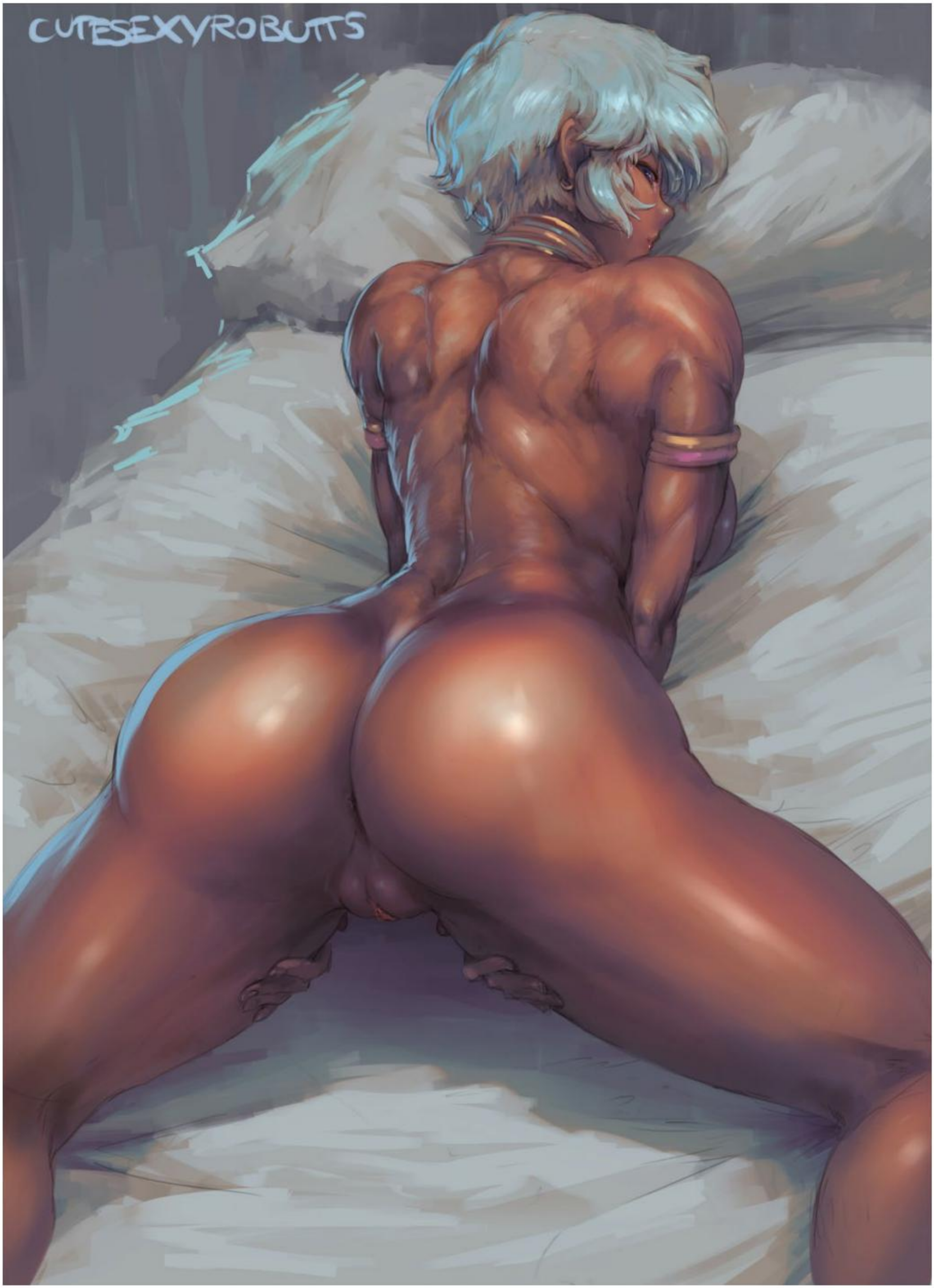

CUTESEXYROBUTTS

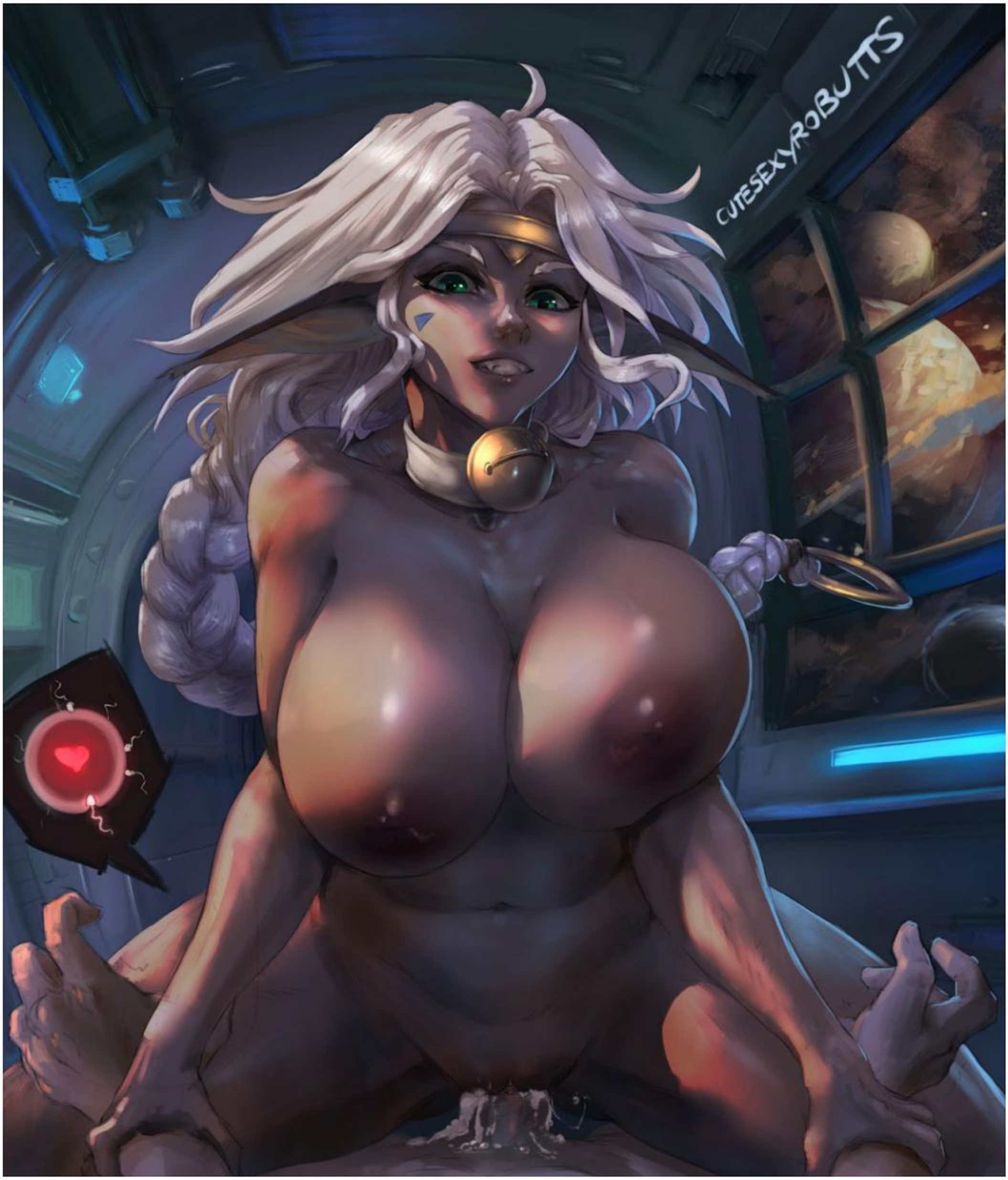


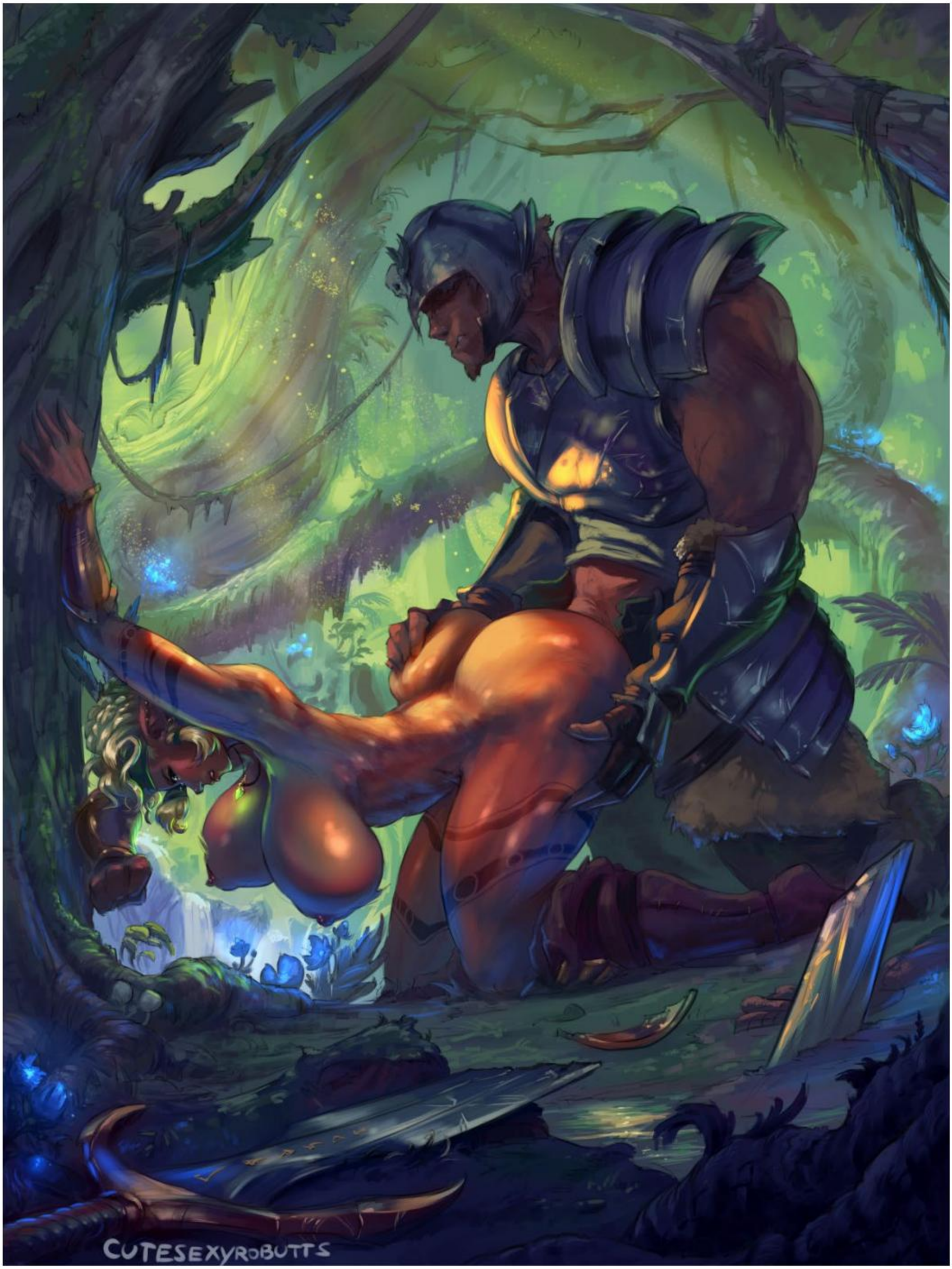


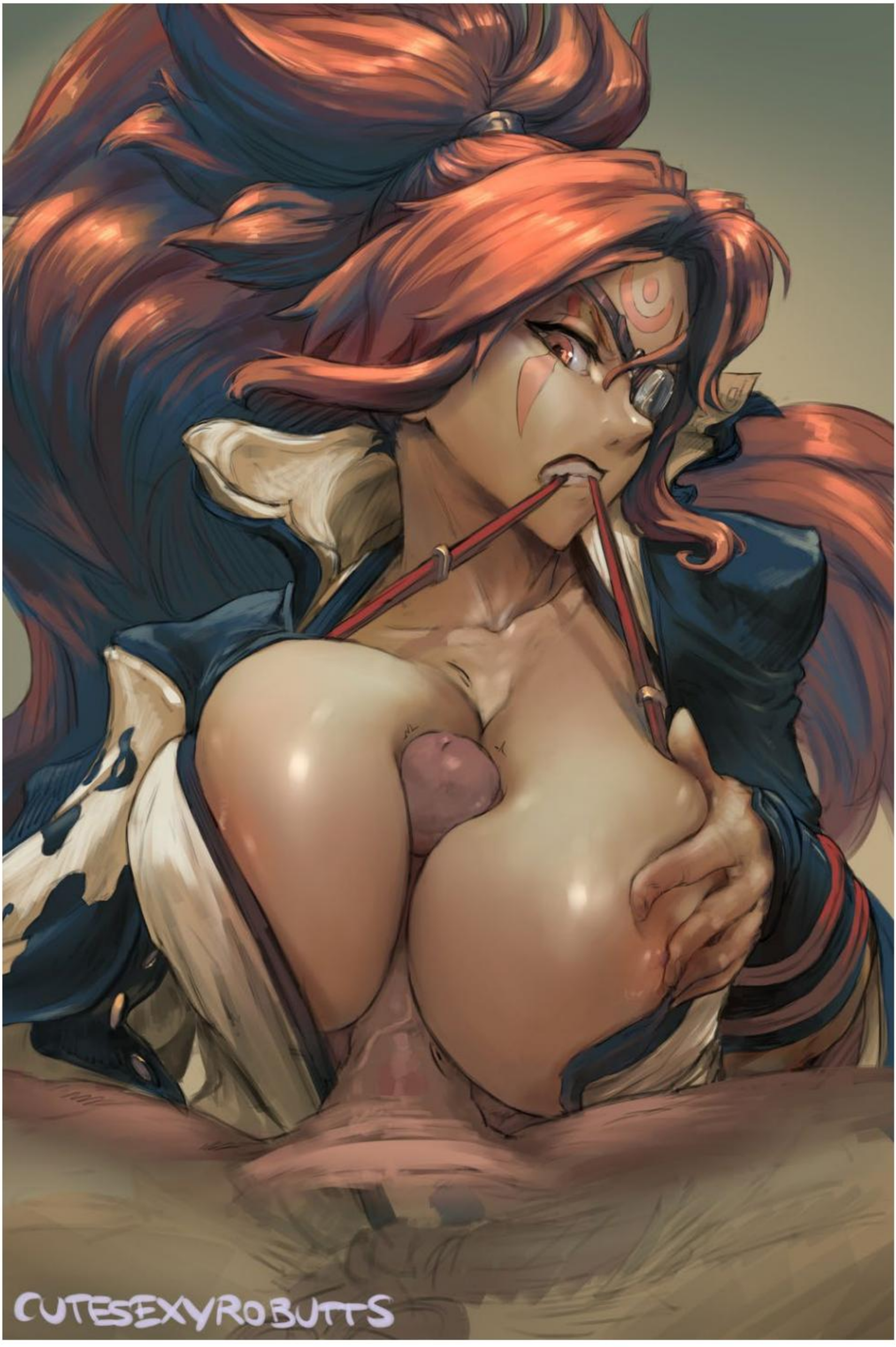


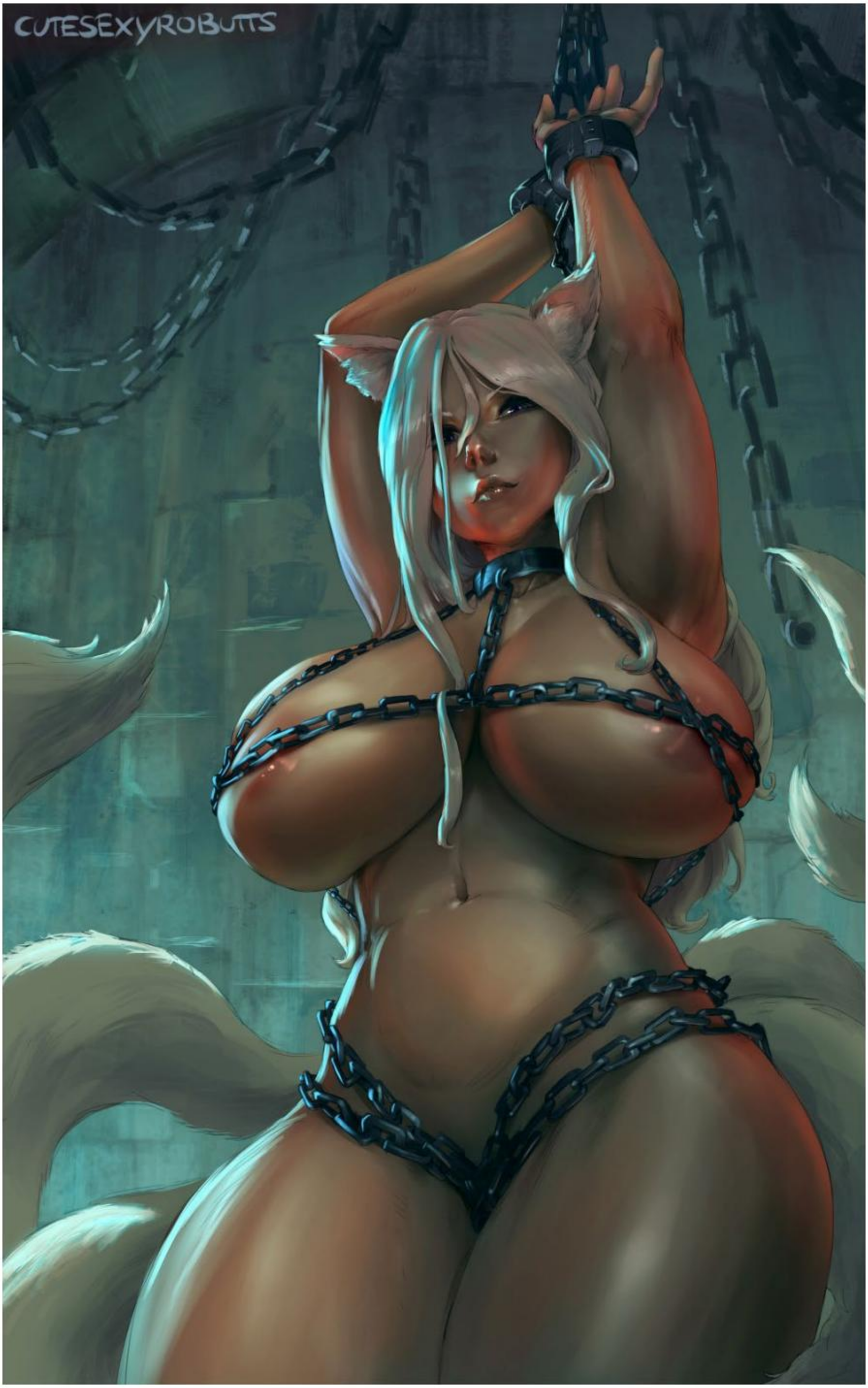

CUTESEXYROBUTTS

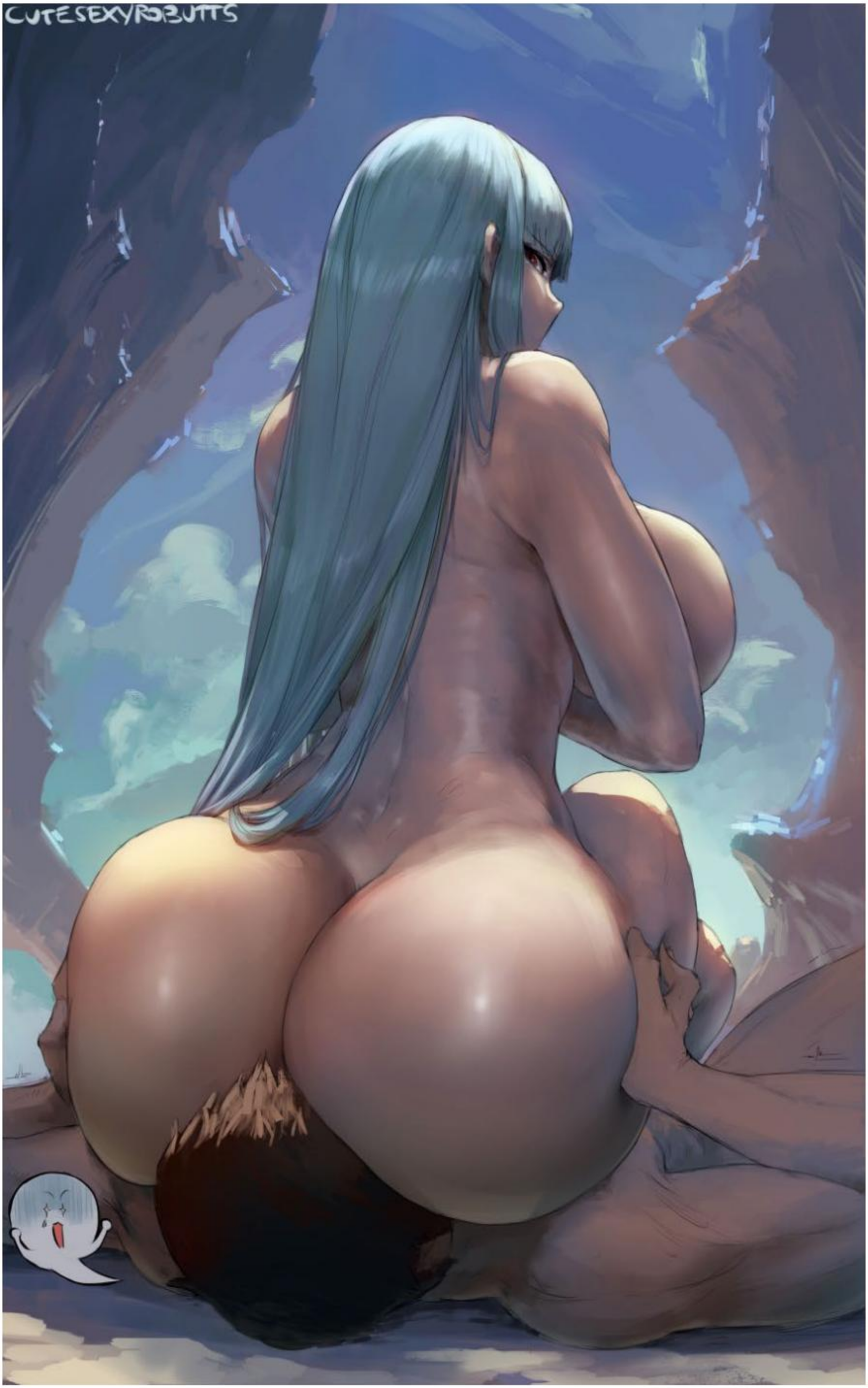

CUTESEXYROBUTTS


CUTESEXYROBUTTS

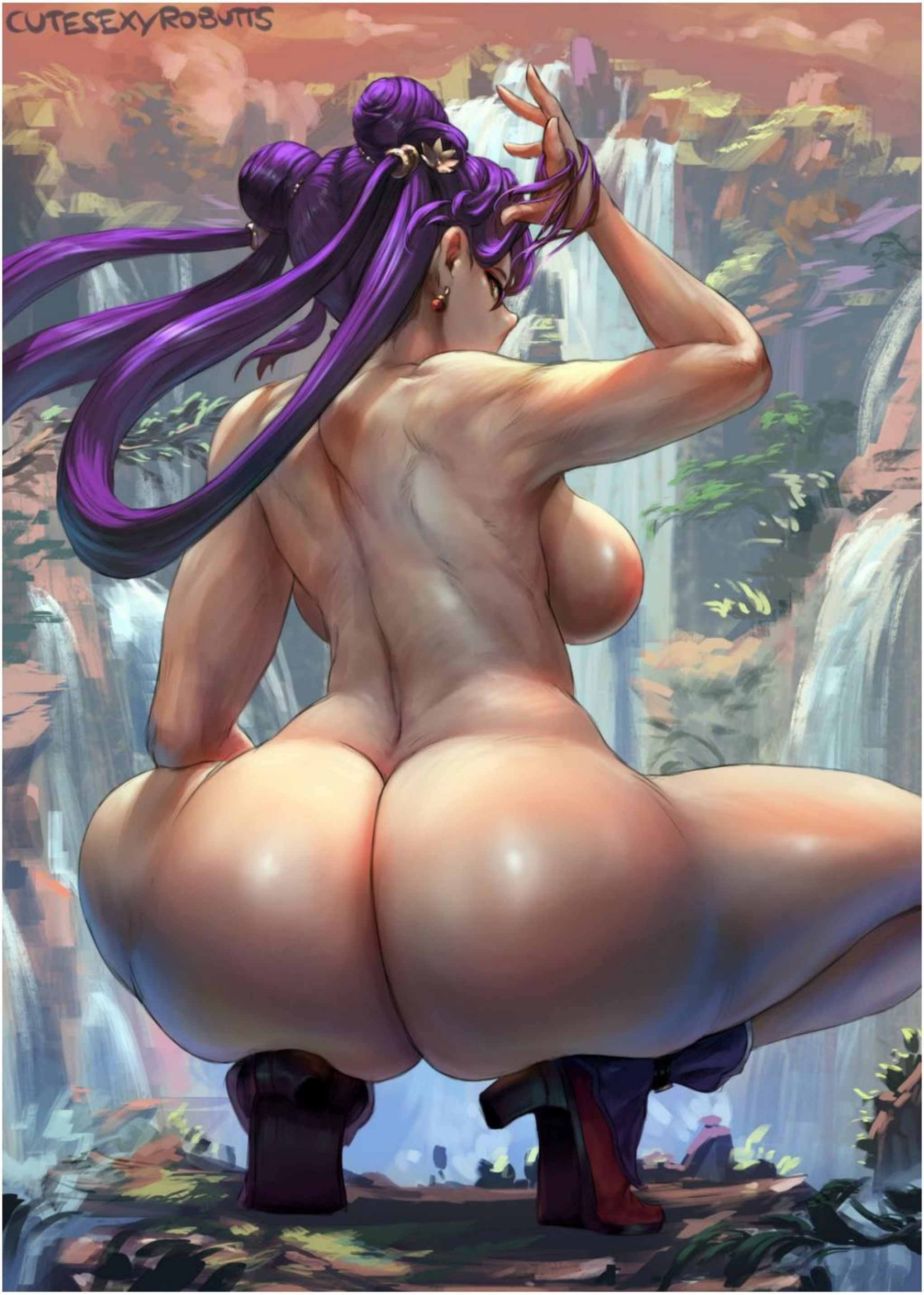

CUTESEXYROBUTTS


CUTESEXYROBUTTS


CUTESEXYROBUTTS

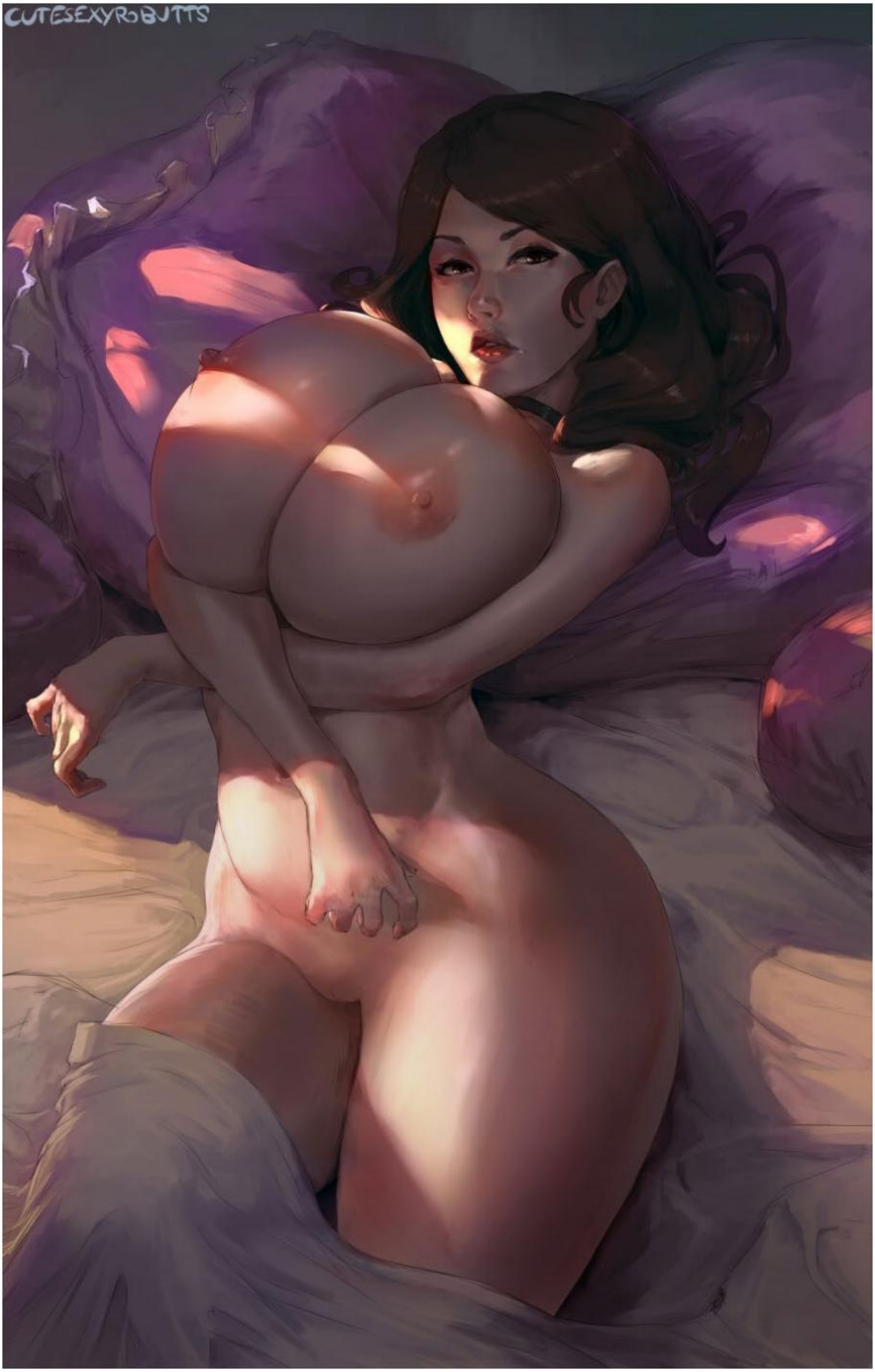

CUTESEXYBOBUTTS

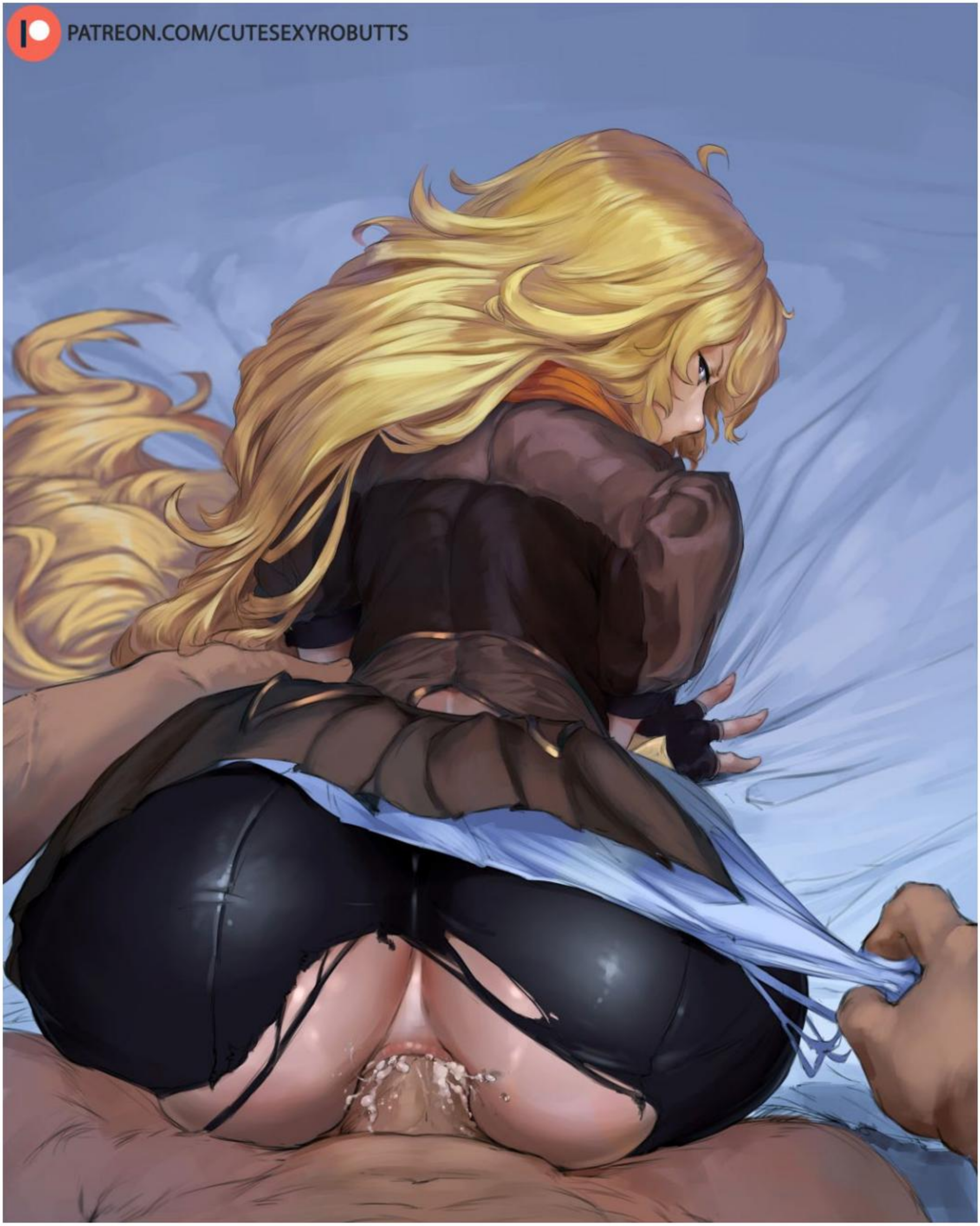

CUTESEXYROBUTTS


CUTESEXYROBUTTS


CUTESEXYROBUTTS


CUTESEXYROBUTTS

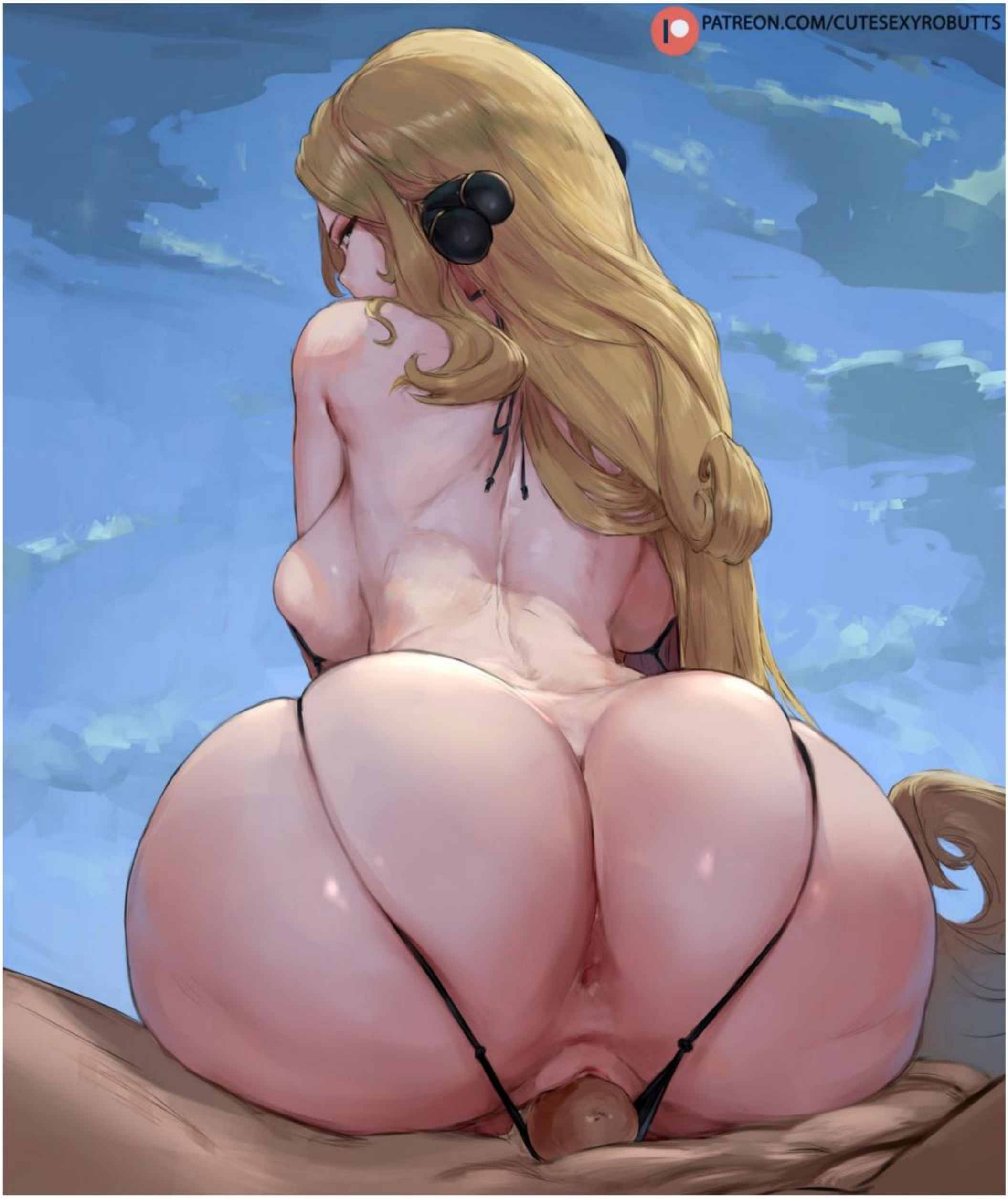

CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


CUTESEXYROBUTTS

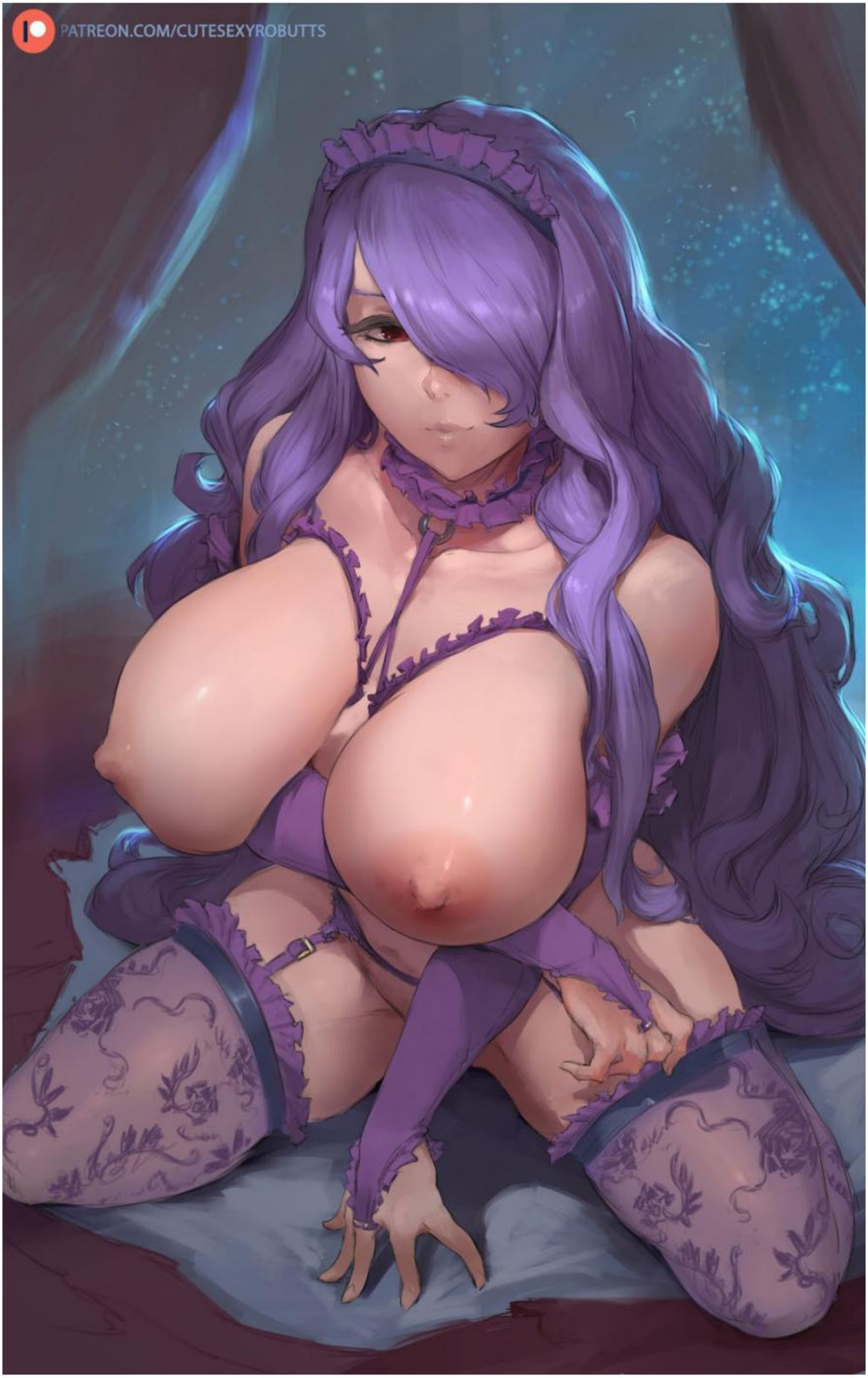

PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS

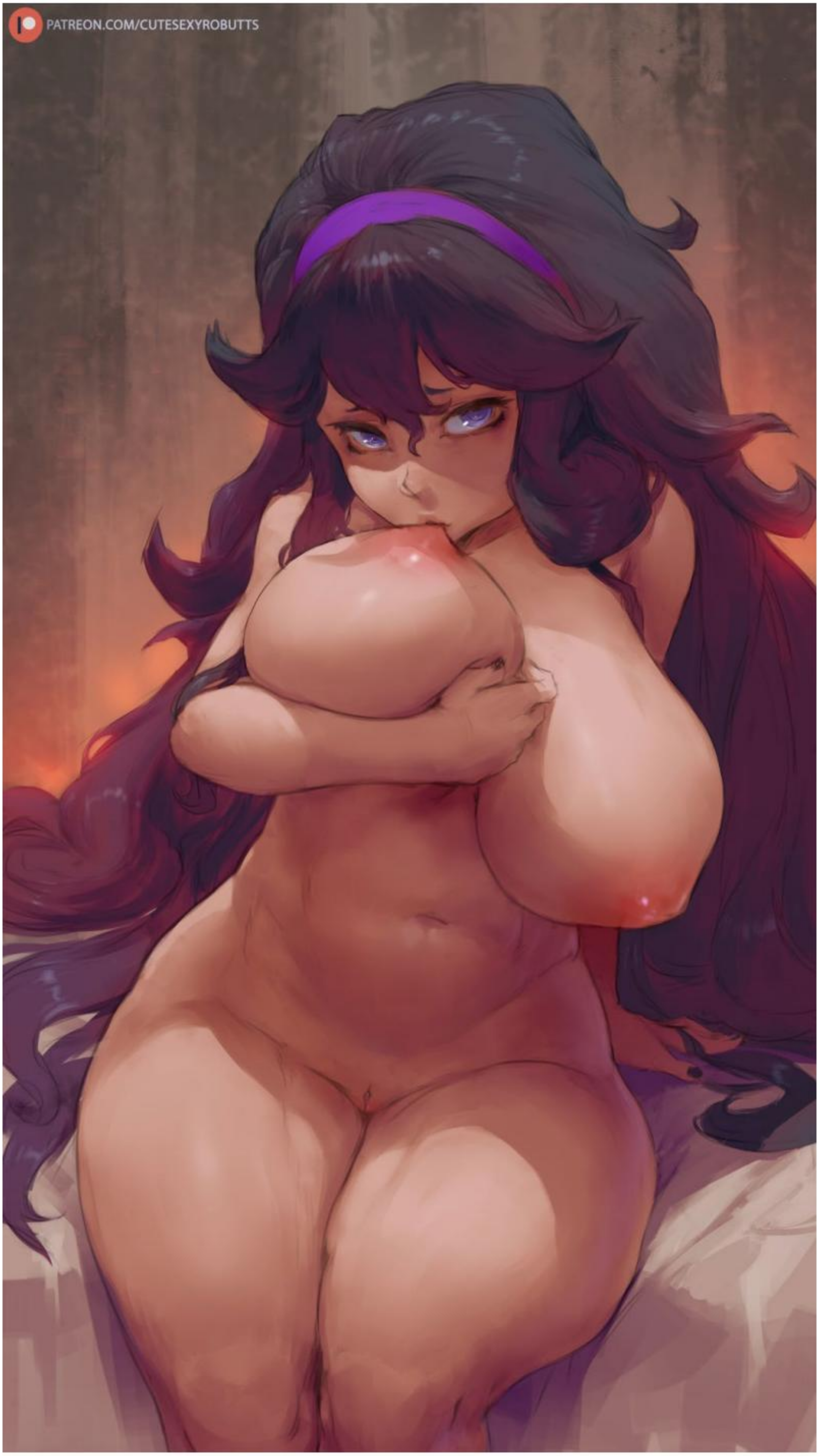

PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS

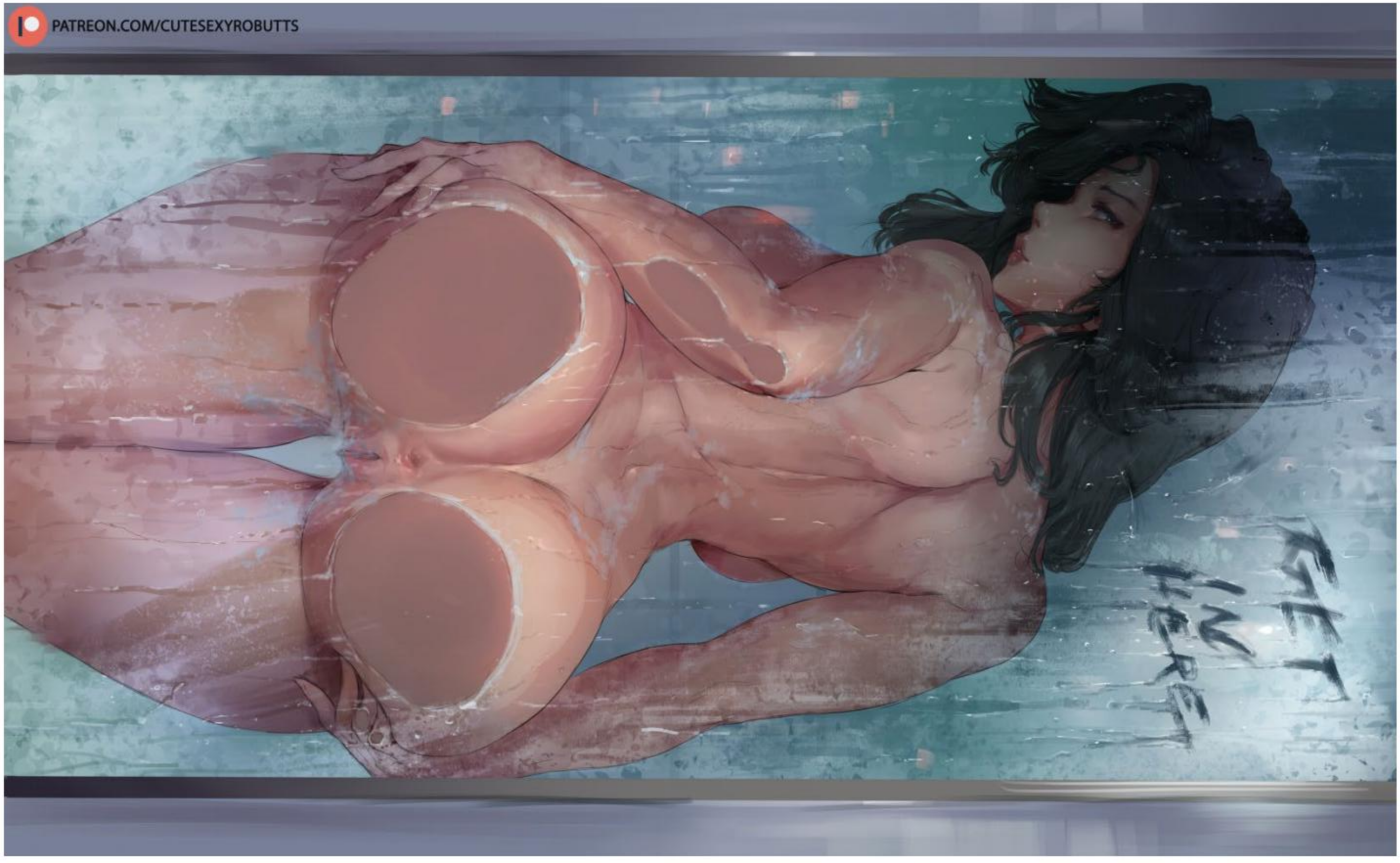

PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS

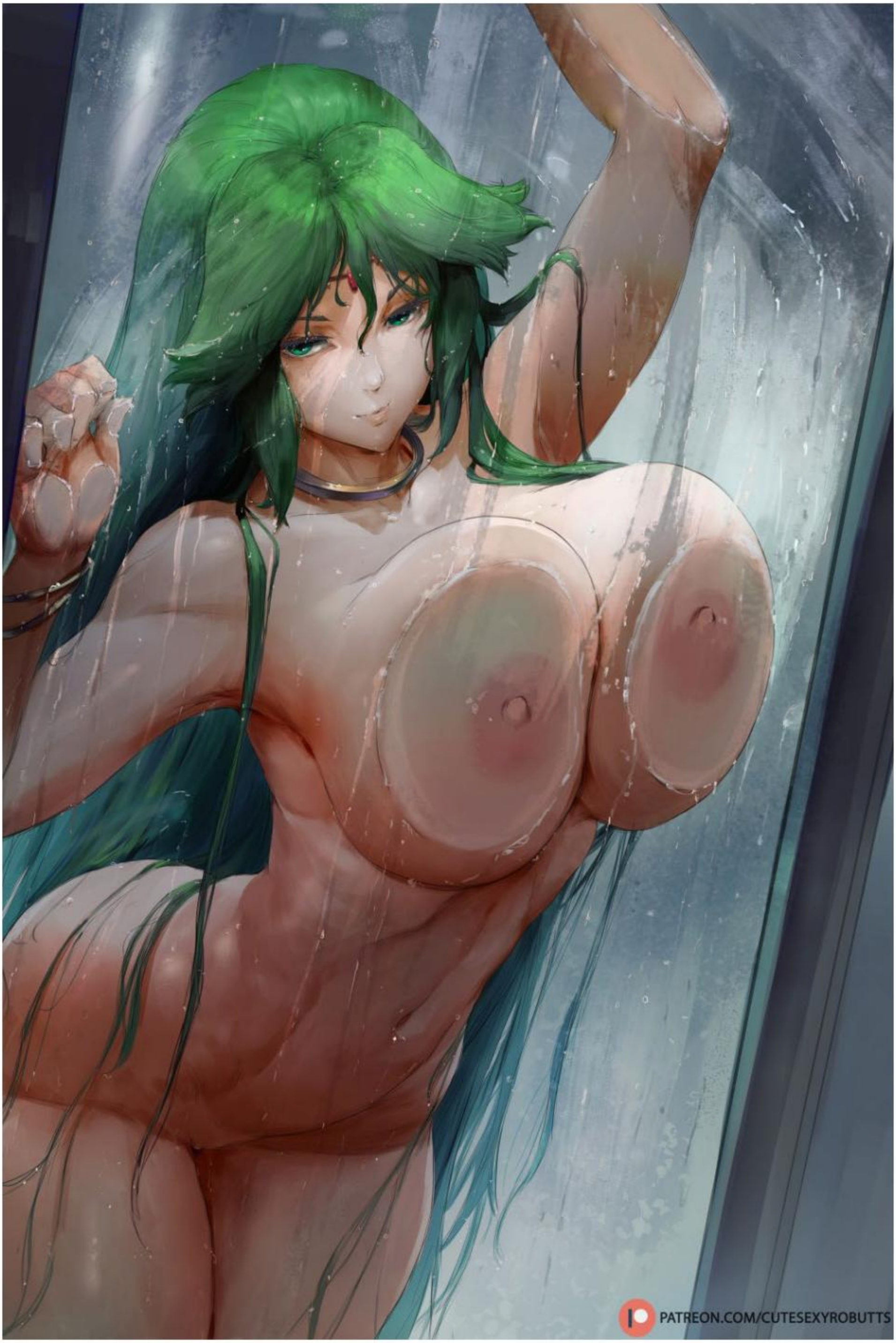

PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS

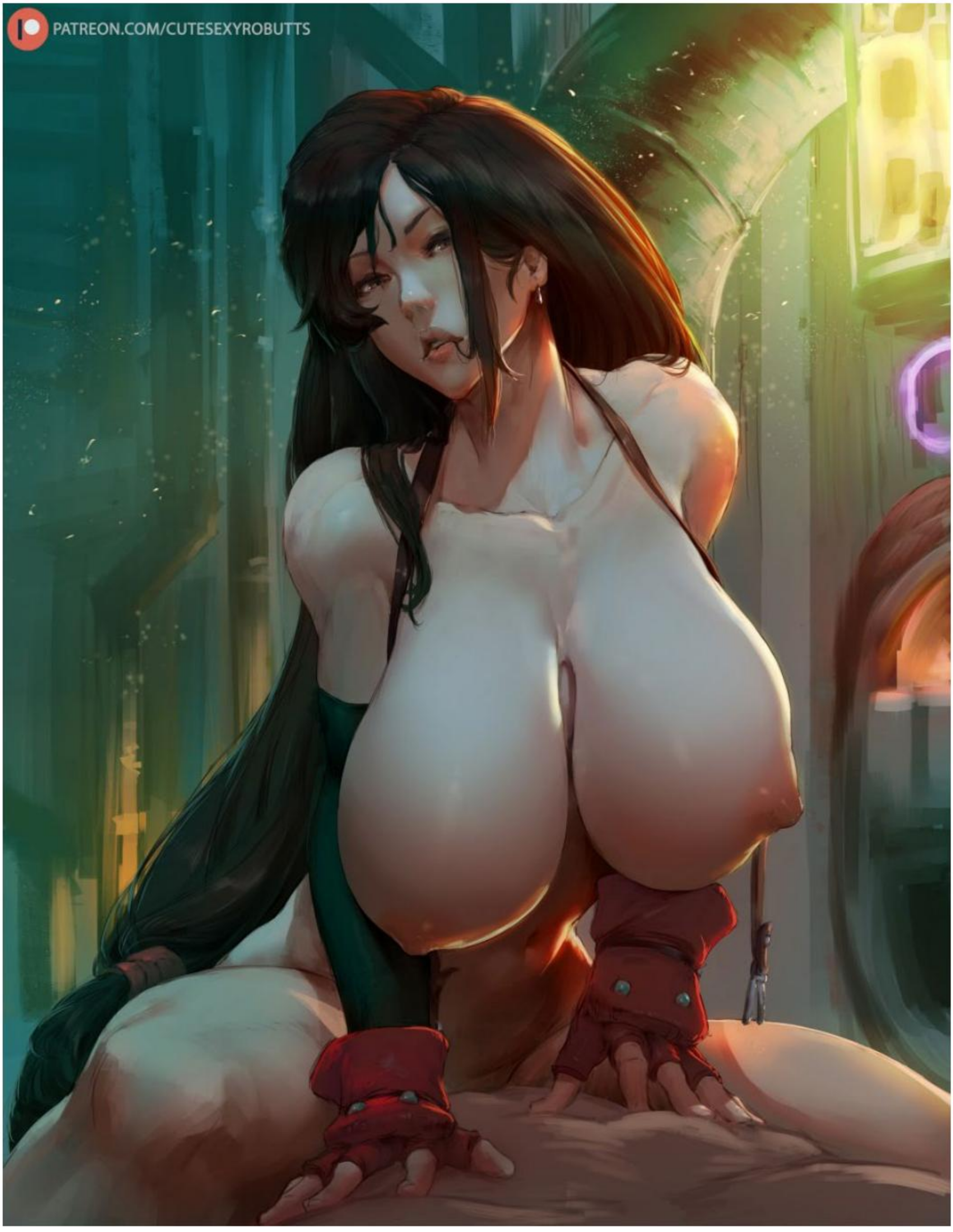

PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS
GET IN HERE

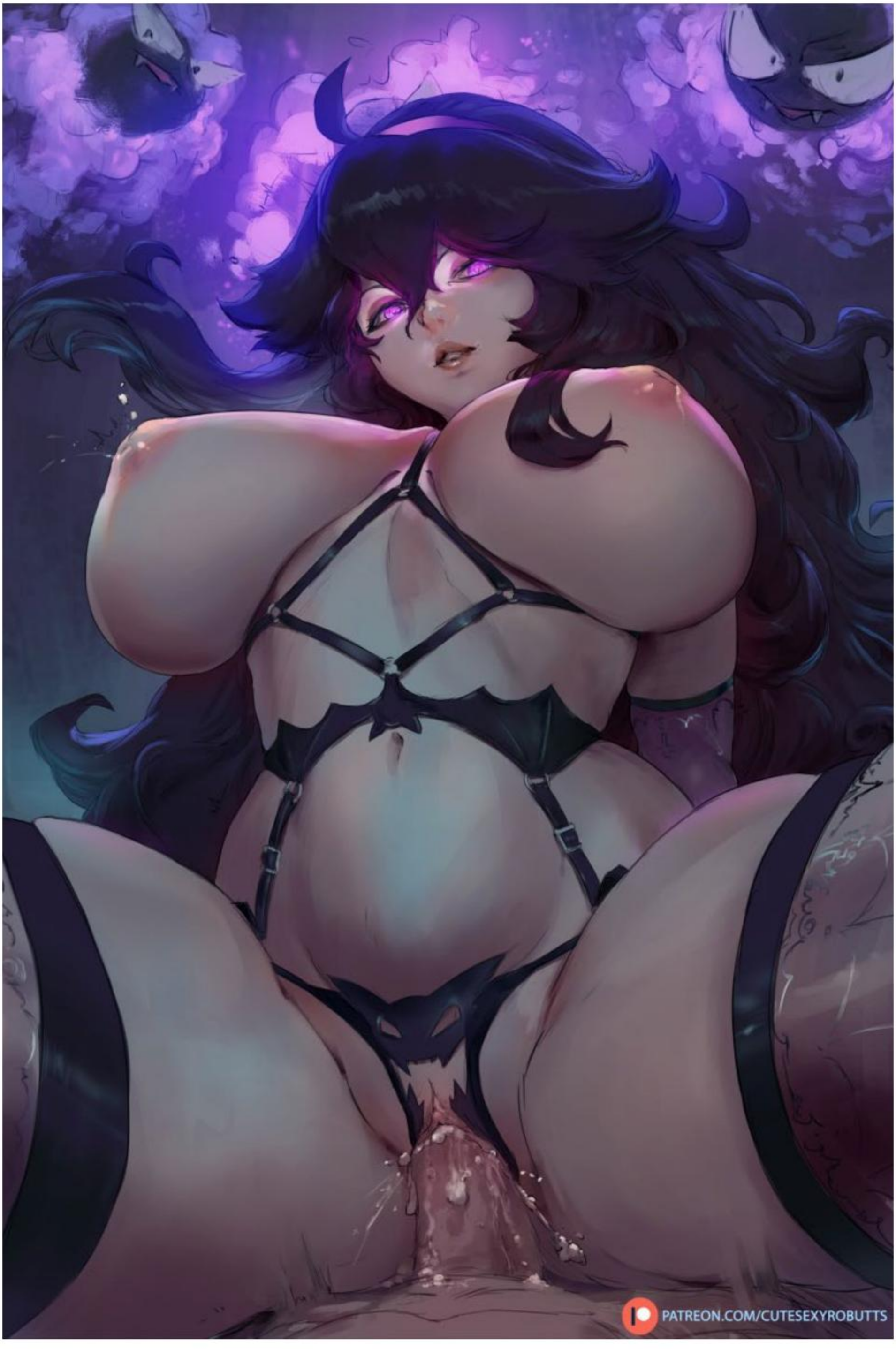

PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS


PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS

PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS




PATREON.COM/CUTESEXYROBUTTS

El Amante del Crepusculo

CAMPO DE GOLF, CLUB DE EQUITACIÓN, CASINO, DISCOTECAS Y PLAYAS FABULOSAS. ¡TUVIMOS BUEN OLFATO AL VENIR A PASAR AQUÍ LAS VACACIONES!

¡YA TE LO DIJE!

Y OLVIDAS AL "AMANTE DEL CREPÚSCULO". EL FOLLETO TURÍSTICO ALUDÍA A ÉL CON INSISTENCIA.

EN TU OPINIÓN ¿QUÉ SERÁ? ¿UNA VIEJA COSTUMBRE FOLCLÓRICA?

UNA LEYENDA QUE HABLA DE DOS AMANTES: MARIO Y REBECA...

...QUE QUEDARON UNA NOCHE EN EL MALECÓN, PARA HACER EL AMOR HASTA EL AGOTAMIENTO...

...ESA MISMA NOCHE MARIO EMBARCABA HACIA LEJANAS ORILLAS, LLEVÁNDOSE UNA PRUEBA DE AMOR DE SU AMANTE: SU VESTIDO...

...PERO NUNCA ALCANZÓ ALTA MAR: UN MAR DE FONDO HIZO ZOZOBRAR SU BARCA Y EL MAR SE LO TRAGÓ PARA SIEMPRE.

DESDE ENTONCES SE CUENTA QUE, ALGUNAS NOCHES, EL ESPECTRO DE MARIO, RECONOCIBLE POR UN LUNAR EN FORMA DE ESTRELLA EN LA CLAVÍCULA IZQUIERDA...

...SE LES APARECIÓ A ALGUNAS MUJERES EN EL MALECÓN, Y SE LAS FOLLÓ HASTA EL ÉXTASIS TOTAL.

¡LAS HAY CON SUERTE!

¡MAMÁ, MAMÁ! HAY UN NIÑO CON UNA PILILA COMO UN CACAHUETE.

¿MUY PEQUEÑA?

¡VAMOS, VOLVAMOS AL HOTEL! NECESITO UNA BUENA DUCHA HELADA!

¡NO, MUY BONITA!

ESA MISMA NOCHE, DURANTE EL CREPÚSCULO...

¡HOLA!

¿?

¿ESTÁS SOLITA?

¿SABES QUE ERES MUY MONA?

NO... ES IMPOS... ...ERES EL AMAN...

¿QUÉ VAS A... HACER?

¡NO TE PREOCUPES!

¡OOHHHHHHH!

AAAAAAAH!

¡AH! ¡OH! ¡AAAHH!

¡VEN, VEN! ¡MÉTEMELA!

¡AH! ¡AH! ¡AAAH!

AAAAH!

¡FANTÁSTICO!

PERO... ¿ADÓNDE SE FUE?

¡DIOS! DESAPARECIÓ. ¡Y MI ROPA TAMBIÉN!

¿Y AHORA, CÓMO VUELVO AL HOTEL?

BOUTIQUE

PHIL

AFORTUNADAMENTE AQUÍ ENCONTRARÉ ALGO QUE PONERME.

EH, ¿HAY ALGUIEN?

ZZIIIIINNN

?

BERNHARD

!

BIEN, COMO SABES, A CAMBIO DEL TATUAJE GRATIS, TIENES QUE TRAERME TODA LA ROPA QUE CONSIGAS DURANTE TUS ENCUENTROS.

FIN



WordPress

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA

ADOLESCENTE ZOO

CONTINUACIÓN DEL RELATO DE NOVIEMBRE DE 2019

Parte 2

Me desperté bastante temprano, por suerte hacia un hermoso día, desayuné, y aproveche para llevarme algo de provisiones y una manta para disponer de mayor tiempo y comodidad. Recordé la vez que mi madre me untó con crema para el sol, así que le pedí a mi tía, con la excusa que mi piel era algo delicada, que necesitaba algún protector solar :

“Si mi amor, toma este” me dice, entregándome un pote sin empezar.

Previamente lo olí y contenía un aroma dulzón, contenta por su ofrecimiento le di un beso y partimos con Lola,

Cerca de las 10 de la mañana llegamos al bosquecito, inquietas esperando la llegada de nuestros nuevos amiguitos. Como a la hora arribaron, se había acoplado un tercero, algo bastante grande, de pelo blanco con manchas negras, que realmente me producía algo de temor. Los llame, para que se aproximaran, y les di algo de comer de mi merienda, para ir conquistándolos, el nuevo algo receloso, se fue acercando lentamente.

No sabía si este haría lo mismo que el resto, pero tenía la esperanza que sí, me había puesto un vestido algo corto y zapatillas, para que no fuese tan complicado si deseaba ser lamida, el hecho de pensarlo hacia que mi temperatura aumentase progresivamente, no puedo negar que estaba bastante alterada.

Como consecuencia del día anterior, me había impregnado de un olor no muy agradable de los perros, a lo que mi tía hizo cierta insinuación, y le comenté que aparecieron dos, y estuve jugando con ellos, por eso ese olor que tenia.

“Ay esta sobrina mía, siempre loca por los perros” me dice

“Si, si tía es verdad” le conteste con una sonrisa.

Previendo que no se reitere, intenté llevarlos al agua, que por suerte obedecieron, para regocijarnos jugando con Lola y los perros, un buen rato, en arroyo.

Previo a eso me quité las zapatillas, y el vestido, permanecimos unos diez minutos, porque el agua estaba fría, a pesar de estar la temperatura ambiente, bastante alta.

Me acosté sobre la manta al sol, para secarme, mientras los perros merodeaban alrededor de Lola, mas entusiasmado con ella por su celo que por mí, hasta que uno de ellos la montó, aprovechando para llamar a los otros, para que se acercasen.

Apenas lo hicieron, comencé a acariciarlos, rascándole su cabeza, tocándole el lomo y la panza, prestándose muy dócilmente a mis mimos, así un buen rato, hasta que el manchado fue entrando en confianza, olfateándome de una manera precavida.

Recordé cuando tenía los doce años, que habría pasado con Jerry, si mi madre no lo habría impedido, o si ella habría tenido sexo con mi perro, no tengo dudas que me habría encantado verla apareada con él, y recuerdo haber visto humedecerse su coño, cuando mi mascota llego a acercarse a mi sexo.

Es como si se me han esclarecido ciertos momentos, o más bien comprendido, también con mi padre, por haberse excitado, con su miembro casi erecto, cuando mi perro trataba de lamerme. No sé como actuaria, de suceder ahora, pero si sé que me atrae esa relación con los perros, tocar su miembro y lamerlo, pero llegar a una copulación con uno de estos animales debe ser el sumun.

A lo mejor le comento algo de lo sucedido a mi madre y podría llegar a interesarle, por qué no, aun no tiene 40 y a pesar de estar algo gordita, tiene un lindo cuerpo..

Estaba algo expectante, a pesar de mis pensamientos, por lo que podría suceder, pero se me ocurrió orinar, me quité las bragas, colocándome en cuclillas, me sentía a gusto hacerlo delante de ellos, mientras lo hacia los llame, y se fueron acercando llevando la cabeza de uno de ellos a mi sexo, comenzando a olfatear, dándome una sensación extraña ese momento, cuando recordé, la crema. Me excitaba desnudarme frente a ellos, era como entregarme libremente a esa mansa jauría.

Me quité el sostén, hasta quedar la totalidad de mi piel a la entera disposición de estos animales, algo turbador, lleno de un erotismo morboso y peculiar. Me fui untando esa crema por mis piernas, pies, pecho, y por cada lado de mi cuerpo que pudiese, hasta que quede bastante embardunada, volcándome sobre la manta a la espera de esas exóticas lenguas, sin dejar de hablarles a los animales que me observaban, como si comprendiesen los que les decía.

Apenas golpee mis nalgas se acercaron, y con algo de recaudo, se me arrimaron, lamiéndome las manos posteriormente los pies, para continuar de una manera desordenada y vehemente, en otra zonas de mi cuerpo, mientras uno lamia mi vagina, el otro lo hacía con mis tetas, rozando la punta de mis pezones, envistiéndolos de un extremo a otro, de una manera más que perturbador, hasta ponerlos tiesos por ese continuo hostigamiento.

En ese apasionado lengüeteo perruno, manoteaba sus bultos tratando de alterarlos, sentía que me salía de mis cabales, por ese acoso casi salvaje, donde los animales terminaban pisándome en su anhelo de degustar esa crema.

Mis piernas temblaban, al sentir su hocico, y su lengua tratar de saborear ese ungüento, adherido a mi sensible piel, buscando entre mis piernas, abriéndolas al máximo metiendo su órgano, bien adentro de mi vulva en busca de mas, turbándome su rugosidad y rapidez desplazarse por mis labios vagina, me llevaba las manos a mis pequeños senos, algo recargados por la fogosidad que me embargaba.

Decidí salir de la manta y acostarme en la hierba fresca, me parecía

más natural ese contacto, no tardando en continuar aplacando ese apetito, diría sexual con mi cuerpo, cuando se me ocurrió orinar en la posición que me encontraba, cuando largue un chorro, que los perros trataron de tomar o lamer, no se pero sentí una libertad de hacer lo que me complacía.

Estaba sacada en ese momento, me tiré boca abajo sobre el verde follaje, para sentir sus lenguas mas intensamente, metiéndose por mi raya hasta rozar mi ano, esos órganos eran más que alucinantes, inconscientemente levante mi traste para ofrecerlo totalmente y disfrutar generosamente, pero sucedió algo no previsto, uno de ellos me monto intentando meter su verga en mi virgen intimidad.

Me espanté bastante, así que le grite y se bajo de mí, que si bien estaba muy excitada no me hallaba preparada, sabiendo que indiscutible, estaba dispuesto a insertarme su falo, a lo que me daba algo de miedo, ya que a excepción de apenas mis dedos, otra cosa no había incursionado en mi interior.

Me atraía la idea de ser cogida por uno de esos perros, pero temía que me doliese, o tuviese algún problema, o me lastimase, me mantuve quieta, recapacitando qué decisión tomar. Volví a embardunarme, metiendo bastante en el interior de mi matriz, brindándome pasivamente a esos animales, donde nuevamente acometieron contra mi cuerpo, esta vez traté de tocar sus bultos mas puntualmente, me atraía el perro manchado, tomándolo como el líder de este grupo, mientras el que lamia mi vagina, me enloquecía tratando de introducirme su lengua en busca de esa crema tan atrayente,

Después de varios intentos logre colocarme bajo el perro manchado, trate de untarme previamente e intentar que permaneciese quieto, toquetee su funda hasta lograr que fuese surgiendo du miembro, que después de varias tentativas lo logre, hasta ver su verga colgar de una manera imponente.

Mi boca estaba a escasos centímetros de su aparato, y mi lengua intento devolverle la atención que tenia conmigo, aunque me dominaba esa

situación de estar desnuda frente a estos animales que me ofrecían un sexo oral indescriptible. Cuando comencé a lamerla lentamente, recorriendo su superficie rojiza, mientras el otro perro seguía lamiéndome, esa incontenible seducción, me fue llevando a un estado de total enajenación, deglutiendo con desesperación esa atrayente verga animal.

Me tocaba sintiendo las lamidas, sin dejar de ingerir ese pedazo de carne que contenía en mi pequeña boca, hasta que unos chorritos algo amargos pero excitantes, rociaron mi cavidad bucal. Di unas últimas lamidas mientras tocaba mi coño más que alterado, como consecuencia de ese encuentro tan promiscuo y morboso. Cuando vi la hora me di cuenta que el tiempo había transcurrido más que rápido. Me vestí, regresando a la finca con Lola y alguno de los animales, que a mitad de camino se regresaron.

Mientras volvía, mis pensamientos estaban enfocados en esos momentos llenos de sensualidad, donde estos animales me habían hecho disfrutar ampliamente.

A la tarde siguiente regresé al lugar, lamentablemente ninguno de los animales llegó al bosque, decepcionada y malhumorada, retorné a la finca. Creo que eso me incitó a que me decidiese a experimentarlo, mis fantasías que iban y venían de mi mente, creo que hasta tuve unas líneas de fiebre, pues cuando desperté por la mañana, mi cuerpo estaba empapado en sudor. Me duché y después de desayunar temprano enfilé con mi compañera hacia mi bosquecito.

.Acomodé la manta, y me senté en ella, a la espera de mi posible amador, estaba impaciente como si se tratase de mi primera cita con alguien, después de más de una hora, vi acercarse a dos de ellos, mi corazón comenzó a acelerar su ritmo. Como loca gritos y señas de aviso le hacía llegar, que no tardaron en avistar para iniciar una carrera frenética hacia donde estabamos. El nerviosismo me dominaba, temblaba, los atraje hacia mí, para juguetear con ellos, arrodillada los abrace, lamiendo mi rostro en demostración de su afecto.

Mientras sus hocicos comenzaron a intentar de hurguetear bajo mi

falda, sin esperar nada me quité mi calzón, dejando mi sexo liberado, mientras sus lenguas comenzaron a lamer mi órgano, mis flujos vaginales comenzaron a mezclarse con las babas de estos golosos caninos, sentía que me estaba entregando a una ceremonia canina donde mi cuerpo era la ofrenda fundamental.

Termine quitándome la ropa, donde mi piel comenzó a frotarse contra los cuerpos peludos de los animales, tocando sus bultos, y hasta intentar besarlos, llegue a lamer sus lenguas, mientras ese febril contacto me estaba trasladando a un estado de total motivación.

Termine colocándome en cuatro, extasiada y dispuesta a lo que sea, me sentía su hembra, los deseaba, mientras sus lenguas continuaban lubricando mi sexo, y transportándome a un estado de total arrobamiento, preparándome para ese encuentro anhelado, en donde hasta Lola participaba en esa ceremonia previa, mientras mis aberturas intimas estaban cada vez mas bañadas por esa secreción perruna.

Después de varios minutos, el perro manchado pareció ser el determinado para esa comunión mujer-animal, para montarme después de un rato, sintiendo como su punta, golpeteaba en mis nalgas, en la búsqueda de mi orificio, manteniéndome inquieta y expectante, levantando mi culito, a los efectos de facilitarle la entrada a ese órgano canino.

Mientras me contenía con sus patas delanteras, bombeando para meter su órgano, cuando de improviso un dolor intenso, sacudió mi cuerpo, estremeciéndome por el efecto que me produzco, mientras algo húmedo y pegajoso desfilaba en mi entrepierna, en la posición que estaba, observé que fuera sangre, por supuesto mi virginidad había sido profanada, sabía que eso sería inevitable

El miedo me invadió, así que intente suspender lo programado, mientras el animal incitado, trataba de continuar con su objetivo. Me giré y cerré mis piernas para dar por terminado, mientras mi mano pasaba por mi vagina manchada por la sangre emanada. Resumiendo, emprendí el regreso a la finca, algo asustada y con cierto resquemor por lo ocurrido. No podía comentar a mi tía lo sucedido, así que me lo tuve que

sobrellevar sola.

Lo que no tenía dudas de que alguna manera, cumplimentando mis asignaturas pendientes, creo que cuando tenía los doce, si bien mi madre fue controlando los impulsos de Jerry en su momento, yo también me autocensuré, y hasta en el pensamiento, no ha pasado demasiado tiempo, apenas dos años desde aquellos días, y mi mente a creado situaciones más allá de la realidad.

Pasaron un par de días hasta que decidí regresar, mi curiosidad y el deseo me superaban, después de un buen rato de espera se fueron reuniendo los perros, espere a estar todos para comenzar a desnudarme, el calor era bastante sofocante, pero ya no tenía mucho tiempo para seguir esperando.

Había llegado un perro negro, con algunas cicatrices en su cuerpo, bastante grande e imponente, realmente me dio algo de temor, pero a su vez una atracción, aparentemente el jefe de esa jauría o por lo menos el que dominaba al resto, dado que se separan de mi, como ofreciéndome, me acerco, lo acaricie, aunque sentía cierto reparo en él, tenía un aspecto algo agresivo, pero a pesar de eso, me fui brindando, acariciando su cara y dejarlo pasar su lengua por mi rostro.

Estaba bastante transpirada, por el calor, pero a su vez por la tensión que me embargaba, me coloque parada frente a su carota, y comenzó a lamerme, abriéndome de piernas para ofrecer mi vulva, para sentir sus lamidas, no haciéndose esperar, una nueva lengua friccionaba mi vagina, que no tardo en cautivarme, además me llamo la atención porque el resto de los perros no se acercaron. Era el macho Alfa, si bien era una suposición, me atraía la idea de que fuese quien lo hiciese.

Mi cuerpo, al percibir su áspero contacto, se fue transportando, la excitación me dominaba, aunque el temor me paralizaba, cuando se acerco el segundo perro, mientras me aplicaban ese sexo oral perruno, al tenerlo a mi lado con algo de cautela, toqué se bulto, notando como su miembro intentaba brotar, me atraía esa situación, desnuda ante estos caninos, y excitada por uno de ellos, hasta que una convulsión me trajo

a la realidad..

Pero de pronto vi, que a lo lejos venia alguien a caballo, así que traté de detener ese encuentro, me vestí alejándome con Lola del lugar. Cuando llegue a la casa, me bañé, cenamos y me acosté, estaba bastante cansada, pero sentía como una seducción por parte del negro.

A mi tía le extrañaba, como me gustaba ir tanto a ese lugar, así que le decía que era muy tranquilo, que me bañaba en el arroyo, jugaba con Lola, y varias cosas más para tranquilizarla.

Parte 3

Atraída como por esa seducción canina, a la mañana siguiente regresamos, los perros llegaron al rato, pero el negro no estaba con ellos, repetí lo del día anterior y lo disfrute ampliamente, si bien la idea de ser montada y penetrada no dejaba de atraerme,, no terminaba de asimilarla, así que me puse las bragas, metida entre mis nalgas, y me coloque en posición de perrita, después de un rato uno de ellos me monto, apresándome con sus patas, bombeando, intentando introducir su verga, sintiendo una serie de impactos contra mis posaderas, que me excitaba bastante al concebirlo, mientras mis dedos friccionaba mi carnosa y estimulada vulva, así continúe, hasta obtener un acalorado orgasmo..

Jugué con el resto de ellos, aunque el negro no llegaba, pero no me saqué las bragas dejé que me montaran hasta que uno de ellos de tanto intentar penetrarme, y rozarme arduamente término eyaculándome sobre la espalda, me excitó ese acto, girándome contemplando esa verga roja y muy húmeda, que sin pensarlo demasiado, gatee hacia ella para mamarla apasionadamente. Dado de que se había nublado bastante, con posibilidades de lluvia, opté por regresar, algo desilusionada por la ausencia del negro..

Al llegar a la casa, me bañe, y después de cenar me fui a la cama, analizando que estaba actuando alocadamente, haciéndome la promesa que ya no repetiría ese tipo de experiencia. Al día siguiente me quedé en la finca tratando de disfrutar de la piscina y otras cosas.

Esa noche me enteré que mis padres querían que regresase a casa, no recuerdo porque motivo, no me alegraba demasiado la idea, aunque ya había estado el tiempo suficiente. Pero la idea de estar con esos perros no dejaba de cautivarme, era esa la oportunidad o quien sabe cuando se podría volver a repetir así que resolví regresar al lugar a la mañana siguiente.

Preparé mi manta, comida, agua y cosas que podría llegar a necesitar, le comente a mi tía que me quedaría hasta la tardecita, que no se preocupe, que quería aprovechar mis últimos días, pero no llevaría a Lola, para evitar posible competencia, me coloque un vestido corto, cosa de estar más libre para esa posible gestión.

Llegué como a media mañana, y estaba solo el negro, me alegré al verlo, parecía esperarme porque se acerco rápidamente a saltarme moviendo su cola. Me quité el vestido y el sostén, manteniendo mis bragas, preservándome inconscientemente, quien moviendo la cola comenzó a lamerme, aproveché para palpar su bulto, que comenzó a surgir, una tentadora punta roja, que no tarde en lamer y luego llevarla a mi boca con total devoción, produciéndome una necesidad carnal., donde mis fluidos corporales comenzaban a revolucionarse.

Me volqué sobre él, abrazándola y refregando mi piel contra su pelaje, me sentía su hembra, era su fémina, su ninfa del bosque, que una fuerza misteriosa me transportaba a entregarle mi cuerpo casi virgen, deseaba que me penetrase, era todo tan loco que no lo concebía demasiado, me quite mis bragas dispuesta a lo que fuese..

Decidida a ser copulada, me coloque en cuatro, apoyando mi cabecita sobre la hiedra, elevando mi culo, ofreciéndole mis atractivas aberturas, dispuesta a complacerlo o complacerme, que previamente fueron lamidas hasta elevar mi estado febril, que no demoró en montarme, apresándome con sus patas y bombeando incesantemente, con la misión de penetrarme, cuando en escasos minutos su miembro comenzó a fisionar las paredes de mi vulva, en un coito aberrante y salvaje.

Su voluminoso cuerpo guarecía mi menuda contextura indefensa,

captando una sensación de dominación animal, pronta a hacerse dueño de mi inocencia.

Sus patas delanteras se asían a mis piernas, clavándome sus filosas uñas, sintiendo como su verga crecía en mi interior oprimiendo las tabiques de mi matriz, rosándolas de una manera forzada, sin ningún miramiento. Un grito escapo de mis labios, a lo que el animal parecía que eso lo incitaba, porque me apresaba mas bombeándome con todo su poderío. Mientras mis gemidos y los jadeos del perro se aunaban en un sonido lleno de apetito sensual, sintiendo mi cuerpo explotar, mis pequeños senos parecían estallar ante esa fogosa y insaciable cogida que estaba recibiendo de ese desconocido animal

En cuclillas en el piso, ensartada, totalmente, y colocada sus patas sobre mi espalda, en una demostración de poder o supremacía,

Mi abertura comenzaba a inflamarse, como consecuencia de ese impetuoso y feroz bombeo que me estaba encajando, su duro instrumento golpeaba sin perdón, el interior de mi sexo, me sentía extraña ante esta situación, llena de morbosidad. En un momento sentía que su verga continuaba creciendo, en mi cándida intimidad, apropiándose de mi casta cavidad, mientras su jadeo muy cerca de mi cabeza se hacía sentir cada vez más intenso.

Viendo su lengua fluctuando, me tenté en rosarla con la mía, me estaba entregando íntegramente a ese apareamiento animal, esa degradación me deleitaba, me encantaba darme de esa forma tan humillante, mientras el perro se apetecía de mi sexo, machacando con total impunidad, hasta que sentí su esperma regar mi interior, llevándome a un prolongado orgasmo. Mientras se mantenía atascado por su bola que impedía sacar su fogosa verga, retomo sus patas delanteras sobre mi espalda, como demostrando su supremacía sobre mí débil figura. .

Ese fue una situación Kafkiana, extraña, atípica pero llena de una sensualidad entre un perro y esta pequeña adolescente.

En ese ínterin arribaron otros perros, mientras el negro intentaba

quitar su miembro de mi cavidad, cuando lo hizo lamio su aparato, mientras uno de los otros lo hizo con mi sexo, que estaba emanando el semen, sintiendo que era como un bálsamo ante el ardor que me había provocado. Me quede quieta, tratando de recuperarme, y que se me aplacase ese dolor, cuando me monto uno nuevo, que ni hice demasiado para sacarlo.

En el momento que tres perros más llegaron al lugar, posiblemente en búsqueda de Lola aunque esta vez la perrita era yo, me complació la idea de que estuviesen en ese sitio, mientras este trataba de embocármela, dispuesta a entregarle mi sexo, a este reciente candidato .para ser penetrada con su pujante miembro.

Después de una serie de sacudidas su verga, comenzaba a ser guarecida por mi vulva, friccionando las paredes de mi claustro Acogía esa verga con una fuerte fogosidad, mientras sus potentes patas apresaban mi cuerpo, impidiéndome escapar de su arrebatada exaltación, sentía como me bombeaba sin ningún tipo de censura, ni delicadeza, era indiscutiblemente, su puta perrita, ya no era una niña, era una mujer o más bien, la hembra de esa jauría, aplacando el apetito sexual de esos animales.

El temor no lo perdía, temblaba por los nervios y esa cantidad de animales que observaban, posiblemente para irse turnando, era un conglomerado de cosas que me sucedían simultáneamente, veía al perro acostado observando mi coito con poco interés. Era una situación más que extraña, que si bien no dejaba de atemorizarme, me cautivaba, desnuda, para ser penetrada por un animal, arrodillada y rodeada de perros, era una situación totalmente morbosa.

Al tratar alguno de ellos acercarse, mi nuevo macho les gruñía, eso me estremecía, pensando que podrían morderme o pelearse entre ellos, conmigo en el medio, evidentemente me había convertido en su perra- hembra.

Después de ir demostrando que el era el próximo, , se fue acercando hacia donde estaba, como una hembra fiel me coloque en cuatro, hasta que volvió a lamer mis intimidades, como intentando de incitarme,

cuando rápidamente me montó. Sintiendo como sus uñas se aferraban a mis nalgas, efectuándome rasguños superficiales, era una mixtura de sufrimiento y placer, hasta que un momento creía que dividiría mi pequeño cuerpo, al sentir como su bola aumentaba su volumen, para trabarse en mi vagina. Los bombeos fueron disminuyendo, llegando a percibir claramente las palpitaciones de su miembro. Como punto final, sentí algo caliente que regaba mi interior, llevándome a producir una serie de gemidos y gritos de desesperación por lo que estaba percibiendo.

Al haber finalizado con su objetivo, se desprendió de mi ardida y ultrajada grieta sin ningún tipo de delicadeza, parecía que me removían las entrañas, grite al momento de oír un plooofffff, como el destape de una botella.

Su esperma comenzó a evacuarse de mi cavidad, desplazándose por mis entrepiernas, impregnándomelas con su leche. Lo que me llamo poderosamente la atención, fue el tamaño de la verga de mi segundo comitente, no podía creer que eso lo había tenido albergado en mi vagina. Tuve deseos de marmar ese pedazo de carne pero estaba bastante extenuada para lograrlo.

Estaba muy agotada, por la violencia de esa fabulosa cogida, me derrumbé sobre la manta, lentamente con algo de temor se fueron acercando el resto de los perros, me alucinó un poco lo que estaba ocurriendo, así que opte por quedarme quieta, dejando que hiciesen lo que apetecían. Varias lenguas comenzaron a lamer mi cuerpo, principalmente en las partes que se encontraban impregnadas por los líquidos de mi entusiasta perro. Sus lenguas eran como un bálsamo, sobre mi mal tratada vagina.

Algunos comenzaron a tratar de montarse sobre mi cuerpo, intentando de penetrarme nuevamente, realmente no sabía qué actitud tomar, no estaba muy dispuesta a repetirlo, no les temía demasiado, dado que no parecían extremadamente peligrosos.

Los comencé a acariciar para familiarizarme con ellos, aunque confieso que no dejaba de atraerme la situación. Vi en uno de ellos, como le

brotaba parte de su verga roja. Sentí nuevamente una excitación extraña, al presentir que esos animales parecían desearme así que me vestí tratando de evitar otro encuentro.

Después de menos de media hora, sin recapacitar demasiado, resolví quitarme las prendas, y desnuda, entregarme nuevamente a jugar con ellos, me tiré sobre la manta, abriendo mis piernas para dejar al libre albedrio, de esos animales. Sentí sus lenguas lamer mi vagina, ya húmeda nuevamente por mis flujos y sus babas, percibiendo su pelaje acariciar mi epidermis. Mis tetas comenzaron a arrebatarse nuevamente, erizándose mis pezones, a la vez que mí cuerpo se conmovía, por la alteración que me producía las condiciones de ese entorno lleno de un erotismo bastanteprimitivo..

Con algo de temor, mi mano tomo uno los bultos de uno de ellos, hasta que surgió de a poco su verga, comencé a masturbarlo, mientras el resto continuaban olfateándome. Concebía una emoción nunca apreciada, hallándome desnuda asediada por casi media docena de perros, así que continúe friccionando su miembro, hasta que surgió la totalidad del mismo, era una verga roja y grande, a la que había provocado esa erección. Me apetecía acariciarla y además mamársela, mi exaltación iba en aumento, y con algo de aprensión, resolví llevarla a mi boca.

El contacto de mis labios con ese miembro, hizo que mi boca se apoyase en el extremo de ese vigoroso instrumento, que lentamente fui introduciendo en mi viciosa boca, mientras mi lengua palpaba su roja cabeza.

El lamido de mi vagina por una de las lenguas, hacían que mi excitación prosperase rápidamente, y mi boca se apoderaba cada vez con mayor desesperación de esa verga, llegándome a atragantar. Comencé a chupar con mayor ahínco y perseverancia, ese corpulento miembro, mientras mi pequeña vagina supuraba cada vez mas mi flujo. A la vez que mi corazón palpitaba se aceleraba aumentando mi ritma cardiaco, ese momento que estaba disfrutando.

De vez en cuando alguno de esos perros me pisaba, transportándome a la realidad, mi olor a hembra en celo parecía atraerlos cada vez más,

no sé si por la novedad de tener a un humano a su disponibilidad que les producía esa atracción sexual o qué, pero el hecho era que continuaban buscándome.

Deje de mamar, con el que lo realizaba para incitarlo a otro de ellos, mi lasciva boca se fue confiriendo a otras vergas, me apasione con una de ellas, sorbiéndosela con devoción, deseaba sentir su sabor, y lo logre hasta que una fuerte eyaculación inundo mi pequeña boca, su flujo me baño, desparramándose sobre mi desnudes, cuando dos o tres lenguas, comenzaron a lamer mi cuerpo, mi piel se lleno de un cosquilleo, alterando mi libido, a pesar de eso no tenía muchas ganas de volver a ser apareada, ya se estaba convirtiendo en un caos, donde me montaban por cualquier lado, se gruñían entre ellos.. Pero al acercarse el negro, el resto de la jauría comenzó a retirarse, su pragmática figura imponía cierta preponderancia hacia el resto.

Se acercó a mi lado, me senté para acariciarlo, cuando lamio mi rostro, me agrado su actitud, continúe pasando mi mano por su pelaje, respondiendo con nuevas lamidas. Fui como ablandándome, parecía ridículo pero me sentía protegida, lo abrace hasta tocar su bulto, refregando mi cuerpo desnudo contra su pelaje, dándome algunas lamidas esporádicas.

Me volqué sobre la manta, abriéndome de piernas, cuando se dirigió a mi sexo, para iniciar una nueva lamida, entregándome sin tapujos a ese estimulante sexo oral, que no tardó en comenzar a estimularme reiteradamente a pesar de mi agotamiento. Cuando comenzó a moverse contra mi organismo, con intensión de copularme, que no dejó de alterarme esa intensión imprevista.

Sumisamente me coloque en cuatro, no sé si lo deseaba, si era para complacerlo, o realmente sentirlo ser mi dueño, así que ofrecí nuevamente mi cuerpo bastante ultrajado, a ese animal que me producía un extraño deseo sexual. Me quede quieta hasta que mi macho, me monto, arremetiendo sexualmente contra mi cuerpo, de una manera apremiante y rápida bombeaba contra mis nalgas, apresándome fuertemente con sus patas delanteras, imponiendo su pujanza.

Me sentía una niña indefensa ante esta macho Alfa, pero me cautivaba esa situación, me entregaba sin ningún tipo de pretextos, a la vez de agacharme más, con mi rostro en la hierba elevando mi pomposo culo.

No sé qué paso, pero sentí mi ano ser penetrado, traté de intentar detener, pero la forma de tenerme apresada, mas su rapidez en bombearme no me dio tiempo en evitar esa penetración anal, que en escasos segundos, ya había quedado su falo empotrado en mi recto con su bola trabando la salida. Sintiendo como su verga se había incrustado en mí recto, sintiendo sus palpitaciones oprimiendo la membrana de mi intestino, en un roce frenético y desmedido. Me sentí ultrajada por la situación, y hasta lloriquee, me había desvirgado analmente, algo imprevisto, parecía partir mi culo.

Realmente me asusté y estaba algo arrepentida por la situación, aunque aun no pasaba lo peor, cuando sentí su esperma regar mi recto, algo que me perturbo, pero su bola había que dado trabada, sin posibilidades de deslizarse.

Me dolía y más cuando trataba de sacarlo, ese grueso paquete incrustado en mi recto, comenzó a preocuparme, hasta que en determinado momento se giro y nuestros culos quedaron adosados, posición que trataba de caminar llevándome a la rastra mientras su miembro trabado en mi culo era imposible de zafar.

El resto de los perros observaban sin tratar de participar, cuando veía como uno de ellos desgarraba mi bombacha, posiblemente por su impotencia de participar, y en demostración de rabia, mi sostén había desaparecido.

Pero mi cabeza comenzó a dar vueltas, recapacitando hasta cuando quedaríamos así, ya estaba atardeciendo, pensaba en que podía aparecer alguien o mis tíos a buscarme, sin poder remediarlo me puse a llorar, sumado a esto, algunos de los perros trataban de montarme o lamerme.

Era obvio que llorase, era una adolescente estúpida, falta de experiencia, y desconocimiento, en un bosquecito, pronto a anochecer, rodeado

de varios perros, desnuda y ensartada analmente por un animal, si bien fui la que me entregue y di pie a esa orgia zoo, tenía que hacerme cargo de la situación.

Mientras mis pensamientos vagaban, una nueva contracción sentí en mi recto producto de una segunda eyaculación, pero mi temor impidió venirme, no sé si habrían transcurrido veinte minutos o más, pero gracias a Dios la verga del negro se pudo liberar, apenas saco es tapón carnal, un chorro de semen mezclado con algo de mi excremento, se desplazo por mis piernas, a los que algunos de los perros se acercaron a lamerme, algo asqueroso pero que aplaco bastante el ardor y el dolor que me agobiaba

Después de un rato, me levante tenia semen de estos animales por todas partes, trate de limpiarme para vestirme e irme, ya que estaba anocheciendo. Pero me fui al arroyo a lavarme un poco, a pesar de estar el agua bastante fría, era imposible llegar a casa de mis tíos en esas condiciones.

Así que, sin mis prenda íntima, cansada, mi vagina inflamada, y mi recto dolorido, con un desgarro en el vestido y mis muslos arañados, emprendí el regreso a la finca, era casi imposible mantenerme en la silla del caballo, por el dolor, pero a pesar de todos esos inconvenientes, retorne a la casa, deseosa de bañarme y dormir, y por el momento sin desear repetir esa loca experiencia.

Por Sofia



DESCARGA
EL PACK
DE 10 VÍDEOS
ZOO
DA CLICK
EN LA IMAGEN

HUMOR LASCIVO



"Si escaneas este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes"

No olvides especifcar cual quieres!



LASCIVIA

€ 6.00

EUR

Precio por revista

enrique.rojas.roman@gmail.com

@imagenobscura

Loni Sanders



Actriz Porno-Vintage del Mes

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

ACTORES PORNO OPINAN

SOBRE LA PROHIBICIÓN DE CONTENIDO SEXUAL EN TWITTER

El sexo es muy personal. Hay gente que lo ve como algo romántico, delicado y que debería permanecer siempre dentro de los límites de nuestra intimidad. Hay personas que, por el contrario, entiende el sexo como una práctica que todos hacemos, algo natural que sirve como una vía a la liberación y aceptación de uno mismo. En cualquier caso, entender y practicar el sexo de una manera o de otra (o ambas) es una decisión que nos compete solamente a nosotros. O debería.

Pero para las redes sociales el sexo es inexistente. Parecen tener un problema con cualquier tipo de contenido que muestre un desnudo porque incita al erotismo y a la sexualidad, así que optan por prohibir todos los contenidos relacionados con el sexo utilizando sus políticas de privacidad. Ya son frecuentes los casos en los que tanto anónimos como famosos se han enfrentado a las restricciones de redes como Facebook e Instagram y han visto cómo sus contenidos son censurados.

Esta censura además se está agravando con el tiempo, e incluso redes que a priori parecían ser más permisivas están endureciendo sus normas y, por ende, reprimiendo aquellos contenidos relacionados con el sexo. Es el caso de Tumblr, que antes estaba repleta de contenido sexual y se ha quedado vacía. Y ahora le ha tocado a Twitter: la compañía ha anunciado que a partir del 1 de enero de 2020 habrá cambios en sus Condiciones de Uso que supondrá una regulación mucho más estricta en relación al contenido sexual explícito.

Las nuevas normas especifican lo siguiente: “Prohibimos las conductas sexuales violentas para prevenir que se pueda normalizar la violencia no consensuada en actos sexuales. Prohibimos la publicación de este tipo de contenidos de forma reiterada porque los estudios han demostrado que la exposición reiterada a este tipo de contenidos online puede influir negativamente en el bienestar de un individuo. Por esta razón no puedes compartir imágenes o vídeos que muestren conductas sexuales violentas en Twitter”. De esta forma, la red social justifica que a partir



del próximo año se reserva el derecho de eliminar lo que ellos llaman "contenido sensible de índole sexual", ya sean vídeos, fotografías, ilustraciones o memes.

Esta normativa se aplica a cualquier usuario, pero lógicamente aquellos artistas, fetichistas y trabajadores sexuales que usan sus perfiles para promocionar y difundir contenido sexual van a verse especialmente afectados. Hablé con dos trabajadores sexuales que suben contenido erótico a sus redes para saber qué opinan de las restricciones de Twitter y de las trabas que las redes ponen a la sexualidad en general.

Una de ellas es Eva Autumn (@EvaAutumn4), trabajadora sexual y creadora de contenido erótico a la que la nueva medida adoptada por Twitter no le sorprende. "Básicamente las leyes FOSTA y SESTA están llegando cada vez a más ámbitos. Por desgracia, o acatas estas leyes absurdas o no eres nadie", explica. Estas leyes que menciona Eva fueron aprobadas en Estados Unidos por Donald Trump en el año 2018 con el objetivo de luchar contra la trata de personas con fines de explotación sexual, pero muchas personas se han opuesto a ellas ya que lo que han conseguido es la censura de trabajadores y trabajadoras sexuales que ejercen voluntariamente.

Algo que no entiende puesto que defiende que lo que hace con su cuerpo es decisión suya. "Si nos objetivizamos para sobrevivir al capitalismo está mal, si nos gusta exhibir nuestro cuerpo está mal, si vivo libremente mi sexualidad y la cobro por compartirla está mal. ¿Por qué? Porque decido yo, nadie decide por mi y eso es lo que realmente molesta, que tenga capacidad y autonomía, que no sucumba a las imposiciones sociales y a la aún existente pero sutil moralidad Cristiana. El ser una buena feminista es algo que, sinceramente, me la trae flojisima", concluye Eva.

Aun así, la censura le ha pasado factura. Cuando le pregunto por el número de cuentas que le han bloqueado me dice que "en Instagram unas 10, aunque ahora me han devuelto la última (sin avisar, como todo lo que hacen). En Twitter una y en Whatsapp otra". Esto afecta negativamente su trabajo, puesto que las vías de promoción y difusión, exceptuando su OnlyFans, se reducen al mínimo. "Las redes sociales son



las únicas que nos permiten darnos difusión a gran escala. Otra vía es crearse una cuenta en Pornhub o hacerte una web, pero estamos en las mismas, la visibilidad es mínima", dice.

Para ella, el término "contenido sexual violento" no tiene mucho sentido, ya que piensa que "depende de los ojos que lo miren". "La sensibilidad de cada uno es relativa. Me parece absurdo que hagan esta nueva 'amenaza' cuando llevan años borrando contenido explícito o, sin ir más lejos, pezones femeninos", añade. No le falta razón: La sensibilidad es relativa. Y la sexualidad es muy amplia, por lo que la manera en la que cada uno gestionamos y practicamos esa sexualidad puede variar radicalmente.

Y varía radicalmente quizá porque, tal y como apuntaban ya otros medios, la educación sexual no está regulada en España. Aunque hay que destacar que la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (28/12/2004), propuesta por el PSOE, si abogaba por el desarrollo de contenidos educativos sexoafectivos.

En el artículo 7, por ejemplo, establece específicamente en referencia a la formación del profesorado "la necesidad de que se incluya la educación para la igualdad entre hombres y mujeres en la formación inicial y permanente de los docentes para que así adquieran las habilidades necesarias centradas en educar 'en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y de la igualdad entre hombres y mujeres y en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos y de convivencia', prevenir conflictos y resolverlos de forma pacífica 'en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social' y fomentar 'actitudes encaminadas al ejercicio de iguales derechos y obligaciones por parte de mujeres y hombres, tanto en el ámbito público como privado y la corresponsabilidad entre los mismos en el ámbito doméstico".

Ley que quedó en el olvido cuando en 2013 el Partido Popular impulsó la LOMCE, todavía vigente en nuestro país y que supuso un bloqueo a la hora de impulsar una educación afectivo sexual en las aulas.

Y si no hablamos de sexo en las aulas, ¿dónde buscan los jóvenes



información? La encuesta nacional sobre sexualidad y anticonceptivos realizada por la SEC recoge datos reveladores: las principales fuentes que utilizan para informarse en temas de sexualidad son Internet y los amigos, aunque preferirían recibirla antes por parte de profesionales. Además de esto, casi el 70% de los jóvenes considera que la formación recibida sobre sexualidad no es suficiente.

En resumen: no hablamos de sexo en las aulas, pero cuando los jóvenes recurren a internet en busca de información que no han recibido en los colegios, en vez de desarrollar contenidos educativos que suplan estas necesidades censuramos el contenido erótico de personas que se dedican a esto de forma libre, como en el caso de personas como Eva.

También es el caso de Marco (@itsmarcusxxx), actor porno amateur. Italiano residente en Madrid, hace unas semanas escribió un hilo de twitter que acabó haciéndose viral sobre cómo había cambiado su vida y cómo había acabado por dedicarse al porno y que le serviría para promocionar su contenido y llegar a un público más amplio. Su carácter personal y su contenido son completamente distintos. Él mismo se define como "muy 'vainilla'" pero considera a la vez que sus vídeos "son muy atrevidos". Cuenta que, de momento, ha hecho bukkakes, gangbang, bondage, orgías y a veces también furry porque "experimento cada vez algo nuevo, cubriendo un abanico de posibilidades en el porno muy amplio".

Sin embargo, esta viralidad repentina también le ha traído problemas: su perfil ha sido reportado miles de veces y Twitter le ha reducido la visibilidad al mínimo. A pesar de todo, no le han bloqueado ninguna cuenta todavía. Por si acaso, Marco ya ha buscado alternativas en otras plataformas: "Llevo ahora 24 horas en Vero, que se autoproclama como una red verdaderamente social y tiene un sistema para compartir contenidos a vario niveles: público, sólo seguidores y "amigos íntimos". Al parecer no aplican censuras a los contenidos restringidos al círculo de amigos íntimos. Lo que me hace gracia es que en pocas horas ya tengo más de 1000 amigos íntimos".

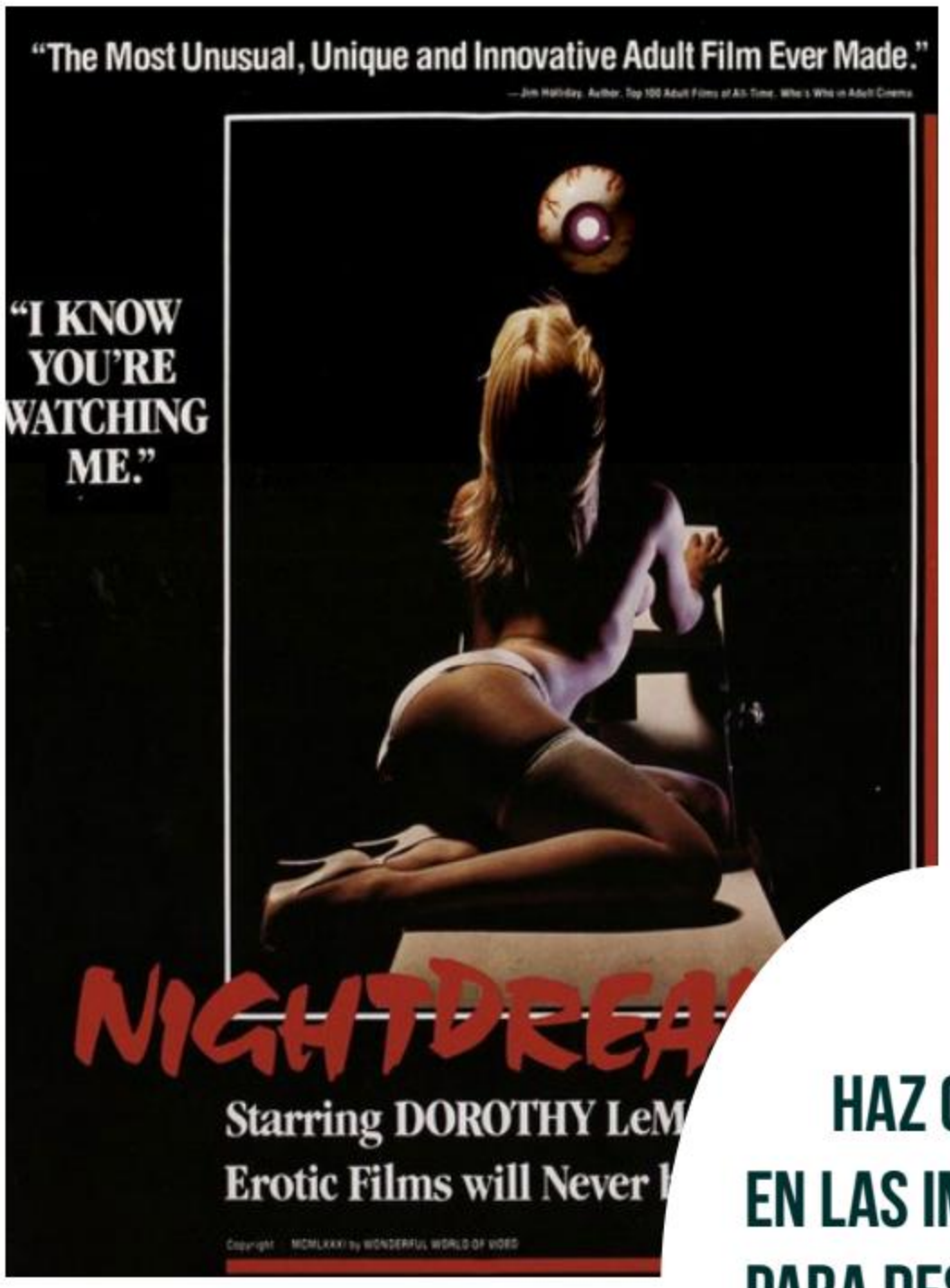
Está convencido de que todas estas restricciones se deben a"presiones

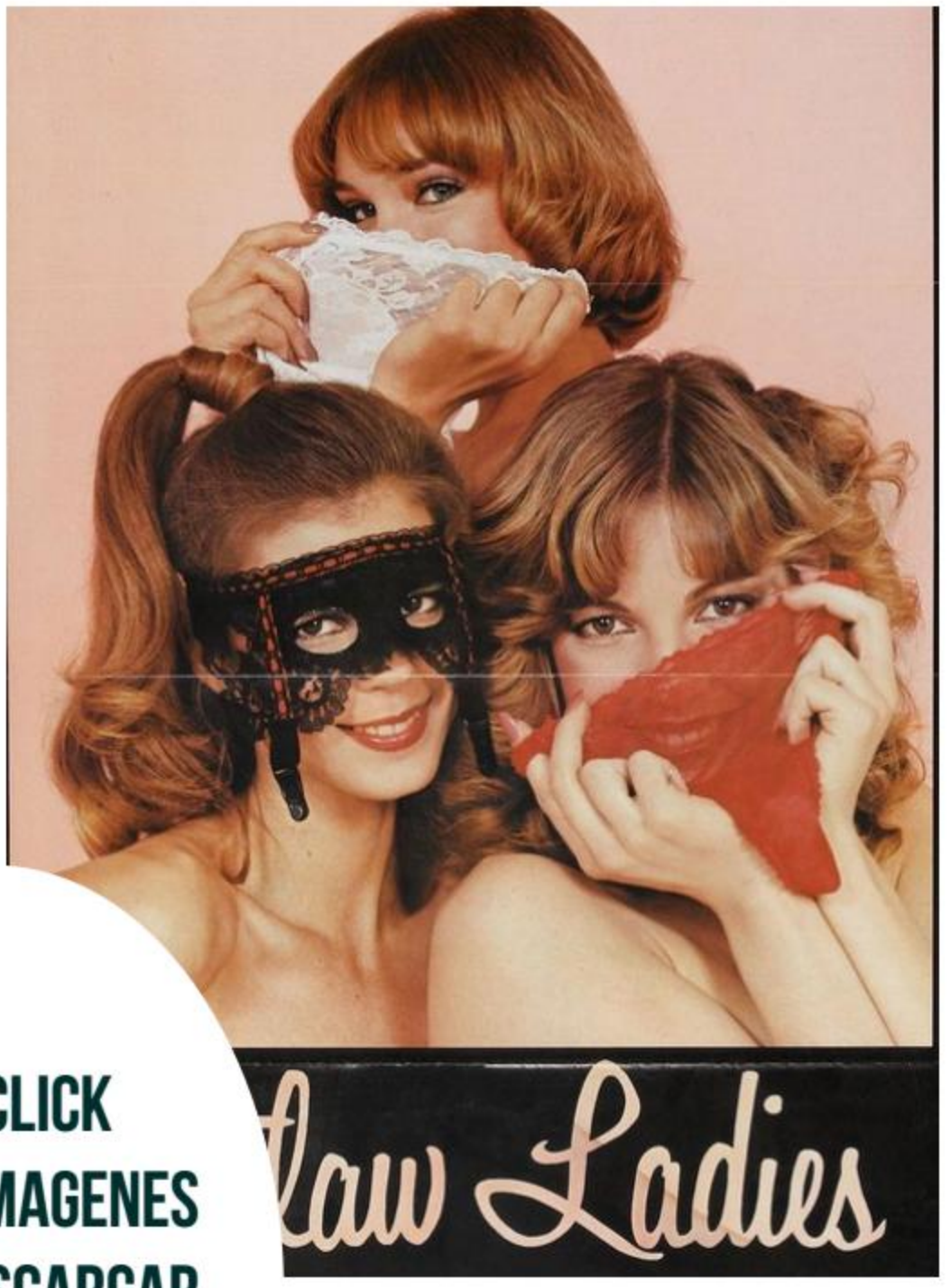


desde algunas multinacionales". Marco lo tiene claro: "No puedo más que estar en desacuerdo con el rumbo que está marcando nuestra sociedad y me temo que puedan surgir efectos nefastos. La liberación de los cuerpos y de la sexualidad impulsan la inclusión, la integración, la body positivity, el desarrollo individual y una cierta conciencia respecto al comportamiento humano. Una sociedad que ofrezca tanta libertad y multitud de identidades se ve implicada en un esfuerzo y una gestión (o control) más grande y complejo tanto políticamente como económicamente. Es más fácil tenernos moldeados y conforme a ciertos modelos para poder ser el objetivo de referencia de un mercado cada vez más global y homogéneo".

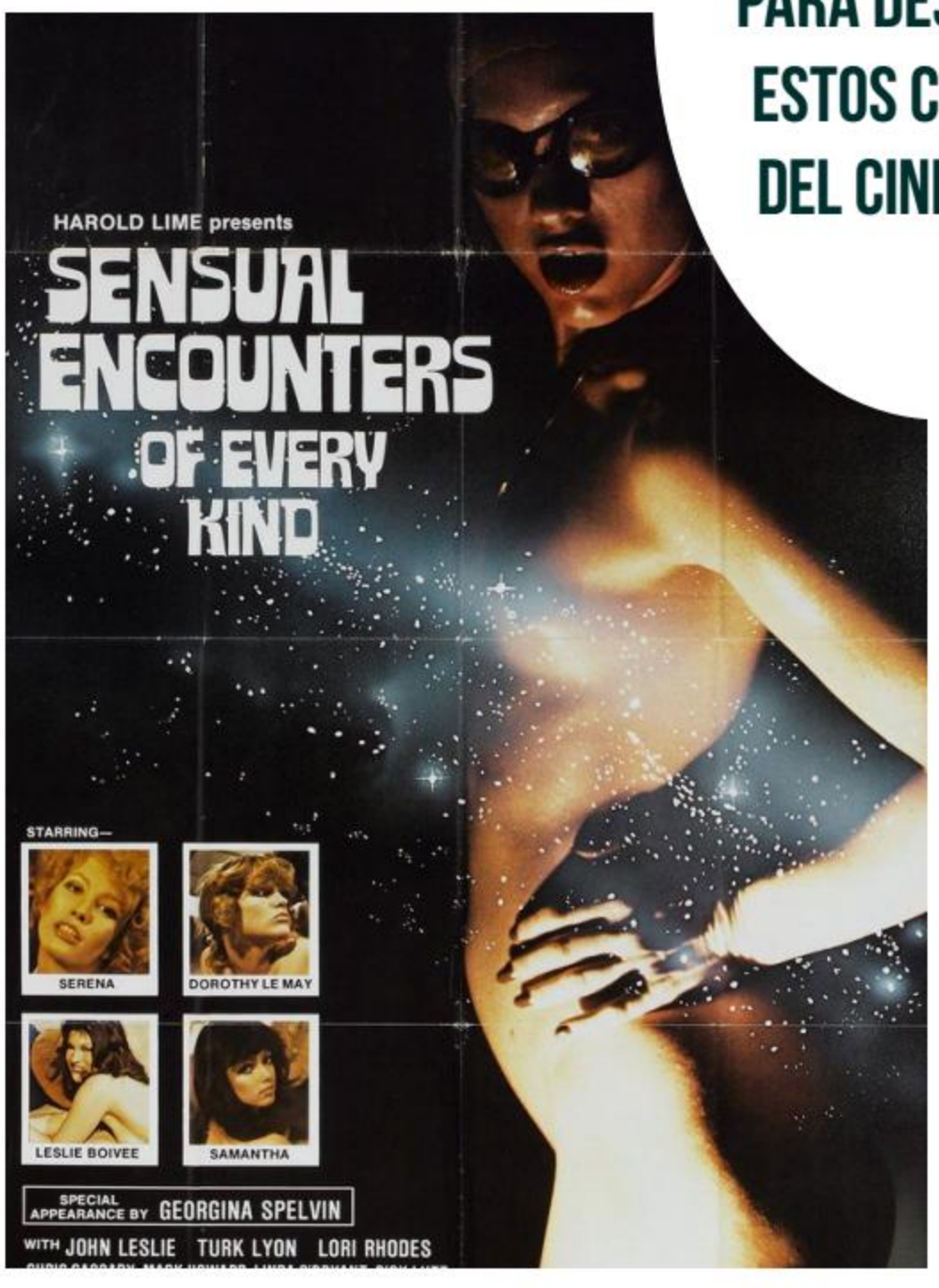
El sexo es completamente abierto. Puedes ser reservado con tu sexualidad, puedes compartirla con el resto del mundo o pegar un giro de 180 grados y pasar de un extremo a otro. Lo que está claro es que, sea cual sea el camino elegido, la decisión debería ser enteramente nuestra y no deberíamos sufrir las consecuencias de una sociedad que, cuando no apuesta por hablar y educar sobre sexo, lo único que consigue es criminalizarlo.

Por Miguel Retegui





HAZ CLICK
EN LAS IMAGENES
PARA DESCARGAR
ESTOS CLÁSICOS
DEL CINE PORNO





TENER RELACIONES SEXUALES UNA O DOS VECES POR SEMANA ATRASARÍA EL ENVEJECIMIENTO

Los beneficios del sexo son mucho, entre ellos tenemos que reduce el estrés, fortalece el sistema inmunológico, y lo mejor de todo es que fortalece el vínculo amoroso que tienes con tu pareja.

Sin embargo, estas no serían las únicas ventajas pues un reciente estudio hecho por la Universidad de California reveló que tener más relaciones sexuales aumenta el tamaño de los telómeros de las mujeres. Los telómetros son pequeños recubrimientos del ADN, que están directamente ligados al envejecimiento, el fortalecimiento del sistema inmune y la reducción del estrés.

No obstante, los telómetros se van desgastando cuando las personas llevan una vida poco saludable y/o abusan de sustancias nocivas para su salud. Entonces, según el estudio, esta situación se contrarrestaría con más intimidad.

¿Cómo fue la investigación?

Los investigadores analizaron la vida sexual de 129 mujeres y tomaron sus muestras de sangre, a fin de evaluar el tamaño de sus telómetros. Así descubrieron que aquellas que habían mantenido relaciones sexuales al menos una vez a la semana, presentaban telómetros más largos y más saludables.

Otro de los resultados que arrojó la investigación fue que los telómeros se alargaban aunque la mujer no estuviera satisfecha con su relación sexual. En este particular caso, es necesario recordar que la comunicación y el consentimiento son factores claves para un magnífico encuentro sexual.

Tomado de La República

Noticias

EL SUPREMO ORDENA QUE LOS MENORES TRANSEXUALES «CON SUFICIENTE MADUREZ» PUEDAN CAMBIARSE DE SEXO

El Tribunal Supremo ha ordenado aplicar la doctrina que el Tribunal Constitucional estableció el pasado mes de julio y avala que los menores «con suficiente madurez» y que se encuentren en una situación estable de transexualidad puedan solicitar su cambio de género en el Registro Civil.

La sentencia responde a la petición de Natalia Aventín, presidenta de la Asociación de Familias de Menores Transexuales Chrysallis y madre de un menor «trans». Ella llevó a los tribunales el caso de su hijo, al que negaban el cambio de sexo femenino por el masculino por no ser mayor de edad.

El TS elevó al tribunal de garantías la cuestión de inconstitucionalidad respecto de la Ley 3/2007, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas. En una sentencia publicada el pasado mes de julio, el TC resolvió la cuestión y declaró la inconstitucionalidad del artículo 1.1 de dicha ley en la medida en que se aplica a menores de edad con suficiente madurez y que se encuentran en una situación estable de transexualidad.

Nueva sentencia

Tras la decisión del Constitucional, ahora la Sala de lo Civil del Tribunal Supremo ha resuelto el recurso de casación en su día interpuesto por los padres del menor «trans».

El Tribunal Supremo casa la sentencia y remite los autos al tribunal de apelación para que este dicte nueva sentencia, después de realizar la audiencia del menor para comprobar si tiene suficiente madurez y una situación estable de transexualidad.

«De concurrir esas condiciones de madurez y estabilidad en la situación de transexualidad, la minoría de edad del demandante no le priva de legitimación para solicitar la rectificación de la mención registral del sexo, y que no haber estado sometido durante al menos dos años a tratamiento no le impide obtener la rectificación solicitada», sentencia.

Tomado de ABC

Notisex

¿Vives en México?
paga la revista
LASCIVIA en

BANORTE

BanCoppel



Escríbe a
enrique.rojas.roman@gmail.com
y solicita el número de la tarjeta

La Cosplay del Mes



Año 6 No 3 Ene 2020